

The background of the entire page is a classical painting depicting the Annunciation. In the foreground, the Angel Gabriel, with large white wings and a purple robe, kneels on the left, gesturing towards the Virgin Mary. Mary stands on the right, wearing a blue mantle over a red gown, with her hands clasped in prayer. Above them, several cherubs (putti) are visible, some looking down at the scene. The overall style is characteristic of the High Renaissance.

**FUNDAMENTOS
BIBLICOS DEL
CATOLICISMO
TOMO II
MARÍA, VIRGEN Y MADRE**

JESUS MANUEL URONES

FUNDAMENTOS BÍBLICOS DEL CATOLICISMO

Jesús Manuel Urones Rodríguez

TOMO II

MARÍA, VIRGEN Y MADRE

Un profundo análisis bíblico y patristico para
entender, explicar y defender la fe católica.

FUNDAMENTOS BÍBLICOS DEL CATOLICISMO

TOMO II: María, Virgen y Madre

Por Jesús Manuel Urones Rodríguez

CreatedSpace, Charleston SC

Copyright 2018 Jesús Manuel Urones Rodríguez

©**Derechos Reservados.** Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio sin el permiso por escrito del autor.

*Cuando se trata de explicar a la Virgen María,
tener mucho amor es más importante
que tener muchas respuestas.*

Scott Hahn

CONTENIDO

PRÓLOGO

I. CONSIDERACIONES GENERALES

María piedra de tropiezo para los hermanos separados.	13
A Jesús por María: una cristocéntrica mariología	14
La importancia de María: El Fiat	15

II. LA VIRGEN MARIA EN EL MAGISTERIO

Los principales documentos magisteriales sobre María	17
--	----

III. MARÍA EN LAS ESCRITURAS

Sentidos bíblicos de los textos marianos	27
Textos marianos del AT	29
María la nueva Eva	41
María el arca de la Nueva Alianza	46
La mujer del Apocalipsis	51

IV. MARÍA ES VERDADERAMENTE MADRE DE DIOS

Argumentos bíblicos para este dogma	55
Objeciones protestantes a este dogma	68
Textos patrísticos y pruebas arqueológicas de este dogma	72

V. MARÍA SIEMPRE VIRGEN

Argumentos bíblicos para este dogma	87
-------------------------------------	----

Objeciones protestantes sobre la virginidad de María	110
Textos patrísticos sobre la perpetua virginidad de María	147

VI. LA INMACULADA CONCEPCION

Argumentos bíblicos para este dogma.	162
Objeciones protestantes al dogma de la inmaculada	197
Textos patrísticos sobre la inmaculada concepción.	206

VII. LA ASUNCIÓN DE LA MADRE DE DIOS

Argumentos bíblicos para este dogma.	224
Objeciones protestantes al dogma de la asunción.	242
Textos patrísticos sobre la asunción de la virgen	251

VIII. EL CULTO A LA SANTISIMA VIRGEN

Argumentos bíblicos a favor de la hiperdulía.	260
Objeciones protestantes al culto mariano.	268
Textos patrísticos sobre el culto a María.	279

IX. OTROS TITULOS MARIANOS

Argumentos bíblicos para mediadora.	296
Argumentos bíblicos para abogada.	297
Argumentos bíblicos para intercesora y corredentora.	298
Argumentos bíblicos para la maternidad espiritual.	302
Argumentos bíblicos a favor del reinado de María.	305
Objeciones protestantes.	307
Textos patrísticos sobre estos títulos.	316

X. EL ROSARIO

Argumento bíblico a favor de la camándula.	329
¿Es verdad que el Rosario viene del paganismo?	332
¿Podemos repetir oraciones contrarias a las Escrituras?	334
BIBLIOGRAFÍA	339
ACERCA DEL AUTOR	342
AGRADECIMIENTOS	343

PRÓLOGO

Quizás el tema más controvertido de la fe católica y el que más ocasión de tropiezo representa para los hermanos separados sea el lugar de la Santísima Virgen María en el plan de salvación. Por siglos, las doctrinas marianas han sido una de las principales causas de división entre el catolicismo y el protestantismo. Si bien, representan un reto en el ecumenismo, no debemos prescindir de ellas para lograr una falsa unidad. Tampoco debemos prescindir de estos temas en una obra apologética como la que estamos escribiendo, teniendo muy presente de que casi todos los conversos al catolicismo antes de decidir hacerse católicos han tenido que abordar “el problema de María”. Por ello, me gustaría este libro les pueda servir de referencia y de ayuda en ese paso tan difícil pero a la vez tan maravilloso de dar y que es, volverse católico.

Como católicos creo que estamos obligados a explicar, exponer y defender las doctrinas marianas, porque como veremos a lo largo de este libro, todas ellas tienen un sólido fundamento bíblico y no se trata de inventos de la Iglesia para engañar a los feligreses. Es por ello, que este libro brinda al católico las bases bíblicas e históricas de los dogmas y doctrinas marianas, lo cual le servirá para hacer frente tanto al proselitismo agresivo de las sectas como para poder tener un sano diálogo ecuménico ante aquellos que lo deseen.

Sabemos, que la Biblia representa el alma de la Teología, siguiendo este principio y teniendo en cuenta el papel de la mariología dentro de la fe católica, lo que pretendo con esta obra es ayudar a los católicos a defender su fe y aumentar el amor por nuestra Madre Santísima. Nadie puede amar lo que desconoce, es por ello que conociendo las Escrituras, conocerás mejor a nuestra madre. De igual manera conociendo lo que los santos padres escribieron sobre ella, amarás más a la Virgen y serás un cristiano más devoto.

No es mi objetivo, que tengas solo un amplio arsenal de respuestas apologéticas a los cuestionamientos de los protestantes, sino el fin primordial de este libro, es que después de leerlo, tu amor hacia la Santísima Madre de Dios haya aumentado. Solo de esta forma, me sentiré satisfecho y el libro habrá sido provechoso, pues amar a María es poner en práctica todo tu conocimiento sobre sus doctrinas. Pero lo más importante, si amas intensamente a María siempre te será más fácil llegar a su hijo, Jesucristo, quien es el centro de nuestra fe. Ojalá que terminar de leer este libro puedas decir con todo tu corazón: A Jesús por María.

El Autor.

Madrid a 04 de Marzo del 2018

I

CONSIDERACIONES GENERALES

María piedra de tropiezo para los hermanos separados

Cuando uno lee los muchos testimonios de conversión de pastores protestantes, o ex sectarios, que ahora son católicos, se da cuenta que en todos ellos, o al menos en la mayoría, hay un tema en común: la Santísima Virgen María. En su proceso de conversión todos ellos han tenido que estudiar a fondo las doctrinas marianas, comprenderlas, buscarlas en las Escrituras y en los Santos Padres, para convencerse de que no son inventos de la Iglesia sino parte de aquella fe divina, dada una vez a los Santos (Judas 1,3).

Todas las doctrinas y dogmas marianos son exclusivos de la Iglesia católica, de forma que los hermanos separados no comparten estas creencias, haciéndoseles complicado entenderlas. Esta falta de comprensión de las doctrinas marianas, se debe al desconocimiento de la fe católica en primer lugar y en segundo lugar al prejuicio que en sus congregaciones les han metido sobre la Santísima Virgen María. Es típico escuchar sermones sobre Abraham, Moisés, San Pablo pero nunca hablan sobre María, pues hablar de la Santísima Virgen María es identificarse propiamente como católico, convirtiendo entonces a la Madre de Dios, en el sello y emblema de nuestra fe. Pues bien, aceptamos esto, estamos orgullosos de ser “hijos de la Mujer”, “Hijos de María” y que se nos reconozca como tales, pues así estaremos cumpliendo la escritura (Apoc 12,17), y es que para ser especial, debes identificarte como “hijo de alguien”. Por ello, en el libro del apocalipsis se narra que la serpiente atacaría a los hijos de la mujer, sus descendientes, es decir a nosotros, los que la amamos y la consideramos nuestra madre.

Pero no debemos olvidarnos de algo, María es nuestra madre pero no es nuestra diosa ni nuestra fe no está puesta en primera instancia en María, sino que el fin de nuestra fe es llegar a su Hijo, Jesús, y como tal contamos con la ayuda de su santísima Madre, para que podamos llegar a Jesús por María (como decía San Luis María Grignon de Montfort).

Es preciso entonces, situar el lugar que ocupa la virgen en la fe de la Iglesia, para luego ir poco a poco aclarando todos los dogmas y doctrinas marianos que enseña la Iglesia en base a la Biblia en primera instancia y luego en base a los Padres de la Iglesia, para demostrar que esa fe ha sido creída durante siglos, y no hay nada nuevo bajo el Sol (Eclesiastés 1,9).

Si situamos a María en el centro de nuestra fe, dejaríamos de ser cristocéntricos y pasaríamos a tenerla como diosa lo cual sería caer en el pecado de la idolatría. Es

precisamente este, el principal problema que encuentran los protestantes que estudian a fondo el catolicismo, el lugar que ocupa María, *¿por qué la Iglesia da tanta importancia a María?* Podrían preguntarse algunos, la respuesta es obvia:

La importancia de María no radica en que ella sea el centro de nuestra fe, sino en su absoluta obediencia a la voluntad divina, causa por la cual se deshizo la desobediencia primera, y causa por la cual Cristo vino al mundo para alcanzarnos la salvación eterna y anhelada. Es pues este su lugar preeminente en la historia de la humanidad, lugar al que ningún otro Santo llegará jamás, pues el más grande hombre del AT solo fue capaz de hablar con “Dios cara a cara” (Éxodo 33,11). Sin embargo, María enseñó a hablar al niño Dios y el mismo Dios le pide un “Si” para hacer posible su plan de salvación. Todo esto es el motivo por el cual María es tan importante para el católico.

A lo largo de este libro iré detallando los diferentes motivos y razonamientos que han llevado a la Iglesia a amar y venerar tan profundamente a María Santísima, siempre teniendo en cuenta que el fin es Cristo y no María. Pues como dije antes, no es doctrina católica el creer que María es una diosa todopoderosa que hace milagros con su manto. Esto no lo enseña la Iglesia ni lo enseñará jamás.

A Jesus por María una cristocéntrica mariología

Esta fórmula usada en la consagración total por San Luis María de Monfort, define muy bien la posición de la María dentro de la fe católica: nuestra fe es cristocéntrica, es decir, Cristo es el centro de la fe. Él murió en la cruz, no María, él nos salvó con su sangre preciosa, Él es Dios, mientras María es un ser humano como tú y como yo. Por ello, nunca podremos pensar o decir que María quiere quitarle el centro a Cristo, pues esta posición es única. Sin embargo, si creemos firmemente que un escalón por debajo del Señor esta su Santísima Madre, pues ella es perfecta, santa y pura, sin pecado concebida, elegida por Dios Padre para ser Madre del Dios Hijo y esposa del Dios Espíritu Santo y por todo ello su relación con la Trinidad la sitúan en un escalón por encima de todos los demás santos.

La fe católica nos enseña como veremos a lo largo de este manual, que María es el canal o conducto por el cual nosotros los pecadores podemos llegar a Cristo. Pero llegados a este punto alguno podría pensar *¿Por qué no voy directamente a Cristo?* La respuesta es: Claro tu puedes ir directamente a Cristo nadie te lo impide, pero también puedes ir a través de María, y esto no significa que sean dos caminos los posibles, pues María está unida a su hijo, en el amor, en su misericordia, en su bondad, tal es esta unión que la división de caminos que podemos ver, al final es uno solo, pues ambos llegan al mismo destino, Cristo.

De todas formas, si para tus preocupaciones, dificultades y problemas cuentas con tus hermanos en la fe y les pides ayuda, *¿por qué entonces no contar con María?* Si es

exactamente lo mismo, hacemos lo mismo, le pedimos a ella que presente todas nuestras preocupaciones y penas al Señor, y que ore por nosotros ante su Hijo para que este nos ayude. Es el mismo camino que un protestante sigue en su congregación cuando le solicita al pastor orar por él. Al final la oración del pastor no queda en el pastor, se la dirige al Señor, y llega a Dios, lo mismo pasa con la oración de María, pero con un detalle muy importante: “la oración del justo tiene mucho poder” (Santiago 5,16) y María es la mujer más justa que ha habido y habrá sobre la Tierra, por ello la Escritura dice “El Poderoso hizo grandes cosas en mi” (Lucas 1,49). Si la oración del justo es poderosa, ¿cómo será entonces la oración de María? Si Dios hace caso a lo que le pedimos por intercesión de otros que son simplemente hermanos, ¿crees no hará caso a quien le dio a luz?

Las respuestas a estas preguntas debemos buscarlas en el interior de nuestros corazones. En el resto de capítulos, iremos explicando una a una todas estas razones y muchas otras más que sustentan nuestra fe. Aquí solamente deseo dejar claro que la posición de María en el catolicismo es la de llevarnos a su Hijo, no la de ser el centro, es por eso que somos cristocéntricos y a la vez marianos.

La importancia de María, el Fiat

Fiat es una palabra latina que significa “hágase”, el pasaje bíblico donde podemos encontrar el “Fiat” de María es Lucas 1, 26-38. En este pasaje, se nos relata como el arcángel Gabriel se aparece a la Virgen para anunciarla que será madre del Mesías, del Hijo de Dios. Es decir, el arcángel Gabriel le anuncia a la Virgen cual va a ser el plan de Dios según enseña la carta a los Hebreos 10,5-7 y tal como había sido profetizado por el profeta Isaías (Isaías 7,14).^[1]

La reacción de María es clara, acepta el mensaje, lo guarda en su corazón, en silencio y aun cuando no entiende, acepta la voluntad del Señor y lo deja todo en sus manos. Ese “sí acepto” que María lo pronunció en Nazaret, lo mantuvo hasta el calvario, fue un sí decisivo para la redención del género humano, libre, y a su vez constante, pues duró toda su vida.^[2]

Ciertamente, Dios le dio a María la gracia para decir que sí, pero esta gracia no la forzó a decirlo, podía libremente haber dicho que no, y no le habría ofendido, pues la vocación a la que ella estaba llamada es una invitación no un mandamiento, así que hubo entonces un mérito muy grande en su libre aceptación de la voluntad de Dios aun sabiendo de todo el sufrimiento o sacrificio que esto podría traer. Todo esto, nos enseña algo y es que María no fue un instrumento pasivo, sino que cooperó libremente con su Sí en la redención. Recordemos que Eva en el Edén voluntariamente comió del árbol prohibido y por ello vino el pecado al mundo. Esa decisión que Eva tomó fue totalmente libre, de la misma forma pasó con María, Dios no forzó a María a decir que Sí, sino ella lo dijo por su propia voluntad, convirtiéndose así en cooperadora en la redención con Cristo.

II

LA VIRGEN MARIA EN EL MAGISTERIO

Los principales documentos magisteriales sobre María

Cuando se aborda un campo como este de la Apologética Mariana, es necesario conocer los principales documentos magisteriales sobre la Virgen, sobre sus doctrinas, su culto, pronunciamientos papales, etc. Recordemos, que la Apologética Mariana es la disciplina teológica que se dedica a defender las doctrinas marianas. Estas son sin lugar a dudas las principales piedras de tropiezo con los hermanos protestantes y también con las sectas.

Muchas veces por evitar discutir, olvidamos mencionar los temas marianos para lograr una unidad. Sin embargo, esta unidad está basada en una parcialización de la doctrina católica, quedándonos así solo con aquello que nos une y no profundizando y dando respuestas convincentes a los temas nos dividen y por tanto una falsa unidad que no desea Cristo (Juan 17:21).

Debemos tener en cuenta que el principal problema de que los protestantes no acepten los dogmas y doctrinas marianas es porque creen ponemos a María como a la misma altura de Dios o incluso por encima de él, y por ello lo rechazan de plano. Sin embargo, el centro de toda doctrina mariana es Cristo, los dogmas en sí son verdaderamente cristocéntricos, respondiendo a una característica o cualidad de Cristo. Veamos algunos de ellos:

Maternidad divina de María: Responde a la doctrina de la encarnación del Verbo. No se puede entender plenamente la encarnación sino se cree en la maternidad. María fue madre de Dios, porque el Dios eterno se encarnó. No necesitaba de madre, pero la eligió para venir al mundo en carne y hueso como cualquier hombre. En Cristo hay dos naturalezas, pero una sola persona. No podemos separar las naturalezas, pues estaríamos deformando la persona de Cristo. Sería caer en una herejía cristológica y por tanto ir contra Cristo.

Virginidad perpetua: Signo del mesianismo de Cristo. Representa la consagración total y absoluta a Dios. Dios separa a aquellos que son exclusivos para él, y nadie puede tocarlos ni usarlos pues son de Dios. La señal clara e infalible de que Cristo es el mesías esperado, es su nacimiento de una virgen y por tanto si deja de ser virgen, no se podría identificar nunca a Cristo como mesías.

Inmaculada Concepción: Santidad absoluta de Dios. Dios no se junta con el pecado, igual que en lo santo no entra lo profano, ni en el cielo el pecado, así Dios no puede habitar allí donde hay un pecado. Dios habita donde hay gracia, y cuanto más gracia mejor, por eso habitó en la tierra, “llena de gracia”.

Asunción: El amor todo lo puede. Este dogma responde al amor de un hijo por su madre y a un ejemplo de cómo será nuestra resurrección futura al ser ella parte de las primicias de los resucitados. El cuerpo de Cristo, dado por María no vio corrupción y de esta forma Cristo cumplía otra profecía que anunciaría su resurrección. Esa carne incorrupta la recibió de María Santísima.

Si entendemos que Cristo es el centro y fin de todas las maravillas marianas (Lucas 1,49), haremos una buena mariología y podremos defendernos más fácilmente de los ataques anticatólicos. Dos de los cuatro dogmas marianos han sido establecidos ex cátedra y los otros dos a través de concilios. El resto son doctrinas marianas: María reina, María arca de la alianza, María mediadora, María corredentora.

Una vez entendido todo esto, ¿Cuáles son los principales documentos magisteriales sobre la Virgen María? Comencemos por uno a hablar de ellos:

1. Catecismo de la Iglesia Católica

El Catecismo recoge las principales doctrinas y dogmas marianas entre los numerales 963 al 975, del 484 al 507 y del 721 al 725. Veamos rápidamente de qué nos habla ese grupo de numerales:

Numerales 963 al 975

Nos habla de cómo María además de ser Madre de Cristo es también madre de la Iglesia, título que se ganó por su presencia en pentecostés y al pie de la cruz.

Finalmente, se nos habla del culto dado a la Virgen María, que proviene del mandato de San Lucas, de llamarla bienaventurada (Lucas 1:48). Este culto es de veneración que es diferente al de adoración que se da exclusivamente a Dios.

Numerales 484 al 507:

En estos numerales podemos encontrar los principales dogmas marianos: virginidad, maternidad divina, inmaculada concepción, etc.

Numerales 721 al 725

Básicamente nos trata de la relación de María con la redención y su similitud con la primera mujer, madre de todos los hombres, Eva. Recalca mucho la concepción en

gracia de Dios y sin pecado, y los efectos de la gracia en la virgen.

2. Concilios y Documentos Papales:

Además del catecismo es conveniente conocer los siguientes cánones de concilios donde se han promulgado los dogmas marianos:

Maternidad Divina

De la Encarnación I- Concilio de Éfeso

[De la Carta II de San Cirilo Alejandrino a Nestorio, leída y aprobada en la sesión I]^[2]

Pues, no decimos que la naturaleza del Verbo, transformada, se hizo carne; pero tampoco que se trasmutó en el hombre entero, compuesto de alma y cuerpo; sino, más bien, que habiendo unido consigo el Verbo, según hipóstasis o persona, la carne animada de alma racional, se hizo hombre de modo inefable e incomprensible y fue llamado hijo del hombre, no por sola voluntad o complacencia, pero tampoco por la asunción de la persona sola, y que las naturalezas que se juntan en verdadera unidad son distintas, pero que de ambas resulta un solo Cristo e Hijo; no como si la diferencia de las naturalezas se destruyera por la unión, sino porque la divinidad y la humanidad constituyen más bien para nosotros un solo Señor y Cristo e Hijo por la concurrencia inefable y misteriosa en la unidad... Porque no nació primeramente un hombre vulgar, de la santa Virgen, y luego descendió sobre Él el Verbo; sino que, unido desde el seno materno, se dice que se sometió a nacimiento carnal, como quien hace suyo el nacimiento de la propia carne... De esta manera [los Santos Padres] no tuvieron inconveniente en llamar madre de Dios a la santa Virgen.

"Desde un comienzo la Iglesia enseña que en Cristo hay una sola persona, la segunda persona de la Santísima Trinidad. María no es sólo madre de la naturaleza, del cuerpo pero también de la persona quien es Dios desde toda la eternidad. Cuando María dio a luz a Jesús, dio a luz en el tiempo a quien desde toda la eternidad era Dios. Así como toda madre humana, no es solamente madre del cuerpo humano sino de la persona, así María dio a luz a una persona, Jesucristo, quien es ambos Dios y hombre, entonces Ella es la Madre de Dios"

Can. 1. Si alguno no confiesa que Dios es según verdad el Emmanuel, y que por eso la santa Virgen es madre de Dios (pues dio a luz carnalmente al Verbo de Dios hecho carne), sea anatema.

En el concilio de Éfeso del año 431 dC, se promulga el dogma mariano de la maternidad divina, es el primero de los dogmas marianos. Es muy claro, que este dogma está relacionado con la cristología, pues negar que María es madre de Dios implica negar que el Emmanuel es Dios.

Virginidad de María

En el Concilio de Letrán celebrado en el año 649, se efectuó la solemne definición dogmática de la Virginidad Perpetua de la Madre de Dios. Los Padres del Concilio, inspirados por el Espíritu Santo compusieron el canon tercero que declaraba este dogma:

502 Dz 255 Can. 2. *Si alguno no confiesa, de acuerdo con los Santos Padres, propiamente y según la verdad que el mismo Dios Verbo, uno de la santa, consustancial y veneranda Trinidad, descendió del cielo y se encarnó por obra del Espíritu Santo y de María siempre Virgen y se hizo hombre, fue crucificado en la carne, padeció voluntariamente por nosotros y fue sepultado, resucitó al tercer día, subió a los cielos, está sentado a la diestra del Padre y ha de venir otra vez en la gloria del Padre con la carne por El tomada y animada intelectualmente a juzgar a los vivos y a los muertos, sea condenado [v. 2, 6, 65 v 215].*

503 Dz 256 Can. 3. *Si alguno no confiesa, de acuerdo con los Santos Padres, propiamente y según verdad por madre de Dios a la santa y siempre Virgen María, como quiera que concibió en los últimos tiempos sin semen por obra del Espíritu Santo al mismo Dios Verbo propia y verdaderamente, que antes de todos los siglos nació de Dios Padre, e incorruptiblemente le engendró, permaneciendo ella, aun después del parto, en su virginidad indisoluble, sea condenado.*

En este concilio contra los monotelitas, se define que María fue siempre virgen de manera infalible, dando así lugar al dogma de la Virginidad de María.

Posteriormente a estas dos definiciones conciliares, tenemos dos definiciones ex cátedra de los papas, relativas a la Inmaculada concepción y a la ascensión de María a los cielos.

Inmaculada Concepción

El 8 de diciembre de 1854, el Papa Pío IX, en la **Bula Ineffabilis Deus**, proclamó el dogma de la Inmaculada Concepción de María. En su parte medular manifiesta lo siguiente:

“... Para honor de la santa e indivisa Trinidad, para gloria y ornamento de la Virgen Madre de Dios, para exaltación de la fe católica y acrecentamiento de la religión cristiana, con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo y con la nuestra declaramos, proclamamos y definimos que la doctrina que sostiene que la beatísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Cristo Jesús Salvador del género humano, está revelada por Dios y debe ser por tanto firme y constantemente creída por todos los fieles”.^[3]

Anteriormente el Papa Alejandro VII en l **Sollicitudo omnium Eccl.**, del 8 de diciembre de 1661, dejó consignado lo siguiente:

Existe un antiguo y piadoso sentir de los fieles de Cristo hacia su madre beatísima, la Virgen María, según el cual el alma de ella fue preservada inmune de la mancha del pecado original en el primer instante de su creación e infusión en el cuerpo, por especial gracia y privilegio de Dios, en vista de los méritos de Jesucristo Hijo suyo, Redentor del género humano, y en este sentido dan culto y celebran con solemne rito la festividad de su concepción; y el número de ellos ha crecido [siguen las Constituciones de Sixto V, renovadas por el Concilio de Trento 734 s y 792] ... de suerte que... ya casi todos los católicos la abrazan...

Renovamos las constituciones y decretos... publicados por los Romanos Pontífices en favor de la sentencia que afirma que el alma de la bienaventurada Virgen María en su creación e infusión en el cuerpo fue dotada de la gracia del Espíritu Santo y preservada del pecado original...^[4]

Esta breve cita del Papa Alejandro VII, demuestra que esta doctrina ya era creída muchos años antes de que se proclamara dogma y no es un invento reciente como algunos protestantes piensan.

Asunción de la María a los Cielos

El 1 de noviembre de 1950, día de todos los Santos, en la Plaza de San Pedro en Roma, el Papa Pío XII, mediante la constitución apostólica “**Munificentissimi Deus**”, hizo la proclamación dogmática de LA ASUNCIÓN A LOS CIELOS con estas emotivas palabras:

“Proclamamos, declaramos y definimos ser dogma divinamente revelado que la inmaculada madre de dios, siempre virgen maría, acabado el urso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial”.^[5]

Este es el último dogma mariano declarado y que se haya esperado tanto no significa que sea falso, simplemente que ciertas verdades necesitan una profunda meditación comprensión y desarrollo teológico por lo que lleva varios siglos.

Pero además de estos documentos marianos que nos definen los principales dogmas marianos, también es necesario conocer los últimos documentos magisteriales sobre la Virgen María y sus principales doctrinas:

La Carta Encíclica Redemptoris Mater, del Papa Juan Pablo II, fue promulgada el 25 de marzo de 1987 (solemnidad de la Anunciación del Señor).

La Exhortación Apostólica “Marialis Cultus” de Pablo VI fue promulgada el 2 de febrero de 1974, fiesta de la Presentación del Señor.

Encíclica Ad Caeli Reginam del Papa Pío XII, dada en Roma, en la fiesta de la Maternidad de la Santísima Virgen María, el día once de octubre de 1954

Tocaremos brevemente cada una de ellas y las principales doctrinas que tocan:

Redemptoris Mater:

Se centra básicamente en la doctrina de la mediación de María, este tema nunca se había expuesto hasta ahora en documentos magisteriales de forma tan amplia. Además de esta doctrina también podemos encontrar explicaciones sobre la María Madre de los Creyentes y María como Madre de la Iglesia. Es especialmente importante el papel de María en la vida de la Iglesia peregrina. Esta encíclica es importante conocerla bien, para luego poder entender ciertas doctrinas marianas como la maternidad universal, la mediación e intercesión de María.

Marialis Cultus:

Esta exhortación fue escrita con el fin de orientar el culto mariano rectamente, pues dentro de la Iglesia existen ciertas desviaciones del culto mariano que no responden a la verdadera devoción de María. El Papa Pablo VI insiste en esto, en numerosas ocasiones.

Es una de las exhortaciones marianas más importantes para el católico, y también para una correcta apologética mariana, ya que explica cómo debe ser la hiperdulía o culto tributado a la Virgen María. Quizás junto con la virginidad de María, es la doctrina mariana más cuestionada por los protestantes.

Comienza explicando el papel de María en la liturgia, luego la pone como modelo de Iglesia en el ejercicio del culto y en una segunda parte de la encíclica trata el tema que considero más importante, que el culto a María debe ser trinitario y cristológico. Es por ello, que es sumamente conveniente que los ejercicios de piedad a la Virgen María expresen claramente la nota trinitaria y cristológica que le es intrínseca y esencial (Mc 25).

Está en consonancia con lo que dije anteriormente, todo en María es de Cristo, todo es cristológico, ese es el fin de las doctrinas y dogmas marianos:

En la Virgen María todo es referido a Cristo y todo depende de Él: en vistas a Él, Dios Padre la eligió desde toda la eternidad como Madre toda santa y la adornó con dones del Espíritu Santo que no fueron concedidos a ningún otro. Ciertamente, la genuina piedad cristiana no ha dejado nunca de poner de relieve el vínculo indisoluble y la esencial referencia de la Virgen al Salvador Divino (MC 25)^[6]

También nos deja claramente definido el puesto que ocupa la virgen en la piedad católica:

"el más alto y más próximo a nosotros después de Cristo" (MC 28)

Aquellos protestantes que dicen que María obstaculiza a Cristo, que está por encima de Cristo o que quita gloria a Cristo, básicamente es que no han leído esta encíclica donde se sitúa a María por debajo de Cristo, pero en el lugar más próximo a Él.

Nos da también cuatro indicaciones sobre el culto mariano: bíblica, litúrgica, ecuménica y antropológica.

Recalcaré sobre todo la dimensión bíblica del culto mariano, ya que el libro es apologético:

La necesidad de una impronta bíblica en toda forma de culto es sentida hoy día como un postulado general de la piedad cristiana. El progreso de los estudios bíblicos, la creciente difusión de la Sagrada Escritura y, sobre todo, el ejemplo de la tradición y la moción íntima del Espíritu orientan a los cristianos de nuestro tiempo a servirse cada vez más de la Biblia como del libro fundamental de oración y a buscar en ella inspiración genuina y modelos insuperables. El culto a la Santísima Virgen no puede quedar fuera de esta dirección tomada por la piedad cristiana (92); al contrario, debe inspirarse particularmente en ella para lograr nuevo vigor y ayuda segura. La Biblia, al proponer de modo admirable el designio de Dios para la salvación de los hombres, está toda ella impregnada del misterio del Salvador, y contiene, además, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, referencias indudables a Aquella que fue Madre y Asociada del Salvador. Pero no quisiéramos que la impronta bíblica se limitase a un diligente uso de textos y símbolos sabiamente sacados de las Sagradas Escrituras; comporta mucho más; requiere, en efecto, que de la Biblia tomen sus términos y su inspiración las fórmulas de oración y las composiciones destinadas al canto; y exige, sobre todo, que el culto a la Virgen esté impregnado de los grandes temas del mensaje cristiano, a fin de que, al mismo tiempo que los fieles veneran la Sede de la Sabiduría sean también iluminados por la luz de la palabra divina e inducidos a obrar según los dictados de la Sabiduría encarnada. (MC 30)

Básicamente nos viene a decir que desde el Génesis hasta el Apocalipsis tenemos referencias a María, la Biblia está impregnada de diferentes referencias marianas. Estas referencias correctamente entendidas a la luz de la Tradición de la Iglesia nos ayudarán a dar un mejor culto a la madre de Dios.

Es por ello, que cuando estudiamos a María, la Biblia debe ser el principal soporte, pues es en ella donde están recogidas todas sus enseñanzas. Algunos protestantes piensan que los dogmas marianos e incluso las doctrinas marianas son inventos de los papas y no tienen soporte bíblico. Sin embargo, esta encíclica no dice esto, sino al contrario, enseña claramente que a través de la Biblia conocemos mejor a nuestra madre, y esto nos acerca más a Cristo.

Otra dimensión importante que afecta a la apologética mariana es la dimensión ecuménica del culto mariano. Esta encíclica tiene frases muy importantes para situar a la

Santísima Virgen María en el lugar adecuado durante el dialogo ecuménico:

Se evite con cuidado toda clase de exageraciones que puedan inducir a error a los demás hermanos cristianos acerca de la verdadera doctrina de la Iglesia católica (97) y se haga desaparecer toda manifestación cultural contraria a la recta práctica católica. (MC 32)

Es muy importante, evitar las exageraciones de cultos marianos que conduzcan a los hermanos separados a una confusión sobre la verdadera doctrina de la Iglesia. Esto significa que debemos conocer muy bien la doctrina y no decir por ejemplo que “adoramos a María” cuando no la adoramos, sino que la veneramos. También, ciertas manifestaciones culturales que nada tienen que ver con la fe de la Iglesia, deben evitarse para no confundir a los protestantes.

Es interesante como dentro del ecumenismo, el papel de María debe ser un tema primordial y no secundario para aclarar con quienes se hace ecumenismo sobre las doctrinas marianas:

En primer lugar porque los fieles católicos se unen a los hermanos de las Iglesias ortodoxas, entre las cuales la devoción a la Virgen reviste formas de alto lirismo y de profunda doctrina al venerar con particular amor a la gloriosa Theotokos y al aclamarla "Esperanza de los cristianos" (94); se unen a los anglicanos, cuyos teólogos clásicos pusieron ya de relieve la sólida base escriturística del culto a la Madre de nuestro Señor, y cuyos teólogos contemporáneos subrayan mayormente la importancia del puesto que ocupa María en la vida cristiana; se unen también a los hermanos de las Iglesias de la Reforma, dentro de las cuales florece vigorosamente el amor por las Sagradas Escrituras, glorificando a Dios con las mismas palabras de la Virgen (cf. Lc 1, 46-55). (MC 32)

Es decir, que el movimiento ecuménico está orientado hacia la unidad de todos los cristianos, pero se hace ecumenismo con los grupos aquí citados: ortodoxos, anglicanos e Iglesias de la Reforma (luteranas y calvinistas). Por tanto, con los grupos religiosos formados posteriormente a la reforma, no se puede con ellos promover un ecumenismo en las doctrinas marianas, pues suelen ser más anticatólicos y es necesario usar la apologética. Pero incluso dentro de los grupos ecuménicos anteriormente citados, también es necesario usar la apologética para lograr que estos tengan una mejor comprensión del puesto de María en el misterio de Cristo y de la Iglesia. Con una apologética bíblica-patrística sobre la Santísima Virgen María, esta comprensión siempre será más fácil.

Encíclica Ad Aeli Reginam:

Esta encíclica está destinada a explicar la realeza de la Bienaventurada Virgen María, y la fiesta correspondiente a dicha doctrina. Nos da las bases de la Tradición para dicha doctrina, así como las principales razones teológicas por las cuales los católicos creemos que María es reina del Universo.^[7]

III

MARÍA EN LAS ESCRITURAS

Sentidos bíblicos de los textos marianos

Como católicos sabemos que en las Escrituras, podemos encontrar hasta cuatro sentidos de los textos sagrados. Es muy importante, tener esto en cuenta a lo largo de la lectura de este libro, pues las evidencias bíblicas que doy no siempre se corresponden con el primero de los sentidos. Recordemos que ya desde los tiempos apostólicos se usaron varios sentidos de las escrituras, basta ver el sentido que los evangelistas dan a algunas de las profecías mesiánicas del AT como por ejemplo a Isaías 7,14 o la profecía que llama a Jesús “nazareno” en Mateo 2,22-23 que sería una interpretación en sentido espiritual-alegórico de Isaías 11,1.

Veamos que nos enseña el Catecismo de la Iglesia sobre este punto:

115 Según una antigua tradición, se pueden distinguir dos sentidos de la Escritura: el sentido literal y el sentido espiritual; este último se subdivide en sentido alegórico, moral y anagógico. La concordancia profunda de los cuatro sentidos asegura toda su riqueza a la lectura viva de la Escritura en la Iglesia.

116 El sentido literal. Es el sentido significado por las palabras de la Escritura y descubierto por la exégesis que sigue las reglas de la justa interpretación. Omnes sensus (sc. sacrae Scripturae) fundentur super unum litteralem sensum (Santo Tomás de Aquino., S.Th., I, q.1, a. 10, ad 1). Todos los sentidos de la Sagrada Escritura se fundan sobre el sentido literal.

117 El sentido espiritual. Gracias a la unidad del designio de Dios, no solamente el texto de la Escritura, sino también las realidades y los acontecimientos de que habla pueden ser signos.

El sentido alegórico. Podemos adquirir una comprensión más profunda de los acontecimientos reconociendo su significación en Cristo; así, el paso del mar Rojo es un signo de la victoria de Cristo y por ello del Bautismo (cf. 1 Cor 10, 2).

El sentido moral. Los acontecimientos narrados en la Escritura pueden conducirnos a un obrar justo. Fueron escritos «para nuestra instrucción» (1 Cor 10, 11; cf. Hb 3-4,11).

El sentido anagógico. Podemos ver realidades y acontecimientos en su significación eterna, que nos conduce (en griego: «anagoge») hacia nuestra Patria. Así, la Iglesia en la tierra es signo de la Jerusalén celeste (cf. Ap 21,1- 22,5).

Muchos textos marianos son usados en sentido literal: Lucas 1,28, Lucas 1,48-49. Sin

embargo, otros textos marianos entran dentro del sentido típico o alegórico como: Arca de la Alianza o nueva Eva, también en el sentido acomodaticio se usan algunos textos como podrían ser: Salmo 45, Cantares 6,9-10 o Eclesiástico 24. Por todo ello, debemos conocer bien los sentidos bíblicos usados para entender la argumentación que queremos dar con dichas citas cuando son usadas.

Los protestantes no suelen usar más que el sentido literal de las Escrituras y es por eso que muchos de los dogmas o doctrinas marianas que nosotros encontramos en las Escrituras, basándonos en cualquiera de los demás sentidos, ellos no los encuentran y afirman “eso no es bíblico” o “eso no viene en la Biblia”. Debemos tener en cuenta que los sentidos bíblicos aquí usados, provienen del pueblo de Israel y a su vez lo usaron los apóstoles, un ejemplo claro podría ser Génesis 2,24 que habla sobre el matrimonio donde Jesús lo interpreta con un sentido literal en Mateo 19,4-6. Sin embargo, San Pablo lo interpreta simbólicamente respecto al misterio de Cristo con la Iglesia en Efesios 5,31-32. De la misma forma, podemos interpretar en un sentido alegórico y no literal, el Gen 3,15 o Apoc 12, sin alejarnos de la verdad bíblica. Debemos también tener en cuenta que al sentido espiritual muchas veces se le llama sentido típico, y de ese sentido viene el concepto de tipología. Este concepto es muy usado a lo largo de las Escrituras, con Cristo por ejemplo: el agua de la roca de Éxodo 17 es un tipo de la sangre de Cristo; Adán, Moisés, David y Melquisedec son tipos de Cristo; Isaac en Gen 22,6 cargó con la leña para su holocausto; Jesús cargó con la cruz para su muerte en Juan 19,17. El Arca de Noé salvó a 8 personas de las aguas del diluvio, el bautismo con sus aguas nos salva 1Pe 3,20-21. El árbol del fruto prohibido Gen 3,6 nos trajo la muerte, el árbol de la Cruz nos trajo la vida y salvación Hechos 5,30. El maná, alimento dado por Dios a su pueblo en el desierto en Éxodo 16, 31 es un tipo de Eucaristía, el alimento verdadero que Dios da a su nuevo pueblo Mateo 26,26.

Pues bien, todas estas tipologías que se refieren a Cristo, a su cuerpo, a su sangre, a su sacrificio y a los sacramentos, podemos también verlas en la figura de la Santísima Virgen María, usando el sentido tipológico: Eva es llamada Madre de toda la humanidad Gen 3,20, María será la madre de Dios Juan 1,14 y por extensión la madre de todos sus discípulos Apoc 12,17, Juan 19,26-27, Eva fue desobediente Gen 3,4-7 y María fue obediente Lucas 1,38.

Todo esto nos sirve, para ver como ya desde los primeros siglos de la Iglesia, empezando por San Justino, la Iglesia vio en María a la nueva Eva, pues San Pablo nos enseñó que Cristo era el nuevo Adán en 1Cor 15,45. Este es el sentido tipológico, que es totalmente apostólico y sirve para entender en profundidad las Escrituras.

Por ello, cuando veamos a lo largo de este libro muchas citas bíblicas del AT aplicadas a María, no debemos asustarnos o pensar estamos malinterpretando las Escrituras pues los argumentos dados están basados en los 4 sentidos de interpretación de las Escrituras que nos marca el Magisterio y nos han quedado reflejados en el Catecismo de la Santa Madre Iglesia. Debemos saber que solo usando estos 4 sentidos, podremos adquirir y conocer

en profundidad y plenitud las Sagradas Escrituras.

Textos Marianos del AT

En el Antiguo Testamento, tenemos 3 textos claramente marianos, luego otros que pueden usarse en sentido acomodaticio y finalmente algunos otros que simbolizan o representan a María. Pasaremos a analizar los textos más importantes de cada uno de ellos, con el fin de entender mejor luego las doctrinas que vamos a exponer, pues en muchas de ellas nos fundamentaremos en estos textos bíblicos.

Los tres textos bíblicos que profetizan sobre la Virgen María son: Génesis 3,15; Isaías 7, 14 y Miqueas 5,2-3. Textos por acomodación: Salmo 45,10, Proverbios 8; Eclesiástico 24; la mujer del libro de Cantar de los Cantares, Cantares 4,7.

Posteriormente a estas citas, también tenemos varias figuras, o prefiguraciones marianas, es decir heroínas del AT que prefigurarán a la Virgen. Los ejemplos son muy abundantes, pero aquí citaremos solo algunos: Sara, Rebeca, Ester, Deborah, Judit e incluso símbolos como la zarza ardiendo, la escalera de Jacob, el vellocino de Gedeón, el Arca de Noé, etc. Todo esto simbolizaría a María en el AT y uniría el NT con el antiguo, dándole un sentido mucho más completo y espiritual.

En esta parte del libro, tocaremos los textos bíblicos anteriormente citados y finalmente veremos la relación que existen entre estas mujeres y símbolos con María.

1) Génesis 3,14-16

Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, [a] y él se enseñoreará de ti

Para empezar este texto se conoce como “Protoevangelio” pues nos anuncia una “buena nueva” o una “profecía futura”. Para ver un sentido mariológico a este texto, debemos primero darle un sentido Cristológico, y solo después de esto podremos justificar que el texto se aplica a María. En este texto, vemos la victoria del bien sobre el mal, el plan de Dios era que la simiente de la mujer derrotara a la serpiente. El linaje de la serpiente se refiere al colectivo moral, todos aquellos apoyan a la serpiente que a lo largo de la historia han sido muchos (Efesios 2,3 Efesios 2,2; Juan 8,44) , pero “ el linaje de la

mujer” no es colectivo sino individual, la lucha es solo con un descendiente de la mujer, el verbo están en singular, indicando entonces el sujeto es singular: “herirá” lo que significa “simiente” es un término individual, una persona.

La única opción posible es que ese individuo se trate de Cristo que con su muerte y resurrección venció a la serpiente (1 Juan 3,8; Hebreos 2,14). Debemos leer también lo relativo a la descendencia de la mujer, fijándonos en los textos de Números 24,7 y Num 24,17 que hablan sobre “un cetro surge de Israel”, ese cetro no es otro que Cristo.

Una vez identificada la descendencia y como ya conocemos al tercer protagonista de la profecía, Satanás o la serpiente, solo nos faltaría saber ¿quién es la mujer? y es aquí donde tiene que entrar la Santísima Virgen María. Por ello, vamos a demostrarlo entonces:

Debemos saber, que aunque el versículo 15 se trata de un diálogo entre Dios y Eva, ella no puede ser la mujer de cual se profetiza, ya que Eva nunca aparece en las Escrituras con una luz triunfal, ni como símbolo de triunfo, al contrario las Escrituras la reflejan como mujer vencida y derrotada por la serpiente: Eclo 25,24; 2 Cor 11,3 y 1Tim 2,14.

Por otro lado, a la serpiente le dice: “establezco enemistad entre ti y la mujer”, esa enemistad es la palabra hebrea “êbah” la cual se usa en las Escrituras para referirse siempre a dos seres racionales. Significa una enemistad habitual, profunda, que se satisface cuando existe derramamiento de sangre o crimen (Num 35,21-22, Ez 25,15; 35,5). Por tanto, lo que este texto nos enseña es que entre esa mujer y la serpiente existirá una fuerte oposición y muy profunda, es decir, el mal y el pecado, serán enemigos de la mujer. Es importante subrayar que esa enemistad no es porque la mujer así lo deseó, sino porque Dios así lo ha “establecido” Gen 3,15. Es decir, es plan de Dios o su voluntad que exista una mujer y un descendiente que derroten a la serpiente. Teniendo en cuenta que esta enemistad es plena y perfecta y establecida por Dios, y que la mujer como ya hemos dicho no es Eva, entonces la opción que nos queda es que sea la madre de Cristo y el verdadero linaje, por lo que esto nos lleva a ver en esa mujer una Nueva Eva, que acompañará al Nuevo Adán en la victoria contra el demonio.

Por otro lado, el texto mesiánico es en si el versículo 15, no el 14 o el 16 y por ello podemos ver perfectamente en el versículo 16, que Dios se refiere a Eva como mujer. Sin embargo, en el v.15 hablar de una nueva mujer que esté contenida en Eva, pero sea la Nueva Eva, más perfecta y santa que la primera, por la cual se remediará todo lo estropeado.

Finalmente, para poder realizar una correcta exégesis de un texto bíblico, debemos saber si este texto ha sido usado por el Magisterio y por los Santos Padres. En particular el texto del protoevangelio tiene una colosal cantidad de citas tanto del Magisterio como de los Padres de la Iglesia. Aquí mencionaré algunos:

- Pío IX: Bula Ineffabilis Deus (8.XII.1854): Dogma Inmaculada Concepción.

- Pío XII: Constitución Apostólica Munificentissimus Deus (1.XI.1950): Dogma Asunción.
- Pío XII: Encíclica Fulgens Corona (8.IX.1953)
- Constitución Dogmática Lumen Gentium (21/XI/1964)
- Juan Pablo II Carta Encíclica Redemptoris Mater (25/III/1987)

Tenemos, por tanto, que dos dogmas marianos se han apoyado en este texto bíblico, para enseñarnos que María fue concebida sin pecado y asunta al cielo, luego entonces la interpretación mariana del texto basado en los pronunciamientos magisteriales de la Iglesia es la correcta. Pocas veces el Magisterio da la interpretación adecuada de un texto, pero en este caso al haberse usado el mismo texto de la Escritura para proclamar dos dogmas marianos, nos enseñan que no debemos pasar por alto ni ignorar la interpretación y las consecuencias mariológicas y cristológicas de dicho texto.^[8]

Finalmente nos quedaría ver qué Padres de la Iglesia usaron este texto en sentido mariológico, entendemos que todos los que hablan de María como nueva Eva han usado implícitamente las enseñanzas de este texto. Sin embargo, queremos dar otros textos patrísticos quizás más literales sobre esta enseñanza que se pueden encontrar en los Santos Padres de los primeros siglos de la era cristiana:

SAN IRENEO DE LYON

“21,1. Habiendo pues recapitulado todo en sí, también recapituló nuestra lucha contra el enemigo; ha provocado y vencido a aquel que desde el principio nos había hecho cautivos en Adán, y ha quebrantado con el pie su cabeza como en el Génesis Dios dijo a la serpiente: «Pongo enemistad entre ti y la mujer, entre tu simiente y la suya, éste observará tu cabeza y tú observarás su talón» (Gén 3, 15). Desde entonces el que habría de nacer de la mujer virgen según la semejanza de Adán, se preanuncia que estará observando la cabeza de la serpiente, y ésta es la simiente de la que dice el Apóstol a los Gálatas: «Ha sido establecida la Ley de las obras hasta que viniese la simiente prometida» (Gál 3,19). Pero más claro lo expresa en la epístola cuando dice: «Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer» (Gál 4,4). 21,2.

Pero el Señor no habría recapitulado en sí aquella antigua enemistad cumpliendo la promesa del Demiurgo y ejecutando su mandato, si hubiese provenido de otro Padre. Mas siendo el mismo quien al principio nos plasmó y que al final envió al Hijo, el Señor ejecutó su precepto «nacido de mujer» (Gál 4,4) destruyendo a nuestro adversario y perfeccionando al hombre según la imagen y semejanza de Dios (Gén 1,26). Y por eso no lo destruyó de otra manera sino mediante las palabras de la Ley, usando como ayuda el precepto del Padre para destruir y refutar al ángel apóstata.” (Contra las Herejías Libro V cap 21)^[9]

19,1. Manifiestamente, pues, el Señor vino a lo que era suyo, y llevó sobre sí la propia creación que sobre sí lo lleva, y recapituló por la obediencia en el árbol (de la cruz) la desobediencia en el árbol; fue disuelta la seducción por la cual había sido mal seducida la virgen Eva destinada a su marido, por la verdad en la cual fue bien evangelizada por el ángel la Virgen María ya desposada:

así como aquélla fue seducida por la palabra del ángel para que huyese de Dios prevaricando de su palabra, así ésta por la palabra del ángel fue evangelizada para que portase a Dios por la obediencia a su palabra,[386]a fin de que la Virgen María fuese abogada de la virgen Eva; y para que, así como el género humano había sido atado a la muerte por una virgen, así también fuese desatado de ella por la Virgen, y que la desobediencia de una virgen fuese compensada por la obediencia de otra virgen; si pues el pecado de la primera creatura fue enmendado por el recto proceder del Primogénito, y si la sagacidad de la serpiente fue vencida por la simplicidad de la paloma (Mt 10,16), entonces están desatados los lazos por los que estábamos ligados a la muerte.(**Contra las herejías Libro V, cap 19**)^[10]

23,7. Por eso Dios puso una enemistad entre la serpiente, y la mujer y su linaje, al acecho la una del otro (Gén 3, 15), el segundo mordido al talón, pero con poder para triturar la cabeza del enemigo; la primera, mordiendo y matando e impidiendo el camino del hombre, «hasta que vino la descendencia» (Gál 3,19) predestinada a triturar su cabeza (Lc 10,19): éste fue el que María dio a luz (Gál 3,16). (**Contra las herejías Libro III, cap 23**)^[11]

SAN EFREN DE SIRIA

“He aquí que os he dado poder para aplastar con vuestros pies serpientes y escorpiones. Esto es así, porque nuestro Señor disipó el error que dominaba en el mundo a causa de la serpiente, a fin de que imperase la verdad de Aquel que ha dado tal poder sobre las serpientes de modo que sean aplastadas por los pies, lo cual equivale a decir que sean sometidos a sus propios reyes. Así como la serpiente ha herido a Eva en el talón, el pie de María la ha aplastado (**Comentarios al Diatessaron 10,13 SC 121, 119**)^[12]

SAN EPIFANIO

“ el oráculo divino no podría ajustarse ni entera ni perfectamente a la primera mujer ,no se cumple real y totalmente sino en el santísimo y excelentísimo fruto, nacido de las entrañas de la Virgen, sin obra de Varón “ (**Haeres. 78.18 PG XLII, 729**)^[13]

SAN PEDRO CRISÓLOGO

La mujer después de haber sido por el diablo madre de los que mueren, se ha convertido por Jesucristo en madre de los vivientes. ¿no es designar bajo el nombre general de mujer a Eva y a María? (Sermón 140 PL LII 576)^[14]

SAN JUAN CRISÓSTOMO

Pondré enemistad entre ti y la mujer entre su raza y tu raza. No me bastara que te arrastres por el suelo, sino que te pondré una mujer por enemiga: una mujer que no conocerá alianza alguna contigo: más aun haré que su descendencia sea la perpetua enemiga de la tuya. (Com in Génesis hom 17 n 7 PG LIII, 143)^[15]

SAN MÁXIMO DE TURIN

¿No veis que Dios lo amenaza entonces con Jesucristo? Porque yo no se de otro vástago de mujer sino de Aquel de quien dijo el apóstol:

Hecho de la mujer y de la carne, aquel que según el evangelio pasaba por hijo de Jose, y no lo era, es decir, el Verbo hecho hombre, así pues era la Madre de Nuestro Señor Jesucristo, la que fue prometida por mujer. Contra ella va la enemistad de la serpiente. La promesa se refiere al porvenir. (E de Viro perfecto PL LVII, 939)^[16]

SAN ISIDORO DE PELUSA

“Esta posteridad de la mujer que Dios mismo ha hecho enemiga de la serpiente es el Señor Jesus, porque solo El es de tal modo vástago de la mujer que nació sin concurso del hombre y sin detrimento alguno de la virginidad de su Madre” (Epístola 1.1 PG LXXXVII)^[17]

SAN LEON MAGNO

“Tan pronto como la malicia diabólica nos infesto con sus mortal veneno, anuncio desde el origen del mundo los remedios preparados por su piedad divina para renovar a los mortales. Esto daba a entender la sentencia dada a la serpiente, de que el fruto de la mujer quebrantara con su virtud algún día su soberbia y culpable cabeza, y ese fruto anunciado con tanta anticipación es Cristo.

Dios y hombre, que viniendo en carne y nacido de la Virgen, debe arruinar con su purísimo nacimiento al corruptor de la raza humana” (Sermón 22 de Nativitate Domini c 2 PL LIV 194)

SAN ISIDORO DE SEVILLA

“La semilla del diablo es una sugerencia perversa; la semilla de la mujer es el fruto de una buena obra, por la cual se opone la sugerencia perversa del diablo. Ella pisará la cabeza, porque desde el principio ella expulsa sus perversas sugerencias de su mente.

El la golpeará en el talón, porque hasta el final tratara de engañar a su mente, lo cual no pudo engañar con su primera sugerencia. Algunos han entendido la siguiente expresión en referencia a la Virgen, de quien nació el Señor: Pondré enemistad entre ti y la mujer ya que se prometió que el Salvador iba a nacer de ella para vencer el enemigo y para destruir la muerte” (Quaestiones in Genesim 5,5-7)

2) Isaias 7,14

Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.

Este texto es mesiánico y a su vez mariológico. Podemos destacar en el varias cosas: para comenzar el término señal es un término que designa un acontecimiento prodigioso (Ex 7,8; Jud 7,17; Is 38,7) y también algo que es predicho o que va a suceder (Ex 3,12, Gen 24,13). En ambos casos siempre queda manifestada la actuación divina. Por tanto, lo que nos está diciendo es que Dios de alguna forma va a actuar, y será algo prodigioso en este contexto, ya que sale fuera de las leyes naturaleza que una virgen conciba y que una virgen dé a luz. El sentido mesiánico queda reflejado en el nombre Emanuel que significa Dios con nosotros y que va a dar a luz a Dios una doncella. Ese mismo término se usará poco después para referirse a toda Palestina (Isaías 8,8). Sabemos por 1Sam 26,19; Os 9,3 e Is 14,2.25 que Palestina es la tierra de Yavhé pero Isaías 8,8 dice es tierra del Emanuel, por tanto se concluye que Emanuel y Yavhe son el mismo.

En el NT Mateo 1,22-23 aplica esta profecía a Cristo, cumpliéndose así el sentido mesiánico del texto. El sentido mariológico lo podemos encontrar en la palabra “virgen” que en hebreo es almah y que se traduce como joven-doncella-virgen (Gen 24,13; Ex 2,8, Cant 1,3, Salm 68,26). En la versión de los Setenta se tradujo por el término griego “parthenos”, que significa virgen y es el mismo que usa San Lucas para indicar que la madre del Salvador sería una virgen. El sentido mariológico es que: *Dios eligió a una joven doncella para ser madre sin dejar de ser virgen.*

“Rodéate ahora de muros, hija de guerreros; nos han sitiado; con vara herirán en la mejilla al juez de Israel. Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad Pero los dejará hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar a luz; y el resto de sus hermanos se volverá con los hijos de Israel. Y él estará, y apacentará con poder de Yavhé, con grandeza del nombre de Yavhé su Dios; y morarán seguros, porque ahora será engrandecido hasta los fines de la tierra.” (Miq 5,1-4)

El texto es claramente mesiánico: Se establece el lugar de nacimiento del Misiás que es Belén, se establece que pertenecerá al linaje del rey David, se establece una relación con Génesis 3,15 al decir “desde los días de la eternidad” o sea desde el principio. Digamos que tanto Isaías 7,14 como Miqueas 5,1-4 y Gen 3,15 están íntimamente relacionados, es más el v.3 de Miqueas habló también “de la que ha de dar a luz”, aludiendo así a la virgen de Isaías 7,14.

Teniendo en cuenta dos condiciones: Que de Belén saldrá el Señor de Israel, y que “la que ha de dar a luz dará” podemos concluir que esa mujer es la Virgen María, que dio a luz al Señor de Israel en el pesebre de Belén. Luego, también tiene una implicación mariológica este texto pues si bien el profeta Miqueas no menciona a la Virgen por su nombre si da una indicación y es que se sabrá quien es si vas a Belén y buscas conforme a Isaías 7,14 una virgen, joven doncella, que ha dado a luz de una manera prodigiosa a un niño, el cual es el Enmanuel, Señor de todo lo creado.^[18]

Pero, además de estos textos del Antiguo testamento, tenemos como ya dijimos antes otras personas o figuras que son figuras de la Santísima Virgen María. El propio Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña esto:

489 A lo largo de toda la Antigua Alianza, la misión de María fue preparada por la misión de algunas santas mujeres. Al principio de todo está Eva: a pesar de su desobediencia, recibe la promesa de una descendencia que será vencedora del Maligno (cf. Gn 3, 15) y la de ser la madre de todos los vivientes (cf. Gn 3, 20). En virtud de esta promesa, Sara concibe un hijo a pesar de su edad avanzada (cf. Gn 18, 10-14; 21,1-2). Contra toda expectativa humana, Dios escoge lo que era tenido por impotente y débil (cf. 1 Co 1, 27) para mostrar la fidelidad a su promesa: Ana, la madre de Samuel (cf. 1 S 1), Débora, Rut, Judit, y Ester, y muchas otras mujeres. María "sobresale entre los humildes y los pobres del Señor, que esperan de él con confianza la salvación y la acogen. Finalmente, con ella, excelsa Hija de Sión, después de la larga espera de la promesa, se cumple el plazo y se inaugura el nuevo plan de salvación" (LG55).

Ya hemos hablado de Eva, ahora nos tocará hablar de Sara, Ana, Débora, Rut, Judit, Ester y muchas otras mujeres, que son la figura de lo que en el NT será la Virgen María. Digamos, que todas ellas tienen una cualidad que tuvo la virgen María y es por ello que podemos considerarlas como tipos de María.

Sara la esposa de Abraham, estéril pero por fe será madre de un hijo. Dios hace un milagro, la estéril da a luz a un hijo (Gen 17,16-19; Gen 18,10-14) de la misma forma María la Virgen, la que había realizado voto de virginidad, dio a luz a un hijo permaneciendo virgen (Lucas 1,28-35). Sara será llamada madre de los creyentes judíos (1Pe 3,6) de la misma forma, María será madre de los creyentes cristianos (Apoc 12,17).

Ana, la madre de Samuel (1 Samuel 1 y 2) es estéril pero Dios escucha sus suplicas y plegarias y le concede un hijo, está llena de alegría le dedica un canto a Dios (1 Samuel 2,1-10). Resulta que este canto es el prelude del canto del Magnificat (Lucas 1,45-56)

siendo María también virgen y teniendo ella también un hijo tal y como le prometerá el ángel (Lucas 1,35).

Débora, era profetisa de Israel y liberó al pueblo de los cananeos, su historia se cuenta en Jueces 4 y Jueces 5. Débora predijo el triunfo sobre los cananeos, María predijo también que todas las generaciones la llamarían bienaventurada por ser Madre del Mesías. A Débora acudían todos los del pueblo a pedirle ayuda (Jueces 4,5) a María de la misma forma acudirán todos los cristianos a pedirle ayuda (Juan 2,1-5). Débora cooperó en la victoria contra los cananeos, en la liberación de Israel, María cooperó en la liberación de la raza humana del pecado, dando a luz al que tenía poder sobre la muerte.

Rut, dejó todo para irse a otro país, haciendo de este país su país, y de Yahvé su Dios (Rut 1, 6-16) y encontró gracia ante Voz su esposo (Rut 2,13). De la misma forma María, encontró gracia ante Dios su nuevo esposo (Lucas 1,28-30) y abandonando a su familia y parientes, se hizo esclava de Dios mismo (Lucas 1, 38) dedicándose exclusivamente a la misión que su Dios la había encomendado.

Ester, fue una mujer que se pareció en bastantes cosas a la Santísima Virgen. Para empezar el Rey Asuero la amó más que a todas las mujeres y ella encontró gracia ante él (Ester 2,17). Del mismo modo, Dios afirma que María encontró gracia ante Él (Lucas 1,30) y dice fue “bendita entre las mujeres” (Lucas 1,42). Según la escritura se dice que Ester fue una mujer muy hermosa (Ester 2,7) y de la Virgen María se dice que fue la hermosura hecha mujer (Lucas 1,28). El Rey Asuero hizo reina a Ester (Ester 2,17), Cristo mismo coronó a su madre como reina de toda la creación (Apoc 12,1). La ley dada en el reino alcanzó a todos menos a Ester (Ester 15,11-13), la ley del pecado alcanzó a todos menos a María, la enemiga del pecado (Romanos 6,14; Lucas 1,28; Gen 3,15). Ester intercedió por su pueblo aún en riesgo de su vida (Ester 8, 4-6), de la misma manera María intercedió por los hombres aún cuando no había llegado la hora de su hijo (Juan 2,1-5).

Además de las mujeres, a lo largo de la historia de la Iglesia, los santos padres han visto en ciertos símbolos del AT, figuras de la Virgen María. Veamos algunos: La escalera de Jacob (Gen 27,1-28,22). La escalera tocaba la tierra y en el otro extremo el cielo, por esta se movían los ángeles y se subía a lo alto. María es la persona en la que el cielo se unió al polvo de la Tierra, aquella que distribuye las gracias del cielo a todos los de la Tierra, la medidora universal que une lo visible y lo invisible.

La Zarza ardiente (Éxodo 3,1-11) que ardía sin consumirse, esto es un símbolo de la virginidad de María, que permaneció virgen tras dar a luz, sin consumir por tanto su virginidad. En medio de la Zarza estaba Dios, en el seno de María, estaba Dios. Dios ordenó a Moisés quitarse el calzado en señal de respeto antes de acercarse a la zarza, los hombres debemos ver a María como Bendita, y Bienaventurada (Lucas 1,48) y respetarla y honrarla como Moisés hizo con la zarza, y no verla como vaso desechable como dicen los hermanos separados.

El vellocino de Gedeón (Jueces 6,36-40) que era una piel blanca, sin mancha, sobre el que caía el rocío del cielo y a su alrededor todo estaba seco. Pues bien, resulta que esa pureza del vellocino, representa la pureza de María por ser llena de gracia (Lucas 1,28), a ella vino el Espíritu Santo y dio a luz al vellocino de Dios, Cristo (Lucas 1,33-35; Juan 1,14). María desde el primer momento de su concepción fue bañada del vellocino de la gracia divina, mientras todos los demás estaban húmedos, manchados del pecado.

Para finalizar esta parte, creo conveniente dejar algunas citas de los santos padres que nos hablan de todos estos símbolos y figuras marianas con el fin de entenderlas más plenamente y también para darnos cuenta que ya en tiempo de los padres, la mariología existía y se usaba la tipología como se hace hoy en día:

RABULO DE EDESA:

“Salve oh totalmente santa, María Madre de Dios, tesoro maravilloso y venerable para el mundo entero, lámpara toda resplandeciente de luz, morada del inabarcable, templo purísimo del Creador de todas las cosas. Por medio de ti se nos ha manifestado aquel que ha cancelado y destruido los pecados del mundosobre el monte Horeb, oh Virgen Santa, te vio el admirable profeta Moises, cuando el fuego empezó a arder vigorosamente en la zarza pero sin consumirla . A ti también se refería aquella escalera que el justo Jacob contemplo en el desierto por la cual subían y bajaban los ángeles del cielo.” (Himnos 1 y 2 CMPV nº 5059-5060)^[19]

PROCLO DE CONSTANTINOPLA:

“María es tálamo en el que el verbo se desposó con la carne, zarza viviente y personal que no fue consumida por el fuego del divino alumbramiento, nube en verdad ligera que llevó sobre si y unido a un cuerpo a Aquel que se sienta sobre querubines, vellocino purísimo de la lluvia celestial, con el cual el Pastor tomo la veste dela oveja, que es María, sierva y Madre, virgen y cielo único puente entre Dios hacia los hombres (Homilía I sobre la Madre de Dios PG 65, 682)^[20]

SEVERIANO DE GABALA:

“Tenemos a la Santa Virgen María y Madre de Dios que intercede por nosotros. En efecto si una simple mujer, Débora, alcanzó la victoria ¿cuánto más la Madre de Cristo no humillará a los enemigos de la Verdad? Armado hasta los dientes el enemigo juzgo a la mujer merecedora de burla pero resulto ser valerosa y aguerrida. No pensaba hallarse cerca de la tumba y se le preparó el sepulcro: creía que estaba muerta y sucedió que ella le mató. ¡Nosotros tenemos a nuestra Señora, Santa María Madre de Dios”! (Homilía sobre el legislador)^[21]

María la nueva Eva

Vamos ahora a ver el paralelismo entre Eva y María, basados como dije en el sentido espiritual o típico de las Escrituras. Compararemos para ello el Génesis con los textos del NT:

EVA	MARIA
Creada sin pecado: Gen 2,22-25	Creada sin pecado: Lucas 1,28
Creada virgen: Gen 2,22-25	Fue virgen: Lucas 1,27-35
Había un árbol que llevo a la condena: Gen 2,16-17	Había una cruz: Mateo 27,31-35, estuvo al pie del árbol: Juan 19,25
Había un ángel caído: Gen 3,1-13	Hubo un ángel fiel: Lucas 1,26-38
Una serpiente la tentó: Gen 3,4-6	Un dragón la amenazó: Apoc 12,4-6, 13-17
Fue orgullosa: Gen 3,4-7	Fue humilde: Lucas 1,38
Fue desobediente: Gen 3,4-7	Fue obediente: Lucas 1,38
Se produjo la caída: Gen 3,16-20	Se produjo la redención: Juan 19,34
La muerte vino por Eva: Gen 3,16-17	Nos trajo la vida: Juan 10,28, Lucas 1,35
Es mencionada en Génesis 3,2-22	Es mencionada en Gen 3,15
Tenía prohibido acercarse al árbol de la vida: Gen 3,24	Se acercó al árbol de la vida: Juan 19,25
Un ángel la mantuvo alejada del Edén: Gen 3,24	Un ángel la protegió: Apoc 12,7-9
Su primogénito fue varón: Gen 4,1	Dio a luz al primogénito: Lucas 2,7
Es la madre de todo ser viviente: Gen 3.20	Es nuestra madre espiritual: Juan 19,27

Regresó al polvo de donde salió: Gen 3,19

Se fue al cielo en cuerpo y alma: Apoc 11,19, 12:1.

Este cuadro comparativo nos enseña la superioridad de María sobre Eva y por ello María es la Nueva Eva que venció donde Eva fracasó. Esta enseñanza es fiel a las Escrituras y también tiene mucho apoyo en la tradición de la Iglesia, pues como dije antes desde los primeros padres de la Iglesia, se vio en María la nueva Eva. Dejaré también algunos textos:

SAN JUSTINO MARTIR

San Justín el Martir, cerca de 155 A.D., escribió:

"...y El llegó a ser Hombre a través de una Virgen para que lo que aconteció debido a la desobediencia al principio y la serpiente, sería el modo de destruirla. Porque Eva, una virgen no inmaculada, concibió la palabra de la serpiente, y cargó desobediencia y muerte. Pero la Virgen María recibió fe y alegría cuando el ángel Gabriel le anunció la noticia gozosa que el Espíritu del Señor y los poderes del Todo Poderoso, la cubrirían para que ella concibiera El Hijo de Dios. Y ella replicó: 'Hágase en mí según Su palabra.'"

(Diálogo con Tryphon 100) [122](#)

SAN IRENEO

San Ireneo escribió esto entre 180-199 A.D.:

"Por lo tanto, entonces, María la Virgen es obediente, y dice: "Aquí tienes, O Señor, tu sierva; Haz conmigo según tu palabra." Eva, no obstante, no obedeció; y aunque virgen, ella no obedeció.... por ser desobediente, fue la causa de muerte para ella y para la raza humana; y María también, prometida a un hombre pero no obstante todavía virgen, obedeció, y fue la causa de salvación para ella y el resto de la raza humana.... Por tanto, el nudo que la desobediencia de Eva causó fue desatado por la obediencia de María. Lo que la virgen Eva ligó en descreimiento, la Virgen María desató a través de fe."

(En Contra de Herejías 3,22,4) [123](#)

TERTULIANO

Tertuliano escribió esto entre 208 y 212 A.D.:

"Porque fue mientras Eva todavía era una virgen que el diablo introdujo su palabra

para erigir un edificio de muerte. Igualmente, a través de una Virgen, La Palabra de Dios fue introducida para introducir una estructura

de vida. Por tanto, lo que fue arrasado por este sexo, fue re-establecido por el mismo sexo para nuestra salvación. Eva creyó a la serpiente; María creyó a Gabriel. Lo que una destruyó por creer, la otra, por creer, lo salvó."

(La Carne del Cristo 17,5)

AFRAATES

Afraates el sirio hacia el siglo IV escribió esto:

*Hermanos sabemos y nos damos cuenta de que al principio por cauda de la mujer se abrió el camino para que el enemigo llegara hasta los hombres y así quedara la situación hasta el fin , por causa de ella, pero ahora gracias a la venida del Hijo de la bienaventurada María, las espinas han sido arrancadas de raíz, el sudor ha sido secado, la higuera maldecida, el polvo se ha transformado en sal, la maldición ha sido clavada en la cruz, el filo de la espada ha sido apartado del árbol de la vida, el cual ha sido destinado a proporcionar comida para los creyentes **(Demostraciones 4,6)***

SAN EFREN

*María y Eva pueden ser simbolizadas por los dos ojos del cuerpo: uno de ellos es tenebroso mientras que el otro es luminoso, todo lo alumbraba. El mundo como puedes ver tiene dos ojos: Eva es el ojo izquierdo, que está ciego, y María el ojo derecho lleno de luz. Por causa del ojo tenebroso todo el mundo quedo a oscuras y la gente iba errante, pensando que cualquier piedra era Dios y así consideraba lo falso como verdad. Pero cuando el celestial quedo iluminado por medio del otro ojo y entro la luz celestial, entonces la humanidad se vio reconciliada y descubrió cuál había sido la causa de su ruina **(Himnos sobre la Iglesia 37)***

SAN ZENON

"Y así como el diablo insinuándose por seducción en el oído, había herido y abatido a Eva, Cristo también a través del oigo, ha hecho ingreso

*en el cuerpo de María, y naciendo de la Virgen, ha eliminado en la mujer todos los vicios del corazón y ha curado sus heridas....Tú has reintegrado a Eva en María, tú has renovado a Adán en Cristo " **(Tratados 1, 3)***

SAN AMBROSIO DE MILAN

Si el mal nos vino por una mujer, por otra mujer nos vino el bien, por Eva caímos, por María estamos de pie, por Eva postrados, por María liberados, por Eva sometidos a la

esclavitud, por María liberados. (Sermón 45)

SAN AGUSTÍN

San Agustín escribió en 396 A.D.:

"Nuestro Señor Jesucristo, no obstante, quién vino a liberar la humanidad, donde ambos hombres y mujeres están destinados a ser salvados, no tenía nada en contra del hombre, ya que El tomó el sexo masculino, pero tampoco en contra de la mujer, ya que de una mujer El nació. A más de esto, existe aquí un gran misterio: que de la misma forma como la muerte nos llegó a través de una mujer, Vida nace a través de una mujer; y el diablo, vencido, será atormentado por ambas naturalezas, femenina y masculina, ya que él tomó tanto gozo en la defección de ambos." (Combate Cristiano 22,24)^[24]

SAN FULGENCIO DE RUSPE

Una mujer corrompida en su alma, ha engañado al primer hombre, una virgen incorrupta ha concebido virginalmente al segundo hombre. En la mujer del primer hombre la maldad del diablo le ha depravado la mente, después de haberla seducido, en cambio, en la madre del segundo hombre la gracia de Dios ha preservado la integridad de su mente y de su carne. (Sermón II del Nacimiento del Señor 6)

SAN GERMAN DE CONSTANTINOPLA

“Ciertamente tu eres la madre de la Vida verdadera, tú la levadura de la renovación de Adán, tú la liberación de la deshonor de Eva. Esta fue madre del polvo, tú eres madre de la luz. En el vientre de Eva se halla la disolución en el tuyo la incorrupción. Ella fue morada de muerte, tú en cambios, has sido la superación de la muerte. A ella se le cerraron los párpados, pero tú tienes la gloria de estar siempre en vela.” (Homilía II sobre la Dormición)

María el arca de la nueva alianza

Otro de los argumentos fundamentales a la hora de hacer una buena apologética mariana

es considerar a María como Arca de la Nueva Alianza. Esta tipología o comparación entre las arcas de los dos testamentos puede ayudar a entender muchas doctrinas marianas, pues da conclusiones muy importantes, sobre todo para el tema de la inmaculada concepción de la Madre de Dios, su ascensión y su absoluta santidad. En este punto del libro, daremos los argumentos bíblicos, los paralelismos y finalmente los escritos patrísticos que enseñan que María verdaderamente fue el arca de la nueva alianza.

Para empezar debemos considerar dos pasajes del NT:

Exclamó: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el hijo que darás a luz!
(Lc 1,42)

La palabra exclamó en griego es **ἀναφωνέω** y solamente se usa dos veces en el AT, en **1 Crónicas 15,28** y **1 Crónicas 16, 4**. Estos pasajes que nos hablan del arca de la antigua alianza y que la subían con aclamaciones. La evidencia de que María es la nueva arca del nuevo pacto no puede ser más clara en este pasaje ¿Por qué San Lucas usaría un verbo exclusivo del Arca de la Alianza para expresar el saludo de Isabel a su parienta la Virgen María?

La única respuesta posible a esta pregunta es que Lucas nos quiera enseñar que María era la nueva arca de la alianza y por ello recurre al verbo “clamar, gritar, exclamar” exclusivo de los contextos donde se habla del arca en el AT. Recordemos San Lucas está hablando para cristianos que ya conocían el AT, y sabían las historias del arca de la alianza y el pueblo de Israel y como se subía siempre el arca entre “aclamaciones”. De la misma manera, el Arca del NT debe recibir aclamaciones por parte de aquellos que son cristianos, e Isabel dio el ejemplo.

Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo Niño que nacerá[w] será llamado Hijo de Dios. (Lc 1,35)

La palabra griega **ἐπισκιάζω** se traduce por cubrir, eclipsar y es la que se usa en este pasaje para enseñarnos como el Espíritu de Dios cubrió totalmente a María. Pero, esta palabra también se usa en los pasajes de la transfiguración del Señor en Mt 17, 5; Mc 9,7 y Lc 9,34. En estos casos sería la nube brillante que envuelve a las personas. Pues bien, esta nube simboliza la presencia de Dios en medio de su pueblo. Esta idea San Lucas también la extrajo del Antiguo Testamento, en particular de los pasajes que nos hablan de la gloria de Dios: Ex 24, 15-16; 40,34 -38; 1 Reyes 8,10 y también de los pasajes en griego donde se usa esta palabra:

Entonces la nube cubrió la tienda de reunión y la gloria del Señor llenó el tabernáculo. Y Moisés no podía entrar en la tienda de reunión porque la nube estaba[l] sobre ella y la gloria del Señor llenaba el tabernáculo (Éx 40, 34-35)

En el arca ninguna cosa había sino las dos tablas de piedra que allí había puesto Moisés en Horeb, donde Yahvé hizo pacto con los hijos de Israel, cuando salieron de la

tierra de Egipto. Y cuando los sacerdotes salieron del santuario, la nube llenó la casa de Yahvé.

Y los sacerdotes no pudieron permanecer para ministrar por causa de la nube; porque la gloria de Yahvé había llenado la casa de Yahvé. (1 Re 8,9-11)

En ambos pasajes se habla de la nube o la gloria de Yahvé, que es el mismo verbo usado en Lucas 1, 35. Da la curiosidad que en el tabernáculo se encontraba el arca con las tablas de la Ley, luego entonces la gloria de Dios, la nube estuvo sobre el arca. Así entonces, en el NT María se convierte en el nuevo templo de Dios, en su santuario, donde el habitaría por nueve meses, y por consiguiente sería su arca de la nueva alianza. Dios moraba sobre el arca, entre dos Querubines (Éxodo 25,22) lo mismo vemos en Lucas 1, 35 que Dios morará en el vientre de la Santísima Virgen.

La presencia de Dios siempre traía consigo santidad (Deuteronomio 7, 6; 26,19; Jer 2, 3) de la misma forma el que en el evangelio lucano se llame a María, bienaventurada y bendita que nos remite a esa santidad absoluta de la Virgen debido a la presencia de Dios en ella.

Hasta aquí podemos ver dos conexiones directas de dos pasajes del NT con los pasajes del AT que nos remiten indudablemente a María como el arca, la relación es muy clara y no deja lugar a dudas. Sin embargo, creo necesario no solamente dar estos dos argumentos filológicos sino también buscar pasajes paralelos donde veamos que realmente a través de lo que se conoce como “tipología bíblica, el arca del Antiguo testamento iba a ser figura del Arca del Nuevo Testamento, esto es de María Santísima.

Debemos recordar que no es común dentro del mundo protestante acudir a las tipologías, pero eso no significa que acudir a ellas sea erróneo, ya el mismo San Pablo nos enseñó que podíamos usarlas:

“Los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales” (Heb 8, 5)

Por lo tanto san Pablo habla de figuras y sombras, esto es un lenguaje tipológico, lo mismo que hizo con el nuevo Adán frente al antiguo, que fue el bautismo frente a la circuncisión (Col 2,11-12), vamos a hacer nosotros ahora con la nueva arca frente a la antigua. Establezcamos para un cuadro comparativo de ambas arcas:

ARCA DEL ANTIGUO TESTAMENTO	MARIA-ARCA NUEVO TESTAMENTO
El arca del Señor viene a mi 2Samuel 6,9	Lucas 1,43 la madre del Señor viene a mi
Todo israel llevo el arca con sonido y clamor: 2Samuel 6,15	Exclamó Bendita tu entre las mujeres: Lucas 1,42

David saltó delante del arca: 2Samuel 6,14,16 y 1Cronicas 15,29	Juan saltó al oír la voz de la Virgen: Lucas 1,44
El arca permanece 3 meses en una casa: 2Samuel 6,10-11	María se quedó 3 meses en la casa de Isabel: Lucas 1, 39,56
El arca tenía dentro: el maná, las tablas de la ley, la vara de Aarón: Hebreos 9,4	María llevó en su seno a la Palabra de Dios: Juan 1,14; al sumo sacerdote: Hebreos 3,1; el pan del cielo Juan 6,51
El arca tenía una corona de oro:Éxodo 25,11	María llevaba una cabeza de doce estrellas sobre la cabeza: Apoca 12,1
Se olvidarán del arca del AT para siempre: Jeremías 3,16	Todas las generaciones la recordarán como Bienaventurada: Lucas 1,48-49 El arca vuelve a aparecer en el cielo Apoc 11,19.

Una vez analizados y vistos estos paralelismos entre las dos arcas, no es posible negar la conexión existente entre ambas, y la tipología que las sagradas escrituras nos desea presentar. Pues bien, para que un argumento pueda ser considerado como “auténtica interpretación de las Escrituras” debe tener apoyo del Magisterio o de los padres de la Iglesia, por lo tanto necesitamos acudir a los santos padres y ver si ellos ya vieron en María el arca de la alianza, o si es un invento que hoy en día plantean los apologistas católicos.

SAN JERÓNIMO (345-420)

"He aquí una en la verdad, la sierva del Señor. Santo es, en los que no es astucia, toda sencillez... La esposa de Cristo es el arca del pacto, dentro y sin superponerse con el oro, el poseedor de la ley del Señor.

Como en el arca no había nada, pero los cuadros del Testamento, también en ti nadie desde fuera debe ser pensado. Durante este Propiciatorio , como si a los querubines, el Señor se complace en sentarse... El apóstol define así una virgen, que debe ser santo en el cuerpo y en espíritu... (Epist. XXII., ad Eustoch. Nn. 18, 19, 21, 24)^[25]

SAN ATANASIO DE ALEJANDRÍA (296-373)

"O noble Vrgen, que verdaderamente son mayores que cualquier otra grandeza. Por qué es su igual en grandeza, oh morada de la Palabra de Dios? ¿A quién entre todas las criaturas se comparo ti, oh Virgen? Usted es mayor de todos ellos O (Arca de la) Pacto, vestido de pureza en vez

de oro! Usted está en la nave que se encuentra el buque de oro que contiene la verdadera maná, es decir, la carne en el que reside la divinidad." (Homilía del Papiro de Turín)^[26]

SAN MÁXIMO DE TURIN*Lleno de gozo David se entregó a la danza. El en efecto veía con espíritu profético que María su descendiente, sería asociada al tálamo de Cristo por eso dijo: Saldrá como esposo de su tálamo (Salmo 18,6) Pero digamos que es el arca sino Santa María, pues si el arca contenía las tablas del testamento, María llevo en su seno al heredero del testamento. Aquella encerraba en su interior la ley, esta guardaba el evangelio, Aquella tenía la palabra de Dios está el Verbo mismo. Además si el arca resplandecía por dentro y por fuera, por el color del oro, Santa María brillaba interior y exteriormente por el resplandor de su virginidad. (San Máximo de Turín Sermón 42,5 PG 57,740)^[27]*

SAN PROCLO DE CONSTANTINOPLA

"Deja que la mujer se apresure acá, porque la mujer no muestra el árbol de la muerte, sino que saca el árbol de la vida: las vírgenes... las madres también, porque la Virgen Madre ha modificado el árbol de la desobediencia por el árbol de la vida. El sexo femenino ya no está en la execración, porque ha obtenido por lo que superará incluso a los ángeles en la gloria. Eva ha sido sanada ... y María es venerada (adorada), porque se ha convertido en madre y sierva, nube y cámara, y arca del Señor ... Por esta razón, digámosle: Bendita eres entre las mujeres, quien solo ha curado el dolor de Eva; el único que ha llevado el precio del mundo "(Orat.iv.and v. InNatal. Dom)^[28]

HIMNO AKATHISTOS (siglo V. Probable autor: Romano el Cantor):

*Salve, oh tienda del Verbo divino;
Salve, más grande que el gran Santuario.
Salve, oh Arca que Espíritu dora;
Salve, tesoro inexhausto de vida.
Salve, diadema preciosa - de reyes devotos;*

HESIQUEO DE JERUSALÉN:

“Levántate oh Señor, y ven a tu reposo, tú y el arca de tu santidad. Esta arca, es ciertamente la Virgen Madre de Dios. Si tú eres la perla, ella es el arca, si tú eres el Sol la virgen será el Cielo, si tú eres la flor incontaminada, la Virgen será planta de incorrupción y paraíso de inmortalidad”

(Homilía II sobre la Madre de Dios, PG 93, 1464-1465)^[29]

La mujer del Apocalipsis

Dentro de los textos del NT que tenemos que la iglesia suele aplicar a María santísima, está el del Apocalipsis 12. El texto dice así:

Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. (Ap 12, 1)

Este texto lo analizaremos más adelante, concretamente en el capítulo dedicado a la Asunción de la Virgen María a los cielos. De todas formas, aquí me limitaré a demostrar que es un texto mariano y por tanto se puede usar para fundamentar las doctrinas marianas.

Es habitual que en un texto bíblico se encuentren diversas interpretaciones, según los sentidos antes estudiados. Por ello, es preciso reconocer que la mujer del Apocalipsis puede ser: Israel, la Iglesia y también como no María.

Quizás algunos versículos se identifiquen mejor con la Iglesia, otros en cambio sean más fáciles de asignar a Israel, pero no existe ningún versículo de este capítulo del apocalipsis, que impida que esa mujer sea la Virgen María, y eso vamos a analizar y estudiar. Daremos para ello, los argumentos básicos por los cuales creemos se trata de María y luego analizaremos las principales objeciones.

¿Es María la mujer del Apocalipsis? La respuesta es afirmativa, los motivos son tres básicamente:

- a) El **Apoc 12,5** dice: *Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.* Esa cita es mesiánica, tomada del **Salmo 2,9** y también cita el **Salmo 110** *Ha dicho el Señor a mi Señor, siéntate a mi diestra*, lo cual vemos se tratan de dos textos mesiánicos del AT, que relacionan al hijo varón con Cristo, el Mesías. En

Apoc 19,13-15 se aplica a Cristo también. Si el hijo varón es Cristo, la Mujer debe ser su Madre, que le dio a luz, tal y como prometió el ángel Gabriel a María y esta mujer sería María. Recordemos la Iglesia no dio a luz a Cristo, fue Cristo quien dio a luz a la Iglesia en la Cruz. Es cierto de Israel salió Cristo, pero particularizándolo más, fue de una israelita llamada María, luego aun cuando se vea en la Mujer a Israel, en particular es María, la mujer israelita que le dio a luz.

- b) El **Apoc 11,19** habla “*el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo*”. Israel no puede ser el arca, ya que al pueblo de Israel jamás se le llama así en las Escrituras. Ese versículo se une con el 12,1 mediante un “y”, así que el arca es la mujer que ve en el cielo y la única mujer que puede ser el arca es María como ya hemos visto anteriormente.
- c) El **Apoc 12,9** identifica al dragón con la serpiente antigua: *Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua*. Esta cita nos está remitiendo a **Génesis 3,15-17** y por tanto los protagonistas de ese pasaje, serán los mismos que haya en el apocalipsis 12. En ese pasaje se habla de la simiente la cual que hemos visto en apocalipsis 12 es Cristo, el dragón se identifica con la serpiente, y la mujer, se identificaría con María pues **Gen 3,15** es profético y Eva no puede ser, ya que ella desobedeció a Dios y nunca en la Escritura se la pone como modelo de obediencia y enemiga del pecado.

Ahora bien, algunos han puesto las siguientes objeciones:

Si María realmente es la mujer del apocalipsis, entonces ella no debería haber tenido dolores de parto, porque el texto del apocalipsis afirma los tuvo.

El problema de la interpretación protestante radica en que cogen el pasaje de manera literal cuando no se habla literalmente sino metafórica o simbólicamente. Es por eso que no se dan cuenta que acá están hablando del sufrimiento que tendrá la Virgen al pie de la Cruz, cuando crucifiquen a su Hijo la cual es la profecía de Simeón en **Lucas 2,35** *una espada te atravesará el alma*. El Apocalipsis no narra sucesos continuos, ni tampoco se escribió para ser interpretado literalmente, esto chocaría de frente contra Apoc 12,5 vemos que al dar a luz el Hijo subió al Trono de esto ser así, entonces Cristo no habría estado 33 años en la Tierra. Por eso, el sentido de ese pasaje no es literal sino lo que quiere decirnos que, tras morir, se fue con el Padre y está allí sentado a su diestra, como Rey.

De hecho, la expresión dolores de Parto es muy usada en sentido metafórico, o espiritual en las Escrituras:

Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto

hasta ahora (Rom 8,22)

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros (Gal 4,19)

¿Qué dirás cuando él ponga como cabeza sobre ti a aquellos a quienes tú enseñaste a ser tus amigos? ¿No te darán dolores como de mujer que está de parto? (Jer 13,21)

Así que no siempre que se lee "dolores de parto" significa que va a dar a luz, sino también puede ser simbólicamente un dolor porque te hace falta algo, en el caso de María, porque iban a crucificar a su Hijo.

Otra objeción que ponen es que *la mujer huyó al desierto*, pero en la Escritura no se menciona para nada que María haya estado en el desierto. Esto se contesta fácilmente:

El desierto es un lugar de encuentro con Dios, de protección y defensa, lo podemos ver en el pasaje **1 Reyes 19,4-16** donde el profeta Elías huye al desierto para escapar de sus perseguidores y allí se encuentra con Dios. Lo mismo decimos del pueblo de Israel cuando huye de Egipto por el desierto (**Salmo 136,16, Deuteronomio 8,14-15**) donde es pastoreado y alimentado por Dios. Esto en la vida de María alude a la huida a Egipto, de la persecución de Herodes **Mateo 2,13-17** que es justamente el tiempo indicado en **Apoc 12,14** que es una cita tomada de **Daniel 7,25 y 12,7** donde se habla de 3 años y medio lo que vendría a ser los años de la muerte del rey de Herodes **año 3-4 d.C** cuando la Sagrada Familia estaba en Nazareth, ósea estuvieron en Egipto 3 ó 4 años.

Ahora bien, si no queremos entender esta cita de manera literal, entonces lo que el texto viene a decir es que la mujer huye al desierto donde es alimentada por Dios, y el lugar donde Dios alimenta a su pueblo es la Iglesia: *Porque nadie odia su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida, como Cristo hace con la iglesia Efesios 5,29*, y la alimenta con su cuerpo y su sangre, el nuevo maná o pan del Cielo, así que entonces la mujer se refugió en la Iglesia, lugar de encuentro con Dios. Por ello, para escapar de Satanás se le dan alas y sube al lugar que tiene preparado en la Iglesia triunfante, al lado de su Hijo (**Juan 14,2-3 y Mateo 20:23**).

IV

MARÍA ES VERDADERAMENTE MADRE DE DIOS

Argumentos bíblicos de este dogma

Antes de pasar a analizar los argumentos bíblicos por los cuales los católicos defendemos que María es Madre de Dios, creo necesario citar el Magisterio de la iglesia sobre este dogma para dejar las ideas claras:

De la Encarnación I

(De la Carta II de San Cirilo Alejandrino a Nestorio, leída y aprobada en la sesión I)

Pues, no decimos que la naturaleza del Verbo, transformada, se hizo carne; pero tampoco que se trasmutó en el hombre entero, compuesto de alma y cuerpo; sino, más bien, que habiendo unido consigo el Verbo, según hipóstasis o persona, la carne animada de alma racional, se hizo hombre de modo inefable e incomprensible y fue llamado hijo del hombre, no por sola voluntad o complacencia, pero tampoco por la asunción de la persona sola, y que las naturalezas que se juntan en verdadera unidad son distintas, pero que de ambas resulta un solo Cristo e Hijo; no como si la diferencia de las naturalezas se destruyera por la unión, sino porque la divinidad y la humanidad constituyen más bien para nosotros un solo Señor y Cristo e Hijo por la concurrencia inefable y misteriosa en la unidad... Porque no nació primeramente un hombre vulgar, de la santa Virgen, y luego descendió sobre Él el Verbo; sino que, unido desde el seno materno, se dice que se sometió a nacimiento carnal, como quien hace suyo el nacimiento de la propia carne... De esta manera [los Santos Padres] no tuvieron inconveniente en llamar madre de Dios a la santa Virgen.

"Desde un comienzo la Iglesia enseña que en Cristo hay una sola persona, la segunda persona de la Santísima Trinidad. María no es sólo madre de la naturaleza, del cuerpo, pero también de la persona quien es Dios desde toda la eternidad. Cuando María dio a luz a Jesús, dio a luz en el tiempo a quien desde toda la eternidad era Dios. Así como toda madre humana, no es solamente madre del cuerpo humano sino de la persona, así María dio a luz a una persona, Jesucristo, quien es ambos Dios y hombre, entonces Ella es la Madre de Dios" -Concilio de Éfeso

Can. 1. *Si alguno no confiesa que Dios es según verdad el Emmanuel, y que por eso la santa Virgen es madre de Dios (pues dio a luz carnalmente al Verbo de Dios hecho carne), sea anatema.*

Concilio de Calcedonia, 451
IV Ecuménico (contra los monofisitas)
Definición de las dos naturalezas de Cristo

Siguiendo, pues, a los Santos Padres, todos a una voz enseñamos que ha de confesarse a uno solo y el mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, el mismo perfecto en la divinidad y el mismo perfecto en la humanidad, Dios verdaderamente, y el mismo verdaderamente hombre de alma racional y de cuerpo, consustancial con el Padre en cuanto a la divinidad, y el mismo consustancial con nosotros en cuanto a la humanidad, semejante en todo a nosotros, menos en el pecado [Hebreos]. 4, 15]; engendrado del Padre antes de los siglos en cuanto a la divinidad, y el mismo, en los últimos días, por nosotros y por nuestra salvación, engendrado de María Virgen, madre de Dios, en cuanto a la humanidad; que se ha de reconocer a uno solo y el mismo Cristo Hijo Señor unigénito en dos naturalezas, sin confusión, sin cambio, sin división, sin separación, en modo alguno borrada la diferencia de naturalezas por causa de la unión, sino conservando, más bien, cada naturaleza su propiedad y concurriendo en una sola persona y en una sola hipóstasis, no partido o dividido en dos personas, sino uno solo y el mismo Hijo unigénito, Dios Verbo Señor Jesucristo, como de antiguo acerca de Él nos enseñaron los profetas, y el mismo Jesucristo, y nos lo ha transmitido el Símbolo de los Padres [v. 54 y 86].

Así, pues, después que con toda exactitud y cuidado en todos sus aspectos fue por nosotros redactada esta fórmula, definió el santo y ecuménico Concilio que a nadie será lícito profesar otra fe, ni siquiera escribirla o componerla, ni sentirla, ni enseñarla a los demás.^[30]

II Concilio de Constantinopla, 553

Can. 2. Si alguno no confiesa que hay dos nacimientos de Dios Verbo, uno del Padre, antes de los siglos, sin tiempo e incorpóralmente; otro en los últimos días, cuando Él mismo bajó de los cielos, y se encarnó de la santa gloriosa madre de Dios y siempre Virgen María, y nació de ella; ese tal sea anatema.^[31]

En estos tres concilios ecuménicos se establece el dogma de la maternidad divina y se recuerda posteriormente lo mismo. Podemos preguntarnos ¿Era necesario definir este dogma? La respuesta es sí, y lo era porque necesitaba salvaguardarse la divinidad de Cristo. Años antes del Concilio de Éfeso, había un obispo llamado Nestorio que afirmaba que María no era Madre de Dios (Theotokos en griego) sino que era simplemente la Madre de Cristo. De esta manera lo que Nestorio hacía era dividir la persona de Cristo en dos, una persona humana y una persona divina. María vendría a ser la madre de la persona humana de Cristo y no de su persona divina pero la Escritura y

los santos Padres nunca hablaron de dos personas en Cristo. Además, que esto carecería de sentido porque anularía el sacrificio de Cristo en la Cruz pues quién murió fue un simple hombre y no Dios mismo. Es por ello, que la iglesia tuvo que establecer el concepto de persona y afirmar claramente que en Cristo solo hay una persona, la cual sería la divina, pero posee dos naturalezas: la divina, que es eterna y procede del Padre y la humana, creada en el seno de María en la plenitud de los tiempos (Gálatas 4,4). Estas dos naturalezas son indivisibles y conforman la persona divina de Cristo. María es madre de la persona no de la naturaleza solamente. Una madre da a luz al ser no al cuerpo solamente, la naturaleza se puede entender como cuerpo, María no solo dio a luz un cuerpo, sino que dio a luz un niño, un hijo, y como tal era persona no solo naturaleza, la cual tiene conciencia, sentimientos, cuerpo, alma, etc. Por eso, decimos que María es Madre de Dios en cuanto a la humanidad, porque de ella heredó la naturaleza humana. Sin embargo, como la naturaleza divina no se puede separar de la humana (pues de ser así dejaría de ser Dios en algún momento) debemos concluir que María dio a luz también a una persona divina.

Por tanto, Cristo no hereda de María su naturaleza divina, esto significa que María no es divina, no es diosa. La naturaleza divina de Cristo le vino del Padre y por eso decimos en el Credo: “de la misma naturaleza del Padre” y “engendrado no creado”. Con estas expresiones indicamos que Cristo es engendrado por el Padre y posee su misma naturaleza divina, y por ello es Dios. Pero ese Dios, decide hacerse carne (Juan 1,14) y para ello quiere seguir el curso natural establecido por Dios: nacer de mujer (Gálatas 4,4). Cristo podía haberse aparecido con 30 años en el Jordán para ser bautizado, recordemos para Dios todo es posible (Mateo 19,26) pero quiso seguir el curso normal y nacer de mujer. Por todo ello, entendemos los católicos que María es la “Theotokos”, término griego que significa “parturienta de Dios” o la que “parió a Dios”, dicho con otras palabras, La Madre de Dios.

Negar que María es madre de Dios conlleva a negar una de estas dos cosas:

- a) Que Jesús es Dios. O al menos niegan que ese niño que nació haya nacido siendo Dios, sino que se hizo Dios después.
- b) Niegan la Encarnación, pues para ellos Dios no se hizo carne en el seno de María, ya que para hacerse carne tuvo que tener una madre y por tanto niegan el nacimiento virginal de Cristo.

Ninguna de ambas ideas es bíblica: Sabemos Jesús fue adorado por los ángeles (Hebreos 1,5-6) y por los reyes (Mateo 2,2). También sabemos que el ángel anunció a María que daría a luz al Hijo de Dios (Lucas 1,35), que El Hijo de Dios nació de mujer (Gálatas 4,4) y que nació de una virgen (Isaías 7,14). Si él bebe que nació de María no fue Dios, entonces el profeta Isaías y el ángel mintieron.

Los protestantes suelen negar que María sea la madre de Dios, afirmando no es algo que venga en la biblia, y que solamente es la madre de Jesús. Sin embargo, existe un pequeño matiz del cual no se han dado cuenta y es que Jesús en las Escrituras del NT recibe varios nombres: Señor, Salvador, Cristo, Emanuel, Hijo de Dios, Dios. Todos estos nombres se refieren a su naturaleza divina, esto es a su divinidad, si él no fuera Dios no se le llamaría así, por tanto, el nombre nos designa su esencia, su autoridad y su naturaleza.

Veamos el significado de cada uno de estos nombres:

JESÚS:

Esta palabra proviene del latín *Iesus* que a su vez viene del hebreo *Jeshua* y significa “*Yahvé es Salvación*”.

CRISTO:

La palabra Cristo viene del griego *Christos* y es equivalente a la hebrea *Messias* que significa “ungido”. En el Antiguo Testamento eran ungidos los sacerdotes (Ex 29,29), los reyes (1Sam 10,1) y los profetas (Is 61,1). Cristo reunía estas tres dignidades en su persona. La Enciclopedia Católica nos dice:

El uso del artículo definido antes de la palabra Cristo y su gradual desarrollo hacia un nombre propio muestra que los cristianos identificaban al portador de ese nombre con el Mesías prometido de los judíos.^[32] Combinaba en su Persona las dignidades de profeta (Jn. 6,14; Mt. 13,57; Lc. 13,33; 24,19), de rey (Lc. 23,2; Hch. 17,7; 1 Cor. 15,24; Apoc. 15,3), y de sacerdote (Heb. 2,17; etc.); cumplió todas las promesas mesiánicas en un sentido más alto y pleno del que enseñaban los maestros de las sinagogas.

EMMANUEL:

Aquí también citaré la Enciclopedia Católica^[33]:

El Emmanuel es el Mesías predicho en otras profecías de Isaías. En Is. 8,8, Palestina es llamada la tierra de Emmanuel, aunque en otro pasaje es llamada la tierra o herencia de Yahveh (Is. 14,2.25; 47,6; Oseas 9,3; Jer. 2,7; 12,14; etc.), de modo que se identifican a Emmanuel y a Yahveh. De nuevo, en el texto hebreo de Is. 8,9-10, el profeta predice la inutilidad de todos los planes de los enemigos contra Palestina, debido a Emmanuel. En 9,6-7 se describen tan claramente las características del niño Emmanuel que no podemos dudar más de su misión mesiánica. El Cap. 11 describe las bendiciones mesiánicas que el niño Emmanuel traerá sobre la tierra. Además, San

Mateo (1,23) identifica expresamente al Emmanuel con Jesús el Mesías, y la tradición cristiana ha enseñado constantemente la misma doctrina.

*La pregunta de por qué el Mesías fue llamado Emmanuel, o “Dios con nosotros admite una doble respuesta: **el nombre es una promesa de la ayuda divina y también una descripción de la naturaleza de Mesías.** El rey Ajaz no había creído en la primera promesa del profeta de liberarlo de sus enemigos, Rasón, rey de Siria, y Pecaj, rey de Israel (Is. 7,1-9). Y cuando el profeta trató por segunda vez de devolverle la confianza, Ajaz se negó a pedir una señal que Dios estaba listo a concederle en confirmación de la promesa profética (7,10-12) El profeta, por lo tanto, obliga, de cierto modo, a Ajaz a confiar en Dios, mostrándole que el Mesías, la esperanza de Israel y la gloria de la casa de David, **implica por su mismo nombre “Emmanuel”, o “Dios con nosotros”, la presencia divina entre su pueblo.***

HIJO DE DIOS:

La enciclopedia católica define este título así:^[34]

*"El Hijo de Dios" se aplica con frecuencia a Jesucristo en los Evangelios y Epístolas. **En estas últimas se emplea en todas partes como una fórmula corta para expresar su divinidad (Sanday), y este uso arroja luz sobre el significado que se le debe atribuir en muchos pasajes de los Evangelios.** El ángel anunció: "Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo... el Santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios" (Lc. 1,32.35). En su primer encuentro Natanael le llamó el Hijo de Dios (Juan 1,49). Los demonios le llamaban por el mismo nombre, los judíos irónicamente, y los Apóstoles después que calmó la tormenta. En todos estos casos su significado es equivalente al Mesías, al menos. Pero hay mucho más implicado en la confesión de San Pedro, el testimonio del Padre, y las palabras de Jesucristo.*

SEÑOR:

El nombre Señor en griego es *Kyros*, y en hebreo es *Adonai*. Este es un nombre dado a Dios en el Antiguo Testamento, por ejemplo, en Éxodo 6,3 o en Judit 16,16.

Esta es la principal descripción de los nombres que recibe nuestro señor Jesucristo. Pero, alguno se preguntará ¿Y qué tiene todo esto que ver con la maternidad divina de María? La respuesta es muy sencilla pues en la Escritura podemos encontrar una relación directa de María con todos estos nombres. La propia Escritura nos define a María como Madre del Señor, del Hijo de Dios, del Cristo o de Jesús. Teniendo en cuenta que, para los judíos, el nombre de una persona, indica su esencia, naturaleza, y autoridad, entonces se estaría aportando un argumento bíblico directo sobre la maternidad divina de María.

MADRE DE JESUS:

Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. (Jn 2, 1)

Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino. (Jn 2, 3)

Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos. (Hch 1,14)

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. (Lc 1,31)

Si Jesús quiere decir, “Yahvé es Salvación”, María sería la Madre de “Yahvé es Salvación”. Todo el mundo sabe que Yahvé es el nombre de Dios en el AT por lo tanto estos textos aluden claramente a la persona divina de Jesús y a su madre María. En estos textos no encontramos la idea de que María sea madre solo del cuerpo o de su naturaleza, es madre de la persona llamada Jesús. Resulta que ese Jesús es Dios. La conclusión es clara: María es madre de Jesús, madre de Dios.

MADRE DEL SEÑOR:

¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? (Lc 1, 43)

Es importante señalar, que Santa Isabel usa la palabra griega Κυρίου^[35] que significa Señor (Kyrios). Esta palabra es usada en las Escrituras solamente para referirse a Dios Padre y también a Jesús, Dios hijo. Veámoslo en este pasaje:

“Que, si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. (Rom 10,9-13)

En este pasaje se usa Kyros para referirse a Cristo como Señor, y también alude a Joel 2,32 en el versículo 13 para hablar del Señor como Yavhé. Por tanto, se identifica a Jesús con Señor y con Yahvé. Este Kyros es el mismo que el que reconoció Santa Isabel cuando fue visitada por la Virgen.

También tenemos otro pasaje donde Dios y Señor se usan indistintamente para Cristo:

Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío! (Jn 20, 28)

El apóstol Tomás era incrédulo y tuvo Cristo que volvérselo a aparecer para que creyera. Pues bien, cuando se da cuenta de que Cristo había resucitado, grita “Señor y Dios”, la expresión griega usada por Santo Tomás: *Κυρίου μου (Kyrios mou)*^[36] es la misma que uso Santa Isabel en Lucas 1,43. Lo único diferente es que Santo Tomás añade que además de Señor es su Dios para confirmar y corroborar el título dado inicialmente. Pero vemos que no hay cambio alguno entre lo que dice la prima de la virgen y el apóstol de Jesús.

Tenemos otros pasajes como Lucas 20,42-44 ó Hechos 2,34 donde claramente se ve que hay dos señores, refiriéndose al Padre y al Hijo. A ambos se les da el mismo título para no dejar dudas que es un título que se refiere exclusivamente a la divinidad. Sería absurdo pensar que en el caso de Tomás el habló como Señor a la naturaleza humana de Jesús y habló como Dios a su naturaleza divina, ya que se habla a personas y no a naturalezas. Por eso concluimos que esa interpretación carece de sentido.

También es necesario tener en cuenta este pasaje que conecta el título de Señor con el de Creador:

Aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores),⁶ para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para quien nosotros existimos; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual han sido creadas todas las cosas y por quien nosotros también existimos. (1Cor 8,5-6)

Ciertamente en este texto se usa la palabra kyros para referirse a deidades paganas pero también se usa al mismo para referirse a Jesús en el versículo siguiente, para enseñarnos que el creador de todas las cosas, algo que solo podía hacerlo Dios, por tanto el título de Señor es un título relacionado con su divinidad en este. Por tanto, San Pablo y Santo Tomás llaman a Cristo Señor y Dios.

Finalmente, si nos vamos al Antiguo Testamento encontramos que el mismo rey David usa una expresión muy similar a la usada por Santa Isabel para referirse al arca del pacto:

Aquel día, David tuvo miedo del Señor y dijo: «¿Cómo va a entrar en mi casa el Arca del Señor?».(2 Sam 6,9)

Si esta arca era el lugar más santo y donde Dios estaba, y se refieren a ella como “Arca del Señor”, ese nombre está relacionado con la divinidad de Dios, por lo tanto, en el NT María es la nueva arca y como tal ella llevo en su seno a Dios. Por eso la expresión usada por santa Isabel se refiere a la divinidad de Cristo tal y como se hizo en el Antiguo Testamento.

MADRE DE EL CRISTO:

“Y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo”

(Mt 1, 16)

Sería entonces similar a decir que María es madre del Mesías prometido, del que hablaron los profetas, y este sería, profeta, rey y sacerdote, y también Dios. Nuevamente recordamos que aquí se afirma que de María nació una persona y por eso se le puso un nombre no fue un simple cuerpo, luego si de María nació una persona que era el Mesías, ella es Madre del Mesías, y el Mesías sabemos era el Hijo de Dios. (Salmo 2,7) y también era Dios (Isaías 9,6). Es importante destacar esta última profecía del profeta Isaías pues en ella llama al niño que nacerá Dios:

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. (Is 9, 6)

Entonces según el Antiguo Testamento el Mesías además de rey, sacerdote y profeta, sería también “Dios fuerte”. Si Cristo significa Mesías y el AT describe al Mesías en Salmos 2,7 y Isaías 9,6, fácilmente concluimos que María es madre de Dios.

MADRE DE EMANUEL:

He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros. (Mt 1, 23)

Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel. (Is 7,14)

Si Emanuel es Dios con nosotros, significa entonces que María es madre “del Dios con nosotros”. Es similar a decir Madre de Dios.

MADRE DEL SALVADOR:

Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.7que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.11-12 Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. (Lc 2,7. 11-12)

En este mismo texto, se afirma claramente que da a luz a un hijo, y que ese hijo es El Salvador, el Cristo, el Señor. Luego María es Madre del Salvador, Madre del Cristo, Madre del Señor. Si afirmamos que es Madre del Salvador, pero no de Dios estaríamos afirmando que Dios no nos salvó, sino que fuimos salvados por el sacrificio de un hombre, esto es algo que no tendría sentido ¿Para qué mandarías Dios a su Hijo a morir si podemos ser salvos por un hombre? Luego solo queda admitir que el Salvador es Dios, y concluir entonces que María es madre de Dios.

MADRE DEL HIJO DE DIOS:

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley (Gál 4,4)

1) San Pablo enseña es Hijo de Dios e Hijo de mujer, pues es nacido de mujer y engendrado por el Padre.

2) Ese Hijo de Dios ya existía antes del "cumplimiento del tiempo" pues San Pablo dice fue enviado a Nacer bajo la ley y de mujer. Por tanto, el Hijo de Dios existía como Hijo del Padre desde la eternidad.

3) Este niño que nace tiene a Dios por Padre y a María por madre. Del Padre adquiere lo divino, por eso se llama "Hijo" y de la madre lo humano, por eso se escribió "nacido de mujer".

4) No puede una persona humana ser eterna, tampoco una mujer da a luz a una sustancia o una naturaleza. San Pablo enseña que la mujer dio a luz al Hijo de Dios. El término Hijo designa persona y como esta fue enviada a nacer, significa ya existía antes, por tanto, no puede ser persona humana, sino que tiene ser persona divina.

5) Si el Hijo de Dios es persona divina, entonces esa persona "nació de mujer", por tanto, esa mujer es madre de una persona divina, madre del Hijo de Dios, que, por tener la misma naturaleza del padre, es Dios y por eso es madre de Dios.

6) ¿Quién es el nacido de mujer? Respuesta: el Hijo que Dios envió. Por tanto, no nació de mujer una simple naturaleza humana, pues sino se hablaría de "que" y no de "quién", nació de mujer una persona. La escritura es clara, habla de Hijo nacido de mujer, hijo es una palabra referida a la persona no a la naturaleza, por tanto, lo que nació de María fue una persona, la cual, por ser eterna, era, es y será siempre Divina.

7) Finalmente dos palabras Hijo y nacido de. Hijo, significa que tienes la misma esencia o naturaleza de tu Padre, por ende, al ser Hijo de Dios tiene naturaleza divina. Cuando, dice "nacido de" significa que la Mujer es su madre y que de ella hereda la naturaleza humana. Pero, como es una persona el «Hijo» debe por tanto creerse que María dio a luz al Hijo de Dios, persona divina con dos naturalezas, humana y divina indivisibles.

*1:35 Respondiendo el ángel, le dijo: **El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. (Lc 1,35)***

8) Sabemos por otros textos, que Jesús se llamó así mismo Hijo de Dios:

¿Cómo dicen: "Tú blasfemas", a quien el Padre santificó y envió al mundo, porque dijo: "Yo soy Hijo de Dios"? (Jn 10,36)

Curiosamente en la mentalidad judía el término Hijo de Dios era lo mismo que Dios, la Biblia también prueba esto:

Pero para los judíos esta era una razón más para matarlo, porque no sólo violaba el sábado, sino que se hacía igual a Dios, llamándolo su propio Padre. (Jn 5,18)

Y si a este pasaje le asociamos el anterior de Lucas 1,35 que nos dice que el Hijo de Dios nació de María, llegamos a la conclusión de que Dios nació de María, luego ella es su madre.

Por lo tanto, la Escritura nos enseña que: María es madre de Jesús (Yahvé es salvación), Madre del Señor (Adonái, κυριος), Madre de Cristo (Messias, ungido), Madre del Salvador (Yeshua), Madre de Emanuel (Yavhé, Dios con nosotros), Madre del Hijo de Dios (Saday, divinidad de Cristo). Si María es llamada así en las Escrituras, ¿por qué no puede ser llamada Madre de Dios? Es cierto que literalmente este nombre no está en las Escrituras, pero si hemos visto se le llama de muchas otras formas relacionadas todas ellas con la naturaleza divina de Cristo. Sabemos que María dio a luz a la naturaleza humana de Cristo, pero las mismas Escrituras nos han demostrado que también dio a luz a la naturaleza divina, pues ambas no se pueden separar, por tanto, dio a luz a una persona divina, el Hijo de Dios o Dios mismo. María engendró, por obra del Espíritu Santo a un verdadero hombre que era, desde el primer instante de su existencia, verdadero Dios, los nombres que este ser recibe en las escrituras claramente demuestran su esencia, naturaleza, divina, por tanto, ella como parturienta de Dios, es llamada por los Verdaderos Cristianos, Theotokos, Madre de Dios.

Sobre esta última cita, deseo profundizar un poco más pues considero es un testimonio explícito de San Pablo sobre la maternidad divina de María pues la expresión “nacido de mujer” en Gálatas 4,4 proviene del griego *γενόμενον ἐκ γυναικός*^[37] y en la Vulgata Latina de San Jerónimo esta expresión se tradujo así: “**factum ex muliere**”.^[38] Es decir, podemos traducirlo como nacido de mujer, pero la palabra griega *γίνομαι (ginomai)*^[39] también se ha traducido en las escrituras como “hacer”, “hecho de”, “formado de” algunos ejemplos los podemos ver en Hechos 19,26 y Marcos 6,2. Por lo tanto, no sería incorrecto traducir la cita de San Pablo como “hecho de mujer” Gálatas 4,4 pues de esta manera se da un mayor realce y significado a lo que San Pablo quiere enseñarnos: el Hijo de Dios, que es enviado en la plenitud de los tiempos, es “hecho de mujer” o sea sin intervención de hombre, por lo que solo esta Dios y María en su concepción. El decir “hecho de mujer” debemos entenderlo de una forma similar a “hecho de mármol”, “hecho de lana” y por lo tanto, Cristo fue formado de María y de Dios con lo cual esto le da a María el lugar privilegiado de ser su Madre y por tanto se la puede nombrar sin temor a equivocarnos, Madre de Dios. Pero aún puedo ir más lejos, pues ¿acaso “formado de mujer”, o “hecho de mujer” no es lo mismo que “simiente de mujer”? Entonces claramente San Pablo está haciendo una referencia directa a Génesis 3,15 donde la simiente de la mujer, es Cristo, y la mujer, entonces es de la que él fue formado, o hecho, o nacido, o sea María. En conclusión, San Pablo nos enseña un doble

nacimiento del Verbo, eternamente del Padre, y en la plenitud de los tiempos de la Mujer, como lo que nació fue un niño, esto es, una persona y por eso María es madre de esa persona, ese niño fue “hecho de mujer” igual que la lana es el elemento que hace el jersey, y el mármol es el elemento del que está fabricado el suelo. En tal sentido, es innegable que María debe ser Madre de Dios, pues, aunque ella le dio la naturaleza humana, este fue persona divina y nació siendo Dios y hombre, inseparables.

PROCEDENCIA SEGÚN LA CARNE:

Otro argumento bíblico que demuestra claramente la maternidad divina de María es el que se puede sacar de la cita de Romanos 9,5. Esta cita bíblica dice así:

De quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén. (Rom 9, 5)

Este texto además de confesar la divinidad de Jesús, también confiesa su origen humano o su humanidad. Es decir, atribuye a un mismo sujeto, Jesús, propiedades divinas y propiedades humanas, demostrando así una unidad personal en Él de sus dos naturalezas. María es Madre de Dios porque se le llama Dios cuando se habla de su origen humano.

Uniéndolo este texto de Romanos 9,5 con el texto de Gálatas 4,4, entendemos que ese “según la carne,” es igual al “hecho de mujer” “formado de mujer”, “nacido de mujer”, por tanto, el origen humano de Jesús, está unido a su pueblo a través de su Madre, María. Es por eso también, que en muchos otros lugares de la Escritura se habla de Jesús como del linaje de David (Rom 1,3, 2Tim 2,8) o del linaje de Abraham (Gál 3,16). Incluso para el pueblo judío, amado de Dios (Rom 11,28), es imprescindible contar con María para poder relacionar a Cristo con su pueblo, y también para que las promesas hechas a sus padres se cumplieran, de forma que ese Cristo que según la carne desciende de David y Abraham, es Dios y ha nacido de mujer. Todo esto, demuestra una clara unidad entre el hombre y Dios que si se rompe se romperían las promesas que Dios hizo a los antiguos, por lo tanto, debe existir una unidad y consubstancialidad entre lo humano y divino, y todos haber nacido de María.

Objeciones protestantes a este Dogma

En este epígrafe, deseo tratar las principales objeciones que ponen los protestantes a este dogma. Estas objeciones están basadas en un mal entendimiento de la doctrina católica. Aun así merecen la pena analizarlas detenidamente:

- *A quién se le ocurre decir que María es Madre de Dios. ¡Madre de Dios! Si Dios es eterno y María no. Dios existe desde siempre, y María no. ¿Cómo va a ser María Madre de Dios, si Dios es antes que María? ¿Es que el hijo puede ser más viejo que su madre? ¿Cómo va a ser María Madre de Dios, si Dios es*

eterno y María no es eterna? Los hijos no pueden ser más viejos que su madre. La madre no puede ser posterior al hijo.

Sin embargo, es verdad que María es Madre de Dios. ¿Por qué? Porque Dios se encarna en las entrañas de María. Jesús es Dios hecho hombre. María es Madre de Jesús, y si Jesús es Dios, María es Madre de este Hombre que es Dios. Si lo que nace de María es Dios, María es Madre de Dios. Al ser María Madre de Jesús, y ser Jesús-Dios, a María la podemos llamar Madre de Dios, porque es Madre de un hombre que al mismo tiempo es Dios.

Pongo un ejemplo: Si a un hombre lo hacen alcalde, su madre es madre del alcalde. La madre no le da la alcaldía; pero como es madre de este hombre, y a este hombre lo hacen alcalde, su madre es madre del alcalde, aunque ella no le dé la alcaldía. Lo mismo pasa con María pues es Madre de este hombre que es Dios. Al ser Madre de Jesús-Dios, María es Madre de Dios. Aunque ella no le dé la Divinidad. Pero es Madre de Jesús, que es Hombre y Dios al mismo tiempo. Por lo tanto, María es Madre de Dios.

En el diccionario encontramos que "madre" es la mujer que engendra. Se dice que es madre del que ella engendró. Si aceptamos que María es madre de Jesús y que Él es Dios, entonces María es Madre de Dios.

No se debe confundir entre el tiempo y la eternidad. María, obviamente, no fue madre del Hijo eternamente. Ella comienza a ser Madre de Dios cuando el Hijo Eterno quiso entrar en el tiempo y hacerse hombre como nosotros. Para hacerse hombre quiso tener madre.

"al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer". (Gal 4, 4)

Dios se hizo hombre sin dejar de ser Dios, por ende María es madre de Jesús, Dios y hombre verdadero".

"El que nació no de la sangre, ni del deseo de carne, ni del deseo de hombre, sino que nació de Dios" (Jn 1, 13)

San Pablo nos dice que nació de María, y Juan nos dice que nació de Dios. Por tanto el niño que nació, es de Dios y de María y como esta le dio a luz, entonces dio a luz a Dios mismo.

Entonces, María es Madre de Dios, no porque lo haya engendrado en la eternidad sino porque lo engendró hace 2000 años en la Encarnación. Dios no necesitaba una madre pero la quiso tener para acercarse a nosotros con infinito amor. Dios es el único que pudo escoger a su madre y, para consternación de algunos y gozo de otros, escogió a la Santísima Virgen María quién es y será siempre la Madre de Dios.

Como ya dijimos antes, Dios el Emmanuel es eterno, tanto es así que ya existía en el AT:

Y pasando hasta Judá, inundará y pasará adelante, y llegará hasta la garganta; y extendiendo sus alas, llenará la anchura de tu tierra, oh Emanuel. (Is 8,8)

Pero este Emmanuel se encarnó y se hizo hombre, naciendo de una Virgen:

Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel. (Is 7,14)

Por tanto el Emmanuel, el eterno, si tiene poder para encarnarse y nacer de una Virgen.

Otro caso es el título "**madre del rey**", este título en la Biblia se le concede a aquella mujer que da a luz al rey, pero su madre no le da el reinado, este lo obtiene del padre. Sin embargo, pese a ello se llama a su progenitora "**madre del rey**" ya que es la madre de aquella persona que ocupa el puesto de **rey**.

Asimismo llevó cautivos a Babilonia a Joaquín, a la madre del rey, a las mujeres del rey, a sus oficiales y a los poderosos de la tierra; cautivos los llevó de Jerusalén a Babilonia. (2 Re 24, 15)

Y aun a Maaca madre del rey Asa, él mismo la depuso de su dignidad, porque había hecho una imagen de Asera: y Asa destruyó la imagen, y la desmenuzó, y la quemó en el torrente de Cedrón. (2 Cro 15, 16)

Tenemos que en 2 Crónicas 14,1 Asá reina en lugar de su padre Abías y en 2 Reyes 24,6 Joaquin reina tras morir su padre Joacim, por tanto, todos ellos heredan el reino de su padre pero a su madre se la llama "Madre del rey". Si en algo tan importante como el reinado de un pueblo no se escatima en llamar a la progenitora Madre del rey pese a que no le dé el reinado, ¿por qué no se le puede llamar a María "Madre de Dios" aun cuando sabemos ella no le dio la divinidad? Verdaderamente si se le puede llamar y se le debe llamar Madre de Dios ya que es madre de aquel que desde la Eternidad es Dios.

- ***Jesús nació de María solo como hombre y más tarde "asumió" la divinidad, y por eso decimos que Jesús es Dios. María no es la Madre de Dios pues es solamente la Madre de Jesús hombre.***

Este es el error de Nestorio, en el siglo V ya lo andaba predicando, por eso se tuvo la Iglesia que reunir para declarar el dogma de la Maternidad divina de María.

Vemos que estos errores de Nestorio, al negar que María es Madre de Dios, niegan también que Jesús fuera una persona divina.

La doctrina referente a María está totalmente ligada a la doctrina referente a Cristo. Confundir una es confundir la otra. Cuando la Iglesia defiende la maternidad divina de María está defendiendo la verdad de que, su hijo, Jesucristo es una persona divina.

María es Madre de Dios. Este es el principal de todos los dogmas Marianos, y la raíz y fundamento de la dignidad singularísima de la Virgen María.

El niño que nació era Dios, esto es así debido a que fue adorado, y la Escritura nos da prueba de ello:

“Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios. (Heb 1,6)

“Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra” (Mt 2,11)

Tanto ángeles como Magos adoraron a Cristo, y la Escritura enseña que solamente se adora a Dios, por tanto, podemos decir, que el niño ese era Dios.

- ***Entonces María es Madre de la Santísima Trinidad. Eso es lo que se afirma al decir es madre de Dios.***

Realmente esto no es así. María es madre de la segunda persona de la Santísima Trinidad pues cuando uno habla de la Trinidad, habla de 3 personas, María es madre de una persona sola, la segunda, pero es el ser humano más relacionado con la Trinidad.

María es la hija del Padre, por lo que ella es la hija de Dios. María es la esposa del Espíritu, por lo que es la esposa de Dios. Y por supuesto, María es la madre de Jesús y por ende la Madre de Dios.

Hija del Padre:

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. (1Jn 3,2)

Madre del Hijo:

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. (Lc 1, 31)

Esposa del Espíritu Santo:

“Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios” (Lc 1,35)

Como vemos ninguna de las objeciones protestantes tienen sentido y pueden ser fácilmente respondidas con el sentido común y las Sagradas Escrituras. Ha quedado

entonces demostrado con bases bíblicas por qué llamamos a María Madre de Dios.

Textos patrísticos y pruebas arqueológicas de este dogma^[40]

Con estos textos pretendo demostrar como se ha venido creyendo en este dogma mariano desde los primeros siglos del cristianismo. En aquel tiempo no existían dudas sobre que María había dado a luz a Dios, pronto en el siglo III se la llamará Theotokos, o sea Madre de Dios.

SAN IGNACIO DE ANTIOQUIA (106 D.C)

*"Pues **nuestro Dios, Jesucristo, fue concebido por María de acuerdo con el plan de Dios: de la simiente de David, es cierto, pero también del Espíritu Santo se encarnó y fue bautizado para que por medio de su presentación Podría purificar el agua ...***
" (Ignacio de Antioquía, Cartas a los Efesios 18,2)

SAN IRENEO DE LYON (180 D.C)

*19,1. Manifiestamente, pues, el Señor vino a lo que era suyo, y llevó sobre sí la propia creación que sobre sí lo lleva, y recapituló por la obediencia en el árbol (de la cruz) la desobediencia en el árbol; fue disuelta la seducción por la cual había sido mal seducida la virgen Eva destinada a su marido, por la verdad en la cual fue bien evangelizada por el ángel la Virgen María ya desposada: así como aquélla fue seducida por la palabra del ángel para que huyese de Dios **prevaricando de su palabra, así ésta por la palabra del ángel fue evangelizada para que portase a Dios por la obediencia a su palabra, a fin de que la Virgen María fuese abogada de la virgen Eva; y para que, así como el género humano había sido atado a la muerte por una virgen, así también fuese desatado de ella por la Virgen, y que la desobediencia de una virgen fuese compensada por la obediencia de otra virgen....-** (Contra las Herejías V, 19:1)*

ARISTIDES DE ATENAS (130 D.C)

Los cristianos, empero, cuentan su origen del Señor Jesucristo, y este es confesado por

su Hijo de Dios Altísimo en el Espíritu Santo, bajado del cielo por la salvación de los hombres. Y engendrado de una virgen santa sin germen ni corrupción, tomó carne y apareció a los hombres, para apartarlos del error de los muchos dioses. Arístides de Atenas- Apología 15:2

SAN JUSTINO MARTIR (160D.C)

Él fue quien primeramente apareció a Moisés y a los otros profetas en forma de fuego o de una figura incorpórea, y el que ahora, en los tiempos del imperio de ustedes, como ya dijimos, nació hombre de una virgen, conforme al designio del Padre; para la salvación de los que creen en Él, quiso ser despreciado y sufrir (cf. Mc 9,12), para vencer, con su muerte y resurrección, la muerte misma. – San Justino mártir, Apología I: 63

SAN HIPOLITO (220 D.C)

Todas las generaciones [los profetas] han representado sucesivamente los temas más grandes de la contemplación y la acción. Así, también, anunciaban la llegada de Dios en la carne al mundo, a su llegada a través de la impecable y portadora de Dios(Theotokos) María lleva el camino de la luz y el crecimiento, y la forma de su vida, la conversación con los hombres, y su manifestación por el bautismo, y el nuevo nacimiento que iba a ser para todos, y la regeneración de la pila [de bautismo] "- Discurso sobre el fin del mundo 1 (AD 217). San Hipólito.

El Verbo descendió del cielo a la Santa Virgen María para que encarnado en ella y hecho hombre en todo, menos en el pecado, salvara a Adán que había perecido. – San Hipólito Contra Noetum. 17.

SAN DIONISIO DE ALEJANDRIA (250 D.C)

Así como Cristo nuestro sumo sacerdote no fu elegido por la mano del hombre, por lo que tampoco era su tabernáculo en marcado por los hombres, sino que fue creado por el Espíritu Santo, y por el poder de Dios es protegido tabernáculo, que se tendrá en memoria eterna, María, Virgen Madre de Dios "(S. Dionisio de Alejandría, Respons. Quoad anuncio. vPauli Samos) (Virgen, p. 81)

FÉLIX (269-274 D.C)

Las actas de la primera sesión del concilio de Éfeso, que se celebró el 22 de junio de 431, contienen un extracto de una carta del papa Félix al obispo Máximo de Alejandría (265-282) y a su clero. Trata de la divinidad y perfecta humanidad de Cristo, y dice así:

*Por lo que concierne a la encarnación del Logos y a nuestra fe, creemos en nuestro Señor Jesucristo, nacido de la Virgen María, que **Él es el Hijo eterno y el Verbo de Dios**, y no un hombre adoptado por Dios para ser otro como El. El Hijo de Dios tampoco adoptó a un hombre para ser otro como El, sino que, siendo perfecto Dios, se hizo también perfecto hombre, encarnándose de la Virgen.*

Cirilo de Alejandría en su *Apología* y otros citan este mismo pasaje como declaración de Félix.

SAN GREGORIO TAUMATURGO (260 D.C)

*"Para Lucas, en los relatos de los evangelios inspirados, ofrece un testimonio no sólo a José, sino también a María, **la Madre de Dios**, y le da a esta cuenta, con referencia a la propia familia y de la casa de David" (Cuatro Homilías 1 [AD 262].*

*"Es nuestro deber de presentar a Dios como sacrificios, todos los festivales y celebraciones himnos, y en primer lugar, [la fiesta de] la Anunciación a **la Santísima Madre de Dios**, a saber, el saludo hecho a ella por el ángel, "¡Alégrate, llena de gracia!" (ibíd., 2).*

NOTA: estas homilías son de dudosa procedencia.

SUB TUUM PRAESIDIUM- 250 D.C:

*Bajo tu protección
buscamos refugio,
Santa Madre de Dios;
no deseches las peticiones
en nuestras necesidades,
pero de todos los peligros
líbranos siempre,
Virgen gloriosa y bendita*

SAN PEDRO DE ALEJANDRIA (305 D.C):

*"Ellos vinieron a la iglesia de la **beatísima Madre de Dios y siempre Virgen María**, la*

cual, cuando empezamos a decir que él había construido en el barrio oeste, en un barrio residencial, a un cementerio de los mártires" (Hechos de Pedro de Alejandría [AD 305]).

*"Reconocemos la resurrección de los muertos, de los cuales Jesucristo nuestro Señor llegó a ser el primogénito, sino que dio a luz un cuerpo no en apariencia, pero en realidad deriva de **María, la Madre de Dios**"(Carta todos los Obispos no egipcios 12 [AD 324]).*

SAN METODIO DE OLIMPO (310 D.C)

*"Mientras que el viejo[Simón] Fue así exultante, y regocijándose con muy grande y santo gozo, aquello que antes se había hablado de una cifra por el profeta Isaías, **la santa Madre de Dios, ahora manifiestamente cumplido**" (Oración de Simeón y Anna 7 [AD305]).*

*"Salve a ti **siempre, virgen Madre de Dios**, nuestra alegría incesante, para os puedo volver otra vez ¡Salve, fuente de amor del Hijo del hombre...! Por tanto, te rogamos, la más excelente entre las mujeres, que se jactan de la confianza de los honores de la madre, que sin cesar nos iba a mantener en el recuerdo. Santa Madre de Dios, acuérdate de nosotros, digo, que hacen nuestra gloria en ti, y que en agosto de himnos celebrar su memoria, que siempre vivirá, y nunca se desvanecen "(*ibid.*, 14).*

ALEJANDRO DE ALEJANDRIA (313 D.C)

*"Después de esto, reconocemos la resurrección de los muertos, de los cuales Jesucristo nuestro Señor se convirtió en el primogénito, quien dio a luz un cuerpo no en apariencia, pero en verdad, derivado de la **Madre de Dios.**" (Alejandro de Alejandría Cartas, 12)*

SAN ATANASIO (325 D.C)

*"En consecuencia, el Hijo de Dios se hizo hijo del hombre, para que los hijos de los hombres, es decir, de Adán, podría llegar a ser hijos de Dios. La Palabra engendrado del Padre desde lo alto, indeciblemente, de forma inexplicable, incomprensible y eternamente, es El que nace en el tiempo aquí en la tierra, de la Virgen María, **la Madre de Dios**" (Atanasio, la Encarnación de la Palabra de Dios, 8)*

*"Y el ángel en su apariencia, él confiesa que ha sido enviado por su Señor, como Gabriel confesó en el caso de Zacarías, y también en el caso de **María, portadora de Dios**".*

Atanasio, oraciones III,14 (AD 362), en NPNF2, IV: 401

EUSEBIO DE CESAREA (325 DC) – DISCURSO DE CONSTANTINO 11,9-10 PG 20,1265

*El en verdad al llegar el momento de acercar al cuerpo terrenal y morar por cierto tiempo sobre la tierra, puesto que la necesidad así lo requería, ideó para sí un nuevo modo de nacer: una concepción sin nupcias, el alumbramiento operado en una virgen casta, **una jovencita que es Madre de Dios**, el principio de una naturaleza eterna, el sentido de una sustancia....*

*En la ciudad de Belen, la reina amantísima de Dios erigió hermosos **monumentos al parto de la Madre de Dios - Vita constantini ,1 III c.43***

TITO DE BOSTRA (360 D.C.)-COMENTARIO A SAN LUCAS CMP II, N° 827

*La virgen oyéndose llamar constantemente **Madre de Dios**, no tiene dudas, sino que espera el cumplimiento de cuanto le ha sido anunciado por el ángel y por Isabel. No puede, sin embargo, estar callada, antes bien con las palabras que pronuncia ofrece una preguistación y una primicia del Espíritu Santo que ha descendido sobre ella*

SAN EFREN DE SIRIA (350 D.C)

*"Esta Virgen se convirtió en Madre conservando su virginidad, y aunque sigue siendo una Virgen que llevaba un niño en su seno, y la esclava y el trabajo de su sabiduría se convirtió en la **madre de Dios**." (San Efrén, Songs of Praise 1,20).*

1.- Entona Himnos, cítara mía, en alabanza de la Virgen María; eleva tu voz y modula el cántico admirable de esta virgen, hija de David, que dio a luz a la Vida.

3.- Engañó el hijo a la serpiente y la pisoteó, e hizo olvidar a Eva el veneno que le había inoculado el mortífero dragón, quien, mediante la mentira aquella la había hundido en el infierno.

4.- "Te llevé – dice María – como monte Sinaí y no fui abrasada por tu terrible fuego, porque ocultaste tu fuego para que no me dañara; tampoco me quemó tu llama, a pesar

de que ni los Serafines pueden mirarla”.

*5.- Es llamado segundo Adán aquel cuyo nombre existe desde el principio, porque **habitó en el seno de la hija de David y en ella, sin concurso de varón, se hizo hombre. ¡Alabado sea su nombre!***

*12.- **El que es igual al Padre se hizo niño en el seno de María. Él nos dio su grandeza y asumió nuestra debilidad. Se hizo mortal con nosotros e infundió su vida en nosotros para que no muramos.***

16.- María es el vellocino sobre el cual descendió del padre la lluvia de bendición, con cuyas gotas fue asperjado Adán. Y volvió a la vida, y se levantó del sepulcro el que había sido sepultado en el infierno por sus enemigos.

17.- Porque me ama se me manifestó como un gran tesoro de doctrina y me incitó a que hablara de la hija de David. Vengan, ustedes, los que escuchan y alégrense con la doctrina que enriquece a los que aman.

18.- La doctrina bendita habla siempre de la salvación de los hombres; miren que habla de la Virgen casta que dio a luz al Dios encarnado. Vengan pueblos, admiremos sus palabras.

*20.- **Esta Virgen se convirtió en Madre, y conservó intacta su Virginitad: siendo virgen lleva en su seno al niño y es madre de Dios, esclava suya y obra de su sabiduría.***

23.- El Verbo de Dios descendió del alto cielo y habitó en la doncella; ésta lo concibió y lo dio a luz. Todo lo referente a esta casta virgen sobrepasa cuanto profieran los labios de cuantos hablan de ella.

27.- María lleva el fuego entre sus dedos y con sus brazos abraza la llama. El incendio que la alimentaba asía sus pechos; ella daba su leche al que alimenta a todos los seres. ¿Quién podrá hablar dignamente de Ella?

29.- El hijo de la tierra trajo al mundo las enfermedades y los dolores y abrió la puerta a la muerte que, entrando, encadenó al mundo. Pero el Hijo de María asumió los dolores del mundo y le hizo el don de la vida.

30.- María, conservando intacta su virginitad, como tierra bendita no arada, hizo germinar en su seno el árbol de la vida; gracias a su misericordia todos cuantos comen de él, viven.

31.- No intentes penetrar con tus razonamientos este portento, tú, débil hombre; no sea que avances en vano por las vías de lo natural. Por un camino espiritual oculto él entró en el seno cerrado y allí habitó.

35.- ¿Quién vio alguna vez a un hijo que eligiera a la madre que lo daría a luz, a la cual anunciara su llegada y en la cual predijera su victoria? ...

37.- María, fuente pura, concibió en su seno al torrente de vida, que descendió al mundo vivificando a todos los muertos que, por él, renacieron.

*38.- **María es el templo puro en el que se hospeda Dios, el huésped eterno; en Ella se realizó de un modo admirable el misterio por el cual el hombre se hace Dios y Adán es llamado hijo del Padre.***

40.- María es la vid que brotó de la raíz bendita de David, cuyos ramos produjeron el

racimo de sangre viviente. Adán bebió ese vino, se levantó y volvió al Edén.

*44.- ¡Oíd las alabanzas en el carro de triunfo de Dios y los cánticos de la Virgen madre!
¡En el carro de triunfo, su poder, y en María, su amor! El querubín alaba con temor, la
Virgen madre acaricia.*

*45.- La voz de la vida es enviada por Ti, oh Altísimo, al reino de los muertos y dice Eva:
“Una hija tuya, permaneciendo virgen, dio a luz a un hijo que pagó tu deuda”.*

*51.- Bendita eres, María, hija de David; y bendito es el fruto que nos diste. Alabado sea
el Padre que envió a su Hijo para nuestra redención y bendito el Espíritu Paráclito que
nos enseñó este misterio. Alabado sea su nombre.*

Carmina Sogita 1 (selección)

***Santísima Señora, Madre de Dios, Vos que sois la más pura de alma y cuerpo, que
vivís más allá de toda pureza, de toda castidad, de toda virginidad; la única morada de
toda la gracia del Espíritu Santo; que sobre pasáis incomparablemente a las potencias
espirituales en pureza, en santidad de alma y de cuerpo, vedme culpable, impuro,
manchado en mi alma y cuerpo por los vicios de mi vida impura y llena de pecado;
purificad mi espíritu de sus pasiones; santificad y encaminad mis pensamientos errantes
y ciegos; regulad y dirigid mis sentidos; libradme de la detestable e infame tiranía de
las inclinaciones y pasiones impuras; anulad en mí el imperio del pecado, dad la
sabiduría y el discernimiento a mi espíritu en tinieblas, miserable, para que me corrija
de mis faltas y de mis caídas, y así, libre de las tinieblas del pecado, sea hallado digno de
glorificaros; de cantaros libremente, verdadera Madre de la verdadera luz, Cristo Dios
nuestro; pues sólo con El y por El sois bendita y glorificada por toda Criatura, invisible
y visible, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. (San efren oración a la
madre de Dios)^[41]***

*Virgen María, Madre de Dios, Reina de todas las cosas, esperanza de los desesperados-
Serm. De S.s Dei Genita V Mariae laudibus^[42]*

*Acúdeme ahora y siempre oh Virgen, Madre de Dios, Madre Benigna, clemente y
misericordiosa- Contr. Arian or 4.^[43]*

SAN BASILIO (360 D.C)

*Considera pues, que Dios se ha encarnado porque era necesario que fuese santificada
esa carne, antes maldita, que fuese robustecida esa carne enflaquecida, que fuese
reconducida a la amistad con Dios esa carne enemiga suya... ¿Y cuál es el taller donde
se realiza esta obra salvadora? Es el cuerpo de una santa virgen. (Homilia sobre la
santa generacion de Cristo 3 PG: 31,1464)*

Puesto que quienes aman a Cristo no admiten que se les diga que la Madre de Dios en

un determinado momento haya dejado de ser virgen, nosotros aceptamos como suficiente ese testimonio.

Homilía sobre la santa generación de Cristo 5 PG 31: 1468.

SAN EPIFANIO DE SALAMINA (370 D.C)

¿Qué diré? ¿Cómo hablaré de la ilustre y Santa Virgen? Ya que exceptuando sólo a Dios, ella es superior a todos; más bella por naturaleza que los mismos querubines, los serafines y toda la milicia angélica. Por lo cual, ninguna lengua es suficiente, ni en la tierra ni en el cielo, para cantar sus alabanzas.

*Virgen bienaventurada, paloma pura y esposa celestial, **María, cielo, templo y trono de la divinidad**, a ti te pertenece Cristo, sol resplandeciente del cielo y de la tierra. Nube luminosa, que has recibido del cielo, para iluminar a la tierra, su sol más brillante: Cristo.*

*Salve, llena de gracia, puerta del cielo, de quien evidente y claramente habla el profeta cuando en el Cantar de los cantares exclama: “Eres un **jardín cerrado**, hermana mía, esposa mía; eres un **jardín cerrado**, una fuente sellada”. La Virgen es el **lirio inmaculado** que engendró la rosa inmarcesible, Cristo. ¡**Santa Madre de Dios**, oveja inmaculada que has dado a luz al Cordero, a Cristo, el verbo encarnado en ti!- (**Homilía V sobre las alabanzas de la Madre de Dios**).*

*Quien asumió la carne humana y el alma, el ser perfecto al lado del Padre, encarnado entre nosotros, no en apariencia, pero en verdad, Él reformó hombre a la perfección en sí mismo, de María la **Madre de Dios** a través del Espíritu Santo.” (**Epifanio de Salamina, El Hombre Anclado 75**)*

SEVERIANO DE GABALA (390 D.C)-

*“Nosotros por nuestra parte tenemos a la Santa Virgen y Madre de Dios María, que intercede por nosotros. En efecto si una simple mujer Débora alcanzó la victoria cuanto más la Madre de Cristo..... Nosotros tenemos a nuestra Señora, Santa María Madre de Dios” (**Homilía sobre el legislador PG 56:409-410**)*

MAXIMO DE TURIN (400 D.C)

*“Adán nació de la tierra virgen, Cristo fue dado a luz por la Virgen María. La tierra madre del primero no habido sido aún rasgada por los arados, las entrañas de la Madre de Dios jamás han sido violadas por la concupiscencia” (**Sermones 50-A, 2 PL 57,571**)*

NILO DE ANCIRA (420 D.C)

“María santísima es proclamada bienaventurada en todas las naciones y lenguas, porque concibió en su seno y dio a luz a Dios, que tomo carne del Espíritu Santo y de ella ¿Por qué sigues inquiriendo el motivo de que María, la Madre de Dios, sea designada como profetisa?” (Cartas II,180: PG 79,203)

SAN CIRILO DE JERUSALEM (360 D.C):

"Muchos, mi amado, son los verdaderos testigos de Cristo. El Padre da testimonio del cielo a su Hijo. El Espíritu Santo da testimonio, que descendía del cuerpo en forma de una paloma. El Arcángel Gabriel es testigo, trayendo buenas nuevas a María. La Virgen *Madre de Dios* da testimonio "(*Cirilo de Jerusalén*, Catequesis, 10,19)

SAN GREGORIO NACIANCENO (380 D.C)

*"Si alguien no está de acuerdo en que Santa María es la **Madre de Dios**, está en desacuerdo con la Divinidad. Si alguno afirma que Cristo solamente paso a través de la Virgen como a través de un canal y niega que el haya sido formado dentro de ella de un modo divino, sin intervención de un hombre, y de un modo humano según las leyes de la gestación, ese tal es impío." (Gregorio de Nazianz, Letters 101- a Cleodonio PG 37; 180)*

SAN GREGORIO DE NIZA (390 D.C)

*“En tiempos de María, la **Madre de Dios**, la muerte que había reinado desde Adán hasta ella, después de haberse aproximado a ella y haberse lanzado contra el fruto de la virginidad topó contra una roca y quedo hecha trizas.” San Gregorio de Niza- Tratado sobre la Virginidad 13, PG 46:377*

SAN AMBROSIO:

“¿Qué cosa más noble que la Madre de Dios? ¿Qué cosa más esplendida que aquella a quien eligió el mismo Esplendor divino?” (De virg. 1.II.7)^[44]

“Encinta del Verbo, la Madre del Señor está llena de Dios” (San Ambrosio in Luc, L

II n25. PL XV c .1521).^[45]

SAN AGUSTIN (420 D.C)

"De nada le hubiera valido a María ser Madre de Dios si no hubiera llevado antes a Cristo en su corazón que en su seno" (De sancta virg. 3, 3).

SAN JERONIMO (420 D.C)

"En cuanto a la forma en que la virgen se convirtió en Madre de Dios, [Rufino] tiene pleno conocimiento, en cuanto a la forma en que él mismo nació, él no sabe nada" (Contra Rufino 02:10 [AD 401]).

"No se maravillen de la novedad de la cosa, si una Virgen da a luz a Dios" (Comentarios sobre Isaías 03:07:15[AD 409]).

SAN JUAN CRISÓSTOMO

"Dios no nos da todavía Debóras y Jahales que nos socorran, pero tenemos a la Santísima Virgen María, Madre de Dios, que intercede a favor nuestro. Y a la verdad si una mujer que Dios sacó de entre el común del pueblo, tuvo en otra ocasión poder para vencer a los enemigos de Dios ¿cuánto mayor lo tendría la que es Madre del mismo Jesucristo para confundir a los enemigos de la verdad? (San Juan Crisóstomo Serm 6 de Martyrib n3 sent 245).^[46]

"Supliquemos a la Santa y gloriosa Virgen María, que es la Madre de Dios, supliquemos a los santos e ilustres apóstoles de Jesucristo, supliquemos a los santos mártires "(San Juan Crisóstomo Serm 6 de Martyrib sent 246)^[47]

SAN CIRILO:

*Como la palabra Madre de Dios fue también familiar a los Santos Padres que existieron antes de nosotros, y que tan admirables fueron por su rectitud en la fe, pienso que para la posteridad y para todo el orbe será de gran ventaja demostrarlo como verdadero-
Liber ad Reginas, De recta in D.N Iesus Christum fide.*

PRUDENCIO (348 - 410)

Cathemerinon III 141-155, XI, 53-60

*El Verbo del Padre se hizo carne viviente;
Fecundada por la acción divina
Y no por las leyes ordinarias de la unión conyugal,
una joven lo concibió sin mancha
y lo va a dar a luz.*

*Un antiguo y violento odio
reinaba entre la serpiente y el hombre:
el motivo era la victoria futura dela mujer.*

*Hoy la promesa se cumple;
bajo el pie de la mujer
se siente aplastada la serpiente.*

***La Virgen que fue digna
de dar a luz a Dios**
triunfa sobre todos los venenos.*

*La serpiente desarmada retuerce sobre sí misma,
con rabia, su tortuoso cuerpo
y vomita su impotente veneno
sobre la hierba del mismo color verde*

JUAN CASIANO (430 D.C)

*Y lo que dices, hereje, quienquiera que seas, que niegan que Dios nació de la Virgen, que María, la Madre de nuestro Señor Jesús Cristo no debe llamarse **Theotokos, es decir, Madre de Dios**, pero ChristotoKos, es decir, sólo la Madre de Cristo, no es de Dios. Porque nadie, usted dice, saca lo que es anterior en el tiempo. Y de este argumento completamente absurdo lo que usted piensa que el nacimiento de Dios puede ser comprendido por la mente carnal, y la suposición de que el misterio de Su Majestad se explica por el razonamiento humano, lo haremos, si Dios lo permite, decir algo más adelante. Entre tanto, ahora vamos a demostrar con testimonios divinos que Cristo es Dios, y que María es la Madre de Dios. "*

La Encarnación de Cristo, II: 2 (AD 430), en NPNF2, XI: 556

CIRILO DE ALEJANDRÍA, A NESTORIO, EPÍSTOLA 17:11 (AD430), EN EL

CCC, 306

*Pero dado que la Santísima Virgen dio a luz después de la carne, Dios personalmente unido a la carne, por eso podemos decir de ella que es **Madre de Dios**, no es como si la naturaleza de la Palabra tuvo su principio de ser de la carne, porque era en el principio, y el Verbo era Dios, y el Verbo era con Dios pero, como hemos dicho antes, porque tener personalmente la naturaleza unida al hombre a sí mismo ... "*

“Yo veo que el obispo Atanasio de eterna memoria, la llama frecuentemente Madre de Dios, y lo mismo nuestros bienaventurados padres Teófilo, Basilio, Gregorio y Atico y muchos santos obispos que vivieron en aquellos tiempos.... Y en efecto, si Nuestro Señor Jesucristo es Dios, ¿quién puede dudar que aquella que lo engendró sea la Madre de Dios? Esta es la fe que los discípulos de Dios nos han transmitido, esto es lo que los Santos Padres nos han enseñado” (San Cirilio Alejandría epi 14 ad Acacium PG LXXVII 97 Cf ep 8 Ibid 59)

CONCILIO DE ÉFESO, ANATEMAS CONTRA NESTORIO, I (AD 430), EN NPNF2, XIV: 206

Si alguno no confiesa que el Emmanuel es Dios, y que, por lo tanto, la Santa Virgen es la Madre de Dios (Theotokos), ya que en la carne, ella dio a luz el Verbo de Dios hecho carne [como está escrito, "La Palabra se hizo carne ": sea anatema."

SAN VICENTE DE LERINS:

A causa de esta unidad de persona y en razón de este mismo misterio, es perfectamente católico creer que cuando nació la carne del verbo, de una Madre incontaminada, fue el mismo Dios Verbo quien nació de una Virgen. Negarlo sería una impiedad grande. Nadie pues intente jamás privar a María Santísima del privilegio de esta gracia divina y de una gloria tan especial.

Por el querer determinado del Señor, Dios nuestro e Hijo suyo, debemos proclamarla con toda verdad y acierto, Theotokos, Madre de Dios.^[48] (Commonitorio 15)

IV

MARÍA SIEMPRE VIRGEN

Argumentos bíblicos para este dogma

Comenzamos con el segundo dogma mariano, y antes de entrar en la base bíblica de esta doctrina católica viene bien tener en cuenta lo que enseña el Magisterio con respecto a este dogma y también citar el Catecismo de la Iglesia Católica:

Catecismo de la Iglesia Católica:

496 Desde las primeras formulaciones de la fe (cf. DS 10-64), la Iglesia ha confesado que Jesús fue concebido en el seno de la Virgen María únicamente por el poder del Espíritu Santo, afirmando también el aspecto corporal de este suceso: Jesús fue concebido "absque semine ex Spiritu Sancto" (Cc Letrán, año 649; DS 503), esto es, sin elemento humano, por obra del Espíritu Santo. Los Padres ven en la concepción virginal el signo de que es verdaderamente el Hijo de Dios el que ha venido en una humanidad como la nuestra:

Así, S. Ignacio de Antioquía (comienzos del siglo II): "Estáis firmemente convencidos acerca de que nuestro Señor es verdaderamente de la raza de David según la carne (cf. Rm 1, 3), Hijo de Dios según la voluntad y el poder de Dios (cf. Jn 1, 13), nacido verdaderamente de una virgen, ...Fue verdaderamente clavado por nosotros en su carne bajo Poncio Pilato ... padeció verdaderamente, como también resucitó verdaderamente" (Smyrn. 1-2).

497 Los relatos evangélicos (cf. Mt 1, 18-25; Lc 1, 26-38) presentan la concepción virginal como una obra divina que sobrepasa toda comprensión y toda posibilidad humanas (cf. Lc 1, 34): "Lo concebido en ella viene del Espíritu Santo", dice el ángel a José a propósito de María, su desposada (Mt 1, 20). La Iglesia ve en ello el cumplimiento de la promesa divina hecha por el profeta Isaías: "He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un Hijo" (Is 7, 14 según la traducción griega de Mt 1, 23).

Comienza el Catecismo, enseñándonos que en la concepción de Cristo no hay rastro alguno de varón, sino que es fruto del Espíritu Santo y de María. Es una concepción milagrosa que sobrepasa toda capacidad de entendimiento y comprensión como cualquier milagro de Dios, pero eso no significa que no podamos meditarlo y acercarnos un poco al misterio. Es precisamente esto lo que intentaré explicar en este capítulo del libro. Sin embargo, si bien es cierto que el nacimiento de Cristo fue milagroso, nos preguntamos ¿será también cierto que su madre, la Virgen María fue "siempre Virgen"?

El catecismo también nos enseña sobre esto:

499 La profundización de la fe en la maternidad virginal ha llevado a la Iglesia a confesar la virginidad real y perpetua de María (cf. DS 427) incluso en el parto del Hijo de Dios hecho hombre (cf. DS 291; 294; 442; 503; 571; 1880). En efecto, el nacimiento de Cristo "lejos de disminuir consagró la integridad virginal" de su madre (LG 57). La liturgia de la Iglesia celebra a María como la "Aeiparthenos", la "siempre-virgen" (cf. LG 52).

Como todo en las Escrituras, es necesario una profunda y lenta meditación de las mismas y de los misterios de Dios para entenderla en su plenitud, por eso los dogmas marianos como otros dogmas Cristológicos, no se pronunciaron inmediatamente sino que necesitaron mucho tiempo de estudio y reflexión. Por ejemplo, 325 años pasaron para que la Iglesia estableciera en Nicea el dogma de la divinidad de Cristo, o en el año en el 681 DC se condenara el monotelismo (una sola voluntad de Cristo) en el Tercer Concilio de Constantinopla. Si esta reflexión teológica llevó tanto tiempo es normal que con ciertos dogmas marianos haya pasado lo mismo, por eso el dogma de la virginidad perpetua de María no se proclamó hasta el año 649 d.C en el sínodo de Letrán:

«La santa, siempre virgen e inmaculada María... concibió del Espíritu Santo sin semilla, dio a luz sin detrimento [de su virginidad] y permaneció indisoluble su virginidad después del parto»; Dz 256

En esta declaración se enseña el dogma de la perpetua virginidad de María, es decir, que fue virgen antes del parto, después del parto y en el parto. Ahora bien, como toda doctrina cuando se declara dogma no significa que desde allí empezará a creerse sino que ya se creía mucho antes en ella. Además, cuando la Iglesia establece una doctrina como dogma lo hace en base a una serie de fundamentos bíblicos y de la Tradición que justifican esta doctrina. La Dei Verbum nos enseña que "La Biblia es el alma de la Teología" (DV24), esto significa que una Teología sin Biblia no es Teología, por tanto, si queremos explicar este dogma es necesario acudir a la Biblia para conocer los argumentos en los que se apoya. Con estos argumentos también podremos responder a nuestros hermanos protestantes cuando nos cuestionen sobre su virginidad.

Daré a continuación ocho argumentos bíblicos:

- 1) El anuncio del Ángel.
- 2) El voto virginal.
- 3) María es templo-huerto de Dios.
- 4) María fue consagrada y separada para Dios.
- 5) María esposa del Espíritu Santo.
- 6) María en las Etapas de la Vida de Jesús.
- 7) Antes-En-Después del Parto.
- 8) Hijo de David según la Carne.

1. El anuncio del ángel:

A lo largo de las Escrituras, nos encontramos un parámetro bíblico muy interesante y que nos da un buen argumento para probar la virginidad de María, que consiste en observar lo que el ángel de Dios o el mismo Dios anuncia a las mujeres y ver la similitud con el anuncio a la Santísima Virgen María. Entonces, se descubre una pauta bíblica que es que a todas las mujeres se les anunció por medio de un ángel o de Dios que iban a tener un hijo, siempre este hijo fue uno solamente, y nada más que uno. Entonces veamos los casos bíblicos donde sucede esto:

Sara, la esposa de Abraham

Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda. Entonces dijo: De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él. (Gen 18,9-10)

Vemos como se predice que Sara va a tener un hijo, y esto fue lo que pasó con Sara la esposa de Abraham, ella era ya mayor al igual que su marido y pensaron ya no podrían tener hijos y sin embargo se les anuncia tendrán uno. El anuncio precisamente es ese: “un solo hijo”. No encontraremos en ninguna otra parte de las Escrituras que se nos hable de los hijos de Sara, por tanto, esto quiere decir que si el ángel del Señor anuncia un solo hijo es porque es el único que tendrá.

Manoá, la madre de Sansón

A esta mujer apareció el ángel de Yahvé, y le dijo: He aquí que tú eres estéril, y nunca has tenido hijos; pero concebirás y darás a luz un hijo. (Jue 13,3)

De nuevo el ángel anuncia a la mujer que concebirá y dará a luz un hijo, y esta mujer solo tiene a ese hijo y a ningún otro. Este hijo será conocido como Sansón. En ambos casos, tanto en el Génesis como en el Libro de los Jueces, el ángel solo anuncia un hijo. Sara era anciana y esta otra mujer era estéril.

Un caso anecdótico, hemos visto como la madre de Sansón era estéril es decir no podía tener hijos, y sin embargo Dios hizo el milagro para darle a Sansón. Si Dios pudo hacer que una mujer estéril fuera madre, entonces ¿por qué no puede hacer que una virgen sea madre sin dejar de ser virgen?

Zacarías

Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabeth te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan. (Lc 1,13)

Ya en el NT vemos como un ángel se aparece a Zacarías y le dice que su mujer Elisabeth tendrá un hijo. Tal como el primer caso, la mujer era ya anciana y sin embargo Dios no tuvo problema para darla un hijo. Así que vemos como en estos 3 casos donde se apareció un ángel pues la mujer pese a ser estéril o de edad avanzada tuvo un hijo y solamente uno. En la Biblia no se habla de los hijos de Isabel ni de los hijos de Sara como tampoco los de Manoa. El ángel siempre que anuncia un hijo, nace uno solamente.

María la Virgen:

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. (Lc 1,31)

Siguiendo la misma pauta que antes, el ángel le anunció a María un hijo y nada más que un hijo ¿Cuál sería el impedimento que tenía María para tener hijos? Bueno las Escrituras no dice que fuera mayor como en el caso de Sara o que fuera estéril como la madre de Sansón así que la única posible solución es que hiciera voto de virginidad, un voto a Dios que es perpetuo y por este motivo el ángel la anunciará el hijo que iba a tener.

- ¿Cuántos hijos le dijo Dios a Sara que iba a tener? Un hijo: Isaac.
- ¿Cuántos hijos le dijo Dios a Manoa que iba a tener? Un hijo: Sansón.
- ¿Cuántos hijos le dijo Dios a Zacarías que iba a tener? Un hijo: Juan Bautista.
- ¿Cuántos hijos le dijo Dios a María que iba a tener? Un Hijo: Cristo.

Pero deseo ir aún más lejos, para esto recordemos las palabras del ángel: "*Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús*". El ángel no dijo: "*De todos los hijos que tendrás, al primero le llamarás Jesús*". Eso es importante señalarlo, por que surge la pregunta: ¿Cuál de los hijos de María debía ser llamado Jesús? El ángel no le dijo a María. "A tu primer hijo llamarás Jesús". ¿Por qué el ángel no especificó a cuál hijo le iba a llamar Jesús? Recordemos que, según las Escrituras, no es el hecho de nacer primero el que asegura las promesas. Por eso, es muy raro que el ángel no haya especificado cuales de todos los "hijos" de María era el que debía ser llamado Jesús, la única forma de responder a esto es el afirmar que ese patrón bíblico no se rompió, esto es: siempre que un ángel anuncia el nacimiento de un hijo en las Escrituras, este es hijo único.

Por otro lado, si nos fijamos en los pasajes anteriormente mencionados veremos que todos ellos tienen muchas similitudes: en todos ellos hay un ángel (ya hemos dado la evidencia), en todos ellos hay una turbación por el mensaje que van a recibir (Génesis 18,1-2, Jueces 13, 20-21, Lucas 1, 12 y Lucas 1,29) en todos ellos hay un mensaje divino (Génesis 18,10, Jueces 13,3-7, Lucas 1,13-17, Lucas 1, 30-32) en todos ellos hay una objeción o pega al mensaje recibido (Génesis 18,10-12, Jueces 13,2, Lucas 1,18, Lucas 1,34) en todos estos casos hay una confirmación mediante un signo prodigioso y divino (Génesis 18,13-14, Jueces 13,20-22, Lucas 1,19-20, Lucas 1, 36-37). Todo esto nos lleva

a concluir, que es una “pauta o regla” bíblico que cuando un ángel se aparecía a un hombre o una mujer siempre pasaría lo mismo, esto es, que nacería un solo hijo de manera milagrosa. Pues bien, con María Santísima no podía ser diferente, ella también fue la madre de un solo hijo, Jesús el Cristo. Vale este argumento para demostrar la “perpetua virginidad de la Madre de Dios”.

2) El voto virginal de María Santísima

No es nada malo que una mujer casada se una sexualmente a su esposo, y tengan una vida sexual satisfactoria. Eso es parte del plan de Dios Creador. Pero el caso de la Bienaventurada Virgen es diferente: *Ella fue amada por el Padre, fue amada por el Hijo, fue amada por el Espíritu Santo*. Es hija del Padre, Madre del Hijo, Templo del Espíritu Santo. En María habita la gracia de un modo singular y distinto al de cualquier otro.

Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. (Lc 1, 34)

La palabra griega [γινώσκω^{149\]}](#) es **gignóskein** y se encuentra en presente del indicativo es un presente de repetición que denota una intención, algo similar en el español sería "no fumo", "no bebo".

El presente de indicativo griego expresa acción continuada en el tiempo y contiene un elemento intencional. Para la acción puntual está el aoristo, (no he conocido varón). Sin embargo, se usa el presente absoluto y este mismo este nos da una clara alusión al voto virginal de María.

Sería ilógico que María respondiera de esta manera, si no tenía un propósito de permanecer Virgen, ya estando prometida con José y recibiendo el anuncio de que concebirá (en futuro) lo más normal sería que saliera embarazada en un futuro. A pesar de eso, María solo entiende que concebirá (en futuro) cuando el ángel le explica que el Espíritu Santo descenderá sobre ella. Ya versículos antes se nos narran que ella era virgen pero desposada, lo cual significa José estaba como novio, era lógico pensara tendrían relaciones, por tanto, la respuesta de María no se entendería a menos que pensemos ella quería consagrarse al Señor y ser virgen perpetua, aun cuando se comprometiera con José.

Debemos tener en cuenta que el ángel Gabriel habla a María en futuro, “darás a luz un hijo” y ella en vez de hablar en futuro habla en presente, “no conozco varón”. Es muy importante, en este argumento tener en cuenta los tiempos verbales usados pues nos llevaran a una conclusión ineludible: Si María tenía la idea de casarse con José y tener un matrimonio normal, entonces era lógico que el ángel le dijera “darás a luz un hijo” y ella era lógico respondiera” si ya lo sé, será de José”. Sin embargo, ella se sorprende ante el mensaje del ángel y pregunta cómo es eso sino conoce varón, esa pregunta carece de sentido si ella tendría la idea de tener relaciones con José, porque el ángel al hablarle en

futuro no se estaba refiriendo al día presente, por eso María al responder de esta forma, solo indica que ella pese a que se iba a casar con José su idea era guardar la virginidad o sea ser casta dentro del Matrimonio. Esta es la única explicación lógica y aceptable teniendo en cuenta los tiempos verbales del diálogo.

Por otro lado, es interesante observar estos dos versículos bíblicos:

Pasados los dos meses volvió a su padre, quien hizo de ella conforme al voto que había hecho. Y ella nunca conoció varón. (Jue 11, 39)

Y hallaron de los moradores de Jabes-galaad cuatrocientas doncellas que no habían conocido ayuntamiento de varón, y las trajeron al campamento en Silo, que está en la tierra de Canaán. (Jue 21, 12)

Si nos fijamos en ambos textos nos narran acontecimientos pasados, tanto las doncellas como la hija no conocieron a hombres, esto es realmente importante porque en el pasaje de Lucas anteriormente citado no se habla en pasado sino en tiempo presente. Si Lucas hubiera querido afirmar que no había pasado nada entre José y María habría hablado en pasado no en presente, tenemos en el Libro de los Jueces como antecedente bíblico de ello.

Algunos pensarán que es imposible casarse para vivir el celibato ¿es ilógico? Veamos un ejemplo bíblico que nos lo aclarará:

Y dijo al pueblo: Estad preparados para el tercer día; no toquéis mujer. (Ex 19, 15)

En este ejemplo vemos como se podía ser célibe estando en matrimonio con tu esposa. Se piensa que Moisés desde ese momento comenzó a ser célibe y no dejó de serlo durante el resto de su vida. Lo que si no se puede negar es que esta cita bíblica demuestra un antecedente de que ya en el AT era conocido el voto de virginidad. Si nos vamos a la Tradición Oral judía encontramos casos de profetas que fueron célibes como Elías y Eliseo (Hozar Hadas 2:1; Medras Moshele 30, 105, Pire Rabí Eliezer 33.)^[50]

Pero no solo eso podemos citar algún testimonio histórico contemporáneo a María donde se habla de la virginidad y celibato, como es el caso que nos relata Filón el judío, o Filón de Alejandría (20 a -50 dic.):

"Deseosas de tener Sabiduría para sus hermanos, despreciaron los placeres de la carne y no desearon descendencia, sino aquellos niños que solamente el alma que es querida por Dios pueda hacer nacer" (Pilo, Cont.68; también ver Pilo, Abr. 100).^[51]

Así como hemos dado un antecedente del voto virginal en el AT creo conveniente irnos a la primera generación cristiana y ver el concepto que ellos tenía sobre la virginidad, si logramos probar que entre los cristianos la virginidad no era algo raro entonces

estaremos dando una evidencia clara para el voto virginal de María.

Y éste tenía cuatro hijas vírgenes que profetizaban (Hch 21, 9)

En este pasaje se nos está hablando sobre las hijas de Felipe el evangelista, las cuales tenían dos características: el don de la profecía y el voto virginal. Si realmente estas hijas no hubieran hecho un voto virginal san Lucas no lo habría recalcado tanto. Encontramos así los primeros frutos e indicios de la virginidad evangélica ya en tiempos apostólicos. Recordemos que tanto Nuestro Señor Jesucristo, como muchos de sus apóstoles, Pablo, Juan, Bartolomé fueron célibes toda su vida. Se entregaron al Señor completamente y otros muchos dejaron todo el Señor, dando así inicio a la virginidad evangélica. Entonces podemos argumentar que todos estos ejemplos nos demuestran como la virtud de la virginidad era muy considerada en el cristianismo y que María fue la primera discípula, la primera cristiana y la primera de todas las vírgenes.

San Pablo en 1 Cor 7, dedica un capítulo entero al celibato y a la virginidad, Cristo ya había hablado de ello en Mateo 25, 1-11 en la parábola de las “vírgenes”, todo esto nos enseña como en el NT ya tenemos enseñanzas sobre la virginidad, por lo que el hecho de que María hiciera un voto de virginidad para entregarse por completo al Señor no era algo raro. Como buena y fiel cristiana María cumplió con su voto, con su intención de permanecer virgen toda su vida, de esta forma podemos decir que queda demostrada bíblicamente la perpetua virginidad de la Madre de Dios.

3) María es templo-huerto de Dios

Este argumento está basado en dos citas bíblicas que son usadas por los Santos Padres para demostrar la virginidad perpetua de María Santísima, una en el libro de Ezequiel y otra en el libro Cantar de los Cantares. Veámoslas:

“Me volvió después hacia el pórtico exterior del santuario, que miraba a oriente. Estaba cerrado. Y Yahveh me dijo: Este pórtico permanecerá cerrado. No se le abrirá, y nadie pasará por él, porque por él ha pasado Yahveh, el Dios de Israel. Quedará, pues, cerrado.” (Ez 44, 1-2)

Huerto cerrado eres, hermana mía, esposa mía; Fuente cerrada, fuente sellada. (Cant 4, 12)

San Ambrosio en su Epístola 42,6 así como San Jerónimo en la Epístola 49,21 usaran estas citas del AT a favor de la virginidad de María ¿Cómo entender estas citas bíblicas para demostrar que María fue siempre virgen?

Para poder meter a María en el texto de Ezequiel es preciso que nos vayamos al

evangelio de San Juan y veamos quien es el templo en el NT:

Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Más él hablaba del templo de su cuerpo. (Jn 2, 19-21)

Es decir, según San Juan el templo era el cuerpo de Cristo, y ¿cuál fue la puerta del templo por la cual paso Cristo? Es pues, María Santísima la puerta por la cual el verbo se hizo carne y acampo entre nosotros (Juan 1,14). Por eso San Jerónimo diría:

Solo Cristo abrió las puertas cerradas del útero virginal, que continuó estando cerrado, sin embargo. Esta es la puerta oriental cerrada, por la cual solo el sumo sacerdote puede entrar y salir y que, sin embargo, siempre está cerrada (Contra los pelagianos, 2,4).^[52]

De esta manera se justifica que Cristo no rompió la virginidad de María al nacer, porque la puerta queda cerrada, y tampoco volverá a pasar nadie más, esto es, María no perderá esa virginidad nunca ya que por ella paso solamente Cristo.

Por otro lado, la cita de Cantares 4,12 nos habla de un huerto cerrado, una fuente cerrada, pues también en el evangelio de San Juan encontramos quien es el agua de la vida:

En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. (Jn 7, 37-38)

Si Jesús es el agua de donde bebe todo el que tiene sed o el agua de vida, la fuente de donde sale esta agua debe ser María Santísima y esa fuente quedó sellada una vez salió Jesucristo.

4) María fue consagrada y separada para Dios

Muchas veces en la Biblia encontramos objetos o lugares que han sido consagrados especialmente para Dios y por eso se les llama “santos”; sobre los cuales hay que tener una actitud de respeto, honra y en cierto modo cuidado. por ejemplo:

Entonces Él dijo: No te acerques aquí; quítate las sandalias de los pies, porque el lugar donde estás parado es tierra santa. (Ex 3, 5)

Y señalarás término al pueblo en derredor, diciendo: Guardaos, no subáis al monte, ni toquéis sus límites; cualquiera que tocara el monte, de seguro morirá. No lo tocará mano, porque será apedreado o asaeteado; sea animal o sea hombre, no vivirá. Cuando suene largamente la bocina, subirán al monte. (Ex 19, 12-13)

Cuando llegaron a la era de Nacón, Uza extendió su mano al arca de Dios, y la sostuvo; porque los bueyes tropezaban. Y el furor de Yahvé se encendió contra Uza, y lo hirió allí Dios por aquella temeridad, y cayó allí muerto junto al arca de Dios. (2 Sam 6, 6-7)

Entonces Dios hizo morir a los hombres de Bet-semes, porque habían mirado dentro del arca de Yahvé; hizo morir del pueblo a cincuenta mil setenta hombres. Y lloró el pueblo, porque Yahvé lo había herido con tan gran mortandad. (1 Sam 6, 19)

Todo esto nos lleva a afirmar que los lugares y objetos consagrados para Dios deben ser “apartados de mundo”, separados del resto de personas porque son propiedad exclusiva de Dios. De esta forma, allí donde Dios moraba era considerado lugar santo y por tanto había que respetarlo y no acercarse, ni siquiera tocarlo. Dios moró en María Santísima de forma que ella quedó apartada para Dios, por lo tanto, al ser de Dios ella no pudo perder su virginidad. María santísima fue consagrada a Dios con su consentimiento y desde ese momento queda vinculada a Él para siempre y es por eso que no se la podía tocar. Tanto en el monte, como en el arca y en la Tierra, Dios no estuvo presente físicamente, pero en María habitó nueve meses físicamente. Si la presencia espiritual de Dios ya implica tomar ciertas medidas de respeto con esos objetos santos y sagrados, cuanto más implicará la presencia física de Dios. Todo esto era conocido por San José, y por ello él no la tocó, simplemente se encargó de cuidarla al igual que cuidó del verbo de Dios:

José su marido, como era justo, Mateo 1,19

Una persona justa como José, conocedor de las Escrituras, buen judío, sabía perfectamente todas estas historias, y sabía que si alguien era separado por Dios para un propósito debería ser respetado, y él lo hizo. Dios tenía un propósito para María, que fuera Madre de su Hijo y es por eso que todos los dogmas marianos están interrelacionados, unos dependen de otros, el primero el de la Maternidad divina, condiciona y ayuda a entender todos los demás. De esta forma, María quedó apartada para siempre y era imposible que volviera a concebir un hijo, quedando así demostrada su perpetua virginidad.

5) María esposa del Espíritu Santo

Uno de los motivos por los cuales la Virgen María no pudo tener más hijos y por tanto no perdió la virginidad, es porque fue consagrada a Dios, o sea, fue esposa de Dios, esto es, Esposa del Espíritu Santo. La propia escritura nos enseña esto:

Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo ser esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo que también el Santo Ser que nacerá, se llamó Hijo de Dios. (Lc 1, 34-35)

Se trata de un lenguaje nupcial, esto es de compromiso o boda entre dos personas, en este caso María y el Espíritu Santo. Vemos un texto parecido en el libro de Rut:

Y aconteció que a la medianoche se estremeció aquel hombre, y se volvió; y he aquí, una mujer estaba acostada a sus pies. Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano. (Rut 3,8-9)

El sentido de ser Esposa del Espíritu Santo no debe entenderse en una perspectiva humana sino espiritual, el poder del Espíritu Santo genera en ella un niño, que es la segunda persona de la Santísima Trinidad, Cristo, el Mesías. En Lucas 1,35 se usa en griego el verbo ἐπισκιάζω^[53] “episkiazó” que se traduce como “eclipsar”, “cubrir”, “envolver” que equivale a la palabra aramea “**tallith**” que significa, capa y se deriva de **Tellah** “sombra”, ambas palabras son usadas en lengua semita para relaciones maritales.
^[54]

La misma idea que en Rut la encontramos en Ezequiel:

Y pasé yo otra vez junto a ti, y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores; y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; y te di juramento y entré en pacto contigo, dice Yavhe el Señor, y fuiste mía. (Ez 16, 8)

La expresión “*extendí mi manto sobre ti*” significa cohabitar con ella, dicha expresión es similar a “*cubrirte con su sombra*”. Por otro lado, la expresión “*el poder del altísimo te cubrirá*”, también tiene connotaciones maritales en la cultura judía de ese tiempo.

Además, sabemos por otros pasajes que Jesús era hijo de María e Hijo de Dios:

El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. (Mt 1, 18)

Esto significa que el que concibió fue el Espíritu Santo, por eso el plan de Dios para esta familia era diferente al del resto de familias de la Tierra. Dios no buscaba que José y María procrearan y llenaran la Tierra de Hijos, sino Dios buscaba darle a su Hijo una familia, una madre y un protector, que hiciera las veces de padre ante los hombres y este sería José. Es por eso, que los hombres le identifican a Jesús como “el hijo de José” Lucas 3,23 pero ante Dios el Esposo de María no era José sino él mismo, por eso Cristo dijo:

Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? (Lc 2, 49)

De esta manera, José entendió perfectamente cuál era su lugar, recordemos que él quiso repudiarla en secreto porque no entendía porque había quedado embarazada (**Jeremías 3,1 Deuteronomio 24,1-4**), pero inmediatamente San José descubre que el hijo no es de otro hombre sino de Dios y entiende cuál es su misión: cuidar de María y de su Hijo. La

propia Biblia nos enseña cual era la misión de San José:

Comencemos por notar la manera en la que el ángel se refiere a María cuando le habla a San José:

“Después que ellos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle.» Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto; y estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera el oráculo del Señor por medio del profeta: De Egipto llamé a mi hijo.” (Mt 2, 13.15)

Muerto Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: "Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y ponte en camino de la tierra de Israel; pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño" (Mt 2, 19-20)

Para todos siendo María la esposa de José es considerada su mujer, y aunque María es legalmente "su mujer" y es llamada así incluso antes de que convivieran en Mateo 1,20, aquí el ángel se refiere a ella como la madre del niño. Sin embargo, en el AT cuando habla a Lot y a su mujer, en un caso igual, la manera de referirse a ellos es totalmente diferente:

“Al rayar el alba, los ángeles apremiaron a Lot diciendo: «Levántate, toma a tu mujer y a tus dos hijas que se encuentran aquí, no vayas a ser barrido por la culpa de la ciudad.»” (Gen 19, 15)

Le dicen a Lot: "Toma a tu mujer y tus hijas", pero a San José le dice el ángel "Toma al niño y a su madre". Cosa que sería una manera impropia de expresarse ya que la mujer era considerada pertenencia del varón, pero aquí la llama "su madre" a pesar de que podría haber dicho "toma al niño y a tu mujer".

Podemos ver que cuando José la toma por mujer, sencillamente está aceptando hacerse cargo de su cuidado y del cuidado del niño.

En el Magisterio de San Juan Pablo II encontramos como él la llama Esposa de Dios:

*El Espíritu Santo ya ha descendido a ella, **que se ha convertido en su esposa fiel en la anunciación, acogiendo al Verbo de Dios verdadero, prestando** « el homenaje del entendimiento y de la voluntad, y asintiendo voluntariamente a la revelación hecha por El », más aún abandonándose plenamente en Dios por medio de « la obediencia de la fe », por la que respondió al ángel: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». El camino de fe de María, a la que vemos orando en el cenáculo, es por lo tanto «más largo» que el de los demás reunidos allí: María les «precede», «marcha delante de» ellos (**Redemptoris Mater 26**)¹⁵¹*

Esta enseñanza católica que he incluido dentro del dogma de la Virginidad, nos ayuda a entender más profundamente este dogma y además a entender también esta doctrina. Es

un caso único en la historia de la humanidad, en el que una mujer tiene relación marital con el mismo Dios, pero esto no significa se la iguale a Dios, sino que este la eligió, separó y consagró para una tarea muy especial y por ello San José no podría tocarla pues era pertenencia exclusiva de Dios. En las Sagradas Escrituras encontramos ejemplos parecidos en los que se da una relación “esponsal” entre Dios y su pueblo, o entre Dios y su Iglesia, siempre haciendo uso del sentido “espiritual” de las Escrituras:

Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo. (Is 62,5)

No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Yahvé. (Jer 31, 32)

Si Dios fue un marido para el pueblo de Israel, entonces este fue su Esposa.

Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia. Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Yahvé. (Os 2, 19-20)

Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo (2 Cor 11, 2)

Ese mismo lenguaje de desposarse con Cristo, esposo, marido, gozarse como se goza el novio, está hablando de la relación que Dios tiene con su pueblo/iglesia, que de manera espiritual es como si él fuera el Esposo y el pueblo o la Iglesia su Esposa, de esta forma no es contrario a la Escritura afirmar que si Dios cubrió con su poder a María y gracias a eso ella quedó embarazada y concibió al Mesías, es justo ella sea su Esposa. En tal sentido, María tuvo que mantener su virginidad hasta el fin pues su verdadero y auténtico esposo era Dios, mientras san José fue su guardián, cuidador y esposo ante los hombres solamente.

6) María en las Etapas de la Vida de Jesús

La mayoría de sectas y grupos protestantes aceptan que María fue virgen antes del parto, algunos de ellos incluso aceptan el que haya sido virgen en el parto, pero ninguno cree que después del parto haya continuado siendo virgen. Si bien los argumentos anteriores presentados cubrían todas las etapas de la vida de María, este argumento está enfocado a cubrir la última parte del dogma, es decir, “después del parto”. Para ello, me quiero basar en los momentos claves de la vida de Jesús y localizar en ellos algún otro hijo de María. Curiosamente esta última expresión “hijos de María” o “hijos de mi madre” no se usa nunca para referirse a los hijos de María en las escrituras, si es cierto, que se usa la palabra hermano, hermana muchas veces, pero como luego veremos no quiere decir que sean hermanos carnales. Veamos pues si existían o no otros hijos de la Santísima Virgen María en las Escrituras:

“Después que ellos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle.» Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto; y estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera el oráculo del Señor por medio del profeta: De Egipto llamé a mi hijo.” (Mt 2, 13.15)

Muerto Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: "Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y ponte en camino de la tierra de Israel; pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño" (Mt 2, 19-20)

Se estima que el Mesías nació en el año 747 de la fundación del imperio romano, siete años antes de nuestra era actual; y el rey Herodes el grande murió en la primavera del año 750, es decir, en el año 4 A.C. Por tanto ¿no es extraño que luego de pasar de dos a cuatro años, hubiera sido tiempo más que suficiente para que José y María hayan decidido tener alguno de los "cuatro hermanos" y otras "hermanas" del Señor? (Mateo 13,55). En ninguno de esos pasajes se habla de otros hijos de María y el ángel bien podía haber dicho *“toma a María y a sus hijos y vuelve a la tierra de Israel”*. Sin embargo, en ningún momento se habla de otros hijos sino solo del Salvador y de su madre, María.

Pero vayamos más allá todavía, remontándonos a la infancia de Jesús, específicamente a la peregrinación a Jerusalén:

“Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca. Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas.” (Lc 2, 41-47)

Este pasaje es muy iluminador por dos aspectos fundamentales:

- a) Se dice que sus padres iban todos los años a la fiesta de la Pascua a Jerusalén. Algo que no habría podido ser cierto si María hubiera estado embarazada y hubiera tenido más hijos, ya que esas peregrinaciones eran de bastantes días y la mujer se quedaba en su casa cuidando a los niños.
- b) En todo el pasaje nunca se habla de que con María y José además de Jesús fueran otros hijos. Es curioso que esto pasara a los doce años de haber nacido Cristo, tiempo más que suficiente para tener otros hijos. Este pasaje ya debería ser suficiente para probar que Cristo no tuvo otros hermanos. Además, que después de esto nunca más se habla de José, lo cual nos induce a pensar ya habría muerto pues debía de ser mayor que la Virgen, por tanto, el suponer que

después de 12 años tuvieron otros hijos es algo totalmente ilógico y sin sentido.

Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos.

Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino.

Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora.

Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere. (Jn 2, 1-5)

En el famoso pasaje de las bodas de Caná de Galilea no aparecen tampoco los hijos de María ni san José (seguramente ya habría muerto). Como Jesús recién iba a empezar su vida pública, se puede hablar de que tendría Él sobre 30 años (Lucas 3,23). Pues bien, a la boda solo se invitó a María y a Jesús ¿por qué entonces no invitaron a los demás hijos de María? Se supone debían de tener el mismo derecho que ella y Jesús para ir a la boda y sin embargo nunca aparecieron.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la esposa de Cleofás, y María Magdalena. Cuando Jesús vio a su madre, y a su lado al discípulo a quien él amaba, dijo a su madre:

—Mujer, ahí tienes a tu hijo.

luego dijo al discípulo:

—Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquel momento ese discípulo la recibió en su casa. (Jn 19,25-27)

Al final de su vida, al pie de la Cruz tan solo estaba su madre, algo que es incomprensible si hubiera tenido hermanos carnales ¿cómo iban a dejar sola a su madre en momentos de angustia y dolor? Un hijo en esas circunstancias no abandona a su Madre, pero al pie de la cruz ninguno de los 4 evangelios habla de ninguno de los supuestos otros hijos de María. Por otro lado, si entramos a profundizar en esta cita bíblica veremos que el Salvador al pie de la cruz le dice a su madre “**ide ho huios sou**”^[56] que literalmente viene a decir” **ahí el hijo tuyo**”, no afirma “*un hijo tuyo*” sino que dice él, es decir, el único, que tenía. El uso del artículo determinado es un argumento fuerte a favor de la virginidad de María, pues habla de uno en concreto no de uno entre muchos, si María hubiera tenido más hijos habría usado “ahí tiene a uno de tus hijos” pero Jesús nunca dijo eso.

7) Antes-En-Después del Parto

Este argumento consiste en probar con textos bíblicos, que María Santísima fue Virgen en los tres momentos que determina el dogma, antes, en y después; siempre teniendo

claro que los textos bíblicos aquí usados no están interpretados siempre desde la vía de la literalidad, sino desde el sentido espiritual, acomodaticio, implícito y metafórico.4)

Virgen antes del parto:

Esto ningún grupo cristiano protestante lo duda, y los textos clásicos son:

Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel (Is 7, 14)

Y como lo ha entendido el cristianismo:

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, m que traducido es: Dios con nosotros. (Mt 1, 22-23)

También tenemos el testimonio de San Lucas que acredita que María era virgen:

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. (Lc 1, 26-27)

Virgen en el parto:

El mismo texto del profeta Isaías sirve para probar que fue Virgen durante el parto, pues tenía que ser “la virgen la que diera a luz”. Sin embargo, para reforzar este argumento vamos a usar varios más:

Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. (Lc 2, 7)

La Escritura nunca habla de que dio a luz con ayuda de una partera, sino podemos entender que inmediatamente de haber dado a luz, envolvió al niño en pañales, por lo tanto, no sufrió dolores ni desgarró, así que su virginidad quedo intacta.

Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor (como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor, y para ofrecer conforme a lo que se dice en la ley del Señor: Un par de tórtolas, o dos palominos. (Lc 2, 22-24)

Este texto es un claro indicio y argumento de que María no perdió la virginidad durante el parto, ya que, si bien es cierto cita una parte de Levítico 12, donde se regula la ley judía sobre la mujer el parto y la purificación posterior. El evangelista San Lucas omite el tema del sacrificio y expiación que tenía que hacer el sacerdote por ella, simplemente dice que María lo hizo por cumplir con la ley del Señor, pero nunca afirma el evangelista que ella hubiera quedado limpia tras la expiación sacerdotal del Levítico 12,8. Por ello, esto significa que no perdió sangre y no tenía nada que limpiar, pero que para cumplir con la ley ofreció dos tórtolas.

Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. (Lc 1, 13)

Aunque existe una versión en singular que se remonta al siglo II, la mayoría de las biblias lo traducen en plural. Teniendo en cuenta que el versículo 12 y el 14 hablan de Cristo, es lógico pensar dicho versículo se pueda aplicar también a Cristo además de a sus seguidores (de manera indirecta). Si aplicamos dicho versículo a Jesucristo, entonces tendremos, que Él no fue engendrado por voluntad de varón, algo ya sabíamos pues fue engendrado por voluntad de Dios. La expresión engendrado de sangre, usa en griego la palabra “sangres” en plural **αιμάτων**^[57] que se usa cuando existe gran derramamiento de sangre, como, por ejemplo, para que una mujer de a luz, en **Levítico 12, 4-7**. Eso significaría entonces que María dio a luz sin derramamiento de sangre, o lo que es lo mismo sin haber perdido su virginidad.

Quando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros. (Jn 20, 19)

De la misma manera, que Cristo entró con las puertas cerradas salió del seno de María y este quedó cerrado. Para Dios no hay nada imposible. Dios deja cerrado lo que se encuentra cerrado, de forma que modifica el estado natural en el que se encuentra el objeto, en el caso de María, ella era virgen y el nacimiento de Cristo fue como un rayo de luz que atravesó el seno de María sin romper su virginidad. Algo similar a esto enseña San Atanasio:

Como una casa cerrada por todos lados y tiene hacia el Oriente un ventanillo de cristal limpio, saliendo el sol y penetrando sus rayos el cristal, se ilumina toda, y, atravesando el cristal por los rayos, no se rompe, sino que permanece ileso, así también la Virgen María, tres veces castísima, el Hijo de Dios, como rayo divino que desciende del Padre, Sol de justicia, la ilumina toda y entra en Ella y sale sin manchar en lo más mínimo su virginidad» (Quaestiones, 19).^[58]

Y se le apareció el Ángel de Yahvé en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. (Jn 3, 2)

La figura de la zarza ardiendo, representa la virginidad de María Santísima, su virginidad no se consume al dar a luz a Dios, lo mismo que la zarza no se consumía por el fuego pues Dios estaba presente en ella. Estos acontecimientos sobrenaturales, muestran el poder absoluto de Dios sobre la naturaleza, y puede hacer que una zarza no se quemara y que una Virgen, sea Madre, quedando virgen. Ya San Gregorio de Nisa vio en este pasaje una alusión a la virginidad de María:

Me parece que ya en el pasado el gran Moisés debió tener conocimiento de este misterio, a través de aquella zarza que ardía sin consumirse. Efectivamente Moisés dijo:

Quiero acercarme para observar esta gran visión. Creo que acercarse no significa un desplazamiento de lugar, sino un acercamiento en el tiempo, pues aquello que entonces era prefigurado en la llama y en la zarza, después de transcurrido el tiempo, fue manifestado en el misterio de la Virgen. Así como la zarza ardía y no se consumía, así la Virgen parió la luz y no sufrió corrupción. No debe parecer inapropiada la semejanza de la zarza, que es figura del cuerpo de la Virgen, que fue Madre de Dios. (Homilía sobre la Natividad PG 46,1133)^[59]

Después del parto:

Me hizo volver hacia la puerta exterior del santuario, la cual mira hacia el oriente; y estaba cerrada. Y me dijo Yahvé: Esta puerta estará cerrada; no se abrirá, ni entrará por ella hombre, porque Yahvé Dios de Israel entró por ella; estará, por tanto, cerrada. (Ez 44, 1-2)

Muchos padres de la Iglesia han aplicado esta cita para defender la virginidad de María, siendo ella la puerta del templo por la que entró Dios y que quedó cerrada y nadie más entrará por ella. Es una puerta que no se volvió a abrir, en honor, respeto, y consagración a Dios. Ahora vayámonos al Nuevo Testamento, y veamos quien es el templo o Santuario:

Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Más él hablaba del templo de su cuerpo. (Jn 2, 19-21)

Jesús mismo se identifica con el templo, afirma es el templo y siendo esto así María es la puerta de ese templo ya que es la puerta por la que Dios entró a su templo, el cuerpo de Cristo, que nos conducirá a ser salvos con su muerte en la Cruz. Ya san Jerónimo en el siglo IV aplica el pasaje de Ezequiel 44 a la Virgen:

Solo Cristo abrió las puertas cerradas del útero virginal, que continuó estando cerrado. Sin embargo, esta es la puerta oriental cerrada, por la cual solo el sumo sacerdote puede entrar y salir y que, sin embargo, siempre está cerrada (Contra los pelagianos, 2,4).

El sumo Sacerdote al que se refiere San Jerónimo es Cristo, que abrió las puertas cerradas para pasar, pero que luego volvieron a permanecer cerradas.

*Huerto cerrado eres, hermana mía, esposa mía;
Fuente cerrada, fuente sellada. (Cant 4, 12)*

Será también San Jerónimo con un sentido típico de las Escrituras, quien usa esta cita del libro Cantar de los Cantares para explicar la virginidad de María (San Jerónimo Adv. Iov. i 31; Ep. 49, 21).

Si nos paramos a meditar el texto y buscamos una correspondencia con el NT, fácilmente podemos ver que Jesús es el agua viva, agua que salió de una fuente que quedó cerrada o sellada y por eso es única, y da vida:

En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. (Jn 7, 37-38)

Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva. (Jn 4, 10)

Vemos como Jesús se identifica con el agua, y dice su agua es viva y nadie pasará más sed. Siendo Jesús el agua viva, entonces María es la fuente sellada de donde esta agua salió.

San Jerónimo cuando escribe contra Joviniano compara el huerto y la fuente con el sepulcro del Señor, en el cual ni después nadie había sido enterrado en él (Juan 19,41, Hechos 2,29). El texto dice así:

Por estar cerrado y sellado se asemeja a la Madre del Señor, que fue a la vez madre y Virgen. Por eso, ni antes ni después fue puesto nadie en el sepulcro nuevo del salvador escavado en piedra durísima. Y sin embargo, esta virgen perpetua es madre de muchas vírgenes. (Contra Joviniano 1, 31 PL 23,254).¹⁶⁰¹

Si bien estas citas no son alusiones directas a la Virgen María, ni a su virginidad, si se le pueden aplicar, pues como vemos la Tradición de la Iglesia las ha aplicado. Recordemos las Escrituras, tienen diversos sentidos y uno de ellos es el simbólico o metafórico, en el que bien podrían caer todas estas evidencias presentadas. El problema del protestante es que solamente reconoce el sentido literal de las Escrituras, pero como ya probamos en el primer tema, existen diversos sentidos que se le pueden dar a una misma escritura. Un último texto bíblico que nos ilustra sobre la virginidad después del parto es el siguiente:

Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel (Is 7, 14)

Este texto no solamente nos enseña sobre la virginidad antes del parto, al decir “virgen concebirá”, la virginidad en el parto al decir “virgen dará a luz” sino también nos enseña la virginidad después del parto ¿Dónde? Cuando indica: “El Señor os dará una señal”. Y esto es un indicio de la virginidad post-parto porque las señales de Dios son eternas, en este caso esta señal era la forma de identificar al Mesías, aquel que nacería de una Virgen. Si María dejaba de ser virgen después del parto ¿Cómo íbamos a identificar al Mesías? ¿Cómo saber cuál de todos los hermanos era el Mesías? Pero además esta señal debe ser perpetua pues a través de esta señal se convertiría al pueblo judío, ya que solo tendrían que ir y preguntar quién es el hijo de María, la Virgen, y ahí quedaría demostrado el mesianismo de Cristo. Por eso, es que generación tras generación se ha

identificado a María como Virgen, para salvaguardar el mesianismo de Cristo, esa es la Señal que Dios mandó a su pueblo, una señal milagrosa, una Madre y Virgen a la Vez.

Hijo de David según la carne

El ángel Gabriel durante la anunciación le dice a María que Cristo será rey, y su reino no tendrá fin, pero este reino es el de David, su padre:

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin (Lc 1, 32-33).

Ahora bien, si Cristo es rey, y hereda el reinado de David, debe ser rey auténtico, según descendencia directa, o sea, descendiente de David según la carne, y el mismo San Pablo nos corroborará esto:

Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne (Rom 1, 3)

Esto significa que a través de María heredó el linaje de David, su Padre, y por tanto su reino. Si María hubiera tenido otros hijos, al morir Jesús, el reinado de David su padre habría pasado inmediatamente a sus hermanos, siendo estos los herederos directos al trono. Esa era la costumbre de Israel. Veamos un ejemplo bíblico de un rey de Israel que murió sin tener descendencia, se trata de Ocozías, hijo de Acab, 1 Reyes 22,40. En 2 Reyes 1,17 se dice que Ocozías muere sin tener hijos y le sucede en el trono su hermano Joram. Así en 2 Reyes 3,1 presentan a Joram como otro de los hijos del rey Acab. Luego entonces este Joram subió al trono de Israel al morir su hermano carnal Ocozías, lo mismo debería haber sucedido con alguno de los otros hijos de María pues al morir Cristo en la Cruz, el reinado de David, pasaría a ellos. La Biblia calla al respecto, eso significa que no había más hijos de María, por tanto, fue virgen.

Objeciones protestantes sobre la virginidad de María

Las principales objeciones que los protestantes presentan a este dogma, ya han sido respondidas por San Jerónimo en el siglo IV cuando debatió con Helvidio. Sin embargo, dado que los protestantes siguen repitiéndolas y enseñándoselas a sus adeptos para no aceptar la verdad que propone la fe católica, debemos volver a analizarlas y responderlas nuevamente.

- 1) *Jesús es llamado primogénito lo que significa primer nacido, es decir que fue el primero de muchos, por tanto, María si tuvo más hijos.***

Esta es una de las acusaciones más frecuentes realizadas por los hermanos separados pues ellos en su poco profundo conocimiento bíblico, creen que ya por decir que Cristo

fue primogénito significa que después vinieron más hijos, pero no es realmente eso lo que quiere decir cuando se dice que Cristo es primogénito.

¿Significa primogénito el primer hijo nacido anterior a otros hermanos? Según las Escrituras No. Según las Escrituras, Primogénito no quiere decir solamente, el primer nacido entre otros hijos, sino ocupar un lugar especial: elegido, consagrado.

"Yo también lo pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra". (Sal 89, 27)

David, el último entre ocho hijos, es llamado primogénito pues fue el elegido por Dios para ser rey.

"Cuando se presentaron ante él, al ver a Eliab, se dijo Samuel: "Seguro que se halla ante Yahvé su ungido." Pero Yahvé dijo a Samuel: "No tengas en cuenta su figura y su gran talla, que yo le he descartado. No ve Dios como el hombre; el hombre ve la figura, pero Yahvé mira el corazón." Isaí llamó a Abinadab y le hizo pasar ante Samuel. Samuel dijo: "Tampoco es éste el que ha elegido Yahvé." Hizo Isaí pasar a Sama, y Samuel dijo: "Tampoco éste es el que ha elegido Yahvé." Isaí hizo pasar ante Samuel a sus siete hijos, y Samuel le dijo: "A ninguno de éstos ha elegido Yahvé." Preguntó entonces Samuel a Isaí: "¿Son estos todos tus hijos?" Y él le respondió: "Queda el más pequeño, que está apacentando las ovejas." Samuel le dijo: "Manda a buscarle, pues no nos sentaremos a comer mientras no venga él." Isaí mandó a buscarle. Era rubio, de hermosos ojos y muy bella presencia. Yahvé dijo a Samuel: "Levántate y úngele, pues ése es." Samuel, tomando el cuerno de óleo, le ungió a la vista de sus hermanos; y desde aquel momento, en lo sucesivo, vino sobre David el espíritu de Yahvé" (1 Sam 16, 6-13)

El caso del Rey David, quien era el último de 8 hijos y fue el consagrado con el óleo Santo.

En Zacarías, vemos como al hijo único, se le llama primogénito:

Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito. (Zac 12, 10)

En Génesis Jacob recibió las bendiciones de la primogenitura (Gn 25, 31-34), aunque nació después de Esaú (Gn 25, 25-26).

"Irán con llanto, mas con misericordia los haré volver y los haré andar junto a arroyos de aguas, por camino derecho en el cual no tropezarán, porque yo soy el padre de Israel, y Efraín es mi primogénito". (Jer 31, 9)

Efraín es llamado primogénito y es el segundo hijo de José (Gn 41, 52) pero era el que había sido elegido por Dios independientemente de haber nacido el segundo. Según las Escrituras, no es el hecho de nacer primero el que asegura las promesas.

Conságrame todo primogénito. Cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales, mío es. (Ex 13, 2)

En las Escrituras no se llama primogénito al primero pensando en que luego existirá un segundo, un tercer nacido, sino porque eran consagrados a Dios, y eran los que llevarían su bendición sin importar si solo tenían uno o varios.

Antes de pasar al NT y analizar el uso de la palabra primogénito veamos que nos dice un biblista destacado como es Esteban Betancourt sobre este término usado en Mateo 1,25:

“Aún fuera de Israel se podía llamar “primogénito” a un niño que no tuviese hermanos ni hermanas menores, muy bien lo testimonia una inscripción sepulcral judaica del año 5 aC descubierta en Egipto en 1922. Allí se lee que una joven llamada Arcione murió “en dolores del parto de su hijo primogénito”. Nótese que, en ese texto, el modo de hablar que señalamos en relación a Mateo 1,25 primogénito se llama al hijo antes del cual no hubo otro, no necesariamente, aquél pues del cual hubo otros” ^[61]

Lo mismo dirá el famoso teólogo católico convertido del protestantismo Scott Hahn:

Primogénito es un término legal relacionado con la posición social de un hijo y sus derechos de herencia. No implica que María tuvo otros hijos después de Jesús, solo que ella no tuvo ninguno antes que él. (Scott Hahn, Ignatius Catholic Study Bible, Evangelio de Lucas, página 22)^[62].

El diccionario bíblico Haag y Ausejo nos dicen sobre la palabra primogénito:

“La Ley de Israel contiene disposiciones diversas sobre los primogénitos, tanto de hombres como de animales y causa de la poligamia hay que distinguir entre el primogénito del padre y el de la madre. Si bien la denominación primogénita supone la existencia real o posible de otros hijos no significa que forzosamente se den estos, de manera primogénito puede indicar también al que es hijo único”. Así lo tenemos en Zac 12,10 y en una inscripción judía del siglo 5 a.C. En este sentido debe entenderse también. Lucas 2,7.

El primogénito de la madre debía ser consagrado a Yavhé (Éxodo 13, 2, 11-16, Éxodo 22,29, Éxodo 34,19) practica que según la tradición de Israel había sido instituida para recordar que Yahveh se había cuidado de Israel en Egipto como un primogénito (Éxodo 13,14ss, Núm. 3,12, 8,17).

El primogénito del padre poseía el derecho de primogenitura: recibir porción doble de los bienes paternos (Dt 21,17) gozar de cierta autoridad sobre sus hermanas y hermanas, seguir a su padre como jefe de su familia (Génesis 27, 29-37)”^[63].

Podemos entonces concluir que es un término legal más que natural, y que está referido a bendiciones, consagración y derechos sociales de la persona en la sociedad hebrea de ese tiempo. Derechos que en la sociedad actual no se tienen, ni se comprenderían, por eso es que debemos entender la escritura con la mentalidad y cultura del tiempo en que se

escribió y no pensando en que las palabras que se usan en ellas son como las que usamos nosotros en nuestra cultura.

Si nos vamos al NT Jesús es el primogénito de los muertos (Ap 1, 5), pero no el primero en morir. Él ocupa en lugar especial por ser el testigo fiel hasta la muerte.

"y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra." (Ap 1, 5)

Si el "primogénito" inaugura a los demás hijos ¿por qué Jesús es el Primogénito de los muertos si antes de él ya habían muerto muchas personas? ¿por qué se le llama entonces primogénito? Pues si leemos todo el NT veremos que solamente se usa esta palabra con una persona, Jesucristo. En todo el NT se usa esta palabra 9 veces: dos veces en los evangelios, Mateo 1,25 y Lucas 2,7 y el resto en epístolas paulinas y el apocalipsis. Veamos estas citas:

"A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos". (Rom 8, 29)

"Cristo es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación" (Col 1, 15)

"Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia, y es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia" (Col 1, 18)

"Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: "Adórenlo todos los ángeles de Dios" (Heb 1, 6)

"Y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama, nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre" (Ap 1, 5)

¿Qué significa entonces este título dado a Cristo?

"Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia, y es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia" (Col 1, 18)

Este versículo paulino nos da la clave, es "primogénito" porque tiene preeminencia, sobre todo, él tiene todo el poder y gloria. Si fuera cierto lo que dicen los protestantes que después de Cristo hubo más hijos y por eso se le llama primogénito, entonces Hebreos 1,6 nos enseñaría que después de Cristo, Dios tuvo otros hijos como Él, de su misma naturaleza, algo que negaría totalmente la Trinidad. Además, en esta cita se ve como es un nombre divino dado a la segunda persona de la Trinidad y como nombre tiene un significado claro y preciso: Primogénito se relaciona con la superioridad que tiene Jesús frente a la Creación y al resto de los hombres.

En el Nuevo Testamento, primogénito está en griego y se dice: **πρωτότοκος**

(**prōtotokos**)^[64], que está formada por dos palabras: **πρῶτος (prōtos)**, superlativo de πρό (pro) que significa "superior", "supremo". La otra palabra es **τίκτω (tikto)** que significa "producto".

Finalmente, si acudimos al texto de Lucas 2,7 la expresión griego usada es “**uīhos autos ton protokos**”^[65] que literalmente traducido sería, “*su hijo, el primogénito*”. Es importante tener en cuenta que el texto literalmente traducido dice “el” no “un primogénito”. Cuando San Lucas usa esta expresión lo que nos está enseñando es que María dio a luz a aquel que tiene potestad, preeminencia y superioridad sobre el universo entero, sobre toda la creación pues no dio a luz a un primogénito cualquiera. Este es el sentido exacto y adecuado de la expresión y lo que nos quiere transmitir el Evangelio.

Es interesante también remitirnos a lo que dice Alberto Colunga sobre este pasaje de las Escrituras (Lucas 2,7):

Dio a luz a su hijo primogénito" (πρωτότοκος). El poner "primogénito," siendo Cristo unigénito, nada dice en relación a la perpetua virginidad de María. Es término "legal," con el que Lc prepara la escena de la presentación en el Templo. En un principio eran los "primogénitos" los que ejercían el sacerdocio. Pero, cuando este privilegio se adjudicó a la tribu de Leví, quedó la obligación de "rescatar," simbólicamente, a los "primogénitos" (Núm 3:12-13; 18:15-16; cf. Ex 13:2; 24:19).^[66]

Se está refiriendo a Números 8,14-17 cuando Dios consagrará para él todos los primogénitos, de esta forma el primogénito pasaba a ser el sacerdote, pero posteriormente por la idolatría israelita del becerro de oro, este puesto pasó a ser para los levitas. Esto entonces supone un nuevo enfoque al término “primogénito” ya que, si el “primogénito” era el que tenía derecho de ser Sacerdote, Jesús perfectamente pudo ser llamado “primogénito” pues él era el Sumo Sacerdote de la Nueva Ley:

Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo (Heb 5, 5)

Y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec. (Heb 5, 10)

Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios (Heb 10, 21)

Es decir, que cuando Lucas dice que Jesús es el primogénito, lo que nos está diciendo es que será “el sumo sacerdote de la nueva Ley”.

En conclusión: la palabra “primogénito” no implica que después haya más hijos, y en el caso de Cristo, es un término legal, que nos remite al sacerdote de la nueva Ley, donde él es el primero y sumo sacerdote. Es un título mesiánico así como un término que significa que nació el que tiene preeminencia, poder y superioridad sobre todo lo creado, por tanto, dicho título en nada afecta a la virginidad perpetua de María Santísima.

- 2) *Mateo 1,25 dice hasta que dio a luz a Jesús, significa eso que después la conoció y tuvieron más hijos. El verbo conocer denota relaciones sexuales siempre en la biblia. Es imposible pues no reconocer este hecho. Lo mismo sucede en Mateo 1,18, al decir “antes de que” implica claramente que después del nacimiento de Jesús se conocieron.*

Otro de los puntos fuertes de los hermanos separados es este versículo que según ellos significa que José tras nacer Cristo, conoció a María. El versículo en si dice lo siguiente:

Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre Jesús (Mt 1, 25)

“No la conoció hasta que dio a luz” no quiere decir que José haya tenido relaciones con María después. "Hasta que" no equivale a decir "pero después sí".

“Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén (Mt 28, 20)

Eso significa que después del fin del mundo, ¿Cristo no estará con nosotros?

Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies (1 Cor 15, 25).

¿Cristo dejará de reinar una vez haya vencido a todos sus enemigos?

Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; (2 Pe 1, 19)

Aquí San Pedro no está diciendo que una vez que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en el corazón dejemos de estar atento a la verdad profética...al contrario aun cuando haya luz en nuestros corazones, la palabra profética debe ser leída, y escuchada con sinceridad.

El término griego usado es “**heos**”¹⁶⁷ que se traduce como “*hasta/hasta que*” este término indica que algo no ocurrió hasta el momento no dice nada sobre lo que ha pasado después, y como ejemplo bíblico podemos citar:

Pero los judíos no creían que él había sido ciego, y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista (Jn 9, 18)

Este pasaje es significativo, porque los fariseos no creían en los milagros de Cristo, y más concretamente no creían en la curación del ciego, por eso llaman a sus padres para que den testimonio si de verdad era ciego o no. Pero tras entrevistar a los padres y otra vez al ciego vemos en el v. 29 y 34 negativas por parte de los fariseos para aceptar el milagro, es decir que después de haber llamado a los padres siguieron sin creer en Cristo.

También en 2 Samuel 6, 23 tenemos un caso claro de cómo el “hasta que” no significa que luego pasara lo contrario:

Y Mical hija de Saúl nunca tuvo hijos hasta el día de su muerte. (2 Sam 6, 23)

Es decir, que Mical murió sin tener hijos, ¿deducen de este texto los protestantes que después de muerta si tuvo hijos?

"He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho". (Gen 28, 15)

Ciertamente Dios no dejó a Jacob después.

Por tanto, cuando Mateo 1,25 dice que no la conoció hasta que dio a luz a su primogénito no significa que después la conociera (Si nos vamos a los argumentos antes presentados veremos que ni en Lucas 2 durante la peregrinación al templo ni en Juan 19 se ven otros hijos de María, lo que refuerza la idea de que después de dar a luz José siguió sin conocer a María Santísima).

Deseo dar otro argumento diferente que demuestra que después no la conoció, si el argumento anterior se centra en la palabra: ἕως οὗ este se va a centrar en otra palabra diferente: ἐγίνωσκεν^[68]. Este verbo se traduce por "conocer" y en el caso de matrimonio o esposos, hace referencia a tener relaciones sexuales.

Hasta ahí todos estamos de acuerdo, el problema con la interpretación protestante de este pasaje es que no respetan el griego original y la gramática griega, ya que el concluir después de nacer Jesús, María y José tuvieron relaciones sexuales, implica que ese verbo conocer se tuviera que escribir en AORISTO: ἔγνων. El aoristo en griego expresa una acción puntual en un momento determinado, por lo tanto ἔγνων es ideal usarlo acá si el evangelista hubiera querido enseñar que se trataba de un estado pasajero, algo puntual que cambiaría luego.

Veamos un ejemplo que nos ilustrará al respecto:

Y la doncella era de aspecto muy hermoso, virgen, a la que varón no había conocido; la cual descendió a la fuente, y llenó su cántaro, y se volvía. (Gen 24,16)

Se usa ἔγνων **en aoristo** para indicar en esos momentos está doncella no había conocido aún varón. Es algo puntual, por eso el autor, usa aoristo, y sabemos es puntual ya que luego ella si conocerá varón:

Y bendijeron a Rebeca, y le dijeron: Hermana nuestra, sé madre de millares de millares, y posean tus descendientes la puerta de sus enemigos. (Gen 24,60)

Y era Isaac de cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca, hija de Betuel arameo de Padan-aram, hermana de Labán arameo.

25:21 Y oró Isaac a Yahvé por su mujer, que era estéril; y lo aceptó Yahvé, y concibió Rebeca su mujer. (Gen 25,20-21)

Claramente vemos como el estado de Rebeca cambio, dejó de ser virgen, y conoció a Isaac. Esto demuestra claramente por qué el hagiógrafo uso el aoristo en este pasaje.

Por otro lado, la palabra ἐγίνωσκεν se encuentra en presente del indicativo griego y expresa acción continuada en el tiempo y contiene un elemento intencional. si bien no he encontrado texto alguno relativo a relaciones sexuales, más que los dos clásicos Mateo 1:25 y Lucas 1:34 si he visto esta palabra se usa en las Escrituras de esta manera para no dejar lugar a dudas es algo continuo en el tiempo:

Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía.

Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre. (Jn 2,23-25)

Cristo sabía siempre lo que había en el hombre, es omnisapiente, conoce nuestros corazones. Esto es algo continuo en el tiempo, no algo puntual.

Entonces les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce(γινώσκει) vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación. (Lc 16, 15)

Concluimos por tanto que es imposible bíblicamente hablando que Mateo 1,25 signifique que José conoció a María después de nacer Cristo porque no se usa un aoristo sino un presente del indicativo que implica una acción continua en el tiempo por tanto ese NO CONOCIO A MARIA, continua después del nacimiento de Cristo.

Un apologista inglés, John McHugh, en su libro sobre la Madre de Jesús, comenta algo muy parecido a esto:

"El segundo texto adelanta en apoyo de la teoría Helvidio [María tuvo otros hijos] es Mt 1:25 -. José no conoció a ella (María) hasta que dio a luz a un hijo" Aquellos que ven en esta frase un indicio de que el matrimonio se consumó después pasar por alto un hecho muy significativo: el verbo utilizado para "conocer" (-eginosken-) está en el tiempo imperfecto, no en el aoristo, y por lo tanto pone el acento en la duración del período durante el cual José y María se abstuvieron de tener relaciones sexuales.

"Esta interpretación se adapta perfectamente al contexto, para el conjunto de Mt 1:18-25 se refiere a la concepción virginal de Jesús y sus consecuencias para la paternidad. Si (como los que defienden el punto de vista de Helvidio) el autor ha querido dar a

entender que después del nacimiento de Jesús, José y María consumó su matrimonio, es más probable que él hubiera usado aquí el Aoristo (-egno-).

"Su elección del imperfecto implica la posibilidad de que José y María vivían una vida de virginidad después del nacimiento del Señor."

(John McHugh, La Madre de Jesús en el Nuevo Testamento, p. 204).^[69]

Es cierto que algunas veces en la Biblia podemos encontrar la expresión “hasta que” de manera que luego existe un cambio, pero estas veces, que son muy pocas, siempre se especifica en el contexto (Gen 24,33; Hechos 23,12.14.21). Por ejemplo: Y le pusieron delante qué comer; mas él dijo: No comeré hasta que haya dicho mi mensaje. Y él le dijo: Habla (Génesis 24,33). Si bien es cierto aquí se usa la expresión “hasta que” se especifica que se le dio la oportunidad de hablar lo que significa que luego comió, además en el versículo 54 se dice que comieron los varones que estaban con él. No es un caso como los anteriormente mencionado pues aquí la persona condiciona a los que le escuchan pues dice que no comerá hasta que, de su mensaje, en los casos anteriormente citados no se habla de ninguna condición. Además, como hemos dicho en este pasaje al igual que en los otros se explicita en el contexto el cambio en el estado de esa persona. Lo mismo sucede en Hechos 23,12,14,21 donde un grupo de personas se conjuran para condenar a San Pablo haciendo un voto de no comer (voto temporal), para condicionar así el veredicto de los sumos sacerdotes y del tribuno, pero no lo lograron, es evidente que al no conseguirlo se deshicieron del voto, hay que recordar que los judíos podían hacer votos aparentes y luego desligarse de ellos fácilmente.

Por otro lado, si analizamos Hechos 23,12 vemos que se usa el verbo comer” φαγεῖν” en tiempo aoristo, indicando que se trata de algo puntual, que puede cambiar, este es el dato que hace que “hasta que” en esos casos implique un cambio pues se trata de acciones puntuales, mientras que en Mateo 1,25 no se usa aoristo para indicar la acción de “conocer”. Sin embargo, esto no lo tienen en cuenta los apologistas protestantes cuando usan estas citas para probar que “hasta que” si implica cambios, además como hemos visto más arriba, ni en la peregrinación de la Sagrada Familia a Jerusalén en Lucas 2, ni al pie de la cruz en Juan 19 vemos más hermanos de Cristo, esto es un argumento convincente para demostrar que José nunca conoció a María.

En cuanto a Mateo 1,18 no significa que luego se conocieran, solo dice que “*antes de que fueran a vivir juntos*” es decir, “*antes de que vivieran bajo el mismo techo*” esto se dice porque María y José estaban prometidos, por eso José no había ido a vivir con María, aquí no se está indicando que se conocieran ni nada relacionado con las relaciones sexuales, solo indica que María quedo embarazada antes de vivir con José, para demostrar que no hubo participación de hombre en su nacimiento. De todas formas, si pensamos que “antes de vivir juntos” es similar a “*antes de conocerla*” pero que luego si la conoció deberíamos recordar que el uso de antes en la escritura no necesariamente implica un cambio en la acción, por ejemplo:

Señor —rogó el funcionario—, baja antes de que se muera mi hijo. (Jn 4,49)

¿Significa que bajo cuando su hijo murió? Evidentemente una lectura atenta de los pasajes posteriores demuestra que no murió su hijo.

No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. (Mt 6,8)

Nuevamente el Padre sabe lo que necesitamos antes y después de pedirlo. Por lo tanto, no implica necesariamente un cambio en la acción el “antes que”, eso significa que Mateo 1,18 no implica que María haya perdido su virginidad.

3) Cristo tuvo hermanos, así lo dice la biblia claramente en muchos pasajes. Marcos 3,31-34; Lucas 8,19-20; Juan 2,12 ; 7,1,5; 7,10, Hechos 1,14, Mateo 12,46-50. La Biblia dice claramente los nombres de los hermanos de Jesús en Marcos 6,3; Mateo 13,55.

El problema aquí está en el uso que hace la Biblia de la palabra “hermanos”. Para poder entenderlo en su contexto y correctamente, debemos tener claro que la traducción griega de la Biblia tiene influencias del hebreo, además gran parte del AT estaba en hebreo. En hebreo la palabra hermano es “Ah” pero esta lengua semítica no es tan prolífera en vocabulario como las lenguas actuales, y esa misma palabra también se usaba para referirse a “*primos, tíos, parientes, sobrinos, cuñados, de la misma tribu, compatriotas, hermanos espirituales, hermanos carnales, hijos del mismo padre*”, etc. Posteriormente cuando se escribió el evangelio en griego se respetó esta influencia semítica, y la palabra “**adelphos**” adquiere el mismo sentido que en el hebreo tenía “**ah**”, un sentido mucho más amplio que el que tiene en las lenguas actuales. Un caso claro lo tenemos en San Pablo donde en 2Cor 2,13 y Filipenses 2,25 llama hermanos a Tito y Epafrodito y sin embargo no eran hermanos carnales de Pablo, o en el versículo Mateo 5,23 donde Cristo invita a no presentarnos frente al altar si tenemos algo contra nuestro hermano, aquí hermano designa al prójimo en general. Ejemplos como las escrituras de Romanos 9:3 o Hechos 3:17 nos confirman que las personas de la misma tierra pueden ser llamados “hermanos”, no necesariamente tienen que ser hermanos carnales.

En resumen, podemos indicar que “adelphos” en el NT se usa para referirse a:

Los hijos varones de los mismos padres.

1. Los descendientes masculinos de los mismos padres: Hechos 7,23-26; hebreos 7,5

2. Las personas de la misma nacionalidad: Hechos 3,17.22; Romanos 9, 3
3. Cualquier hombre, un vecino: Lucas 10,29; Mateo 5,22; 7,3
4. Personas unidas por un interés común: Mateo 5,47
5. Personas unidas por una vocación común: Apocalipsis 22, 9
6. Toda la humanidad: Mateo 25,40; hebreos 2,17
7. Los discípulos, y así, por implicación, todos los creyentes: Mateo 28,10; Juan 20,17

Por tanto, esa sola palabra puede tener hasta ocho acepciones diferentes en las Escrituras. Es muy interesante lo que nos dicen de esta palabra varios manuales especializados en el tema:

“Respecto a la mención de hermanos de Jesús es válida la respuesta tradicional de que las lenguas hebreas y arameas no disponían de termino equivalente a “primo” por lo que la palabra hermano tenía un sentido más amplio equivalente a “pariente” “primo”, “sobrino” además del de “hermano”. Se aducen diversos ejemplos tales como Lot, que era sobrino de Abraham y se le denomina hermano (Gen 13,8, 1,14, 16) a Jacob se le llama hermano de Laban, que era su sobrino (Gen 29,15)”

“Es cierto que, en griego, existe una sola vez el término “anepsios, con significado de primo o primo hermano –consobinus- (Col 4,10). Ahora bien, la versión de los LXX traduce el original hebreo del AT por el griego adelphos, por ello dado que el NT está escrito en griego los autores de los evangelios, siendo ellos hebreos, siguen la misma tradición, por lo que usan el término hermano de Jesus en lugar de sus parientes o primos, de acuerdo a la costumbre aramea de la época”. ^[70]

“Hermano designa en primer término al hijo del mismo padre (Gén 24,29) y de la misma o distinta madre (Gen 20,5) en sentido más amplio, a los familiares más próximos, a los amigos, vecinos, compañeros en la fe (en el NT unas 160 veces se aplica a los cristianos) a nuestro prójimo. Hermano es el tratamiento entre príncipes, y título honorífico de hombre beneméritos. Jesús llama hermano suyo a los que cumplen su voluntad de Dios (Mac 3,35) a sus discípulos (Jn 20,17) a los que han sido santificados por el (Heb 2, 11)”.

“el uso del arameo y del hebreo sobre la palabra hermano, se aparta en este punto del nuestro. En estas lenguas, la palabra hermano (ah) comprende también parientes más lejanos, como sobrinos y primos, porque les faltan las correspondientes denominaciones exactas de parentesco. El hijo de un tío por parte del padre podía decirse ben dod, pero los otros parentescos de primo exigían perífrasis aún más amplias y la palabra hermano era hasta indispensable para designar un grupo de primos de distinto origen. Se decía

los hermanos para evitar rodeos como < los hijos del tipo y los hijos de la hermana de la madre.> Los escritores neo testamentarios se daban cuenta de la plurivalencia del concepto hermano, esto se indica en Juan 1,41 donde a Simón se le llama hermano propio o verdadero de Andrés” “de estos hechos resulta la posibilidad de que la expresión hermano de Jesús designe parientes lejanos en vez de hermanos propiamente dichos.”^[71]

Estos pasajes deberían ser suficientes para probar que el uso de hermanos en la Biblia no siempre significa hermanos carnales. Veamos ahora algún otro ejemplo más específico de esto:

- Entre miembros de la misma familia se llaman hermanos:

“El hermano y la madre de Rebeca dijeron: «Que se quede la chica con nosotros unos días, por ejemplo, diez. Luego se irá.» a él les dijo: «No me demoréis. Puesto que Yahveh ha dado éxito a mi viaje, dejadme salir para que vaya donde mi señor.» ellos dijeron: «Llamemos a la joven y preguntémosle su opinión.» Llamaron, pues, a Rebeca, y le dijeron: «¿Qué? ¿te vas con este hombre?» «Me voy», contestó ella. Entonces despidieron a su hermana Rebeca con su nodriza, y al siervo de Abraham y a sus hombres. Y bendijeron a Rebeca, y le decían: «¡Oh hermana nuestra, que llegues a convertirte en millares de miríadas, y conquiste tu descendencia la puerta de sus enemigos!»” (Gen 24,55-60)

Aquí vemos como hermanos se usa en ejemplos de parentesco para indicar otros familiares y no específicamente hermanos carnales (la madre y el hermano de Rebeca la han llamado hermana) como expliqué en el punto primero, por tanto, vemos la explicación dada anteriormente que es totalmente bíblica.

Los hijos de Merari: Mahli y Musi. Los hijos de Mahli: Eleazar y Cis. Y murió Eleazar sin hijos, mas tuvo hijas; y los hijos de Cis, sus hermanos, las tomaron por mujeres. (1 Cro 23,21-22)

Este caso es curioso, resulta que hay dos hermanos Eleazar y Cis, muere Eleazar sin descendiente varón, pues solo tiene hijas, pues bien, los hijos de Cis, su hermano carnal, toman a las Hijas de Eleazar por mujeres. Resulta que los hijos de Cis son primos de las hijas de Eleazar, mas, sin embargo, la escritura dice “hermanos”. Aquí en el griego original usan la palabra ἀδελφοὶ (adelphoi) que se traduce como hermanos, aunque la Reina Valera de 1960 pone parientes, pero la Reina Valera de 1909 pone hermanos. Vemos entonces como la palabra griega adelphos, puede traducirse como parientes o hermanos, y en este caso se refiere a primos.

- Miembros de un mismo pueblo se llaman hermanos:

“En aquellos días, cuando Moisés ya fue mayor, fue a visitar a sus hermanos, y comprobó sus penosos trabajos; vio también cómo un egipcio golpeaba a un hebreo, a uno de sus hermanos.” (Éx 2,11)

Moisés vio que golpeaban a un hebreo, y por ser de su mismo pueblo la Biblia dice que es uno de sus hermanos.

Halló allí a los hermanos de Ocozías, rey de Judá, y les preguntó:

—¿Quiénes sois vosotros?

Ellos respondieron:

—Somos hermanos de Ocozías y hemos venido a saludar a los hijos del rey y a los hijos de la reina.

Entonces él dijo:

«Apresadlos vivos.»

Después que los tomaron vivos, los degollaron junto al pozo de la casa de esquileo. Eran cuarenta y dos varones, y no quedó ninguno de ellos. (2 Reyes 10,13-14)

Una madre no puede tener 42 hijos, así que, aunque se llamen hermanos de Ocozías realmente no eran hijos de su misma madre pero seguramente eran parte de su tribu, pueblo etc.

Así ha dicho Yahvé: «Por tres pecados de Tiro, y por el cuarto, no revocaré su castigo: porque entregaron a todo un pueblo cautivo a Edom y no se acordaron del pacto de hermanos. (Amos 1,9)

El uso de hermanos en este caso es para referirse a todo el pueblo de Tiró.

- Los amigos incluso son llamados hermanos en las Escrituras:

Hiram salió de Tiro para ver las ciudades que Salomón le había dado, y no le gustaron. Entonces dijo: «¿Qué ciudades son éstas que me has dado, hermano?» Y las llamó «Tierra de Cabul», nombre que tiene hasta hoy. (1 Re 9, 12-13)

Hiram era rey de Tiró no era familiar de Salomón, pero si amigos, aún así se llaman hermanos.

*Angustia tengo por ti, Jonatán, hermano mío,
cuán dulce fuiste conmigo.*

*Más maravilloso me fue tu amor
que el amor de las mujeres. (2 Sam 1,26)*

David y Jonatán era amigos, pero aquí se dice son hermanos, más todo el mundo sabe que no eran hermanos carnales. Este es un claro ejemplo de cómo esta expresión engloba también a los amigos cercanos.

- Los que creen lo mismo también se llaman hermanos, en el sentido espiritual de la expresión:

*Pero no quiero, **hermanos**, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros para tener también entre vosotros algún fruto, como lo he tenido entre los demás gentiles, pero hasta ahora he sido estorbado. (Rom 1,13)*

Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección. (1 Tes 1,4)

Aquí vemos claramente como Pablo llama hermanos a los miembros de las comunidades de Tesalónica y de Roma, más estos no eran hermanos carnales de Pablo, sino que eran hermanos espirituales por tener la misma fe que San Pablo predicaba.

Para San Pablo, hermanos y parientes son lo mismo, los usa también en sentido espiritual de descendencia directa de Abraham:

Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne (Rom 9,3)

A los seguidores de Jesús, se les llama hermano, en este caso hasta 120 personas:

En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo: (Hch 1,15)

Nadie dirá que todos son hijos de la misma mujer, este es un claro ejemplo de hermanos espirituales.

Luego hemos visto como en la Biblia se usa la palabra hermano para referirse a diferentes contextos, ahora pasaremos a buscar a los hermanos perdidos de Cristo, los que falsamente los protestantes le atribuyen.

- Se llama hermanos a los discípulos del Señor:

Si bien es cierto que el Señor tenía 12 discípulos y eran su círculo más cercano, también había otros discípulos que eran clandestinos (Lucas 10,1; Juan 19,38) a ellos se les dice también hermanos:

Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

18 fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas. (Jn 20, 17-18)

Curiosamente Jesús le dice a María Magdalena que vaya a decir a sus hermanos que se va donde el Padre, a donde Dios, pero María se lo comunica a sus discípulos. Luego entonces María identificó a los hermanos de Jesús como sus discípulos.

Pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos. (Lc 22,32)

Pedro solamente tenía como hermano carnal a Andrés, pero Cristo le manda confirmar a sus hermanos, por lo cual se está refiriendo claramente a los apóstoles.

Todas estas evidencias nos muestran como el uso de la palabra hermano en las Escrituras tiene diferentes acepciones y no tenemos que pensar que se refiere siempre a hermanos carnales, esto deja entonces la objeción protestante sin sentido.

Hemos de entender que, en los tiempos bíblicos, las familias no eran como hoy en día, es decir no se solía dar el caso de familia nuclear, que la formaban padres e hijos pues a veces se describe a familias monoparentales **Génesis 37,2**; otras veces a familias que están formadas por la nuera, la suegra, el esposo **Rut 1,22** y siguientes o incluso familias formadas por varios hermanos carnales exclusivamente (Juan 11). Es por este motivo también por el cual entre los hebreos se usaba la palabra “ah” para referirse a un amplio número de parientes, pues se les consideraba a todos familiares y no era pues tan común como es ahora la familia nuclear, sino familias mucho más amplias formadas por primos, tíos, nueras, suegras, etc.

Otro argumento que podemos usar es el siguiente:

Si San Mateo hubiera querido decir que todos estos eran hermanos carnales del Señor, lo habría dicho tal y como hace el apóstol San Juan cuando habla de Pedro y Andrés, usando la expresión “hermano propio”: **ἀδελφὸν τὸν ἴδιον (adepho ton idion)**^[72]:

Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo). (Jn 1,41)

Si bien es cierto en español no se ha traducido como propio hermano, si encontramos en griego esa expresión. Lo mismo sucede en el libro de los Macabeos:

De este modo, Jasón, que había suplantado a su propio hermano, fue a su vez suplantado por otro, y se vio obligado a huir al territorio de Amón. (2 Mac 4,26)

Finalmente, otra manera de referirse a los hermanos carnales o propios es mediante la expresión “hijos de mi madre”. Veamos algunos ejemplos:

Y alzando José sus ojos vio a Benjamín su hermano, hijo de su madre, y dijo: ¿Es éste vuestro hermano menor, de quien me hablasteis? Y dijo: Dios tenga misericordia de ti, hijo mío. (Gen 43, 29)

Recordemos que José y Benjamín eran hijos de Raquel, esposa de Jacob. (Génesis 35,24). Siendo Raquel una de las esposas de Jacob, no se identifican como hijos de Jacob, ya que de identificarse así no necesariamente serían hermanos carnales, deben identificarse como los hijos de su madre, por ejemplo Dan y Nefatali no eran hermanos carnales de José y de Benjamín pues solo eran hermanos por parte de Padre, no de madre, ya que su Madre era Bilha no Raquel. De esta manera Génesis 43,29 con la expresión, “hijo de su Madre” nos recuerda que son hermanos carnales.

Luego dijo a Zeba y a Zalmuna: ¿Qué aspecto tenían aquellos hombres que matasteis en Tabor? Y ellos respondieron: Como tú, así eran ellos; cada uno parecía hijo de rey. 19 Y él dijo: Mis hermanos eran, hijos de mi madre. ¡Vive Yahvé, que, si les hubierais conservado la vida, yo no os mataría! (Jue 8,18-19)

Aquí se nos relata la muerte de los hermanos de Gedeón, hijos de su misma Madre y como este ordena matar a sus asesinos. Esos hermanos que murieron eran hermanos carnales de Gedeón y para expresarlo los refiere a su Madre. ¿Por qué entonces si María tuvo más hijos nunca se menciona en el NT la expresión “hijos de María” o “hijos de mi madre”? Sencillamente porque María no tuvo más hijos, pero es más, si existe una mención en singular de un hijo de María: *No es éste el carpintero, hijo de María.... Mc 6,3*. Curiosamente el único identificado como hijo de María es Cristo, el carpintero, pero no Santiago, ni José ni los demás que ahí se mencionan. Si realmente estos fueran hijos de María, San Marcos debería haber dicho “*uno de los hijos de María*” o “*estos son sus hermanos, hijos de su Madre*”, expresiones que nunca se usaron, lo cual indica claramente la virginidad de María.

La desnudez de tu hermana, hija de tu padre o hija de tu madre, nacida en casa o nacida fuera, su desnudez no descubrirás. (Lev 18, 9)

Es claro este texto pues aclara que la hermana puede ser hija de la madre o del padre, de manera que está hablando de hermana carnal o al menos de la hermanastra.

Si te incitare tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, tu hija, tu mujer o tu amigo íntimo, diciendo en secreto: Vamos y sirvamos a dioses ajenos, que ni tú ni tus padres conocisteis (Deu 13, 6)

Es claro que, en esta cita, al hermano se le llama “hijo de tu madre” y al usar esto

significa que puede haber hermanos que no sean carnales o hijos propios de sus padres (hermanastros), ya vimos antes la amplitud de significados de la palabra hermano.

Por otro lado, si comparamos Marcos 6,3 y Juan 19,27 veremos que, en ambos textos en griego se usa la expresión “el hijo de” con un artículo determinado. Sin embargo, si María hubiera tenido más hijos, se debería decir “no de los hijos de...” y esta expresión es usada y conocida en las Escrituras:

Y este hombre Micaía tuvo casa de dioses, e hizo efod y terafines, y consagró a uno de sus hijos para que fuera su sacerdote (Jue 17, 5)

Vayamos ahora al segundo punto de esta objeción, que es el de identificar a los hermanos de Jesús. Suelen usar los no católicos estas dos citas bíblicas: Marcos 6,3 y Mateo 13,55.

Con relación a los supuestos hermanos de Jesús, a lo largo de la historia se han dado tres teorías, dos de ellas ortodoxas y una herética. La herética es la desarrollada por Helvidio y que consistía en afirmar que los hermanos de Jesús eran hijos de María la Virgen. Las otras dos teorías, se conocen como Teoría de Epifanio u Oriental y la Teoría de Jerónimo u Occidental.

Vamos a estudiar estas dos últimas teorías, ambas admitidas por la Iglesia Católica.

Teoría de Epifanio:

Es la teoría que generalmente siguen los católicos ortodoxos fieles a Roma, coptos, etc. Y esta consiste en creer que los hermanos de Jesús que se mencionan en Mateo 13,55 y Marcos 6,3 son hijos de José de un matrimonio anterior. Esta idea la toman de tres evangelios apócrifos: “*El Evangelio de Santiago, el Evangelio de Pedro y el Evangelio de la infancia de Tomas*”. Los principales representantes de esta idea son: Clemente de Alejandría, Orígenes, San Epifanio, San Hilario de Poitiers. Veamos el testimonio de ellos:

CLEMENTE ALEJANDRINO:

"Judas que era un hermano de los hijos de José, y muy temeroso de Dios, aún sabiendo su parentesco con el Señor, no dijo, sin embargo, que era su hermano ¿Que dijo en

cambio? "Judas, siervo de Jesucristo, es decir del Señor, hermano de Santiago". Esto es ciertamente exacto; era su hermano por parte de José"^[73] (FRAG, IN JUD. EP.: GCS 10,21)

ORÍGENES:

"Los hermanos del Señor son hijos de José, y no nacieron de María, no existe ninguna Escritura que lo pruebe"(COMENTARIO SOBRE LUCAS 7)

SAN HILARIO DE POITIERS:

"Fue transmitida a nosotros que nuestro Señor tenía muchos hermanos. Si fueran hijos de María y no de José, tomados de otro matrimonio, esta durante la pasión no habría sido dada al apóstol Juan como una madre"^[74](COMENTARIO EVANGELIO DE MATEO I,4)

SAN EPIFANIO DE SALAMINA:

José era viejo y viudo de su mujer, de la que había tenido cuatro hijos y dos hijas: Santiago, el llamado hermano del Señor que se educó con él, Simón, Judas y Juan; y las dos hijas Ana y Salomé; digo que José, viejo ya y viudo, debido al sorteo que entre viudos y celibatarios de todas las tribus se hacía de las vírgenes que se estaban educando en el templo (por la obligación de consagrar al templo al primogénito de ambos sexos), obligado por el resultado del sorteo recibió en matrimonio a la virgen María, de la cual nació según la carne nuestro señor Jesucristo, pero del Espíritu Santo y no de semilla humana ni de unión corporal alguna (Ancoratus, MG 43, 122-123)^[75]

Esta teoría, tiene un inconveniente bíblico y es que no explica que sucedió con los hermanos de Jesús en los diferentes momentos de la vida de José como en el censo (Lucas 2,2-5), en la huida a Egipto (Mateo 2) o en el peregrinaje a Jerusalén cuando Jesús tenía 12 años (Lucas 2,41-50).

Teoría de San Jerónimo:

Se trataría de la teoría occidental, la que generalmente un católico cree, y es considerar a los hermanos de Jesús mencionados en Mateo 13,55 y Marcos 6,3 como hijos de Cleofás con la otra María. Por lo tanto, Cleofás y María serían los padres de Santiago, José, Judas, Simón. Esta teoría, defendida por San Agustín y San Jerónimo, así como también por Papias de Hierapolis, es la que más fuerza tiene y la que está acorde con las Escrituras al 100%. A partir de esta teoría, los teólogos católicos del siglo pasado, han

desarrollado algunas variantes. Tres de estos teólogos son: *Ferdinand Prat, John McHugh, Josef Blinzer*. Quizás estas tres variantes refuercen aún más la teoría inicial de San Jerónimo, pero lo realmente importante es que entre las tres se pueden aclarar todos los debates escriturísticos e históricos sobre esto. Voy a intentar argumentar en base a las tres variantes de la teoría de San Jerónimo:

¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas? (Mt 13,55)

¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él. (Mc 6,3)

Ahora vayamos a los pasajes respectivos de la Crucifixión:

También había algunas mujeres mirando de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé, quienes, cuando él estaba en Galilea, le seguían y le servían; y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén. (Mc 15, 40-41)

Y María Magdalena y María madre de José miraban dónde lo ponían. (Mc 15,47)

Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle. (Mc 16,1)

Estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo. (Mt 27, 55-56)

Pasado el día de reposo,[a] al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro. (Mt 28,1)

Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofás, y María Magdalena. **(Jn 19,25)**

Entonces, Marcos y Mateo identifican a las mujeres al pido a Cruz de este modo:

- *María Magdalena*
- *María, madre de Santiago y José,*
- *Salomé.*
- *María la madre de los hijos del Zebedeo*
- *La Mujer de Cleofás.*
- *La Virgen.*

Fácilmente se puede reducir el número si identificamos **Salomé** con la **madre de los hijos del Zebedeo**. También fácilmente podemos identificar a **la otra María** como la **madre de Santiago y José, esposa de Cleofás**. Marcos 15,40 y Marcos 6,3 usan **Ἰωσήφ**^[76] **que es Joses**, y son las “dos únicas veces se usa esta expresión en el evangelio” y, por lo tanto, ambos pasajes deben estar conectados pues se deben referir al mismo núcleo familiar. Por otro lado, la manera de nombrar a los dos hermanos es igual. Esto quiere decir, mismo orden: primero Santiago y luego Joses, por lo tanto, no cambian el orden. Posteriormente se intercambia el nombre pues primero dice madre de José y luego de Santiago, pero es por no repetirse. Además, el evangelista da por supuesto que estos dos hermanos ya eran conocidos y aprovecha ese detalle para introducir un nuevo personaje, María su madre. Es por eso, imposible de negar que ella sea la madre de los dos hermanos.

Por extensión, tanto en Marcos y Mateo 13,55 Judas y Simón que va enlistado luego de Santiago y Josés también serían hijos de esta María. *¿Por qué sabemos era la esposa de Cleofás?* Sencillo, porque San Juan no menciona a María madre de Santiago y José y todos los demás evangelios, incluido Lucas lo hacen (Lucas 24,10). Como no puede existir contradicción entre los 4 evangelios, esa mujer de Cleofás debe ser la madre de Santiago y José. Por tanto, María y Cleofás tenían 4 hijos: *Judas, Jases, Santiago y Simón*.

Ahora nos puede surgir una pregunta: ¿quién es este Santiago? si Marcos 3,18 dice “*Jacobo hijo de Alfeo*” y no dice “*Jacobo hijo de Cleofás*”. Para responder a esto podemos dar dos argumentos:

- a) Alfeo y Cleofás son la misma persona.
- b) Alfeo y Cleofás son dos personas diferentes.

En el primer caso, entonces el Santiago de Marcos 3,18 es el mismo que el de Marcos 6,3 y que el de Marcos 15,40. El problema de este caso es que muchos teólogos expertos en lenguas semíticas afirman que Alfeo y Cleofás no es el mismo nombre y que no proceden del mismo nombre Arameo. De ser esto cierto, este argumento no se caería, pues pese a ello, podemos seguirlo manteniendo, teniendo en cuenta dos cosas:

- En la escritura muchas veces una persona recibe varios nombres: Judas, Tadeo, Lobeo, Saulo, Pablo, Pedro, Simón, Cofas luego ¿Por qué ese señor no podía ser conocido por Alfeo y por Cleofás? Que los nombres sean diferentes no implica sean dos personas diferentes.
- Aunque aceptáramos la idea de que son dos personas diferentes, tampoco tiene porque romperse la teoría de Jerónimo, puesto que lo más probable es que: María se casara inicialmente con Alfeo, el cual puede tener algún parentesco con la Virgen, y posteriormente quedando viuda se casara con Cleofás,

hermano de San José. En este panorama entonces Santiago y Jases son hijos de Alfeo, mientras Judas y Simón son hijos de Cleofás. Esto coincidiría con lo que enseña Pejesapo, que Cleofás tenía un hijo llamado Simón y con qué Judas se declarara hermano de Santiago (Judas 1,1) ya que este era en si su hermanastro, hermano por parte de Madre, y adeptos en griego también acepta este significado.

Algunos teólogos, afirman que el Jacobo hermano del Señor, que menciona Pablo en **Gálatas 1,19** no era el hijo de Alfeo. Luego habría tres Santiago, los dos de las listas de los apóstoles, y este el llamado el Justo. Ahora ¿esto tiene evidencia bíblica? Vamos a demostrar que no:

San Pablo en Gálatas 2 dice que después de 14 años subió a Jerusalén para tratar el tema de la circuncisión y efectivamente se está refiriendo al año 50 en el Concilio de Jerusalén. Esto significa que $50-14=36$ s. fue la primera subida a Jerusalén que se narra en Gálatas 1. Es decir, casi a los pocos años de la ascensión del Señor, este dato es muy importante porque San Pablo afirma en Gálatas 1:

Ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco. Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días; (Gal 1,17-18)

San Pablo habla de los que fueron apóstoles antes que él, es decir antes de que él comenzara a predicar y a los que debía dar cuenta de su doctrina, esto implica que se trataría del grupo de los 12. Ciertamente es que hubo otros apóstoles además de los 12 pero eso fue varios años después de la Ascensión, no de manera inmediata y cuando ya se evangelizaron a los gentiles incluso. San Pablo al haber sido constituido apóstol después de los doce tenía que dar cuentas de sus enseñanzas a los 12, por ello, sube a Jerusalén, para entrevistarse con el jefe, Pedro. Ahora viene el texto importante:

Pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor. (Gal 1,19)

La expresión si no, no quiere decir que no era apóstol, al contrario quiere decir estaba incluido entre ellos. Veamos algunas expresiones similares:

Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo, (1 Cor 1,14)

¿Crispo y Gayo fueron bautizados? Evidentemente.

Entrando en la casa, no dejó entrar a nadie consigo, sino a Pedro, a Jacobo, a Juan, y al padre y a la madre de la niña. (Lc 8,51)

¿Pedro Jacobo y Juan entraron en la casa? Efectivamente.

Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que, al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos (Fil 4,15)

¿La iglesia de los filipenses participo en dar y recibir? Sí.

En estos ejemplos propuestos el “sino”, siempre incluye lo que después viene, por lo tanto, en **Gálatas 1,19** Jacobo era apóstol lo cual sería la primera razón y la segunda es porque Santiago el Justo era el obispo de Jerusalén, si era obispo de allí, y los apóstoles de inicio fueron obispos, este debía ser también uno de los apóstoles, concretamente uno de los 12 por el peso que tenía, **Gálatas 2,9**. Siendo esto así, sólo quedaría ir a las listas de los apóstoles y ver cuantos había, y eran dos: el hijo de Zebedeo y el hijo de Alfeo. Sabemos que Santiago el de Zebedeo murió pronto hacia el 42 por Herodes (Hechos 12:2) y que posteriormente en Jerusalén había otro Santiago (Hechos 12:17) que sería el hermano del Señor que vio San Pablo, el hijo de Alfeo. Además, al Zebedeo la Tradición nunca le pone como obispo de Jerusalén, por lo que el único Jacobo posible sería el de Alfeo. Además de esto, San Jerónimo afirma que el llamarse mayor y menor es porque solamente había dos, lo cual gramaticalmente es correcto, esto nos confirmaría aún más el argumento de que Jacobo el de Alfeo era el hermano del Señor.

Finalmente debemos hablar de los otros dos supuestos hermanos de Jesús, “Judas y Simón”:

En todas las listas en las que son mencionados, se dice el nombre de sus padres y hasta de sus apodos, siempre se habla de Judas Tadeo hermano de Santiago, y de Simón el Cananeo, apodado el Zelote, ellos mismos se consideran servidores de Cristo **Santiago 1,1** y **Judas 1,1**

Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Simón llamado Zelote, Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor. (Lc 6,15-16)

Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo. (Hch 1, 13)

Así que entonces, Judas es conocido como el hermano de Jacobo. Sin embargo, en el griego no se usa adeptos para referirse a Judas y Jacobo sino que lo llaman literalmente “*Judas de Santiago*”, lo cual nos dice que están emparentados carnalmente, sería entonces hermano de Jacobo, lo que se confirma en la epístola de Judas. Por tanto, era

hijo de Alfeo y la propia carta de Judas lo identifica con el hermano de Jacobo:

Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo, a los llamados, santificados en Dios Padre, y guardados en Jesucristo: (Judas 1,1)

Esto significa que Jacobo y Judas eran hermanos, y por eso le dicen Judas el de Santiago, dando así a entender la relación parental de ambos, la cual queda definida por la epístola de Judas como de hermanos. Si verdaderamente hubiera sido hermano propio del Señor, este habría sido el lugar idóneo para identificarse pues le daría mucha más autoridad a simplemente decir “hermano de Santiago”. Luego el también resulta ser hijo de Alfeo, y de María su mujer.

Otro argumento que prueba quien era Judas, lo podemos encontrar aquí:

Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo. (Jn 7,4)

22 le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo? (Jn 14,22)

En Juan 7, sus hermanos le piden manifestarse al mundo, que es exactamente lo que otra vez le pide Judas en Juan 14,22. Como la petición es la misma, se puede observar claramente que Judas pertenecía al grupo de esos parientes de Juan 7 y que nunca fue un hermano carnal.

Ahora entonces, ¿quién es Simón el Zelote?

A Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el canonista (Mc 3, 18)

Vemos entonces como este Simón era de Canaán y no de Belén o Nazaret donde había nacido el Salvador y donde también vivía. El Simón el Zelote, y el Simón canonista es la misma persona, uno se refiere a la ciudad de dónde provenía y otro se refiere al grupo social al que pertenecía.

Debemos acudir a fuentes externas de la Biblia, para dejar claro quiénes eran estos parientes del Señor y para ello usaré el “Diccionario de la Biblia” de H. Haga y S de Agusajo de la editorial Herder:

“Judas Tadeo apóstol con doble nombre, de “Judas hermano de Santiago (Luca 6,16 y Acto 1,13 y Tadeo (Mt 10,3, Mc 3,18, del hebreo tardía (el valiente) o según otros relacionado con Teodoro. En la antigua versión latina y en el códice D se le llama

Lobeo. Jon 14,22 lo distingue expresamente de Judas Iscariote. Según una tradición muy antigua (Tertuliano De cutul feme I.3, Orígenes De pince. 3.2.1) Judas Tadeo es idéntico al Judas hermano de Santiago y es el autor de la carta de Judas."^[77]

Con esto se confirmaría que ninguno de los 4 hermanos de Jesús eran hijos de María. Ahora pasaré a citar los testimonios patrísticos que apoyan la teoría de Jerónimo:

PAPIAS HIERAPOLIS:

(1.) María la madre del Señor; (2) María, la esposa de Cleofás o Alfeo, quien fue la madre de Jacobo, el obispo y apóstol, y de Simón y Tadeo, y de un solo José; (3.) Mary Salome, esposa de Zebedeo, madre de Juan el evangelista y Santiago; (4.) María Magdalena. Estos cuatro se encuentran en el Evangelio. Santiago, Judas y José fueron hijos de una tía (2) del Señor. Santiago también y Juan fueron hijos de otra tía (3) del Señor. María (2), madre de Santiago el Menor y José, esposa de Alfeo, era hermana de María, la madre del Señor, a quien Juan llama Cleofás, ya sea de su padre o de la familia del clan, o por alguna otra razón. Mary Salome (3) se llama Salomé, ya sea de su marido o de su aldea. Algunos afirman que ella es lo mismo que María de Cleofás, porque tuvo dos maridos.^[78] **(FRAGMENTO X)**

SAN AGUSTÍN:

Sus hermanos Santiago y José, Simón y Judas, y sus hermanas ¿no están todos entre nosotros? ¿De dónde le viene a este todo eso? Y se escandalizaban de él. Con el término de «hermanos» suelen los judíos designar a sus parientes, cosa que se puede comprobar no sólo entre los emparentados con el mismo grado de afinidad, como son los hijos de hermanos y hermanas -a quienes también nosotros con mucha frecuencia llamamos hermanos-, sino incluso al tío y al hijo de su hermana, como lo eran entre sí Jacob y Labná. A todos éstos les solían llamar hermanos⁴⁸. No nos extrañe, pues, que se lo llamasen a todos los emparentados con el linaje de su madre. Es más, se lo llamarían también a los parientes de José quienes pensasen que él era padre del Señor.^[79] **(17 CUESTIONES DEL EVANGELIO DE SAN MATEO, CUESTIÓN 16)**

SAN JERÓNIMO:

Mi razón para repetir la misma cosa una y otra vez es para evitar que él levante un falso argumento y grite que he retenido algún pasaje que pareciera hecho para él, y que sus

puntos de vista han sido hechos pedazos no por evidencia de la Escritura, pero por argumentos evasivos. Veán, dice, Santiago y José son hijos de María, y son las mismas personas que fueron llamados hermanos por los judíos. Observe, María es la madre de Santiago el Menor y de José. Y Santiago es llamado el Menor para distinguirlo de Santiago el Mayor, que era el hijo de Zebedeo, como Marcos declara en otra parte: “Y María Magdalena, y María madre de José, miraban donde era puesto. Y COMO pasó el sábado, María Magdalena, y María madre de Santiago, y Salomé, compraron drogas aromáticas, para venir a unguirle.” [Marcos 15:47-16:1]. Y, como es de esperar, él dice: “Que pobre e impiadosamente vemos a María, si sostenemos que cuando otras mujeres estaban en el entierro de Jesús, que Su madre estaba ausente; o si inventamos una especie de segunda María, sobre todo porque el Evangelio de San Juan testifica que ella estaba allí presente, cuando el Señor sobre la cruz la encomendó, como Su madre y ahora una viuda, al cuidado de Juan. ¿O debemos suponer que los Evangelistas estaban tan equivocados y nos despistan al llamar a María la madre de aquellos que eran conocidos a los judíos como hermanos de Jesús?”^[80] (CONTRA HELVIDO 14-15)

Y también en:

Santiago, quien es llamado hermano del Señor, apellidado el Justo, hijo de José de otra esposa, como algunos piensan, pero, como a mí me parece, el hijo de María, la hermana de la madre nuestro Señor, María de Cleofás, de quien Juan hace mención en su libro (Juan 19:25). (De virus ilustrabas 2)^[81]

Finalmente creo conveniente citar a Pejesapo que es del siglo II y fue un historiador cristiano, Eusebio conserva algunos de sus escritos en Historia eclesiástica. Citaré los fundamentales:

*Pero nada mejor que escuchar al mismo escritor, que relata esto mismo textualmente como sigue: «A partir de esto, evidentemente algunos herejes acusan a **Simón, el hijo de Copas, por ser descendiente de David y cristiano**, y así sufre martirio a la edad de ciento veinte años, bajo el emperador Trajano y el gobernador Ático». **Historia Eclesiástica III, 32-3***

*Tras el martirio de Jacobo y la inmediata toma de Jerusalén, cuenta la tradición que, viniendo de diversos sitios, se reunieron en un mismo lugar los apóstoles y los discípulos del Señor que todavía se hallaban con vida, y juntos con ellos también los que eran de la familia del Señor según la carne (pues muchos aún estaban vivos). Todos ellos deliberaron acerca de quién había de ser juzgado digno de la sucesión de Jacobo, y por unanimidad todos pensaron que **Simeón, el hijo de Copas (a quien también menciona el texto del Evangelio)**, merecía el trono de aquella región, por ser, según se dice, primo del Salvador, pues Pejesapo cuenta que Copas era hermano de José. (Historia Eclesiástica III,11)*

*El mismo autor dice que incluso los mismos verdugos ocurrió que fueron apresados cuando se buscó a los descendientes de la tribu real de los judíos, por serlo ellos también. Haciendo un cálculo se podría decir que también Simeón vio y oyó personalmente al Señor, basándose en la larga duración de su vida y en la mención **que el texto de los evangelios hace de María de Copas, del cual ya antes se demostró que aquél era hijo.** (Historia Eclesiástica III, 32)^[82]*

Luego los testimonios antiguos junto con San Agustín, y gran evidencia bíblica apoyan la Teoría de San Jerónimo que es la más defendida hasta el día de hoy por nosotros los católicos y la que creemos, por ello, tiene más probabilidades de ser cierta.

4) Por qué dicen los católicos que “adeptos” significa también primo y parientes cuando en griego para primo y parientes están las palabras “anopsis y singanis”.

Para responder a esto citaré lo que dice el apologista católico José Miguel Arriaz en su libro “Compendio de Apologética Católica”:

Los traductores de la traducción de los Setenta no dudaron en traducir “aja” (hebreo) como “ADELPHOS” (griego) aún en los casos en donde el parentesco no era de hermanos hijos de un mismo padre o de una misma madre. Ejemplos están en Génesis 13,8; 29,15, 1 Crónicas 15,4.

Así, el griego del Nuevo Testamento se esfuerza por no alejarse un ápice de la versión de los Setenta, por ser esta ampliamente leída y considerada inspirada. Desarrolla un griego de fuerte componente hebraico. Y en esta, apenas utiliza la palabra ANEPSIOS, (primo o pariente en griego) (sólo dos veces: Números 36,11 y Tobías 7,2), en favor de ADELPHOS (hermano).^[83]

Como vemos, el uso de *anopsis* en la Biblia es extremadamente raro pues se usa en casi todas las veces *adeptas* en vez de *anopsis*, e incluso en los casos en los que estaban clarísimos de que no eran hermanos carnales como el caso de Abraham y Lot, se sigue usando *adeptos* en vez de *anopsis* o *singanis*.

Veamos un caso claro:

Y murió Eleazar sin hijos; pero tuvo hijas, y los hijos de Sic, sus parientes, las tomaron por mujeres. (1 Cro 23,22) (Vers. Reina Valera)

Eleazar murió sin tener hijos; sólo tuvo hijas, a las que los hijos de Quiso, sus

hermanos, tomaron por mujeres. (1 Cro 23,22) (Biblia de Jerusalén).

Vemos el versículo anterior que dice:

Hijos de Merará: Malí y Musí. Hijos de Malí: Eleazar y Quis. (1 Cro 23, 21)

Si Quiso y Eleazar eran hermanos carnales, entonces los hijos de Quiso eran primos de las hijas de Eleazar. Pues bien, vemos como la Reina Valera traduce por parientes y la Biblia Jerusalén por hermanos, ahora vamos al griego y veamos que palabra se emplea:

καὶ ἀπέθανεν ελεαζαρ καὶ οὐκ ἦσαν αὐτῶ υἱοὶ ἀλλ' ἦ θυγατέρες καὶ ἔλαβον αὐτὰς υἱοὶ καὶ ἀδελφοὶ αὐτῶν **1 Crónicas 23,22**

Vemos se usa **ἀδελφοὶ** para referirse a **Primos**. Teniendo entonces la palabra griega **ανεψιος** que es **anepsios** y significa primo también, no es explicable que usaran adelphos a menos que se adopte la idea expuesta anteriormente, y es que *anepsios* es muy poco frecuente usarla en la Biblia debido a que se desarrolla *un griego con fuerte componente hebreico*.

Ahora el caso de sungenis:

Lucas 14,12 *Dijo también al que le había convidado: Cuando hagas comida o cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a vecinos ricos; no sea que ellos a su vez te vuelvan a convidar, y seas recompensado.*

A veces usan esta cita para indicar que existe diferencia entre hermanos y parientes y como tal, entonces argumentan que Cristo si tubo hermanos porque aca se diferencia entre parientes y hermanos. De hecho, en el texto griego nos encontramos:

ελεγεν δε και τω κεκληκοτι αυτον οταν ποιης αριστον η δειπνον μη φωνει τους φιλους σου μηδε τους αδελφους σου μηδε τους συγγενεις σου μηδε γειτονας πλουσιους μηποτε και αυτοι αντικαλεσωσιν σε και γενηται ανταποδομα σοι **Lucas 14,12**

La palabra: **συγγενεις** ^[84]significa **parientes**. Pero su significado es bastante más amplio, obviamente en este texto no se está refiriendo a Cristo, sino que este da una enseñanza y es claro que con parientes se puede referir a tíos, suegros, cuñados, etc. Veamos un caso interesante donde se usa esta palabra:

Oyó Abram que su pariente estaba prisionero, y armó a sus criados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan. Génesis 14,14

ἀκούσας δὲ αβραμ ὅτι ἡχμαλώτεται λωτ ὁ ἀδελφὸς αὐτοῦ ἠρίθμησεν τοὺς ἰδίους οἰκογενεῖς αὐτοῦ τριακοσίους δέκα καὶ ὀκτώ καὶ κατεδίωξεν ὀπίσω αὐτῶν ἕως δαν (**Gen**

14,14)

En este caso, se traduce pariente por hermano, como vemos entonces *adelpho* también se usa para referirse a pariente, y en el caso de Lucas era necesario usar *suggenes* para que la frase tuviera sentido y no se repitiera la palabra, pero eso no significa solamente *suggenes* signifique parientes pues como vemos acá, también *adelphos* se usa para designar parientes.

Saludad a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, los cuales son muy estimados entre los apóstoles, y que también fueron antes de mí en Cristo. (Rom 16,7)

Γασπασασθε ανδρονικον και ιουνιαν τους συγγενεις μου και συναιχμαλωτους μου οτινες εισιν επισημοι εν τοις αποστολοις οι και προ εμου γεγοναν εν χριστω **(Rom 16,7)**

En este sentido Andrónico y Junias no son primos, sino que son parientes de San Pablo por pertenecer a la misma religión, es más los considera parientes por convivir con ellos en la prisión. Pero claramente no son primos de San Pablo.

Veamos un caso interesante:

Mas Jesús les decía: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes(sungenis), y en su casa. (Mc 6, 4)

Y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo. Porque ni aun sus hermanos creían en él. (Jn 7, 3-5)

Ambos pasajes describen la misma cosa. En el primero se enseña que no hay profeta que sea valorado en su tierra ni entre los de su casa. Entonces vemos ambos pasajes hablan de lo mismo, con lo que podríamos decir que los parientes = sungenis = primos de Jesús, eran los hermanos se mencionan en Juan 7:3-5 pues la situación es la misma. Lo que confirma una vez más la interpretación católica, de que los hermanos de Jesús no eran verdaderos hermanos de sangre, sino eran parientes.

- 5) **En la Biblia sí que aparece “los hijos de María” léanse el Salmo 69:8-10 allí verán como se dice “extraño para los hijos de mi madre” al ser un salmo mesiánico eso quiere decir que estos hijos eran hijos de María por tanto María claramente no fue virgen tubo otros hijos tal como este Salmo indica.**

Esta objeción parecería refutar uno de los argumentos que ofrecí antes, que consistía en identificar a los hermanos carnales como hijos de una misma madre, de su madre. Sin embargo, si analizamos un poco el pasaje veremos que no refuta nada de esto:

*Extraño he sido para mis hermanos,
Y desconocido para los hijos de mi madre.
Porque me consumió el celo de tu casa;
Y los denuestos de los que te vituperaban cayeron sobre mí.
Lloré afligiendo con ayuno mi alma,
Y esto me ha sido por afrenta. (Sal 69, 8-10)*

Aquí claramente se nos diferencia entre hermanos e hijos, y los protestantes argumentan que se trata de los hijos de María, pues el Salmo es mesiánico. Sin embargo, es necesario estudiar el Salmo en su profundidad para ver el error que cometen aquellos que asocian estos hijos a María Santísima.

Los hermanos protestantes dicen, este salmo es mesiánico ya que en el verso 10 se cita “*Porque el celo de tu Casa me devora*” al que se refiere Juan 2, 17. El problema del protestante es que no lee todo el Salmo, pues si lo leyera se daría cuenta de que no todo el salmo es mesiánico, por ejemplo, el versículo “*Dios mío, tú conoces mi necesidad, no se te ocultan mis ofensas*”. ¿*Piensan los protestantes que Jesús tenía ofensas, que había pecado?* Es por supuesto inconcebible pensar esto, luego de aquí se concluye que este Salmo en su totalidad no se puede aplicar a Cristo, además se debe tener en cuenta el género literario en el que está escrito, pues se está usando un lenguaje hiperbólico, común en las Escrituras. Veamos un ejemplo:

*"Que te sirvan los pueblos
y las naciones se inclinen ante ti.
Sé señor de tus hermanos,
que los hijos de tu madre se inclinen ante ti". (Gen 27, 29)*

Este texto describe la bendición que da Isaac a su hijo Jacob, pero sabemos que Rebeca solamente tuvo dos hijos, Esaú y Jacob, los famosos hijos de Isaac. Cuando Isaac le da la bendición a su hijo, le dice “*se señor de tus hermanos, y que los hijos de tu madre se postren ante ti*” . Si Jacob solo tenía un hermano, ¿por qué el texto habla en plural, de varios hermanos? ¿Si solo había otro hijo más de Rebeca, Esaú porque habla “hijos de tu madre en plural? Si lo comparamos con el Salmo, la semejanza es total. Cuando se usa un lenguaje hiperbólico, es entonces el sentido metafórico de las Escrituras, y no debe entenderse literalmente, sino como lo que es, una metáfora o una manera de hablar para designar “un gran número de pueblos”. Cristo será rechazado por un gran número de pueblos, como verdaderamente ha ocurrido.

6) Conforme a 1 Corintios 7,2 María y Jose tuvieron relaciones, sino contradicen la Escritura y la enseñanza Paulina.

Esta objeción se produce debido a una mala lectura y mala interpretación del capítulo siete de la carta a los Corintios. Ahí no se está hablando en concreto de María y José sino se habla de matrimonios de la comunidad de Corintio, los cuales además tenían un problema: la fornicación, tal como lo señala la escritura *“pero a causa de las fornicaciones”* (1Cor 7,2). En la comunidad de Corinto había problemas de fornicación esto es tener relaciones extramaritales, o sea, fuera del matrimonio y esto causa que San Pablo diga que el hombre es para la mujer y la mujer para el hombre. Aquí la clave está en la palabra PROPIO, para reforzar la idea de que no habla de otro marido, u otra mujer, sino el que te corresponde por el Sacramento del Matrimonio. Por tanto, el consejo evangélico de Pablo gira entorno a la fornicación y en base a esto él da una solución. Ahora bien ¿acaso pasaba esto entre María y José? Pues claro que no y nadie lo pondría en duda, por lo tanto, esto no le tiene porque ser de aplicación. Pero vayamos más lejos, y sigamos leyendo lo que dice San Pablo:

Más esto digo por vía de concesión, no por mandamiento. 1Cor 7,6

Esto nos viene a decir que San Pablo está dando una serie de consejos evangélicos, para una situación particular y estos no son MANDAMIENTOS. Esto es muy importante porque existe diferencia entre concesión y mandamiento. Pero ¿a qué se refería con eso de concesión o consejo? Pues a todo lo relativo al matrimonio, versículos anteriores del 2 al 5. Es decir, estamos ante el caso de un consejo dado por el apóstol a una comunidad cristiana, la de Corintio y este consejo se produce debido a las infidelidades por la fornicación. Nada tiene esto que ver con los votos de virginidad que hizo María, ni con el matrimonio de María y José.

Aun cuando esto se quisiera aplicar directamente a María y a José, podemos argumentar que es necesario releer el versículo siguiente donde se da la posibilidad de vivir castamente en el Matrimonio-

No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración (1 Cor 7, 5)

En el caso de María y José hubo un mutuo consentimiento, ella decide ser virgen, hace voto de virginidad (Lucas 1,34) y San José lo respeta. Este voto María se lo dedica a Dios, quien es su Esposo (uno de los títulos que se le da a María en la Iglesia es "esposa del Espíritu Santo", porque el poder de Dios la cubrió con su sombra). Sabemos por los evangelistas (Lucas 2,19), María guardaba las cosas en su corazón todo lo que sucedía con su Hijo, esto significa que meditaba todas estas cosas y oraba al Señor por ello. Ella se estaba ocupando como dice San Pablo, en la oración contemplativa y meditativa. Por otro lado, tenemos que recordar que el matrimonio de José y María no fue como el resto, ellos tenían una misión específica en la Tierra que era cuidar, guiar, alimentar y educar al niño Dios por lo que no se les pedía nada más. José incluso fue el cuidador de la Sagrada

familia, su protector y actuaba como padre putativo de Jesús, por eso el ángel le tiene que decir de quien era hijo él bebe que iba a tener María para que José entienda su misión.

7) En Juan 2,12 vemos además de discípulos también había hermanos carnales de Jesús.

Juan 2,12 dice: "Después de esto Jesús bajó a Capernaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y se quedaron allí unos días."

Para contestar a esto debemos situarnos en el contexto de las bodas de Caná de Galilea:

Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús.

2 Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos. (Jn 2,1-2)

El apóstol San Juan no dice que fuera invitado San José, seguramente porque ya habría muerto, y tampoco dice nada de que junto con María y Jesús se hubiera invitado a sus hermanos carnales, algo que no tendría sentido porque en el pasaje de Lucas 2, 41-52 no se mencionan más hermanos. Luego es lógico acá tampoco estén. Recordemos en Lucas 2,41-42 Jesús tenía 12 años y no tenía aun hermanos, esto significa que en el supuesto caso tuviera hermanos estos serían 12 años menores que Jesús. Sin embargo, en Juan 2 Él ya tenía 30 años, empezaba su vida pública y tampoco se mencionan hermanos, si se menciona a los discípulos lo que nos sitúa en el momento posterior a la llamada de estos, es decir cuando Jesús ya había sido bautizado y había vuelto del desierto. Es muy raro que teniendo hermanos más pequeños, no los llevaran a la boda ¿no creéis? Por eso, debemos interpretar la palabra hermanos acá como "**conciudadanos**", es decir, personas de la misma región, zona, ciudad, no necesariamente son hermanos carnales pues ya vimos no tiene sentido. Recordemos Jesús era de Galilea, (Marcos 1,9; Mateo 3,13, Lucas 1,26; Lucas 2,4) y las bodas eran en Caná de Galilea (Juan 2,1) por lo tanto, este argumento cobra fuerza y sentido.

Finalmente quiero citar lo que enseña el biblista católico José Miguel Garcia Pérez sobre este texto que nos ayudará a entenderlo más en plenitud:

«La partícula griega kai traduce textualmente un waw arameo que, con frecuencia, corresponde a la conjunción copulativa española y. Pero, en este caso, el waw es explicativo y su equivalente español es "por tanto, es decir, o sea". En el griego de los Evangelios no son raros los casos en que esta conjunción griega revista tal significado». Por ejemplo: «Los sumos sacerdotes, los ancianos, y los maestros de la ley y (kai) el tribunal supremo en pleno» (Mc 15,1). Esta traducción es impropia, pues el texto realmente dice: «Los sumos sacerdotes, los ancianos y los maestros de la ley, o sea, el

tribunal supremo en pleno», pues, efectivamente, los citados eran los que lo integraban. Del mismo modo el texto antes aludido de Caná, ha de ser traducido correctamente así: «Después fue a Cafarnaúm con su madre y sus hermanos, es decir, sus discípulos; pero estuvieron allí sólo unos días». El argumento filológico se ve reforzado por las circunstancias concretas: «Si se tratara de verdaderos hermanos, sería evidente suponer una vuelta a Nazaret, donde todos tenían su casa. Si van a Cafarnaúm, la ciudad elegida por Jesús como base para su obra en Galilea, es simplemente porque sus acompañantes no son ni hermanos ni otros familiares, sino discípulos. Como consecuencia, este versículo de Juan especifica con claridad quiénes son realmente estos “hermanos”»^[85]

Esta explicación de que los discípulos eran sus hermanos, es coherente a la luz de Juan 20,16-17 donde se ve claramente que se han cambiado los papeles. También es una prueba más de que el texto del Evangelio, tiene un fuerte contenido hebraico.

Textos patrísticos sobre la perpetua virginidad de María.

Una vez que hemos dado amplia evidencia bíblica sobre la perpetua virginidad de María creo necesario dar también la evidencia histórica de que dispongo sobre su virginidad con el fin de demostrar que los primeros cristianos, y durante muchos siglos se vino creyendo este dogma de nuestra fe.

SAN IGNACIO DE ANTIOQUIA (107 d.C):

Quedó oculta al príncipe de este mundo la virginidad de María y su parto, como también la muerte del Señor: tres misterios clamorosos que fueron cumplidos en el silencio de Dios” Ignacio de Antioquía, Ephes. 19,1: PG 5,660A, SC 10,88

EPITAFIO DE ABERCIO (AÑOS 170 AL 200 D.C)

Yo ciudadano de la ciudad elegida, hice esto en vida, para tener aquí dispuesto un lugar para mi cuerpo. Me llamo Abercio, soy discípulo del pastor casto que apacienta sus rebaños de ovejas por montes y campos, que tiene ojos grandes que todo lo ven. Este es, pues, el que me enseñó.... Escrituras dignas de fe. El me envió a Roma a contemplar un reino y ver a una reina de aurea veste y sandalias de oro. Allí vi un pueblo que tenía un sello resplandeciente. Y vi la llanura de Siria y todas las ciudades y Nisibe, después de atravesar el Éufrates, en todas partes hallé compañeros, teniendo a Pablo conmigo. Por todas partes me guiaba la fe y en todas partes me dio como alimento el pez del manantial muy grande, puro que lo tomaba una virgen CASTA y lo daba siempre a comer a los amigos teniendo un vino deliciosos que se ofrecía (mezclado con agua) junto con el pan.

PROTOEVANGELIO DE SANTIAGO AÑO 150 D.C (19-20):

XIX 1. Y he aquí que una mujer descendió de la montaña, y me preguntó: ¿Dónde vas? Y yo repuse: En busca de una partera judía. Y ella me interrogó: ¿Eres de la raza de Israel? Y yo le contesté: Sí. Y ella replicó: ¿Quién es la mujer que pare en la gruta? Y yo le dije: Es mi desposada. Y ella me dijo: ¿No es tu esposa? Y yo le dije: Es María, educada en el templo del Señor, y que se me dio por mujer, pero sin serlo, pues ha concebido del Espíritu Santo. Y la partera le dijo: ¿Es verdad lo que me cuentas? Y José le dijo: Ven a verlo. Y la partera siguió.

2. Y llegaron al lugar en que estaba la gruta, y he aquí que una nube luminosa la cubría. Y la partera exclamó: Mi alma ha sido exaltada en este día, porque mis ojos han visto prodigios anunciadores de que un Salvador le ha nacido a Israel. Y la nube se retiró en seguida de la gruta, y apareció en ella una luz tan grande, que nuestros ojos no podían soportarla. Y esta luz disminuyó poco a poco, hasta que el niño apareció, y tomó el pecho de su madre María. Y la partera exclamó: Gran día es hoy para mí, porque he visto un espectáculo nuevo.

*3. Y la partera salió de la gruta, y encontró a Salomé, y le dijo: Salomé, Salomé, voy a contarte la maravilla extraordinaria, **presenciada por mí, de una virgen que ha parido de un modo contrario a la naturaleza.** Y Salomé repuso: **Por la vida del Señor mi Dios, que, si no pongo mi dedo en su vientre, y lo escruto, no creeré que una virgen haya parido.***

*Y la comadrona entró, y dijo a María: Disponte a dejar que ésta haga algo contigo, porque no es un debate insignificante el que ambas hemos entablado a cuenta tuya. Y Salomé, firme en verificar su comprobación, puso su dedo en el vientre de María, después de lo cual lanzó un alarido, exclamando: **Castigada es mi incredulidad impía, porque he tentado al Dios viviente, y he aquí que mi mano es consumida por el fuego, y de mí se separa.***

2. Y se arrodilló ante el Señor, diciendo: ¡Oh Dios de mis padres, acuérdate de que pertenezco a la raza de Abraham, de Isaac y de Jacob! No me des en espectáculo a los hijos de Israel, y devuélveme a mis pobres, porque bien sabes, Señor, que en tu nombre les prestaba mis cuidados, y que mi salario lo recibía de ti.

3. Y he aquí que un ángel del Señor se le apareció, diciendo: Salomé, Salomé, el Señor ha atendido tu súplica. Aproxímate al niño, tómalo en tus brazos, y él será para ti salud y alegría.

4. Y Salomé se acercó al recién nacido, y lo incorporó, diciendo: Quiero postrarme ante él, porque un gran rey ha nacido para Israel. E inmediatamente fue curada, y salió justificada de la gruta. Y se dejó oír una voz, que decía: Salomé, Salomé, no publiques

los prodigios que has visto, antes de que el niño haya entrado en Jerusalén.

ODAS DE SALOMON 19.6-10 (S.II)

6 El Espíritu abrió la matriz de la Virgen y ella recibió concepción y dio a luz, y la Virgen llegó a ser una Madre con muchas misericordias,

7 Y entró en labor de parto y dio a luz un Hijo, sin incurrir en dolor,

8 Y porque Ella no estaba suficientemente preparada, y no buscó una partera (porque Él la trajo a dar a luz así) Ella por su propia voluntad dio a luz como los humanos,

9 Y lo parió abiertamente, y lo hizo con gran dignidad,

10 Y lo amó en sus pañales y lo cuidó tiernamente, y lo presentó con Majestuosidad. Aleluya.

ORÍGENES (200 D.C):

“María conservó su virginidad hasta el fin, para que el cuerpo que estaba destinado a servir a la palabra no conociera una relación sexual con un hombre, desde el momento que sobre ella había bajado el Espíritu Santo y la fuerza del Altísimo como sombra. Creo que está bien fundado decir que Jesús se ha hecho para los hombres la primicia de la pureza que consiste en la castidad y María a su vez para las mujeres. No sería bueno atribuir a otra la primicia de la virginidad” Orígenes, In Mt. con 10,17: GCS 10,21

Se debe afirmar que los evangelios ocupan el primer lugar entre todas las escrituras y que entre los evangelios, la primacía corresponde al de Juan. Nadie puede comprender su sentido, si no ha reclinado su cabeza sobre el pecho de Jesús y no ha recibido de Él a María como madre. De una tal categoría deberá llegar a ser aquel que quiera ser otro Juan, de manera que igual que Juan, de él también pueda declarar que es Jesús. En efecto, de acuerdo con los que piensan rectamente acerca de él, ningún otro es hijo de María más que Jesús, y Jesús dice a su Madre: Ahí tienes a tu hijo, con si dijera: He aquí que este es Jesús al que tú has dado a luz. Orígenes Comentario al Evangelio de San Juan I,4 PG 14:32

SAN CLEMENTE DE ALEJANDRIA (150-215 D.C):

93.7. Ahora bien, por lo que parece, todavía muchos opinan (o: piensan) que María es parturienta (= no es virgen) por el nacimiento del Niño, cuando [en realidad] no es parturienta -porque también algunos dicen que, después de haber dado a luz, la

partera la encontró virgen- (cf. Protoevangelio de Santiago, 19,3--20,2).

Las herejías interpretan erróneamente las Escrituras, o las desprecian.

94.1. Así son para nosotros las Escrituras del Señor: engendran la verdad y permanecen vírgenes (porque) los misterios de la verdad permanecen ocultos.

94.2. "Ha dado a luz y no ha dado a luz" (Is 7,14; Jb 21,10; cita no literal; cf. Hechos de Pedro, 24), dice la Escritura, como que concibió de sí misma y no ayudada por la unión de una pareja (lit.: acoplamiento). (STROMATA LIBRO VII. CAP 16)

CLEMENTE ALEJANDRINO

"Judas que era un hermano de los hijos de José, y muy temeroso de Dios, aún sabiendo su parentesco con el Señor, no dijo, si embargo, que era su hermano ¿Que dijo en cambio? "Judas, siervo de Jesucristo, es decir del Señor, hermano de Santiago". Esto es ciertamente exacto; era su hermano por parte de José" (FRAG, IN JUD. EP.: GCS 10,21)

SAN GREGORIO TRAUMATURGO (213-270 d.C):

*Y ella estaba perpleja por esta palabra; porque no tenía experiencia en todas las direcciones de hombres, y la acogió calladamente, como la madre de la prudencia y la pureza; (aún) siendo ella misma una imagen pura, inmaculada e inmaculada, no se estremeció con el terror de la aparición angelical, como la mayoría de los profetas, como en verdad la verdadera virginidad tiene una especie de afinidad e igualdad con los ángeles. **Porque la santa Virgen guardó cuidadosamente la antorcha de la virginidad, y prestó diligente atención para que no se extinguiera ni se corrompiera. (Segunda homilía sobre la Anunciación)***

SAN PEDRO DE ALEJANDRÍA (305 d.C):

*Nuestro Dios, Cristo Jesús ... nació según la carne de nuestra santa y gloriosa Señora, Madre de Dios , y **Siempre Virgen**Porque no he venido a destruir la ley O los profetas , sino a dar cumplimiento, el Salvador Mismo dijo en el Evangelio .*

(Fragmentos: Hasta el momento de la destrucción de Jerusalén los judíos y el día 14 del primer mes lunar).

*"Ellos llegaron a la iglesia de la Santísima Madre de Dios y **siempre Virgen María**, la cual, como ya se había dicho fue construida en la región del oeste, en el suburbio, por el cementerio de los mártires"*

(Hechos Genuinos de Pedro de Alejandría [AD 305])

SAN METODIO DE OLIMPO (311 dic.):

Altísima por siempre (Dios te salve a ti para siempre), Usted Siempre Virgen María, nuestra alegría incesante, Yo regresare nuevamente por ustedes. Tú eres el inicio de nuestra celebración; tú eres el centro y el fin; la Perla más preciosa de todo el reino; el sebo de cada víctima (la grasa de cada víctima), El altar viviente del pan de vida. Salve, tú el tesoro del amor de DIOS. Salve, tú la fuente de amor del Hijo del hombre. Salve, Tu que fuiste cubierta por la sobra (nube) del Espíritu Santo.

(Oración sobre Simeón y Ana - 305 d.C)

SAN ATANASIO: (296-373 d.C):

*Si Él hubiese querido solamente aparecerse habría podido asumir un cuerpo más excelente, pero en realidad tomó un cuerpo como el nuestro, aunque no a la manera usual y corriente, sino que el suyo es un cuerpo puro y en modo alguno contaminado de unión marital. **Lo asumió de una virgen inviolada, pura y que no conoció varón.** En efecto, siendo él poderoso y creador de todas las cosas, edificó para sí en la Virgen , un templo, o sea su propio cuerpo.*

(Discurso sobre la Encarnación del Verbo, 8: PG 25;109)

*Como el cuerpo del Señor estuvo colocado a solas en el sepulcro, a fin de que pudiera demostrarse su resurrección, fue quizá, por un motivo semejante que su cuerpo **provino de María como hijo único**, a fin de que creyéramos en su origen divino. **(Tratado sobre la Virginitad 2, CSCO 151,58)***

*Con tales enseñanzas quiere el Señor instruirnos acerca del hecho de que María **permaneció virgen hasta el fin.** En efecto cuando levantado sobre la cruz encomienda a Juan a su Madre diciendo.....(Juan 19,26-27) con esas palabras afirma **El que María no dio a luz a ningún otro hijo más que al Salvador.** Efectivamente si hubiera tenido algún otro hijo el Salvador lo habría tenido en cuenta, sin necesidad de encomendar a su Madre a otro.....**puesto que ella permaneció virgen después del nacimiento de Cristo, en razón de la insigne pureza del alma de Juan y de la intacta virginitad de María, la encomendó al discípulo como madre. (IBID).***

*"Por lo tanto, dejen que aquellos que niegan que el Hijo sea del Padre por naturaleza y propio de Su Esencia, también nieguen que Él tomó la verdadera carne humana de **María, la Siempre-Virgen;** porque en ninguno de los casos había sido beneficioso para nosotros los hombres, si el Verbo no era verdadero y, naturalmente, el Hijo de Dios, o la carne no era verdad lo que Él asumió".*

(Discurso contra los arrianos 2,70 - 360 A.D.)

EUSEBIO DE CESAREA (275-339 d.C):

El retoño que se nutre de la leche materna significa con claridad el nacimiento de Cristo. La tierra árida e inaccesible, en cambio, hace referencia a la Virgen que le dio a luz, es decir: aquella a la que ningún hombre se acercó y de la cual, a pesar de su aridez, brota aquella raíz famosa y aquel retoño nutrido con la leche materna. Demostraciones evangélicas 3,2, 50-51:

*Él en verdad, al llegar el momento de acercarse al cuerpo terrenal y morar por cierto tiempo sobre la tierra, puesto que la necesidad así lo requería, ideó para sí un nuevo modo de nacer: una concepción sin nupcias, el alumbramiento operado en una virgen casta, una jovencita que es Madre de Dios, el principio de una naturaleza eterna, el sentido de una substancia inteligible, la materia de un resplandor incorpóreo. Todas las cosas que siguieron después están dentro de este mismo orden. Una paloma esplendorosísima, volando desde el arca de Noé , bajó sobre el seno de la Virgen. Pertenece igual a ese mismo orden lo acontecido después: **un himen inviolado, y más puro que toda castidad, más excelente incluso que la misma continencia.** Discurso de Constantino 11,9-10 PG 20,1265:*

SAN EFREN EL SIRIO (306-373 d.C):

“¿Cómo hubiera sido posible que aquella que fue morada del Espíritu, que estuvo cubierta con la sombra del poder de Dios, se convirtiera en una mujer de un mortal y diese a luz en el dolor, según la primera maldición?...Una mujer que da a luz con dolores no podría ser llamada bienaventurada. El Señor que entró con las puertas cerradas, salió así del seno virginal, porque esta virgen dio a luz realmente pero sin dolor“ Comentarios al Diatessaron 21:21: SC 121,385

Hizo salir su cuerpo del sepulcro, a pesar de que este estuviera sellado, el sello del sepulcro es un testimonio a favor del sello de la virginidad de aquellas que había llevado su cuerpo. En efecto por más que la virginidad de su Madre estuviera provista de sellos, el Hijo de Dios salió vivo de su seno, primogénito entonces como siempre. EFREN, Diatessaron, 2,6: SC 121,69-70; cf. ID., Himni de Nativitate, 19,6-9: CSCO 187,59

“Tu engendraste a Dios y al hombre virgen antes del parto, en el parto y después del

parto. Dios tu Creador tomando carne en tu seno virginal sin concurso viril no hizo caer las llaves de la puerta oriental, siempre cerrada” De Ss.Dei Genitr.Virg Maria laudibus:

SAN GREGORIO DE NISA (331 - 394 d.C):

“El ángel le anuncia el nacimiento y ella se aferra a la virginidad, porque piensa que mantenerse intacta es superior al mensaje del ángel. Pero tampoco se echa atrás de su decisión por la virginidad” Hom in Nativ. PG 46,1140s

SAN BASILIO (329 - 379 d.C):

Puesto que quienes aman a Cristo no admiten que se les diga que la Madre de Dios en un determinado momento haya dejado de ser virgen, nosotros aceptamos como suficiente ese testimonio. Homilía sobre la Santa Generación de Cristo 5, PG 31,1468

ZENON DE VERONA (362-372 d.C):

Y así como el diablo insinuándose por seducción en el oído, había herido y abatido a Eva, Cristo, también a través del oído, ha hecho su ingreso en el cuerpo de María, y , naciendo de la Virgen, ha eliminado en la mujer todos los vicios del corazón, y ha curado sus heridas. ¡Acoged el signo de salvación! La integridad ha llegado después de la corrupción, la virginidad después del parto. Tratados 1, 3: PL 11,352

SAN CIRILO DE JERUSALEM (315-386 d.C):

Tú te maravillas de lo acontecido. También se maravillaba la propia madre que dijo a Gabriel, ¿Cómo me ocurrirá esto , pues no conozco varón? Lucas 1,34 y el ángel respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cobijará con su sombra, por eso el nacido santo será, llamado Hijo de Dios (Lucas 1,35). Incontaminada y sin mancha es esta generación. En efecto, donde sopla el Espíritu Santo, allí queda eliminada toda contaminación, por tanto el nacimiento humano del unigénito de la Virgen esta inmune de impureza. Catequesis XII, 32 PG 33,765

SAN EPIFANIO DE SALAMINA(310 - 403 dc.):

Cristo en efecto, fue con toda verdad engendrado en la carne de María siempre virgen, por obra del Espíritu Santo y al punto fue llamado Emmanuel, cuando aún se hallaba en el seno. Este nombre significa: Dios con Nosotros. Panarion 77,18: PG 42,665

¿De dónde proviene una tal maldad? ¿De dónde procede una temeridad tan grande?

¿No te basta el testimonio del nombre para persuadirte, oh hombre pendenciero? ¿Cuándo y en que época se ha atrevido alguien a pronunciar el nombre de Santa María sin añadir al punto, si es preguntado, el título de virgen? De tales denominaciones en efecto, provienen las pruebas de la virtud. Todos los justos han recibido apelativos que corresponden a la respectiva dignidad de cada cual. A Abraham se le dio el título de amigo de Dios, y jamás le fue quitado. Jacob fue llamado Israel, nombre que nunca ha sido cambiado. Así también Santa María recibió el nombre de Virgen, nombre que jamás será cambiado. La santa Virgen, en efecto, permaneció incorrupta. Panarion 78,6 PG 42,705

SAN AMBROSIO (340-397 d.C):

*¿Qué puerta es esta, sino María, que permanece cerrada por ser virgen? Por tanto esta puerta fue María, a través de la cual Cristo vino a este mundo cuando salió a luz gracias a un parto virginal, sin romper los claustros fecundos de la pureza. **Permaneció íntegro el seno del pudor y se conservaron intactos los sellos de la virginidad**, mientras se desprendía Cristo de una virgen cuya grandeza no podría sostener el mundo entero. Esta puerta, dijo el Señor, ha de permanecer cerrada, y no se abrirá. **¡Bella puerta, María que siempre se mantuvo cerrada y no se abrió! Pasó Cristo a través de ella, pero no la abrió.***

No era posible que la que había llevado a Dios en su seno pensase luego en llevar a un puro hombre, ni jamás hubiera podido caer José, el varón justo, en semejante locura de querer profanar con sus obras a la Madre del Señor. De la formación de la Virgen 52-53, PL 16,320

*Sirvaos la vida de María de modelo de virginidad, cual imagen que se hubiese trasladado a un lienzo, en ella como en un espejo, brilla la hermosura de la castidad y la belleza de toda virtud. De aquí podéis tomar ejemplos de vida, ya que en ella, como en un dechado, se muestra con las enseñanzas manifiestas de su santidad, que es lo que habéis de corregir, qué es lo habéis de reformar, qué es lo que habéis de retener. **Sobre las vírgenes II, 6 :PL 16,208***

"la Virgen no buscó la consolación de poder tener otro hijo" (Cartas 63,111 - 388 A.D.)

DIDIMO EL CIEGO (313-398 DC)

“Nos ayuda a entender los términos “primogénito” y “unigénito” cuando el Evangelista dice que María permaneció virgen, “hasta que ella dio a luz a su primogénito” ya que tampoco María que debe ser honrada y elogiada por encima de todas las demás, se casó con cualquier persona, ni nunca se convirtió en madre de nadie, pero incluso después

del parto ella permaneció para siempre virgen inmaculada” La Trinidad 3:4

PAPA SAN SIRICIO

“No podemos negar en verdad que vuestra santidad haya reprendido con todo derecho de que María después de Jesús tuvo más hijos y que con razón le horrorizara el que del mismo seno virginal del cual nació Cristo según la carne, hayan salido otros partos” I CARTA AL OBISPO ANISIO DE TESALÓNICA: (392 d.C)

SAN JUAN CRISÓSTOMO (347- 407 d.C)

"José la recibió como esposa, y no tuvieron relaciones hasta que ella dio a luz a su hijo primogénito".

Cuando el evangelista dice "hasta que" no es para que sospeches que después tuvieron relaciones, sino para que sepas que antes del parto era virgen completamente intacta.

Tu dirás: "¿Entonces, porqué dice "hasta qué"?"

Porque es una costumbre muy frecuente en la Sagrada Escritura usar esta palabra para indicar un tiempo que no queda delimitado. Así por ejemplo, cuando habla del arca de Noé, dice: "El cuervo no volvió hasta que se secó la tierra", y sabemos que tampoco volvió después.

Hablando de Dios, dice: "Desde un siglo hasta el otro tú existes", y ciertamente no es para poner un término.

En otro lugar, para dar una buena noticia, dice: "En sus días se establecerá la justicia y la abundancia de paz hasta que no haya luna", y no quiere decir que le ponga un término a este hermoso astro.

Aquí también el "hasta que" afirma lo que hubo antes del parto, y lo que sucedió después lo deja a tu reflexión. El Evangelista te ha dicho lo que tú tenías que saber acerca de este asunto, esto es, que fue virgen perfectamente intacta antes del parto. En cambio lo que se ve como consecuencia de lo anterior y está en completo acuerdo con ello, lo deja para que lo entiendas tú mismo.

¿Cómo no vas a entender que José, el hombre justo, no iba a tener relaciones conyugales con aquella que había sido madre de esta manera, y que había merecido un parto tan nuevo, un alumbramiento tan desacostumbrado? Homilía sobre San Mateo 5.3

MÁXIMO DE TURIN (380-423 dc.):

La Virgen concibe sin la intervención de varón, el vientre se llena sin el contacto de ningún abrazo, y el casto seno acogió al Espíritu Santo, que los miembros puros custodiaron y el cuerpo inocente albergó. Contemplad el milagro de la Madre del Señor: es virgen cuando concibe, virgen cuando da a luz, virgen después del parto ¡Gloriosa virginidad y preclara fecundidad! Sermones 5: PL 57,235

Adán nació de la tierra virgen, Cristo fue dado a luz por la Virgen María. La tierra , madre del primero no había sido aún rasgada por los arados, las entrañas de la Madre de Dios, jamás han sido violadas por la concupiscencia. Adán fue plasmado con barro por las manos de Dios, Cristo fue formado por el Espíritu Santo en el seno materno. Sermones 50-A, PL 57,571

SAN PAULINO DE NOLA (355-431 d.C):

Salve oh, Madre del Señor, Salve oh virgen inviolada, tú que inmune del tálamo nupcial y sin haber tenido relaciones carnales, vas a dar a luz a Dios. Tu pureza ha merecido que poseyeras la corona de Virgen intacta, y a la vez, de madre fecunda. Poemas 6: CMPIII, n°2380.

SAN JERÓNIMO (340 -420 D.C):

Con razón interpretan algunos la puerta cerrada (Ez 44,2) por la que sólo entró el Dios de Israel, como la virginidad de María, la cuál permaneció virgen antes y después del parto. Comentario a Ezequiel 13,44 PL 25,430

Cristo es virgen, la madre de nuestro Virgen, virgen perpetua, madre y virgen. Y es que Jesús entró a puertas cerradas. En su sepulcro , que era nuevo y había sido cavado en la roca durísima , ni antes ni después de él fue puesto nadie..... y yo responderé como Santa María, sea a la par madre y virgen, virgen después del parto, madre antes de casada. Carta 48,21 Apologético a Panmaquio PL 22,510

Por estar cerrado y sellado se asemeja a la Madre del Señor, que fue a la vez madre y virgen. Por eso, ni antes ni después fue puesto nadie en el sepulcro, nuevo del Salvador, excavado en la piedra durísima. Y , sin embargo, esta virgen perpetua, es también madre de muchas vírgenes. Contra Joviniano, 1,31: PL 23,254

SAN AGUSTIN (354-430 D.C):

*¿Cómo podrá ser esto- dijo- si no conozco varón? (Lucas 134) Ciertamente no hubiese dicho estas palabras si antes no hubiera consagrado su virginidad a Dios. Más como las costumbres de los israelitas rechazaban todavía esto, fue desposada con un varón justo, que no había de quitar violentamente , sino más bien guardar contra todo opresor, lo que ella había prometido con voto. **Sobre la santa virginidad 4,4 PL 40,398***

*Celebramos pues con gozo el día en que María dio a luz al Salvador, la casada, al creador del matrimonio, la virgen, al príncipe de las vírgenes, ella virgen antes del matrimonio, virgen en el matrimonio, virgen durante el embarazo, virgen cuando amamantaba. En efecto de ningún modo quitó al nacer, el Hijo todopoderoso la virginidad de su santa Madre, elegida por él. Buena es la fecundidad en el matrimonio, pero mejor es la virginidad consagrada. **Sermón 188,4 BAC, 447,22-23***

*Regocijémonos, hermanos; alégrense y exulten los pueblos. Este día no lo ha hecho sagrado para nosotros este sol visible, sino su creador invisible, cuando una virgen madre, de sus entrañas fecundas y virginalmente íntegras, trajo al mundo a su creador invisible, hecho visible para nosotros. Fue virgen al concebir, virgen al parir, virgen grávida, virgen encinta, virgen siempre. ¿Por qué te maravilla esto, oh hombre? Una vez que Dios se dignó ser hombre, fue conveniente que naciera así. Así la hizo a ella aquel a quien ella hizo. **Sermón 186,1:***

*También el Apóstol dice acerca del Señor Jesucristo: Nacido de mujer. Pero esto en ningún modo modifica el orden y el contenido de nuestra fe, según la cual confesamos que nació del Espíritu Santo y de la Virgen María. **Ella concibió siendo virgen, siendo virgen dio a luz y permaneció siendo virgen.** Pero los judíos llamaron «mujeres» a todas las hembras humanas, conforme a una característica de la lengua hebrea. **Sermón 51, 18:***

SAN PEDRO CRISOLOGO (380-450 D.C)

*“¿Quiénes son aquellos que piensan que la concepción de la Virgen y el nacimiento de la Virgen son como los de otras mujeres? Su tierra es suya, la de ella es del cielo. La suya es por poder divino, la suya por debilidad humana.... una virgen concibe, una virgen permanece” **Sermón 117:***

“Introduces astutamente a los hermanos y muestras las hermanas para que la virginidad

*de la Santa Madre se eclipse en el parto numeroso, para que su integridad se oscurezca y se sienta del Hijo de Dios todo lo que tiene de humano, no lo divino. Los judíos que dices hermanos y hermanas de Cristo son hijos de María de Cleofás, hermana de María, y a los hijos de los hermanos y de las hermanas, la ley divina y el parentesco humano los llama hermanos. Luego los hermanos de Cristo no los hizo la que permaneció integra después del parto, sino la afirmación del parentesco de la tía materna. **Sermón 48 contra Helvido:***

SAN PROCLO DE CONSTANTINOPLA (434-446 d.C):

*Me preguntó (el ángel): ¿Qué ves? Yo respondí: He aquí que veo un candelabro todo de oro ¿A quién representa? A santa María. ¿Por qué ella es representada por un candelabro? Porque ella llevó el fuego inmaterial, el Dios encarnado. ¿Por qué el candelabro es todo de oro? Porque incluso después del parto ella permaneció virgen. **Homilía II sobre la Encarnación PG 65,700***

SAN LEON MAGNO (390-461 DC)

*“Diferente en el origen pero semejante en la naturaleza, está fuera de todo uso y costumbre humana, consiguiendo únicamente el poder divino que una virgen conciba, que dé a luz, y que permanezca virgen”.^[86] **SERMON 22:2***

Hemos enumerado más de 20 padres de la Iglesia, que hablan de la perpetua virginidad de María, todos ellos anteriores al año 500 d.C y por supuesto anteriores a la proclamación del dogma. Creemos es un listado suficiente para dejar claro que esta verdad se remonta a los orígenes de la fe apostólica y siempre estuvo presente en la Iglesia, es por ello que es acorde con la Tradición Apostólica y como hemos visto más arriba acorde con las Escrituras. Pero también es un dogma cristológico en el sentido que se trata de una extensión de la maternidad divina, pues la que era madre de Dios, debía ser exclusiva de Dios, y esa exclusividad conlleva a la virginidad, además es una señal mesiánica, pues siempre en la historia, se ha relacionado a María con la virginidad, como signo y señal de que de ella nació Cristo, por último otra característica cristocéntrica de este dogma es, el corazón célibe de Cristo, él se entregó plenamente, se consagró plenamente al Padre, la virginidad de María, se refiere a que ella en cuerpo, y corazón estaba plenamente consagrada a Dios, tenía un corazón esponsal con Dios, por ello se la llama Esposa del Espíritu Santo.

LA INMACULADA CONCEPCION

Argumentos bíblicos para este dogma

Quizás junto con el dogma de la Virginidad de María, este sea el menos entendido, también complicado de explicar y de entender por parte de los protestantes ¿Cómo una mujer puede haber nacido sin pecado y durante todo el transcurso de su vida no haberlo cometido? La respuesta a esto la intentaremos dar en este capítulo del libro. Para comenzar, debemos recordar la posición única y exclusiva que tiene María en las Escrituras pues ella es la Madre del Señor, aquel que redimió al mundo y ya con eso se ha dicho todo. Eso implica una serie de consideraciones en ella, que debemos conocer y que gracias a esto podremos explicar mejor este dogma.

Podemos decir que la doctrina de la Inmaculada concepción fue creída en la Iglesia desde los primeros siglos, quizás de una manera implícita, al llamar a María "Nueva Eva" y la "toda Santa". La doctrina estaba ahí no de manera explícita, pero si al menos las bases de la misma (no se puede hablar de nueva Eva si la nueva era tan pecadora como la antigua), posteriormente paso a ser dogma de fe proclamado por el Papa Pío IX el 8 de diciembre de 1854, en su bula *Ineffabilis Deus*.

*"...declaramos, proclamamos y definimos que la doctrina que sostiene que la beatísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Cristo Jesús Salvador del género humano, está revelada por Dios y debe ser por tanto firme y constantemente creída por todos los fieles..." (Pío IX, Bula *Ineffabilis Deus*, 8 de diciembre de 1854).^[87]*

Quiero destacar algunas cosas importantes de esta declaración dogmática:

- a) **"Preservada inmune de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepción".**

Lo que nos está diciendo es que fue concebida sin el pecado original. Todos nosotros nacemos con este pecado, pero María fue la excepción pues la ley del pecado original no se hizo para ella. De forma que nació sin él, y, es más, fue concebida sin él. En el pasado hubo problemas en el entendimiento del término "concepción" pues en tiempos de Santo Tomás de Aquino, no se tenía los avances médicos de hoy en día y se entendía de una forma ligeramente distinta.

b) "Por singular gracia y privilegio de Dios en atención a los méritos de Cristo".

Es decir, esto no es así porque ella lo quiso, sino es por gracia de Dios, debido a los méritos de su Hijo. María entonces es la primera cristiana y la primera creyente a quien se le aplican los méritos de Cristo que Él alcanza con la muerte en la Cruz. Es decir, Cristo la salva del pecado evitando que ella caiga en este, mientras a nosotros nos salva del pecado mediante la limpieza y el perdón de los mismos.

Una vez explicado un poco este dogma mariano, vamos a pasar a presentar sus fundamentos bíblicos:

El sentido cristológico de este dogma es fácil de entender pues tiene que ver con la redención de Cristo. María es el primer fruto de esta redención y para que esta redención fuera totalmente perfecta, al menos un hijo de Adán debería haber sido redimido del pecado original antes de su concepción, o lo que es lo mismo, al menos un hijo de Adán tenía que ser preservado de dicho pecado y de esta forma la Redención de Cristo es total. Esto es a lo que la bula se refiere, cuando habla de aplicar los méritos de Cristo a María.

Ahora veamos que nos enseña el Catecismo de la Iglesia Católica sobre este dogma:

492 Esta "resplandeciente santidad del todo singular" de la que ella fue "enriquecida desde el primer instante de su concepción" (LG 56), le viene toda entera de Cristo: ella es "redimida de la manera más sublime en atención a los méritos de su Hijo" (LG 53). El Padre la ha "bendecido [...] con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo" (Ef 1, 3) más que a ninguna otra persona creada. Él la ha "elegido en él antes de la creación del mundo para ser santa e inmaculada en su presencia, en el amor" (cf. Ef 1, 4).

493 Los Padres de la tradición oriental llaman a la Madre de Dios "la Toda Santa" (Panaghia), la celebran "como inmune de toda mancha de pecado y como plasmada y hecha una nueva criatura por el Espíritu Santo" (LG 56). Por la gracia de Dios, María ha permanecido pura de todo pecado personal a lo largo de toda su vida.

El numeral 492 es lo que acabamos de explicar, el motivo cristológico de este dogma. Otro motivo cristológico sería la absoluta santidad de Dios, de manera que Dios no podría habitar en nada manchado por el pecado, y como Dios habitó 9 meses en el seno de María esta debía de ser "toda Santa", esto es, inmaculada desde el seno materno. Esta expresión es usada por los padres orientales para representar este misterio y dogma mariano.G

Ahora bien, ¿Existen evidencias bíblicas suficientes para considerar a María inmaculada desde su concepción? Ciertamente si, y por ello voy a presentar 7 argumentos bíblicos:

- La mujer en el Génesis 3,15-19

- María Sagrario de Dios
- María llena de Gracia
- María la nueva Arca de la Alianza.
- María, conocida por su fruto
- María, Hija de Sión
- María predestinada
- Cristo el Nuevo Adán
- La Esposa inmaculada de Cristo
- Los dolores del parto
- Alas de la Mujer

La mujer en el Génesis 3,15-19

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

16 A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido y él se enseñoreará de ti. (Gen 3, 15-16)

En este texto se reflejan muchas cosas y como sería muy largo de analizar intentaré hacer un resumen breve del mismo:

Primero nos habla de enemistad entre la mujer y el demonio, luego enemistad entre la simiente de ella y la de él, luego habla de que "esta" te herirá en la cabeza cuando tu la hieras en el pie. Esto es importante identificar ya que "esta" se refiere a la simiente de la mujer, pero también a la misma mujer, o sea en esa está incluida la mujer y la simiente. Esa simiente que herirá a Satanás es Cristo, y por tanto la mujer debe ser su madre María, la cual es "enemiga de Satanás". En conclusión, significa que, si es enemiga de Satanás, es enemiga también del pecado pues ya estaba profetizado y predestinada para ello.

¿Quién vence a la serpiente hiriéndole en la cabeza? La respuesta es Cristo.

17 Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota; 18 y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio. (Jn 19, 17-18)

El enemigo supremo o sea Satanás, es vencido por medio del símbolo de herir su cabeza: el madero de la Cruz plantada en la "calavera". Esa Cruz que redimió al mundo, venció a la muerte y nos dio la vida eterna. Esa Cruz fue plantada CURIOSAMENTE en un lugar llamado: CALAVERA (κρανίον= kranion).

Pero, una Mujer también derrota a la Serpiente, si aquella que venció a la primera mujer:

4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis;

5 sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió, así como ella. (Gen 3, 4-6)

La aparente victoria de la serpiente frente a la primera mujer, Eva, no sería definitiva sino Dios se encargaría de restaurar las cosas, a través de una Nueva Eva que es la "Causa de Salvación" para el género humano, pues es esta la mujer de cuyo vientre nacería la simiente que se clavaría en el árbol de la Cruz, y derrotaría a la Serpiente, pues así como por un árbol entró la muerte (Gen3,3), por otro entrará la vida (Juan 19,17).

¿Cómo podemos probar que María también venció a la Serpiente? Pues una vez que se analice en profundidad las Escrituras:

Bendita sea entre las mujeres Jael,

Mujer de Heber ceneo; Sobre las mujeres bendita sea en la tienda.

(Jue 5,24)

Jael es llamada Bendita entre las mujeres

Ozías, por su parte, dijo a Judit: «Que el Dios Altísimo te bendiga, hija mía, más que a todas las mujeres de la tierra; y bendito sea el Señor Dios, creador del cielo y de la tierra, que te ha guiado para cortar la cabeza del jefe de nuestros enemigos. (Jdt 13,18)

Judit es llamada también "Bendita entre las mujeres"

¿Porque a Jael y a Judit se las llama Bendita entre las mujeres?

La respuesta de nuevo la dan las Sagradas Escrituras:

El pidió agua, y ella le dio leche;

En tazón de nobles le presentó crema.

Tendió su mano a la estaca,

Y su diestra al mazo de trabajadores,

Y golpeó a Sísara; hirió su cabeza,

Y le horadó, y atravesó sus sienas.

(Jue 5,25-26)

Jael es llamada Bendita por vencer a Sísara, hiriendo su cabeza, atravesando sus sienas.

Ozías, por su parte, dijo a Judit: «Que el Dios Altísimo te bendiga, hija mía, más que a todas las mujeres de la tierra; y bendito sea el Señor Dios, creador del cielo y de la tierra, que te ha guiado para cortar la cabeza del jefe de nuestros enemigos. (Jdt 13,18)

Judit es Bendita por cortar la cabeza del jefe de los enemigos.

Entonces, en la escritura "Bendita entre las mujeres" se relaciona con golpear, herir o cortar la cabeza del enemigo. Según esto, ¿quién fue llamada Bendita entre las mujeres en el NT?

Y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. (Lc 1, 42)

María fue llamada “Bendita entre las mujeres” pero con una diferencia muy importante con respecto a Judit y Jael, pues no fue llamada así por un ser humano sino por el mismo Dios, el Espíritu Santo, eso nos hace ver que la función de María era mucho más importante que la de Judit y Jael.

Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, (Lc 1,41)

Por tanto, si Dios la llama Bendita entre las mujeres, esa bendición nos está remitiendo a Génesis 3, 15-19. Ahora bien, ya hemos identificado a la Mujer de la promesa, la que será bendecida por haber realizado dicha promesa, y bendecida por el mismo Dios creador del mundo. El punto siguiente es ¿Cómo hirió María a Satanás en la cabeza?

De dos formas:

- a) Dando a luz a Cristo. Con su “Hágase en mí según tu palabra” está venciendo a Satanás.
- b) No cayendo en el pecado. Pues uno gana una batalla sino te dejas caer, y para ganar a Satanás, ¡uno no debe pecar!

Por ello María debía cumplir lo profetizado en Génesis 3,15 que era poner enemistad entre ella y Satanás y por tanto sería enemiga del pecado. Por eso gracias a esta enemistad con el pecado y la amistad con Dios (Lucas 1:38) pudo derrotar a Satanás.

María Sagrario de Dios

Para poder entender este argumento, debemos leer los siguientes pasajes bíblicos:

Lev 21, 23 *"Pero no se acercará tras el velo, ni se acercará al altar, por cuanto hay defecto en él; para que no profane mi santuario, porque yo, Yahvé, soy el que los santifico".*

El Altísimo ha santificado su Tabernáculo. (Sal 46, 4)

El santuario es el lugar donde se adora a Dios. Y curiosamente, al encarnarse Cristo

todos los ángeles le adoran, pero ¿en qué lugar se encontraba?, pues en el vientre de María.

"Y de nuevo cuando introduce a su Primogénito en el mundo dice: "Adórenle todos los ángeles de Dios." (Heb 1, 6)

Hebreos es muy claro, cuando se introduce al Primogénito en el mundo, se manda a los ángeles a que lo adoren. Un bebe se introduce en el mundo desde el seno materno, al menos desde ahí ya es considerado persona, un ser humano, aunque dependa de su madre, pero ya forma parte del mundo, es una vida más. Fue entonces en el Seno de María, el primer sagrario donde los ángeles le adoraron.

Observemos el paralelismo entre el Tabernáculo del AT y el del NT:

"Entonces la nube cubrió el tabernáculo de la reunión, y la gloria de Yahvé llenó el habitáculo. Moisés no pudo ya entrar en el tabernáculo de la reunión, porque estaba encima la nube, y la gloria de Yahvé llenaba el habitáculo". (Ex 40, 34-35)

"Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que va a nacer será llamado Hijo de Dios" (Luc 1, 35)

Tenemos que, en Éxodo, la nube cubrió el tabernáculo y la gloria de Dios lo llenó.

Ahora en el evangelio de Lucas el poder del Altísimo cubrió a María y entonces ella concibió a Jesús, el cuál se define como la Gloria del Padre:

"Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como de Unigénito del Padre" (Jn 1, 14)

Al concebir a Cristo, María se llenó de la Gloria del Padre.

Y no olvidemos que la "nube" es sinónimo de Gloria y Poder de Dios:

"La gloria de Yahvé se alzó sobre el querubín al umbral de la casa, y ésta se llenó de la nube, y el atrio se llenó del esplendor de la gloria de Yahvé" (Eze 10, 4)

Dos textos muy similares, donde lo único que cambia es una palabra: habitáculo por María. Sabemos además por Levítico y Salmo 46 que ese tabernáculo fue santificado por el Dios Altísimo, y en un lugar santificado no puede haber pecado. Este argumento nos refleja la "absoluta Santidad de Dios". En el tabernáculo del AT no había defecto, en el del NT que debe ser muy superior al del AT tampoco puede haber falla o defecto, por tanto debe ser un tabernáculo inmaculado.

María llena de Gracia

Este argumento que voy a exponer a continuación necesita un poco de conocimiento del hebreo y del griego. Para comenzar, el ángel le habló a María en hebreo, que era la lengua común de esa tierra, y de esa época, por ello es difícil suponer hayan conversado en griego ya que el mismo Jesús habló en hebreo-araméo, y muchas palabras de los evangelios recogen términos hebreos y arameos. Por tanto, partiendo de esta premisa, antes de analizar el evangelio en griego y ver que expresión se usó, debemos analizar el texto hebreo y ver que podemos deducir del mismo. Las palabras textuales que el ángel le dijo son: **לשמוח, מלאה הן (Lucas 1,28)**^[88] que se pueden transliterar así: *Shalom Laj, ei eshet hen*. La última parte es la realmente importante para este argumento, ya que la primera es un saludo, el “ei eshet hen” que debe traducirse como “*Mujer Gracia*”, o también “*Gracia hecha Mujer*”.

Esto nos lleva entonces a descartar toda posibilidad de pecado en María, ¿pues acaso la Gracia hecha Mujer, puede tener pecados? El nombre dado a María indica una función y una cualidad: la función es la de ser inmaculada, sin pecado, porque ella es la Gracia personificada en una Mujer, y la cualidad, es que esta gracia es desde siempre, al menos desde el comienzo de su existencia. Del mismo modo que Cristo fue hombre, desde el comienzo de su existencia como hombre, es decir desde su concepción, la Palabra se hizo Carne, así desde la Concepción de la Virgen, la Gracia se hizo mujer. No hay lugar en el idioma hebreo para el pecado.

Pero el evangelio de Lucas, no fue escrito en hebreo, sino en griego, pues bien, en este idioma se usa la siguiente expresión:

El ángel entró en el lugar donde ella estaba, y le dijo:

--¡Salve, llena de gracia! El Señor está contigo. (Lc 1,28)

*La palabra κεχαριτομένη es una extensión de tres palabras: χαριτω (charitoo), μένη (mene) y κε (ke). χαριτω (charitoo) significa “gracia”, κε (ke) es un prefijo de χαριτω que significa que la palabra está en tiempo perfecto. Este indica un estado presente producto de una acción completada en el pasado. μένη (mene) hace esto un participio pasivo. “Pasivo” significa que la acción es realizada en el sujeto (en nuestro caso la Virgen María) por otra persona (en nuestro caso Dios). Resumiendo, la palabra κεχαριτομένη de María es un participio pasivo de χαριτω (charitoo): Es Dios el autor de su estado de gracia: *llenada, colmada de gracia.* ^[89]*

Cuando el ángel Gabriel utiliza κεχαριτομένη para referirse a María, utiliza la palabra como pronombre (un pronombre toma el lugar de un nombre o un título), lo cual representa la identidad de la persona de la que se está hablando. Así María es identificada con un simple término, el cual no es su nombre (María). De esta forma el ángel estaría indicando con *Kecharitomene* que Dios la favoreció con la gracia de un modo permanente y perfecto, se trata así de una acción ya completada, o sea ya había sido favorecido con esta gracia. En una forma más fácil de entenderlo, sería como si el Ángel dijera: “*la que siempre ha estado, está y estará colmada de la Gracia del Dios*”.

Solamente es usada esta palabra en todo el NT con María Santísima y esto es una prueba más de la importancia en sí de la Virgen.

Tengamos en cuenta otra cosa, en el idioma griego los verbos terminados en “oo” encierran una idea de plenitud, así por ejemplo **thaumastoo** es “llenarse de estupor” **spodoo** “llenarse o cubrirse de ceniza” haimatoo es “lleno de sangre”^[90], también un ejemplo bíblico que podemos poner de esto es el del mendigo Lázaro, que “estaba lleno de llagas” (**Lucas 16,20**) y se usa la palabra **ἐλκῶω - helkoó** para referirse a su estado. Esta palabra se traduce como “lleno de heridas, de llagas, afligido por llagas”. Por tanto, todos estos verbos nos dan una idea de plenitud y lo mismo debe pasar entonces con el verbo “charitoo” plenitud de gracia. Una vez tenemos esto en cuenta, debemos ver que función realizan los prefijos ke y mene en la palabra a la que se le aplica. Veamos por ejemplo el pasaje Juan 1,15 y el verbo usado para gritar, está escrito así: **κέκραγεν (Kekragen)** que viene del verbo original **κράζω (Krazo)** que se traduce por gritar, clamar, el prefijo **Ké** transforma el verbo en un tiempo perfecto, y pasa a ser clamó. Esto significa que un hecho del pasado, sigue siendo en el presente y en el futuro válido y previsible, es decir, para entenderlo fácilmente el tiempo perfecto, indica que lo ocurrido en el pasado ya se completó, y por tanto ahora mismo, en el presente y en futuro seguirá igual. Todo esto nos lleva a concluir que la plenitud de gracia en María es una obra del pasado, pero también del presente, y no terminará nunca.

¿Es llena de Gracia sinónimo de sin pecado?

Algunos protestantes aceptan que a María se le dijera Kejaritomene, pero argumentan que esta palabra nada tiene que ver con que María este exenta de todo pecado. Ciertamente, esta palabra no nos habla del pecado, sino que nos habla de la “gracia” de la cual María se encuentra siempre “llena”. Ahora bien, si directamente no nos habla del pecado y si estudiamos sobre la gracia en la Biblia, podemos encontrar varios puntos que nos llevan a entender porque Kejaritomene tiene implicaciones de “sin pecado”.

La ley, en verdad, intervino para que abundara el delito; pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia; así, la mismo que el pecado reinó en la muerte, así también reinaría la gracia en virtud de la justicia para vida eterna por Jesucristo nuestro Señor. (Rom 5,20-21)

En estos versículos vemos como la labor de la gracia es superior a la labor del pecado. En los v.20-21, San Pablo nos da ya la conclusión final, introduciendo un nuevo elemento que es la Ley, causa también ella de nuevas transgresiones con lo que hace resaltar aún más la eficacia de la obra redentora de Cristo, que hubo de eliminar no solamente el pecado de Adán y sus consecuencias, sino también las transgresiones ocasionadas por la Ley. Es por eso, que esta obra redentora de Cristo elimina el pecado dando gracia, de donde se desprende la idea de que la gracia y el pecado son opuestos.

Siendo justificados gratuitamente por su gracia por la redención que es en Cristo Jesús (Rom 3,24)

Entendemos entonces que la gracia justifica. Por tanto, aquel que esté lleno de gracia es justificado por la gracia.

También la Biblia nos enseña que la gracia es un estado:

Creced, pues, en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. A él la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. (2 Pe 3,18)

Pues el pecado no dominará ya sobre vosotros, ya que no estáis bajo la ley sino bajo la gracia. (Rom 6,14)

Este versículo es muy interesante, pues nos demuestra como el pecado y la gracia son incompatibles. El pecado no dominará si se está bajo la gracia. Es decir, a través de la gracia logramos ser sin pecado. Es más rápidamente San Pablo lo afirma:

Pues ¿qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley sino bajo la gracia? ¡De ningún modo! (Rom 6,15)

De nuevo repite la idea, el estar bajo la gracia implica no pecar de ningún modo. Así Pablo enseña que gracia y pecado son excluyentes.

También nos dicen las Escrituras que la gracia nos salva:

Pues habéis sido salvados por la gracia mediante la fe; y esto no viene de vosotros, sino que es un don de Dios (Efesios 2,8)

Y que a través de la gracia seremos santos:

Que nos ha salvado y nos ha llamado con una vocación santa, no por nuestras obras, sino por su propia determinación y por su gracia que nos dio desde toda la eternidad en Cristo Jesús, (2Tim 1,9)

Por lo tanto, podemos resumir todo esto en que:

- 1) La gracia nos salva.
- 2) La gracia nos hace ser santos, justos y sin pecado.

Es decir, una persona llena de gracia, es de vocación santa para cumplir con (2Tim 1,9), sin pecado pues está bajo la gracia para cumplir (Romanos 6:14-15) y es salvada a través de esta gracia para cumplir (Efesios 2:8). Recordemos María fue llamada “La llena de gracia”, por tanto, siendo fieles a la palabra de Dios hemos de decir que entonces:

- La Biblia enseña que somos salvados por la gracia de Dios. María era llena de gracia ayer, hoy y siempre. María fue salvada por esta gracia.
- La gracia es un estado. María siempre estuvo “llena de gracia”
- La Biblia enseña que es necesaria la gracia de Dios para tener una vida, santa y sin pecado. María tenía esta gracia, por tanto, la vida de María fue una vida

santa y sin pecado.

- Concluimos que: María es santa y sin pecado. Esta es la esencia de la Inmaculada Concepción, y es deducida desde la escritura.

María, la nueva Arca de la Alianza

¿Cómo era el arca de la alianza en el AT? Nada mejor que irnos a la escritura para conocerlo al detalle:

Harán también un arca de madera de acacia, cuya longitud será de dos codos y medio, su anchura de codo y medio, y su altura de codo y medio. (Éx 25,10)

El arca era de madera de acacia, se trata de una madera extremadamente resistente y duradera a todo tipo de corrupción (insectos, humedades, etc). Es por este motivo por el cual los antiguos hebreos usaban el árbol de acacia para los utensilios de lo más santo y sagrado, el Tabernáculo de Dios, donde Él se manifestaba al pueblo de Dios.

Podemos encontrar como muchas partes del templo y tabernáculo, estaban realizadas con madera de acacia:

Harás unas varas de madera de acacia, las cuales cubrirás de oro. (Éx 25,13)

Harás asimismo una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, y de un codo su anchura, y su altura de codo y medio. (Éx 25,23)

Y harás para el tabernáculo tablas de madera de acacia, que estén derechas. (Éx 26,15)

Harás también un altar de madera de acacia de cinco codos de longitud, y de cinco codos de anchura; será cuadrado el altar, y su altura de tres codos. (Éxodo 27,1)

La propia enciclopedia católica refleja esto:

La madera es liviana, dura y durable, y crece casi tan negra como el ébano con la edad. El Arca de la Alianza, la mesa para los panes de proposición, el altar de los holocaustos, el altar del incienso, las partes de madera del tabernáculo, fueron hechos de madera de acacia (Éx. 25,5).^[91]

Es decir, eligieron una madera duradera y resistente para hacer lo más sagrado, los altares o el arca de la alianza.

En el hebreo original es **shíttah** pero en la Traducción de los setenta **la septuaginta LXX**, se traduce como **madera incorruptible (ἀσηπτα)**^[92] y esto es la referencia que yo usaré. Sabemos que la versión de los Setenta es la usada por San Pablo y el resto de los apóstoles y por eso tenemos cantidad de expresiones en el NT que son sacadas del AT en griego, por lo que si queremos entender las Escrituras tal y como lo hacían los apóstoles

debemos tener en cuenta esta traducción.

Por tanto, en la Septuaginta se usa **ἀσηπτα** que significa incorruptible, palabra usada 28 veces en el AT (Exodo 25,5.10.13.23.28; Éxodo 26,15.26.32; Deuteronomio 10,3 ; 2Cronicas 3,10; Isaías 40,20, etc).

Es especialmente significativo el pasaje de Isaías

*El que es muy pobre para ofrendar
escoge madera que no se pudra,
y busca un hábil artesano
para erigir un ídolo que no se caiga.
(Is 40,20)*

Madera que no se pudra (**ἀσηπτον**), esto significa que la acacia para los hebreos era madera que no veía corrupción, no se pudría sino perduraba. Pues bien, el arca de la antigua alianza era de este tipo de madera, tan resistente, y María Santísima es el arca de la Nueva Alianza, luego entonces ella deberá ser igual, incorruptible, por el pecado. (el tema de María arca de la alianza ya se estudió anteriormente, puede acudirse a él para recordar las citas bíblicas que identifican a María como la nueva arca de la alianza). Por tanto, si el arca del antiguo pacto era incorruptible, María el arca del nuevo pacto, un pacto más perfecto y eterno, debe ser también incorruptible, pero entonces ¿Cómo una persona es incorruptible? puede ser de cuerpo y de alma, pues la persona está formada de alma y cuerpo y no podemos quedarnos en que el cuerpo es incorruptible pero alma no lo es, pues la corrupción es fruto del pecado y este afecta tanto al alma y al cuerpo. En primer lugar, al cuerpo corrompiéndolo y al alma manchándola, pues esto también es corrupción.

El pecado, corrompe el alma y el cuerpo:

Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. (Gen 3,19)

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. (Rom 5,12)

Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.” (Sant 1,15)

Estas citas nos enseñan que la muerte vino por el pecado, y la muerte implica corrupción del cuerpo (Hechos 13,36-37).

María, como arca de la nueva alianza, no vio por tanto corrupción. Para ser como el Arca del AT, implica que ella no pudo haber pecado, pues la madera de acacia se usaba para los objetos santos y sagrados. Así María, la nueva arca, era santa y sagrada desde su concepción, de forma que la corrupción del pecado no le afectará y no llegó a corromperse de cuerpo ni de alma.

María, conocida por su fruto

Ya lo enseña de manera infalible la Escritura, que por los frutos se conoce el árbol:

"Por sus frutos los conoceréis". (Mat 7, 16)

Ningún protestante negará que el fruto más perfecto y santo que ha existido en el mundo es Jesucristo. Veamos entonces que nos dice la Escritura sobre este fruto santo y perfecto:

"Tal Sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores...." (Heb 7, 26)

Es decir, Cristo era santo, inocente, sin mancha, pero además de todo esto era apartado de los pecados. Aquí nos podemos preguntar, ¿cómo puede ser apartado de los pecadores Cristo, si su Madre era una pecadora, según dicen los protestantes? Sabemos por la escritura, que Cristo comía con los pecadores, pero también nos dice la escritura que estaba apartado, separado de ellos, por lo que no se refiere a que tuviera contacto con ellos, sino a que viniera de ellos, o sea, llevara en su cuerpo la sangre de pecado (pecado original), la propia escritura nos dice que Jesús es fruto de María:

"exclamó a gran voz: --Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre " me que los cielos". (Luc 1, 42)

Luego entonces ese fruto, era apartado desde siempre del pecado, aunque comiera con ellos, por su interior no había sangre de pecado. Si así es el fruto, y conocemos a las personas por sus frutos ¿Cómo debería ser el árbol? ¿María que dio a luz ese fruto llamado Cristo? que debía ser sin pecado ya que *el fruto de su vientre, era bendito y apartado del pecado*. El libro de la Sabiduría también ayuda a entender esto:

La Sabiduría no entrará en un alma mal dispuesta, ni habitará en un cuerpo esclavo del pecado. (Sab 1,4)

Si Jesús es la sabiduría de Dios:

Pero para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios, y sabiduría de Dios. (1 Cor 1,24)

Esta sabiduría tenía que ser fruto de un cuerpo que no fuera esclavo del pecado, ni de un alma pecadora, por tanto, María tuvo que ser sin pecado.

María, hija de Sión Ya hemos analizado Lucas 1,28 y nos hemos detenido a explicar la expresión "llena de Gracia". Ahora deseo centrarme en otra palabra que aparece en el mismo texto bíblico que es "Salve" o en griego "Jaiere" y que en las Biblias se ha traducido por un "Alégrate". Esta es la forma de cómo Dios deseo saludar a María, a

través del arcángel Gabriel, ¿Pero por qué nos saluda así? La respuesta es para enseñarnos que ella es la “hija de Sión” que había sido profetizada siglos atrás por 3 santos profetas: Joel, Sofonías y Zacarías. Veamos los tres textos del AT que aluden a la Hija de Sión:

“Suelo, no temas; alégrate y gózate, porque el SEÑOR hizo grandes cosas... Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy el SEÑOR vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado”. (Joel 2, 21. 27)

“Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí, tu Rey vendrá a ti, Justo y Salvador” (Zac 9, 9)

“Canta, oh hija de Sión; da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, oh hija de Jerusalén. El Señor ha revocado los decretos en tu contra, echó fuera tu enemigo; El Señor es Rey de Israel en medio de ti; nunca más verás el mal. En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: No temas; Sión, no se debiliten tus manos. El Señor está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cantar”. (Sof 3, 14-17)

El Jaire en el AT se usa 4 veces, en los tres pasajes anteriormente citados y además en Lam 4,21. Este pasaje usa la expresión Jaire en sentido irónico contra Edom, por lo tanto, podemos prescindir de él, y centrarnos en los otros tres en los que claramente evoca la alegría mesiánica.

Pasemos a ver el texto de Sofonías: se dirige a la Hija de Sión, conocida como “hija de Jerusalén”. Oseas presenta la alianza de Dios con su pueblo como una alianza nupcial, siendo entonces la Hija de Sión la esposa de Yahvé. Recordemos 2 Cor 11,2 donde San Pablo presenta a la Iglesia como “virgen pura y casta esposa de Cristo”. La hija de Sión esta alegre, porque Yahvé está “en medio de ella” “en su seno”. Viene a salvarla. Finalmente, Sofonías recogerá la realeza absoluta de Dios, soberano de Israel y está en medio de Sión. Si comparásemos Sofonías 3,14-17 con Lucas 1,28-33 veremos que es casi lo mismo:

Entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Alégrate llena de Gracia! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.³² Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. (Lc 1, 28-33)

María representa el Israel remanente, que nunca cesó de serle fiel a Dios, y por el cual Dios cumplió su promesa y mandó al Redentor del mundo.

Sofonías dice: “Alégrate, Hija de Sión, Yahvé tu Dios está en tu seno”

Lucas dice: “Alégrate, Llena de Gracia, concebirás en tu vientre...”

Dos textos idénticos, que lo único que cambian es Hija de Sión por Llena de Gracia. Y además de coincidir en el Alégrate, coinciden en la expresión “en tu seno” “en medio de ti”, “en tu vientre” y esta expresión significa literalmente entrañas (Ex 12,9, Lev 1,13) corazón (1 Sm 25,37) seno materno (Gen 25,23). Pero vayamos aún más lejos, el Angel le dice a María:

Por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. (Lc 1,35)

Porque en medio de ti no está un hombre, sino estoy yo, el Dios santo (Os 11,9)

Realmente es grande, en medio de ti, el Santo de Israel!» (Is 12,6)

El texto de Lucas puede perfectamente aludir a estos dos textos del At donde hablan del Santo de Israel, el Santo Dios. Pero otras veces que se cita a la Hija de Sión en el AT también se le dice que Dios viene a morar en medio de ella:

Canta y alégrate, hija de Sion; porque he aquí vengo, y moraré en medio de ti (Zac 2,10)

Entonces ese Dios que viene a morar en medio de la hija de Sion, que inicialmente representa al Israel fiel, es Cristo y está aludiéndose a la anunciación y a la concepción del mismo en el seno o vientre de la Hija de Sión, la Virgen Santa.

Otra alusión de Lucas al texto de Sofonías es esta:

No temas; Sion, no se debiliten tus manos. (Sof 3,16)

María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. (Lc 1,30)

Tanto a María como a la Hija de Sión se le dice, No temas.

Si luego vamos a la cita de Zacarías 9,9 vemos que este es un texto mesiánico, inspirado también en el de Sofonías que se aplica a Cristo en Mat 21,5 y Juan 12, 15 cuando Cristo entra solemnemente en Jerusalén, ¿esa no fue la misma alegría con la que María lo recibió en su seno? Efectivamente es la misma alegría y por tanto esos textos de la Hija de Sion se pueden aplicar a María también. En el AT se promete la encarnación de Dios en medio de su pueblo, Zacarías nos habla de cómo ese Dios encarnado será reconocido por el pueblo, es una extensión entonces de esta encarnación. María pertenecía a este pueblo elegido por Dios, al remanente fiel, por ello se identifica como dicho pueblo y

representa a dicho pueblo cuando el ángel la anuncia que Dios habitará en medio de ella durante nueve meses y que se alegrará por esto.

Finalmente tenemos el pasaje de Joel, donde parece raro como Dios habla al suelo y le invita a alegrarse, ¿cómo podemos entender esto? Debemos tener en mente que el suelo representa la fertilidad o quien da la vida.

En la profecía de Joel, Dios habla al “suelo” y le invita a la alegría, ¿Qué significa este suelo? Si examinamos otros textos de las Escrituras, el suelo es fertilidad, quien da vida. Pero hay tres textos donde el “suelo” evoca a María:

“Modeló Yahvé Dios al hombre de la arcilla...” (Gen 2,7)

Este argumento lo desarrollaré más en otro punto, pero la idea es que Adán salió de la tierra tomada por Dios del suelo. De la misma forma, Cristo el nuevo Adán salió de la carne tomada por María.

El profeta Joel al decir suelo alégrate, evoca a la Virgen, pues ella es el suelo, el monte y la tierra que nos dio el Nuevo Adán. (1 Cor 15,45). Recordemos que la Virgen María dijo:

“Por que ha hecho maravillas en mí el Poderoso, cuyo nombre es Santo”. (Lc 1, 49)

María se alegra porque Dios hace maravillas en ella, y de esta manera se cumple la profecía de Joel, para que de ese suelo pueda nacer el nuevo Adán.

¿Pero todo esto que tiene que ver con la Inmaculada Concepción? La respuesta es sencilla: María la hija de Sión a la cual se le aplican estas profecías se le dice, Dios vendrá a ella, y morará en ella, pero además el profeta Joel añade algo más:

Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy el SEÑOR vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado

Dice que nunca jamás será avergonzado, ¿avergonzado de qué?

“Cada día mi vergüenza está delante de mí, y me cubre la confusión de mi rostro”. (Sal 44, 15)

Es decir, que la vergüenza se relaciona con el pecado, según Salmo 44,15 pero Dios promete que cuando venga y more en la hija de Sión entonces el pueblo no volverá a ser más avergonzado, es decir, que ella como representante del pueblo no tendrá pecado, no será avergonzada por la primera culpa.

Incluso en el texto anterior de Sofonías, la Inmaculada Concepción aparece claramente:

“Canta, oh hija de Sión; da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, oh hija de Jerusalén. El Señor ha revocado los decretos en tu contra, echó fuera tu enemigo; El Señor es Rey de Israel en medio de ti; nunca más verás el mal. En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: No temas; Sión, no se debiliten tus manos. El Señor está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cantar”. (Sof 3, 14-17)

Lo importante en este texto son las otras palabras de Sofonías:

“El Señor ha revocado los decretos en tu contra, echó fuera tu enemigo”

La que es llamada a alegrarse, la hija de Sion porque Dios está con ella (Lucas 1,28 y Sofonías 3, 17) tiene ahora otro motivo para alegrarse pues Dios ha retirado sus decretos contra ella. En el original hebreo se usa la palabra *חַיִּים* que se traduce, como *juicio o sentencia*.^[93] Efectivamente se refiere a la sentencia que Dios da a la humanidad en Génesis 3, 15-17y que por medio de la encarnación, muerte y resurrección de su Hijo fuimos liberados de ella. Además, la libera de su enemigo, le echa fuera literalmente, esto es, la hace enemiga del mismo, vuelve nuevamente a evocar al Génesis 3, 15 donde se establece esta enemistad. Así que Sofonías nos habla de la Mujer del Génesis, como Hija de Sion, Lucas nos confirma que esa Mujer es María, y Sofonías declara los motivos de alegría de esta: Dios habitará en medio de ella y no tiene decretos contra ella pues la ha liberado de su enemigo. Si no tiene decretos contra ella, y sus enemigos son echados fuera, entonces es inmaculada.

María, predestinada

Creo necesario explicar un poco la doctrina católica de la predestinación para poder entender luego el argumento de “María predestinada” en su plenitud:

“Dios por un designio eterno de su voluntad, ha predestinado a determinados hombres a la eterna bienaventuranza”^[94]

El magisterio ordinario y universal de la Iglesia propone esta doctrina como verdad revelada. Los decretos doctrinales del concilio de Trento la presuponen, DZ 805,825,827.

En cuanto a las bases bíblicas que encontramos para hablar de la predestinación podemos citar las más claras:

A él, por quien entramos en herencia, elegidos de antemano según el previo designio del que realiza todo conforme a la decisión de su voluntad” (Ef 1, 11)

"por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor". (Ef 1, 4)

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó a esos también los llamó; y a los que llamó, a esos también los justificó; a los que justificó, a esos también los glorificó (Rom 8, 29-30)

Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la oración del mundo (Mt 25, 34)

No temas, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros a vosotros el Reino (Lc 12, 32)

Como vemos, ciertas personas han sido elegidas y predestinadas por Dios, los cuales fueron llamados y justificados y glorificados. Esta cita de Romanos 8:29-30 nos enseña algo muy importante para el posterior desarrollo del artículo:

“Los que han sido predestinado, los llamó el Señor, los justificó, y los glorificó”.

Es decir el que una persona haya sido predestinada por Dios, tiene pues que haberla Él llamado para desarrollar una misión específica y estará justificada y glorificada. Pues bien, más adelante veremos como la Santísima Virgen María cumple todas estas condiciones.

Con esta pequeña descripción de la doctrina de la predestinación quiero mostrar como Dios tiene preparado un plan o función para aquellos que Él ha elegido desde el inicio, y esto es lo que veremos en el próximo punto.

¿Hay en la Biblia casos de personas predestinadas?

Efectivamente podemos encontrar en la Biblia ejemplos de personas que fueron predestinadas por Dios, en el AT y también en el NT, lo cual es un buen paso y argumento sólido para defender que Dios haya predestinado a la Madre de su hijo a nacer sin pecado.

Ahora debemos hacer alguna conexión entre la concepción de María o en su defecto al menos, su santidad desde la matriz. Se nos informa (a través de la boca del ángel Gabriel) que está "llena de gracia" y que este estado estuvo presente en el momento de la Anunciación. Es cierto que "llena de gracia" KEJARITOMENE se refiere tanto al pasado como al presente y al futuro y es por eso que de aquí se desprende que ella pudo haber estado llena de gracia desde el seno materno. Es un participio presente perfecto del verbo *charitoo*, lo que denota "la gracia". El participio indica una acción efectuada en el pasado con resultados ya existentes, y un participio presente que indica una acción continua o repetida. Así que significa *kecharitomene* "ustedes que fueron y siguen siendo

plenos y completos en la gracia" y con esto debería ser suficiente para justificar su inmaculada concepción. No obstante, la predestinación nos puede ayudar a entender esto mucho mejor.

Es bastante fácil encontrar ejemplos de personas santas que han sido santificados y justificados desde el vientre, e incluso (en términos de predestinación de Dios o de la predestinación) desde antes de que se haya concebido. Así que es una idea presentada en la Biblia de la santidad que se imparte incluso antes de nacer, de hecho, incluso antes de la concepción.

Veamos los casos en los cuales una persona es predestinada para un fin desde el vientre materno:

Le descubrió, pues, todo su corazón, y le dijo: Nunca a mi cabeza llegó navaja; porque soy nazareo de Dios desde el vientre de mi madre. Si fuere rapado, mi fuerza se apartará de mí, y me debilitaré y seré como todos los hombres. (Jue 16,17)

Un nazareo era una persona que se separó y fue de una manera especial consagrado a Dios: uno que hizo votos especiales que iban más allá de los requisitos ordinarios de la ley. Pero sabemos que Sansón no era sin pecado, de modo que su ejemplo bastó sólo para demostrar que el ser llamados por Dios antes de nacer no es desconocido en la Sagrada Escritura.

La misma idea encontramos en Isaías y en Job:

Oídme, costas, y escuchad, pueblos lejanos. Yahvé me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria.

Y puso mi boca como espada aguda, me cubrió con la sombra de su mano; y me puso por saeta bruñida, me guardó en su aljaba; y me dijo: Mi siervo eres, oh Israel, porque en ti me gloriaré.

Pero yo dije: Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mis fuerzas; pero mi causa está delante de Yahvé, y mi recompensa con mi Dios.

Ahora pues, dice Yahvé, el que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob y para congregarle a Israel (porque estimado seré en los ojos de Yahvé, y el Dios mío será mi fuerza) (Is 49, 1-5)

El que en el vientre me hizo a mí, ¿no lo hizo a él?

¿Y no nos dispuso uno mismo en la matriz?

Si estorbé el contento de los pobres, e hice desfallecer los ojos de la viuda; Si comí mi bocado solo, y no comió de él el huérfano

(Porque desde mi juventud creció conmigo como con un padre,

Y desde el vientre de mi madre fui guía de la viuda); (Job 31,15-18)

También vemos en la Sagrada Escritura que Dios tiene planes para sus siervos de incluso antes de que fueran concebidos (Dios está fuera de tiempo en el primer lugar):

*Porque tú formaste mis entrañas;
Tú me hiciste en el vientre de mi madre.
14 Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras;
Estoy maravillado,
Y mi alma lo sabe muy bien.
15 No fue encubierto de ti mi cuerpo,
Bien que en oculto fui formado,
Y entretejido en lo más profundo de la tierra.
16 Mi embrión vieron tus ojos,
Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas
Que fueron luego formadas,
Sin faltar una de ellas. (Sal 139,13-16)*

Así, la idea de que una persona sea de alguna manera espiritualmente formada y moldeada por Dios además de llamada desde el momento mismo de su concepción (y antes) es un concepto bíblico explícito. Pero podemos producir mucho más que eso y lo vamos a relacionar con la santidad como el caso del profeta Jeremías que nos informó de los planes que Dios tenía para él:

5 Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones (Jer 1,5)

7 según la palabra de Jeremías, a quien habían maltratado, a él, consagrado profeta desde el vientre de su madre, para extirpar, destruir y perder y también para construir y plantar. (Ecle 49,7)

"Consagrado" o "santificado" es la palabra hebrea **quadash**^[95] que se traduce literalmente como "declarar a alguien o algo santo", se aplica este significado de **quadash**, en los siguientes versículos: para el templo (1 Reyes 9,3) como el poder de santificar de Dios (Éxodo 29,42-43; Isaías 5,16)

Así Jeremías fue consagrado o santificado desde el vientre, posiblemente, desde la concepción. Esto es bastante similar a la doctrina de la Inmaculada Concepción. Sabemos Jeremías era un hombre muy santo. Sin pecado es algo que no podemos saberlo, pero la Escritura al menos no detalla sus pecados, como si hace con otros como Noé y su embriaguez, el adulterio de David, el asesinato de Moisés, los labios impuros de Isaías, Tomás y su incredulidad, Pedro y su negación, etc.

Ahora todos estos casos son del AT, ¿encontramos la misma pauta o regla en el NT?

porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre.

Y aconteció que cuando oyó Elisabeth la salutación de María, la criatura saltó en su

vientre; y Elisabeth fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. (Lc 1, 15.41-44)

Sabemos que Juan el Bautista también fue un hombre muy santo, ¿pero era sin pecado? No podemos saber a ciencia cierta con los datos bíblicos. No se recuerda ninguna mención de un pecado de Juan el Bautista en la Escritura. Pero sabemos que fue santificado en el vientre. Y que es una forma de analogía plausible a la Inmaculada Concepción. Por último, San. Pablo también nos dice algo similar:

Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre (Gal 1,15-16)

Pablo mismo reconoce que él fue apartado desde el vientre de su madre, y llamado por la gracia de Dios para su función o misión. Es decir, Pablo fue predestinado para predicar el Evangelio. Tenemos entonces aquí otro caso de predestinación en el NT.

Siempre que Dios diseña a cualquier persona para un trabajo importante, le otorga a esa persona las gracias y disposiciones necesarias para el fiel cumplimiento de ella.

El profeta Jeremías fue santificado desde su nacimiento debido a que estaba destinado a ser el heraldo de la ley de Dios a los hijos de Israel: "*Antes que te formase en el vientre de tu madre te conocí, y antes de que saliste del vientre yo te santifique*" (Jeremías 1,5).

Juan el Bautista fue "*lleno del Espíritu Santo desde el vientre de su madre*" (Lucas 1,15). Fue "*una sensación de ardor y una luz brillante*" (Juan 5,35) porque él fue elegido para preparar el camino del Señor.

Los Apóstoles recibieron la plenitud de la gracia, que fueron dotados con el don de lenguas y de otros privilegios (Hechos 2) antes de que se inició el trabajo del ministerio. Por lo tanto, San Pablo dirá: "*Nuestra competencia proviene de Dios, que nos ha hecho encajar los ministros del Nuevo Testamento*" (2 Corintios 3,5-6)

No hay quien tenga una posición tan elevada, tan sagrada, como es la posición y función incomunicable de la Madre de Jesús, y no hay nadie, por consiguiente, que necesitara tan alto grado de santidad como ella.

Porque, ha santificado a sus profetas y apóstoles para ser destinados a ser los portadores de la Palabra de vida, cuánto más debe haber santificado María que ha sido, portadora en su seno del Señor y amamanto del "*Autor de la vida*" (**Hechos3, 5**).

Si Dios dijo a sus sacerdotes de la antigüedad: "*Sed limpios, los que llevan los vasos del Señor*" (**Isaías 52,11**), es más, si los propios vasos y utensilios utilizados en el servicio divino de los templos debían ser purificados, no podemos concebir que María, que era el

instrumento escogido por Dios para traer al mundo a la Redención de la humanidad, no haya sido totalmente pura y sin mancha ¿Acaso son más las vasijas que María?

Por lo tanto, por analogía, y plausibilidad, basarse en la Biblia y después de haber dado muchas referencias, podemos concluir que es "bíblico" y razonable creer que María fue concebida inmaculada. Nada en la Biblia se contradice a esta creencia. Y son muchas las referencias implícitas a esta doctrina que encontramos en las Escrituras. Es más, me atrevería a afirmar que: su impecabilidad está explícitamente enseñada en Lucas 1:28, así que sólo tenemos que extrapolar la impecabilidad de nuevo al momento de la concepción, y sería ya inmaculada, al fin y al cabo, el ser Lleno de Gracia, es parecido a ser Santificado desde la concepción.

Si Dios predestina a la gente para un propósito específico desde toda la eternidad, desde antes de que se ha nacido, como dice de David, y como dice de Jeremías entonces no hay dificultad inherente en santificar a una persona muy importante en la historia de la salvación como es María desde su concepción hasta su muerte, por el papel central que esta tiene en la encarnación.

Y si Dios puede llamar a Jeremías y Juan el Bautista desde la matriz y (posiblemente) desde la concepción, ¿por qué no podría hacerlo con María siendo ella clave en la encarnación? El caso no es menos plausible que los otros, y así lo creemos, por analogía.

Según la Iglesia Católica, Dios restauró en María, la inocencia de Eva antes de la caída, y la llenó de gracia, a fin de prepararla para su sublime tarea, ser la Madre de Dios. Algo así solo ocurrirá una vez.

Si antes hemos demostrado como por analogía podíamos concluir que María tuvo que ser predestinada por Dios para ser Inmaculada, ahora veremos cómo podemos encontrar bases bíblicas que nos lleven a pensar que verdaderamente fue predestinada y no solo basándonos en analogías y ejemplos de otros personajes bíblicos.

Es preciso recordar que condiciones cumplían todos los predestinados, condiciones que Pablo nos las detalla muy bien en la carta a los Romanos:

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó a esos también los llamó; y a los que llamó, a esos también los justificó; a los que justificó, a esos también los glorificó (Rom. 8, 29-30)

Por tanto, Pablo nos dice que una persona predestinada:

a) Es llamada

Vemos como Jeremías fue llamado por Dios (Jer 1,5). El ángel anunció que Dios quería que Juan fuera el que preparara el camino del Señor y estaría el Espíritu Santo con él Lucas 1:15. San Pablo también fue llamado por Dios durante su conversión para hacerse

apóstol.

Pues bien, esta condición también la cumplió María:

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. (Lc 1,26-27)

Dios mandó un ángel para dar a María un mensaje y eso es porque Él quería hablar con María. Dios la llamó de esta forma para el ministerio que iba a desarrollar que era ser la madre del Salvador del Mundo.

b) Es justificada

Para que, justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. (Tito 3,7)

Mientras que los apóstoles son justificados por la gracia de Cristo con su sacrificio, María fue justificada desde su concepción al ser plenamente colmada de gracia divina:

Y entrando, le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo." (Lc 1, 28)

c) Es glorificada o santificada

12 El motivo de nuestro orgullo es el testimonio de nuestra conciencia, de que nos hemos conducido en el mundo, y sobre todo respecto de vosotros, con la santidad y la sinceridad que vienen de Dios, y no con la sabiduría carnal, sino con la gracia de Dios. (2 Cor 1,12)

Que nos ha salvado y nos ha llamado con una vocación santa, no por nuestras obras, sino por su propia determinación y por su gracia que nos dio desde toda la eternidad en Cristo Jesús, (2 Tim 1,9)

Vemos entonces como la gracia te ayuda a ser santo y glorificado, pues la gracia es la causa de la justificación y de la santidad. Algo que ningún protestante puede negar. Pues bien, María estaba llena de gracia como ya dijimos, y como repitió el ángel:

El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios (Lc 1,30)

Por tanto, María cumple las condiciones que pone San Pablo que tienen que cumplir aquellos que han sido predestinados y por ello podemos concluir entonces, que María fue predestinada para ser Inmaculada.

Una vez hemos demostrado María cumple las condiciones para ser Predestinada, cabe hacernos una cuestión:

¿Cuándo fue ella predestinada?

Realmente, es una pregunta muy interesante y podemos afirmar sin temor a equivocarnos que María fue predestinada doblemente. Primero para ser la Madre del Señor y segundo para ser Inmaculada, o sea, ser enemiga del pecado.

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, (Gal 4,4)

Por tanto, aquí claramente se ve el plan de Dios, que su hijo naciera de una mujer. Esta mujer iba a ser la Santísima Virgen María. Ahora bien, tenemos en el AT varias profecías marianas que nos pueden ayudar a entender mejor cuando fue predestinada María:

Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar." (Gen 3, 15)

"Saldrá un vástago del tronco de José, y un retoño de sus raíces brotará". (Is 11, 1)

"El Señor mismo os dará por eso la señal: He aquí que la virgen grávida da a luz, y le llama Emmanuel". (Is 7, 14)

Las profecías hablan de una "mujer", de una "doncella", que, siendo descendiente de José, dará a luz al Redentor, al Mesías. Eso prueba que María ya estaba profetizada en el Antiguo Testamento.

Como vemos en Génesis 3:15 Dios ya tenía en mente la Encarnación y el Nacimiento de su Hijo para Salvar al mundo, por eso aquí se cumple nuevamente lo que San Pablo nos enseña:

"Por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor". (Ef 1, 4)

Desde antes de la fundación del mundo, fue elegida María para ser **Santa e Inmaculada**, pues iba a ser Madre de Dios, y por tanto el amor de Dios debía predestinarla a ser **enemiga del Pecado**. Efesios 1:4 y Génesis 3:15 encajan muy bien, y nos hacen ver que esta predestinación de María, la mujer, enemiga de la Serpiente se produjo antes de la fundación del Mundo.

Identifiquemos ahora los personajes en Génesis 3:15

- Tu linaje: se refiere a los pecadores
- Su linaje: es el Mesías, Cristo.
- La mujer: es la Virgen María.

En cuanto al tema de la enemistad entre la mujer y la serpiente, esta implica:

- Negación de cualquier relación amistosa con el diablo,

- Inmunidad perfecta de la esclavitud del diablo, o sea *Esclava del Señor*.
- Inmunidad perfecta de todo pecado.
- Liberación del reino del diablo y de su enemistad que tiende a procurarnos el mal.^[96]

De aquí se deduce la enemistad común de la mujer (María) y de su descendencia (Cristo) y por tanto el triunfo consumado y común de una y otro.

Según lo anterior, la enemistad y el triunfo de Cristo y María contra el diablo, es común.

Pero tal enemistad y triunfo de María contra el diablo no hubiesen podido ser tales si María hubiese sido manchada con el pecado original, por consiguiente, María nunca tuvo pecado original, es decir, fue preservada de él.

Quizás alguno ponga la objeción de que esa Mujer no es María... realmente esta objeción tiene poco peso, el verbo hebreo usado para expresar enemistad es: 'êbah, que, en la Sagrada Escritura, se aplica siempre a una enemistad entre seres racionales y no entre seres irracionales. Por tanto, la enemistad era entre dos personas, seres con razón, la Mujer, y Satanás, ambos son seres racionales, es decir personas.

Por tanto, María fue Predestinada a ser la Madre de Dios, esta Predestinación implicaba que debía estar sin pecado alguno y ser enemiga de Satanás, es por eso que desde antes de la Creación Dios así lo estableció, para hacerla Santa e Inmaculada. Por este motivo la Iglesia en su inmensa sabiduría asigna estos hermosos versos a la Santísima Madre de Dios:

Yahvéh me creó, primicia de su camino, antes que sus obras más antiguas. Desde la eternidad fui moldeada, desde el principio antes que la tierra. Cuando no existían los abismos fui engendrada, cuando no había fuentes cargadas de agua. Antes que los montes fuesen asentados, antes que la colinas, fui engendrada. No había hecho aún la tierra ni los campos, ni el polvo primordial del orbe. Cuando asentó los cielos allí estaba yo, cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo, cuando arriba condensó las nubes, cuando afianzó las fuentes del abismo, cuando al mar dio su precepto para que las aguas no rebasaran su orilla, cuando asentó los cimientos de la tierra, yo estaba allí, como arquitecto (Prov 8, 22-30)

-Hemos probado como Jeremías, Isaías, Juan el Bautista, San Pablo fueron elegidos por Dios para un propósito concreto. Hemos probado como incluso Jeremías fue Santificado por Dios desde el seno materno. Estas pruebas bíblicas nos han servido de analogía para acercarnos y entender mejor la Inmaculada Concepción, con estas se ha probado existen casos “muy parecidos” al de María en la Escritura, como tal no es descabellado concluir que esto sucediera con María viendo su posición privilegiada en las Escrituras. Pero además hemos visto como la Biblia nos ayuda a entender con Génesis 3,15 y Efesios 1,4 que María si fue predestinada por Dios antes de la Creación del Mundo. Estaba pues en los planes de Dios, y así se lo reveló a Adán y Eva en la primera profecía Mesiánica y

Mariológica. Por tanto, creo que existen argumentos de sobra para creer que el dogma de la Inmaculada Concepción mana de un estudio profundo de las Escrituras.¹⁹⁷

Cristo el Nuevo Adán

San Pablo nos enseña que Adán fue figura de Cristo:

No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir. (Rom 5,14)

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. (1 Cor 15,45)

Ahora bien, si Adán es figura de Cristo, ¿cómo fue creado Adán? Fue creado por Dios de la Tierra, que aún no era maldita ya que todavía no había entrado el pecado en ella:

Toda planta del campo antes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciese; porque Yahvé Dios aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre para que labrase la tierra,

6 sino que subía de la tierra un vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra.

7 Entonces Yahvé Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. (Gen 2, 5-7)

Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto. (Gen 1, 31)

Era entonces conveniente que el segundo Adán, no fuera generado por relación marital alguna sino por la obra del Espíritu Santo. Se debía entonces elegir para formarle una tierra que fuera buena, no maldita (Romanos 5,12), es decir libre de todo pecado, y de toda maldición, por ello esa Tierra, en vez de ser llamada maldita, se la llamará Bendita:

Y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. (Lc 1, 42)

Además, debemos recordar la cita de Jeremías 31,22 donde se dice la “mujer rodeara al varón” aludiendo así al nacimiento del Salvador. Este capítulo es conocido por su profecía sobre la nueva alianza (Jeremías 31,31 que se recordara en Hebreos 8,8).

¿Qué dice exactamente Jeremías 31,22?

¿Hasta cuándo andarás errante, oh hija contumaz? Porque Dios creará una cosa nueva sobre la tierra: la mujer rodeará al varón. (Jer 31,22)

En el antiguo pacto, el hombre rodeo a la mujer, y esta salió de sus costillas, de esta misma forma, en el Nuevo Pacto, la mujer rodeará al varón, es decir el nuevo Adán, nacerá de la Mujer, esta será la tierra fértil que da a luz al fruto bendito, y que nos hablan

de ella los Salmos.

La tierra dará su fruto; Nos bendecirá Dios, el Dios nuestro. (Sal 67,7)

Pero además de todo esto, sabemos que Eva, fue formada de la costilla de Adán, y que Eva es figura de María. Veamos esto último:

EVA:

- Era aún virgen, aunque tenía esposo Gen 2,22-23
- Fue seducida para hacer el mal y lo hizo Gen 3,1-5
- Un ángel la sedujo. Gen 3,1
- La desobediencia trajo la muerte para ella y para todos los hombres Gen 3,19
- La desobediencia procedía de su falta de fe, por eso huye de la presencia de Dios. Gen 3,10-11
- Por una virgen fue sentenciada la raza humana. Gen 3,20

MARIA:

- Era virgen pese a estar desposada con José. Lucas 1,27
- Es invitada a hacer la voluntad de Dios, el bien, y lo hace. Lucas 1,38
- Un ángel la seduce a obrar el bien. Lucas 1,28-33
- Su obediencia trajo el Camino, la Verdad y la Vida, Cristo. Lucas 1,35
- Su obediencia procedía de su gran fe. Lucas 1,45
- Una virgen se convierte en causa de salvación. Lucas 1,35

Si Eva fue formada sin pecado, pues recordemos el pecado entró por la desobediencia:

Y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión. (1Tim 2,14)

Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. (2 Cor 11,3)

Eso significa que María que es la nueva Eva, más perfecta y Santa que la anterior, debía por tanto ser formada desde su concepción sin el pecado original.

La Esposa inmaculada de Cristo

Este argumento está basado en el sentido acomodaticio de ciertos textos bíblicos que la Iglesia ha aplicado a la Virgen María. Para entender algunos de ellos, los del Cantar de los Cantares debemos saber que aquí se habla del amor de un esposo hacia su esposa, si el Esposo es Cristo la esposa sería su Iglesia, pero también existe otra relación esponsal y es la de su Madre con el Espíritu Santo, pues bien será a esta relación esponsal a la

cual aplicaremos estos textos:

Como el lirio entre los espinos, Así es mi amiga entre las doncellas (Cant 2,2)

Toda tú eres hermosa, amiga mía, Y en ti no hay mancha. (Cant 4,7)

Abreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía (Cant 5,2)

En Cantares 4 se le llama sin mancha, en Cantares 5 se le llama perfecta mía, en Cantares 2, se le llama lirio entre espinos, si los espinos representan el pecado, ella sería la sin pecado, la belleza de la gracia. Por otro lado, el NT llama a la Esposa de Cristo “santa e inmaculada”. **Efesios 5,7**

Los dolores del parto

Otro de los argumentos que podemos esgrimir a favor de la inmaculada Concepción es a través de los dolores de Parto de la mujer cuando da a luz. Estos dolores de parto según dice el Génesis, son consecuencia del primer pecado, del pecado de Adán y Eva:

En gran manera multiplicaré tu dolor en el parto[j], con dolor darás a luz los hijos; y con todo, tu deseo será para tu marido, y él tendrá dominio sobre ti. (Gen 3,16)

Esto lo dice justamente después de haber cometido el pecado de desobediencia a Dios y de haber condenado a la serpiente. Ahora bien, si el dolor de parto es consecuencia del pecado, y si podemos demostrar María dio a luz sin dolor, estaríamos demostrando ella no contrajo el pecado de Adán. Para ello comencemos analizando el texto de Isaías:

Antes que estuviera de parto, ella dio a luz; antes que le vinieran los dolores, dio a luz un niño.⁸ ¿Quién ha oído cosa semejante? ¿Quién ha visto tales cosas? (Is 66,6-8)

Este capítulo de Isaías está cargado de referencias al nuevo pacto, por ejemplo, Isaías 66,22 que hace referencia a Apocalipsis 21,1 ¿Podríamos afirmar que la mujer que dio a luz era María?

Para responder a esto acudiremos a la Tradición de la Iglesia, a los Santos Padres y empezaré por San Ireneo:

He aquí el por qué es llamado «Salvador». «Emmanuel» se traduce por «Dios-con-nosotros», o como expresión de buen deseo formulada por el profeta «Dios esté con nosotros». De este modo Él es la interpretación y la revelación de la «buena nueva». Por eso dice: He aquí que una Virgen concebirá y dará a Luz a un hijo (Is 7,14). Y éste, que es Dios, tiene el destino de estar con nosotros. Y al mismo tiempo, maravillado por tal acontecimiento, anuncia lo que ha de suceder, es decir, que «Dios estará con nosotros». Y también, en torno a su nacimiento, el mismo profeta dice en otra parte: Antes de que engendre la que está en dolores y antes de que lleguen los dolores

de parto, dio a luz un niño (Is 66,7). Así dio a conocer lo inesperado e inopinado de su nacimiento de la Virgen. El mismo profeta dijo aún: Un hijo nos ha nacido y un niño nos han dado, y recibió por nombre Admirable Consejero, Dios fuerte (Is 9,6). (Demostración de la Predicación Apostólica 54)

Podemos citar también a San Gregoria de Nisa:

“Así como un hijo ha sido dado sin padre, así también el niño ha nacido sin puerperio. Así como la Virgen misma ignoraba de qué manera se había formado dentro de su propio cuerpo aquel otro cuerpo que albergó la divinidad, así tampoco se dio cuenta del parto. También el profeta Isaías afirma que el parto de ella fue sin dolor, pues dice: Antes de que llegaran los dolores del parto emprendió la fuga, y dio a luz un varón” (Comentario al Cantar de los Cantares13: PG 44,1053)

Por tanto, la mujer que menciona Isaías es la virgen, que dio a luz sin dolor, pero ¿podemos encontrar alguna cita en el NT que nos afirme realmente esto? La respuesta es sí y por ello las siguientes citas lo confirman:

Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. Lucas 2,7

San Lucas nos cuenta que María dio a luz, acto seguido envuelve en pañales al niño y lo acuesta en el pesebre. Este pasaje está incluido en el texto no por mera curiosidad, sino porque es muy importante para explicar el parto de María pues cuando una mujer da a luz, no queda con las suficientes fuerzas de levantarse, envolver a su hijo en pañales y acostarlo sino eso lo hacen las enfermeras, o lo que antiguamente se llamaba “partera”. Sin embargo, en el nacimiento de Cristo no hay partera, eso significa María no necesitó de ellas, y esto fue porque no tuvo dolores, por tanto, podía ella encargarse del bebé. Lucas 2,7 confirma que Isaías 66,6-7 se aplica a María, y a su vez, nos demuestra Isaías 66,6-7 que al no tener dolores de parto la mujer, ella no se ve afectada por Gen 3,16 que señala la consecuencia del pecado original. Por ello podemos decir, que quien no sufre la consecuencia, no puede tener la pena, o lo que es lo mismo, carece de pecado original, por eso no tuvo dolores de parto y es porque fue inmaculada desde la concepción.

Alas de mujer

Uno de los pasajes más difíciles de interpretar del NT es Apocalipsis 12. Ya en otro lugar de la obra, tratamos con calma este capítulo, por lo que podemos basarnos en dicha interpretación para dar este argumento. Si la mujer de Apoc 12,1 es María, lo cual es lógico al asociarla con Apoc 11,19 donde hablan del arca de la alianza e Israel nunca es llamado Arca de la Alianza, entonces ella tiene “alas” que Dios le da para escapar de la serpiente:

“Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de

la serpiente al desierto” (Ap 12,14)

Las alas en las Escrituras aluden a una protección divina, así encontramos en Ex 19,4 “Yo os he tomado sobre alas y os he traído hasta mí”. Lo mismo podemos encontrar en los Salmos:

Guárdame como a la niña de tus ojos; Escóndeme bajo la sombra de tus alas (Sal 17,8)

¡¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas. (Sal 36,7)

Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; Porque en ti ha confiado mi alma, Y en la sombra de tus alas me ampararé Hasta que pasen los quebrantos. (Sal 57,1)

En estos pasajes siempre ocurre lo mismo: hay un enemigo que les persigue, que busca oprimirles y hacerles daño, y siempre buscan la seguridad y la protección de Dios. Por tanto, si estar bajo las alas, o tener alas para huir es signo de protección divina, entonces, la Mujer con alas fue protegida por Dios para que la Serpiente no la atacara en el Apoc 12. Esto significa que esa mujer es la del Génesis 3,15 que afirma será enemiga de la serpiente porque contará como vemos en el apocalipsis, con la protección de Dios. Si leemos el versículo 17 vemos que: *Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer;* la serpiente se llena de ira contra la mujer porque no puede tocarla, y por eso va a hacer guerra contra sus hijos, entonces, si la serpiente no puede tocarla y la serpiente es el demonio ¿cómo nos toca el demonio? La respuesta es con el pecado. Por tanto, sino pudo tocarla quiere decir que fue prevenida por Dios y contaba con su protección para no pecar, esto es lo mismo que decir que fue inmaculada. Es más, el versículo 15 dice *“la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río”*, pero Dios ayuda a la mujer, mandando a la Tierra que tragara el río, es decir, salvó a la mujer antes de que el río llegara a ella. En otras palabras, si el río es el pecado que manda el demonio, Dios evita que la mujer caiga en él, salvándola con anticipación. De esta manera fue concebida María, aplicándole desde el primer instante de la concepción los méritos de Cristo en la Cruz, para así ser salva desde su concepción.

Hemos dado 11 argumentos bíblicos de porque María es inmaculada concebida, algunos son más directos e inmediatos que otros, pero todos nos ayudan a adentrarnos en el mundo de las Escrituras para explorarlo y descubrir esta verdad que, si bien no está explícitamente contenida en ellas, sí que se puede encontrar de forma implícita y aplicando el sentido común.

Ahora en el siguiente apartado abordaremos las principales objeciones que ponen los protestantes a este dogma.

Objeciones protestantes al dogma de la inmaculada

1) *María reconoció su bajeza, esto es que era pecadora. (Lucas 1,48).*

Respuesta Católica:

El problema de esta objeción está en la mala traducción que hace la Reina Valera de este pasaje bíblico, concretamente en la palabra griega ταπείνωσιν que significa condición humilde, humildad, etc. No significa bajeza pues esta palabra no tiene nada que ver con el pecado. Además, tenemos que saber que esta palabra es traducida en la RV por humillación en Hechos 8,33 cuando se refiere a Cristo, y, sin embargo, por bajeza cuando se refiere a María. Esto demuestra que las intenciones de los traductores no eran nada buenas.

En su humillación (ταπείνωσιν) no se le hizo justicia; Mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida (Hch 8,33)

También encontramos esta palabra en la carta a los Filipenses donde San Pablo claramente habla de "cuerpo de humillación":

El cual transformará el cuerpo de la humillación(ταπείνωσιν) nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. (Fil 3,21)

Pero en la carta a los Filipenses también se usa esta misma palabra en otros lugares relacionados con Cristo:

Y estando en la condición de hombre, se humilló (ταπεινώω) a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Fil 2,8)

¿Nadie dirá que Cristo se hizo pecador a sí mismo verdad? Esto nuevamente prueba que nada tiene que ver esta palabra griega con pecado, se nos habla de condición humilde no de pecado.

Una última cita que demostrará también que nada tiene que ver esta palabra con una condición pecadora:

¿Pequé yo humillándome (ταπεινώω) a mí mismo, para que vosotros fueseis enaltecidos, por cuanto os he predicado el evangelio de Dios de balde? (2 Cor 11,7)

¿Alguien responderá a San Pablo que pecó por su humillación? Dudo mucho que alguien haga esta interpretación del pasaje. Es una pregunta que San Pablo hace a los Corintios para demostrarles su humildad hacia ellos y para que el evangelio de Dios que les predicó no fuera inútil, luego entonces no pecó humillándose a sí mismo. Este pasaje nos demuestra que la humildad no es sinónimo de pecado (véase también Santiago 1,10 y 1Pe 5,6 que relacionan la humildad con ser exaltados por Dios).

2) ***María no podía ser inmaculada pues reconoció, que Cristo era su Salvador. (Lucas 1,47).***

Respuesta Católica:

Este argumento falla desde el momento en que se concluye que ella no necesitaba un Salvador por ser inmaculada. Veamos la declaración dogmática donde se define este dogma:

"...declaramos, proclamamos y definimos que la doctrina que sostiene que la beatísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Cristo Jesús Salvador del género humano, está revelada por Dios y debe ser por tanto firme y constantemente creída por todos los fieles..." (Bula Ineffabilis Deus, el Papa Pío IX)^[98]

No es doctrina católica que no necesitara Salvador. Se nos habla de "*en atención a los méritos de Cristo*" esto significa que los méritos de la redención de Cristo se aplicaron a María como primicia, desde el primer momento de su concepción, así que fue salvada antes que todos los demás hombres. Ahora bien, a una persona se la puede salvar de dos formas cuando ya se ha caído o evitando que se caiga, en el caso de María es la segunda manera. Los méritos de Cristo se aplican por adelantado de forma que se evita tenga pecado. Para que la redención de Cristo fuera total y absoluta, al menos un hijo de Adán debía ser redimido del pecado antes de su concepción, y así lo hizo con María. Vemos también como la redención de Cristo se aplicó a los que ya habían muerto:

Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios. (1 Pedro 4,6)

Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. (Ef 4,9-10)

Eso significa que el sacrificio de Cristo no está fijo en el tiempo, no es sólo para los que mueran después de Cristo sino también se aplicó a los que habían muerto antes, los santos patriarcas, Jacob, Abraham, Isaac, Moisés, y los santos profetas como Isaías, Jeremías, Ezequiel. Si se pudo aplicar a los que ya habían muerto y ser redimidos por Cristo, ¿por qué no se puede aplicar a una persona desde el primer instante de la concepción, salvándola así de pecar?

Por otro lado, debemos saber que los bebés abortados no han cometido pecado, ¿significa eso que ellos no necesitan un Salvador? Por ello, este breve ejemplo demuestra la lógica protestante falla de pleno, pues aun cuando no hayas cometido pecado necesitas de un salvador, tal es el caso de los niños abortados, o que mueren nada más nacer.

¿Tenemos en la Escritura algún pasaje que nos diga que se puede salvar a las personas evitando que caigan en la tentación o en el pecado? La respuesta es sí y son varios los pasajes:

Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, (Judas 1,24)

Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. (Ap 12,15-16)

Así, que es doctrina inspirada por las Sagradas Escrituras que Dios puede guardar a alguien "sin caída" para estar presente sin mancha delante de él. Esto fue lo que sucedió con María Santísima pues la guardo de caer en el pecado y esto es otra forma de salvarla. El apocalipsis lo confirma al enseñar que por más que la serpiente antigua intentaba atacar a María, ella era siempre salvada antes de conseguir tocarla.

3) Pero la Biblia dice que todos han pecado, y si decimos que alguien no ha pecado entonces estamos engañando y mintiendo, Romanos 3,23 y 1Juan 1:8 confirman esto. Luego María tenía que haber pecado.

Respuesta Católica:

Para empezar debemos tener claro que tanto Romanos 3,23 como 1 Juan 1,8 nos están hablando de pecados cometidos, o sea pecados personales, no del pecado original. El versículo 9 habla de confesar el pecado, eso solo puede hacerse si lo hemos cometido nosotros. Los versículos de Romanos 3,10-14 dejan claro que está hablando de pecados personal al mencionar a justos, o que buscan a Dios. Teniendo claro esto podemos preguntarnos ¿Existen excepciones a la regla de que "todos pecaron"? La respuesta es sí, la propia biblia nos dice que Cristo no cometió pecado, por tanto, es una excepción a dicha regla:

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. (Heb 4,15)

Así que conforme a la cita de Hebreos, Cristo no tenía pecado, no cometió pecado, luego podemos decir se trata de un caso excepcional de esos "todos han pecado" del que nos habla Romanos 3,23. Pero, ¿podría haber más excepciones? Recordemos un pasaje de la escritura, que, aunque pertenece a los deuterocanónicos nos puede dar luz en este punto:

Mudó entonces Dios el corazón del rey en dulzura, angustiado se precipitó del trono y la tomó en sus brazos y en tanto ella se recobraba, le dirigía dulces palabras, diciendo: «¿Qué ocurre, Ester? Yo soy tu hermano, ten confianza. No morirás, pues mi mandato

alcanza sólo al común de las gentes. (Est 15,11-13)

Aquí vemos como un mandato puede excluir a una persona, y aplicarse al común de las gentes, de esta manera Ester quedo libre de morir, gracias a que Dios cambio el corazón del rey, pues bien, ¿acaso no podía pasar similar con María, no podía esta no ser alcanzada por el pecado como si lo fueron los demás mortales? Al parecer es viable bíblicamente, pues tenemos precedente de ello, Ester es la prueba.

Pero aún podemos dar otras excepciones a ese "todos han pecado". Las excepciones son: un bebe en el seno materno, o un niño recién nacido, ¿ha cometido pecado? La propia escritura aclara esto:

Y no sólo esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama), (Rom 9,10-11)

Así que los no nacidos, no han hecho ni bien ni mal, por tanto, no han pecado, pero tienen vida, pues viven en el seno de su madre, son personas, mas no han pecado. Tenemos entonces aquí otra excepción a "todos han pecado".

El sentido común nos dice también que aquellos niños que tienen problemas mentales, y no llegan al uso de la razón, no se les puede acusar de haber cometido pecado, pues no son conscientes de lo que hacen y dicen, carecen de facultades adecuadas para pecar.

Finalmente daré un último caso bíblico donde se prueba que también hay otras excepciones al "todos pecaron":

Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir. (Rom 5,13-14)

San Pablo para probar la existencia del pecado original, nos remonta hasta los tiempos de Adán y de ahí llega hasta Moisés, bien el afirma que antes de que hubiera ley, no se inculpa el pecado, es decir, como no había ley no se podía decir que estas personas habían cometido pecado, ya que no estaba estipulado el pecado hasta tiempos de Moisés, pero aun así, había muerte ya que el pecado ya había entrado en el mundo, esto es el pecado original lo tenían todos y por eso morían, pese a que no había ley.

El comentario bíblico de Alberto Colunga dice aquí:

El que San Pablo diga que, antes de la Ley, el pecado "no era imputado" (v. 13), no significa que antes de la legislación mosaica los hombres, lo mismo judíos que gentiles, no fuesen responsables de sus pecados personales (cf. 1,20; 2,12), sino que "no era imputado" a muerte (cf. v.14: "pero reinó la muerte..."). Esa época entre Adán y Moisés

tenía para Pablo especiales características, pues, aunque los hombres gozaban de suficiente conocimiento de Dios para poder pecar, sin embargo, no eran tan plenamente conscientes de lo que estaban haciendo como lo serán luego bajo la Ley (cf. 5:20; 7,7-11).^[99]

Luego entonces todas las personas entre Adán y Moisés, que vivieron en ese tiempo no se les podía acusar de pecado personal porque no eran tan conscientes como lo eran ahora y no había ley, luego en cierta manera son otra excepción a Romanos 3,23 y 1Juan 1,8.

Por otro lado, en el texto de Romanos 3,23 se usa la palabra griega *pas*. Esta palabra según el diccionario **de conceptos griegos Thayer**^[100] se traduce como:

1) individualmente

1ª) cada uno, cualquiera, todos, todas las cosas.

2) colectivamente

2ª) Alguno de todos los tipos

Veamos algunos ejemplos:

Su fama se extendió por toda Siria, y le llevaban todos los que padecían de diversas enfermedades, los que sufrían de dolores graves, los endemoniados, los epilépticos y los paráliticos, y él los sanaba. (Mt 4,24)

Pues, aunque aquí dice que curaba a todos los enfermos de Siria, lo cierto es que serían a muchos, pero no podemos afirmar que en Siria no quedo nadie sin ser sanado, sanaría a la mayoría, pero no a absolutamente todos.

Luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. (Rom 11,26)

Sabemos que no todos se salvaran, algunos serán condenados eso significa que nuevamente no se puede referir a todos como si fueran absolutamente todos, sino un gran número de personas.

Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán (Mt 3,5)

Está claro que no todos los habitantes de Jerusalén, ni de Judea iban a donde Juan a ser bautizados, Herodes mismo y los sumos sacerdotes no iban a ser bautizados, basta esto para ver que ese todos, significa una gran multitud de personas, pero no absolutamente todos, y que siempre hay excepciones.

Ahora comparemos estos dos pasajes:

"Los principales sacerdotes, los ancianos y todo el Concilio, buscaban falso testimonio contra Jesús para entregarlo a la muerte" (Mt 26,59)

Había un varón llamado José, de Arimatea, ciudad de Judea, el cual era miembro del Concilio, hombre bueno y justo. Este, que también esperaba el reino de Dios y no había consentido en el acuerdo ni en los hechos de ellos" (Lc 23, 50-51)

Mateo nos dice que todo el Concilio buscaba la muerte de Jesús, y Lucas enseña que José de Arimatea, que era miembro del Concilio no aprobó su muerte, eso significa que el uso de todos no se refiere a todos sin excepción sino a la gran mayoría.

Si nos vamos a Romanos 5,12 y 1Cor 15,22 veremos que dicen "todos mueren" y, sin embargo, sabemos por la escritura que esto no fue así. Enoc en Génesis 5,24 y Heb 11,5, Elías en 2Reyes 2:11, no vieron muerte, sino que fueron llevados al cielo, incluso los que vivan cuando Cristo venga, no verán muerte, sino serán arrebatados al cielo 1Tes 4,17.

4) En Efesios 1,6 y Hechos 6:8 nos habla de estar llenos de gracia, como lo estaba Esteban y eso no significa que Esteban no cometiera pecados.

Respuesta Católica:

No es lo mismo llamarse "*llena de gracia*" que estar "*lleno de gracia*", uno es un pronombre y el otro es un adjetivo. Es como si yo dijera es lo mismo llamarme Blanca que decirme "es blanca", cuando lo primero es el nombre de una persona y lo segundo es un adjetivo que nos indica el color de algo Y evidentemente la diferencia entre ambos términos es enorme. Pero, además Lucas 1,28 usa **kejaritomene** que es un participio perfecto pasivo de "charitoo" mientras Hechos 6,8 usa **pleres charitos** que es una expresión diferente que detalla el estado puntual y pasado de Esteban, es decir, él estaba lleno de gracia en el momento y sólo durante el tiempo en el que realizaba grandes prodigios y señales al pueblo. Por tanto, nada tienen que ver, pues en Lucas 1,28 se llama a María Llena de Gracia, indicando su estado permanente de Gracia. Igual que Cristo nunca dejó de ser Mesías, pues se le llamaba así, María nunca dejó de ser Llena de Gracia, pues siempre estuvo llena de ella.

En Efesios 1,6 se usa *echaristosen* que es un modo *indicativo* y *aoristo* de la palabra griega "charitoo" y al no estar en tiempo perfecto no indica plenitud. Además, si nos vamos al contexto:

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, (Ef 1,3-5)

Aquí nos dice que nos bendijo con toda clase de bendiciones espirituales, y lo sabemos por la escritura de Romanos:

La Ley, pues, se introdujo para que el pecado abundara; pero cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia (Rom 5,20)

Así que la gracia abundó tras la Ley, pues antes no había tanta gracia como después de la Ley.

Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. (Ef 4,7)

Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. (2 Pe 3,18)

Podemos entonces crecer en gracia, es decir, la gracia es medible tal y como enseña también Efesios 4:7, así que Efesios 1:6 no nos habla de una plenitud de gracia, pues conforme a otros pasajes de las Escrituras los creyentes pueden crecer en gracia. Además, esta gracia es medible, y en algún momento hubo más gracia que en otros, por tanto, no se puede comparar a Lucas 1:28, donde si se habla de una plenitud de gracia en María con Efesios 1:6 donde simplemente nos habla de que Cristo da gracia a los hombres.

5) Eclesiástico 18, 17 refuta la Inmaculada Concepción de María pues allí se usa la palabra kejaritomene también.

Respuesta Católica:

La palabra "kecharitomeno" se utiliza en Eclesiástico 18,17 (versión LXX) como adjetivo. Estamos en el mismo caso que antes mencionamos de Esteban. En San Lucas 1,27, "kecharitomene" se destaca como un sustituto para el nombre propio de María. En el pensamiento bíblico, un nombre expresa la esencia de la persona, así María es *kecharitomene - plenamente de gracia - en su esencia misma*. Lo mismo no puede decirse de lo abstracto que es el uso de "kecharitomeno" en Eclesiástico 18,17.

La LXX en Eclesiástico 18,17 usa la morfología exacta de Lucas 1,28, en el caso dativo, pero sólo el sentido de adjetivo ("un hombre lleno de gracia"). Otros derivados de la LXX aparecen en 2Mac 3,33 y 4Macc 05,08. La única característica distintiva del uso en Lucas 1:28 de *kecharitomene* es que es titular, o sea pronombre, ya que sigue a el Jaire saludo y son por tanto, gramaticalmente expresiones diferentes. Por otro lado, la mayoría de las traducciones de la Biblia protestante traducen el pasaje de Eclesiástico 18,17 por gracia, mientras que en Lucas se traduce por "muy favorecida", lo que demuestra que la Reina Valera no es una buena traducción de la Biblia. Por otro lado, debemos recordar que no es lo mismo estar rojo que apodarse, o apellidarse Rojo, la misma palabra, tiene diferente significado, y eso pasa también aquí. Es la misma palabra usada de diferente

manera: como apellido y como adjetivo. Usted puede llamarse Dolores o tener dolores, la diferencia es que en primer lugar designa a la persona en el segundo caso es adjetivo pues te dice el estado en el que te encuentras, con dolores, que es posiblemente un estado pasajero, pero tu nombre es para siempre.

Finalmente, La palabra **charito** en griego proviene de la palabra hebrea” **hen**”, que se puede traducir por: gracia, agraciado, amable, encanto, favor. Es importante esto porque en hebreo la palabra "**hen**" se usa tanto en sentido espiritual como en sentido físico, de cualidad humana (para referirse al encanto de una persona, amabilidad, etc.

Y Como cierva amada y graciosa gacela.

Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recreáte siempre. (Prov 5,19)

Y todo por culpa de las fornicaciones de la ramera de hermosa gracia, maestra en hechizos, que seduce a las naciones con sus fornicaciones y a los pueblos con sus hechizos. (Nah 3,4)

Estos textos usan para *graciosa* y *hermosa* la palabra hebrea **hen**. Ahora bien, también **Hen** se usa en sentido de *benevolencia divina, favor divino, gracia divina*, por ciertas personas que ocupan una posición importante en las Escrituras, como fue Noé: *Pero Noé halló gracia ante los ojos de Yavhe Génesis 6,8*. Por lo tanto, no podemos comparar el "*hallar gracia* " ante Dios de Noé, con el de ser *hermosa o graciosa* de Proverbios, o Nahúm, que son dos cosas totalmente distintas, además del lenguaje totalmente diferente y que se debería tener en cuenta pues en ambas se usa la misma palabra "**HEN**". En los textos de Nahúm y proverbios se usa un lenguaje poético, metafórico, no es el mismo lenguaje que se usa en el Génesis, esto mismo pasa también en Sirácides y Lucas. Pues bien, con *kejaritomene* pasa igual que en Sirácides 18,17 y Lucas 1,28, en el primero se usa como adjetivo para describir como era esa persona, una cualidad de ella, y en el segundo en Lucas, se usa como pronombre, un nuevo nombre, con todo lo que esto conlleva.

Textos patrísticos sobre la inmaculada concepción

Pasaremos ahora a dar las evidencias históricas de este dogma mariano. Debemos tener en cuenta que la Inmaculada Concepción a lo largo de la historia ha pasado por dos etapas muy claras, o por decirlo de otra manera, existen dos formas de encontrarnos textos patrísticos que enseñen de forma explícita-implícita esta doctrina: Paralelismo Eva-María, y los nombres que se le dieron a la Virgen María, “toda santa”, “inmaculada”, etc.

SAN JUSTINO MÁRTIR 165 d.C:

En sus obras, encontramos la primera prueba de la Inmaculada Concepción, aunque mencionada de forma indirecta podemos ver claramente como María debe ser pura al igual que Eva:

Mientras que Eva, aún virgen y pura, por medio de concebir la palabra venida de la serpiente hizo nacer la desobediencia y la muerte; la Virgen María, recibiendo con fe y gozo, el momento en que el Ángel le anunció la buena noticia de que el Espíritu del Señor vendría sobre ella y el poder del Altísimo la cubriría con su sombra y así el Santo nacería de ella y sería Hijo de Dios, respondió, se haga en mi acorde a su palabra. Y por medio de ella, Él nació, concerniente a quien nosotros hemos mostrado muchas Escrituras han hablado, a través de quien Dios destruye a la serpiente y a aquellos ángeles y hombres que se han asemejado a ella; y por otro lado, obra la liberación de la muerte para quienes se arrepienten de sus malas acciones y creen en Él. (Diálogo con Tryfón, 100 D.C.).

Ciertamente no dice que María haya sido pura, pero el mero hecho de que Eva fuera virgen y pura y la compare con la Santísima Virgen María hace ver como esta debe ser muy superior por su obediencia a Dios a la madre de todos los creyentes Eva, por tanto deja ya entre ver la pureza total que tiene la Santísima Virgen María.

IRENEO DE LYON 180.d.C:

Ireneo de Lyon, al igual que San Justino establece un hermoso paralelismo entre Eva y la Santísima Virgen María, el llamarla “virgen” se entiende como una virginidad completa, en cuerpo y en espíritu, es decir, no probó el pecado:

"Como Eva fue seducida por el discurso de un ángel y tuvo que huir de Dios por transgredir su palabra; también María recibió las buenas noticias por medio del discurso de un ángel, para que sea Dios dentro de ella, siendo obediente a su palabra. Y mientras que una desobedeció a Dios, la otra se acercó a Él por la obediencia; de aquella virgen Eva, la virgen María devino en abogada y, como por una virgen la raza humana fue atada a la muerte, por una virgen ha sido salvada, el balance se ha preservado -la desobediencia de una virgen por la obediencia de otra virgen- (Contra las herejías 3,19).

Vemos como usa “virgen” para asemejar a María a la Eva, virgen antes de la caída, la cual era pura, es por eso ese término de virginidad es usado por San Ireneo como signo de sin pecado, o igual que antes de la caída.

Estos son los dos primeros testimonios más antiguos tenemos, donde ya se vislumbra la absoluta pureza de la Santísima Virgen María, será necesario esperar unos pocos años más para empezar a ver esta doctrina ya establecida formalmente.

ARISTIDES DE ATENAS (130 D.C)

Los cristianos, empero, cuentan su origen del Señor Jesucristo, y éste es confesado por su Hijo de Dios Altísimo en el Espíritu Santo, bajado del cielo por la salvación de los hombres. Y engendrado de una virgen santa sin germen ni corrupción, tomó carne y apareció a los hombres, para apartarlos del error de los muchos dioses. Y habiendo cumplido su admirable dispensación, gustó la muerte por medio de la cruz con voluntario designio, según una grande economía, y después de tres días resucitó y subió a los cielos. La gloria de su venida, puedes, ¡oh rey!, conocerla, si lees la que entre ellos se llama santa Escritura Evangélica. (Apología 5)

SAN HIPÓLITO 200 d.C.:

En sus obras nos encontramos ya como considera a María inmaculada, y limpia de todo pecado, lo cual es muy interesante debido a que su doctrina proviene directamente de los apóstoles y como tal está libre de todo error:

«Ciertamente que el arca de maderas incorruptibles era el mismo Salvador. Y por esta arca, exenta de podredumbre y corrupción, se significa su tabernáculo, que no engendró corrupción de pecado. Pues el Señor estaba exento de pecado y estaba, en cuanto hombre, revestido de maderas incorruptibles, es decir, de la Virgen y del Espíritu Santo, por dentro y por fuera, como de oro purísimo del Verbo de Dios».

(Hipólito, en el Salmo 22, citado por Theodoret, Dialogus 1; PG 10: 610, 864-5)

ORÍGENES 240.d.C:

"digna de Dios, inmaculada del inmaculado, la más completa santidad, perfecta justicia, ni engañada por la persuasión de la serpiente, ni infectada con su venenoso aliento" («Hom. i in diversa»);

“Solo a María le está reservado este saludo. Pues si ella hubiese sabido que una palabra semejante había sido antes dirigida a otro puesto que conocía bien la Ley , y era toda santa, y había asimilado por la meditación los vaticinios de los profetas no la habría asustado como un saludo peregrino.” In Luc. Hom 6 PG 13,1816

SAN CIPRIANO:

“Tampoco hizo justicia, que como vaso de elección debía ser abierta a las faltas comunes; exaltada sobre otros, ella participó de su naturaleza, no de su pecado”
(San Cipriano, citado en Summa Aurea de laudibus Beatissimae Virginis Mariae. Joannes Bourassé. Pág. 383)

ACTAS DEL MARTIRIO DE SAN ANDRES (S.III)

“Y puesto que de tierra inmaculada fue formado el primer hombre quien por la prevaricación del árbol trajo al mundo la muerte, fue necesario que de una Virgen Inmaculada naciera hombre perfecto el Hijo de Dios, restituyese la vida eterna que por Adán perdieran los hombres y excluyera por el árbol de la Cruz, el árbol de la concupiscencia”

SAN GREGORIO TAUMATURGO:

“Y encontrando el Verbo una virgen santa de espíritu y cuerpo, tomó de ella un cuerpo animado como convenía a sus designios” (Serm In Nativ. Christi)

SAN ATANASIO (295-370 d.C)

“Si Cristo hubiese querido solamente aparecerse habría podido asumir un cuerpo más excelente pero en realidad tomo un cuerpo como el nuestro, aunque no a la manera usual y corriente, sino que el suyo es un cuerpo puro y en modo alguno contaminado de la unión marital. Lo asumió de una virgen inmaculada y sin mancha, que no había conocido varón. En efecto siendo el poderoso y creador de todas las cosas edifico para si en la Virgen, un templo, o sea su propio cuerpo” (Sobre la Encarnación del Verbo, 8)

Oh noble Virgen, realmente tú eres más grande que cualquier otra grandeza. Quien puede ser tu igual en grandeza, oh casa del Dios del mundo? A quien entre todas las criaturas debo de compararte, Oh Virgen? Tú eres más grande que todas ellas, Oh pacto, vestido de pureza en lugar de oro! Tú eres el Arca en quien reside la divinidad. (Homilía del Papiro de Turín, 71,216: Gambero, 106)

El Espíritu Santo descendió al seno de la virgen acompañado de todas las virtudes inseparables de su divina esencia, y convenientes a su soberanía: la lleno de tantos bienes, que la hizo agradable en todo y mereció llamarse “llena de gracia” porque estando llena del Espíritu Santo recibió la plenitud de toda suerte de gracias, y la cubrió con su sombra y la virtud del Altísimo. Ahora, pues no se puede dudar que conservo inviolablemente esta virtud desde su concepción hasta su muerte porque no se puede imaginar que esta plenitud de gracia fuese pasajera en la Santísima Virgen.

(S. Atanasio, de Sant. Deipar. sent. 4).

SAN EFREN: (306 -379d.C)

María y Eva, dos personas sin culpa, dos simples personas, fueron idénticas. Más tarde, sin embargo; una se convirtió en la causa de nuestra muerte, la otra la causa de nuestra vida (Op. syr. II, 327; Ott, 201)

Tú y tu madre son los únicos quienes son totalmente bellos en cada aspecto; en ti, Oh Señor, no hay mancha, y en vuestra Madre no hay mancha. (Nisibene Hymns, 27, v. 8; Ott, 201)

“Mirad que os he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones con vuestros pies.... Y esto se cumplió porque nuestro Señor exterminó el error que dominaba en el mundo a causa de la serpiente y triunfo la verdad de aquel que ha dado tal poder sobre las serpientes, que podían ser aplastadas con los pies...así como la serpiente hirió a Eva en el talón, el pido de María la ha aplastado” (San Efrén Comentarios al Diatessaron de Taciano).

“Inmaculada e inviolada, incorrupta y totalmente púdica, alejada del todo de la corrupción y de toda mancha de pecado. Virgen, Esposa de Dios y Señora nuestra, que en tu concepción gloriosa y admirable diste a luz al Dios hombre para el mundo y maravillosamente reconciliastes a los hombres con Dios Verbo y asociaste la rebelde naturaleza de nuestro linaje a los moradores del cielo” (Or. Ad Ss. Dei Genitr)

¡Oh Virgen llena de maravillas, que nos ha parido al Hijo de Dios, son incapaces ante Ti mis indignos labios de hablar de tu pureza! ¡Los Querubines con su cuádruple rostro no son tan santos como tu....no son más puras que tu pereza las legiones excelsas de los Ángeles que sostienen y llevan al niño que nació de tu seno. !(Himno XIII, 5,6)

¿Cómo ser más pura que un querubín teniendo el pecado original? La comparación misma ya está excluyendo el pecado de Adán.

SAN CIRILO DE JERUSALEM:

Puro e inmaculado es su nacimiento. Para quien el Espíritu Santo respira, toda contaminación es sacada, así el nacimiento humano del Hijo único de la Virgen es impoluto. (Catechetical Lectures, XII, 31-32).

SAN GREGORIO NAZIANCENO:

Él fue concebido por la Virgen, quien hubo sido primero purificada por el Espíritu en

alma y cuerpo; para, como si fuera adecuando esa maternidad recibir su parte de honor, así que fue necesario que la virginidad debía recibir un honor más grande. (Sermón 38, 13)

SAN GREGORIO DE NISSA:

Fue, para divulgar por la manera de Su Encarnación este gran secreto; que pureza es la única indicación completa de la presencia de Dios y Su venida, y que nadie puede en realidad asegurar por si mismo, a menos que el enteramente se ha alejado el mismo de las pasiones de la carne. Que paso en María inmaculada cuando la abundancia de la Divinidad de la cual Cristo ilumino a través de ella, que pasa en cada alma que lleva por regla la vida virginal. (Sobre Virginidad, 2 NPNF 2, VOL V, 334).

Oigamos a la Virgen sin mancha: El ángel le anuncia que será Madre, pero ella se abraza a su Virginidad y la prefiere a todos los demás títulos. San Gregorio de Niza Orat. De Nativ.Christi.

SAN BASILIO:

"a la Santísima, Inmaculada, bendita sobre todas, gloriosa Señora, Madre de Dios siempre Virgen María", "Mujer llena de gracia, alegría de todo el universo...". (In Isaiam 208; PG 30, 477b)

SAN AMBROSIO:

"Ven para que des salud a la tierra y gozo al cielo. Ven y busca tu oveja, no por siervos y mercenarios, sino por ti mismo. Recíbeme no en la carne que cayó en Adán. Recíbeme no de Sara sino de María, que es virgen incorrupta, virgen por gracia, integra y limpia de toda mancha de pecado" (Comentario del Salmo 118, 22, 30)

"Cuando el Señor quiso redimir al mundo, comenzó su obra con María, para que ella , por medio de la cual sería dispensada la salvación a todos, fuese la primera en recibir de su Hijo el fruto de su redención" (Comentario a San Lucas).

Fijémonos en estas palabras de San Ambrosio que ya están anticipando el dogma de la inmaculada, "la redención comenzó por María", o sea ella fue la primera redimida, cuando? En el momento en que el Señor pensó en redimir al mundo, o sea, nos viene a decir lo mismo que dice el dogma, que los frutos de la redención de Cristo, los méritos de esta fueron aplicados a María en su concepción y por eso nació como dijo en el

Comentario del Salmo 118, integra y limpia de todo pecado. Sin duda este texto de San Ambrosio ayudó a proclamar el dogma de la Inmaculada Concepción.

Con razón se llama María bendita sobre todas las mujeres la llena de gracia porque ella sola concibió una gracia tan singular que ninguna otra criatura le ha merecido semejante pues quedó llena del mismo autor de la gracia. San Ambrosio in lib.2.c.1.sent 76

SAN EPIFANIO DE SALAMINA:

¿Qué diré? ¿Cómo hablaré de la ilustre y Santa Virgen? Ya que exceptuando sólo a Dios, ella es superior a todos; más bella por naturaleza que los mismos querubines, los serafines y toda la milicia angélica. Por lo cual, ninguna lengua es suficiente, ni en la tierra ni en el cielo, para cantar sus alabanzas.

Virgen bienaventurada, paloma pura y esposa celestial, María, cielo, templo y trono de la divinidad, a ti te pertenece Cristo, sol resplandeciente del cielo y de la tierra. Nube luminosa, que has recibido del cielo, para iluminar a la tierra, su sol más brillante: Cristo.

Salve, llena de gracia, puerta del cielo, de quien evidente y claramente habla el profeta cuando en el Cantar de los cantares exclama: "Eres un jardín cerrado, hermana mía, esposa mía; eres un jardín cerrado, una fuente sellada". La Virgen es el lirio inmaculado que engendró la rosa inmarcesible, Cristo. ¡Santa Madre de Dios, oveja inmaculada que has dado a luz al Cordero, a Cristo, el verbo encarnado en ti! (Homilía V, sobre las alabanzas a la Madre de Dios)

La gracia de la santísima Virgen es inmensa. De ahí que Gabriel comienza por saludarla diciendo: "Salve, llena de gracia", tú que eres un cielo resplandeciente. "Salve, llena de gracia", tú que eres una urna de oro que contiene el maná celestial. "Salve llena de gracia", que sacias a los sedientos con la dulzura de la fuente perenne. "Salve", santísima Madre Inmaculada que engendraste a Cristo, que existía antes que tú. "Salve", púrpura regia que vestiste al Rey del cielo y de la tierra. "Salve", libro profundísimo, que diste a leer al mundo el Verbo, Hijo del Padre. (Homilía V, sobre las alabanzas a la Madre de Dios)

SAN AGUSTIN:

Después menciona a los que "no sólo no pecaron, sino que vivieron en la justicia según los libros divinos, como Abel, Enoc, Melquisedec, Abrahán, Isaac, Jacob, Jesús Nave, Finées, Samuel, Natán, Elías, José, Eliseo, Maqueas, Daniel, Ananías, Azarias, Misael,

*Ezequiel, Mardoqueo, Simeón, José, esposo de la Virgen María; Juan". Añade también algunas mujeres, como Débora, Ana, madre de Samuel; Judit, Ester, Ana, hija de Fanuel; Isabel y la misma madre de nuestro Señor y Salvador, de la que dice: "La piedad exige que la confesemos exenta de pecado". Exceptuando, pues, a la santa Virgen María, acerca de la cual, por el honor debido a nuestro Señor, cuando se trata de pecados, no quiero mover absolutamente ninguna cuestión (porque sabemos que a ella le fue conferida más gracia para vencer por todos sus flancos al pecado, pues mereció concebir y dar a luz al que nos consta que no tuvo pecado alguno); exceptuando, digo, a esta Virgen, si pudiésemos reunir a todos aquellos santos y santas cuando vivían sobre la tierra y preguntarles si estaban exentos de todo pecado, ¿cómo pensamos que habrían de responder? (**Tratado de la Naturaleza y Gracia, Capítulos 42**).*

Y no atribuimos al diablo poder alguno sobre María en virtud de su nacimiento, pero sólo porque la gracia del renacimiento vino a deshacer la condición de su nacimiento. (Contra Juliano obra inacabada Libro IV. 122)

"Bendita sois entre todas las mujeres, vos que disteis a luz al que es nuestra vida. La Madre del género humano causó la desgracia del mundo, la Madre de nuestro Señor nos dio la Salvación. Eva fue causa del pecado, María causa del mérito, Eva hieré, María cura, Eva mata, María vivifica. La obediencia de María ha reparado los males causados por la desobediencia de Eva" (San Agustín Serm35 de Sanctis)

Aunque en esta última cita no se la llama inmaculada, el gran alabo y bendición de San Agustín hacia la Madre del Señor lo da a entender ¿cómo sino se repararía el pecado si la Virgen fuera pecadora? Como si Eva fue causa del pecado, María también tendría serlo, ¿dónde estaría el mérito?, es por eso que de esta lectura se desprende la grandeza y pureza absoluta de María.

SAN JERONIMO:

"Saldrá un vástago del tronco de Jesé, y una flor crecerá de sus raíces' el vástago es la madre del Señor – sencilla, pura, inmaculada;... .. Presentada ante ti bendita María, por quien pureza sobrepasa hecha a ella conocer la madre del Señor (Carta XXII a Eustaquio, 19, 38; NPNF 2, Vol. VI, 29, 39;).

SAN CIRILO DE ALEJANDRIA:

Salve, María Theotokos, Virgen-Madre, portadora de luz, vasija incorrupta... Salve María, eres la más preciosa criatura en todo el mundo; saludos, María, paloma incorrupta; salve María, lámpara inextinguible; para de ti fue nacido en Sol de la justicia... a través de ti, cada alma fiel logra su salvación. (Homilía 11 en el Concilio

Ecuménico de Éfeso)

“¿Quién oyó nunca que el arquitecto edificando para una casa, cediera primeramente a su enemigo la posesión y ocupación de la misma ?” (In Conc. Ephes. Tratado de la Virgen Santísima Gregorio Alastruey)

TEODOTO DE ANCIRA:

Salve, Llena de Gracia, El Señor está contigo, eres Bendita (Lucas 1,28) OH, La Más hermosa y noble de entre las mujeres, El Señor está contigo. OH, Toda Santa, Gloriosa y Buena, El Señor está contigo. OH, Digna de Alabanza. OH, Incomparable. OH, La Más gloriosa, Toda esplendor, Digna de Dios. Digna de Bienaventuranza... Esposa de Dios, Tesoro Divinamente Alimentado. Anuncio que no fuiste concebida ni en la maldad ni en el pecado, al contrario, traigo la alegría que acaba con el dolor de Eva. Proclamo que no fuiste embarazada ni tuviste un parto doloroso... A través de Ti, la odiosa condición de Eva terminó. A través de Ti, La Maldad fue destruida. A través de Ti, el error se disuelve. A través de Ti, se acaba el dolor. A través de Ti, se borra la condenación. A Través de Ti, Eva fue Redimida. (En la Madre de Dios y la Natividad)

Una Virgen, Inocente, Inmaculada, Libre de Todo defecto, Intacta, sin Mancha, Santa en Cuerpo y Alma, como un lirio nacido entre espinas. (Homilía VI, 11)

En lugar de Eva, un instrumento de muerte, se elige una virgen, más agradable a Dios y llena de su gracia, como un instrumento de vida. Una Virgen incluida en el sexo de la mujer, pero sin compartir en la culpa de la mujer. Una virgen inocente; inmaculada; libre de toda culpa; impecable; sin mancha; santa en el espíritu y el cuerpo; el lirio entre las espinas (San Teodoreto de Ancyra. Homilía VI. In S. Deiparam et in nativatem domini. PG 77, 1427A)

“En lugar de Eva, instrumento de muerte, Cristo se eligió una virgen como transmisora de vida, libre de culpa, limpiísima, santa en cuerpo y en el alma (Homilía 6 sobre la Madre de Dios)

SAN CRISIPO DE JERUSALEN (450 D.C):

“Dios te salve dice: a ti te pertenece el verdadero gozo, a ti con toda verdad te conviene oír aquel llena de gracia porque contigo está todo el tesoro de la alegría, del gozo y de la gracia. El Rey esta con su sierva, con la hermosa entre las mujeres, el más hermoso de los hijos de los hombres, con la impoluta doncella, el que todo santifica....por tanto, Dios te salve, la llena de gracia, Dios te salve pues por naturaleza te cupo en suerte un seno más amplio que los cielos mismos ya que en él hospedaste a aquel que los cielos no pueden contener. Dios te salve, fuente de luz que ilumina a todo hombre. Dios te salve, aurora de un sol que no conoce ocaso, Dios te salve morada de la vida” (Or, In S. Mariam Deiparam. Citado por G. Alastruey en Tratado de la Virgen María)

SAN LEÓN I:

Para la incorrupta naturaleza de El que fue nacido tuvo que guardar la virginidad primordial de la Madre, y el poder implantado del Espíritu Divino tuvo que preservar sin mancha y en santidad el santuario el cual Él hubo escogido para El mismo... (Sermón XXVII; Sobre la Festividad de la Natividad, Parte II; NPNF 2, Vol. XII)

Ese Santuario que Cristo escogió para él mismo era la Santísima Virgen María de quien nació, durante 9 meses estuvo en ese santuario, sin mancha y en santidad.

"Por el Espíritu, Cristo nace del cuerpo de su Madre sin mancha, por este mismo Espíritu, el cristiano renace desde el vientre de la santa Iglesia". (León I, Sermo 29:1; PL 54:227)

SAN PROCLO DE CONSTANTINOPLA:

"No es ciertamente un deshonor para el arquitecto habitar la casa que el mismo ha construido, ni el barro ensucia al alfarero cuando recompone la vasija que él mismo había fabricado, así Igualmente Dios , suma pureza, no se contamina saliendo del seno de una virgen, pues de la que él había formado sin recibir mancilla, salió también él sin contraer ninguna mancha ."; y de nuevo: “María es el celestial orbe de una nueva creación, en quien el Sol de justicia, siempre resplandeciente, ha borrado de su completa alma toda la noche del pecado.” “ Dios saco a María de un barro limpio” (Proclo, Oratio 1 de Laudibus S. Mariae ; PG 65: 681,683B, 684; Oratio 6; PG 68:758A) .

*"Gracias a ella todas las mujeres son benditas. No es posible que las mujeres debieran permanecer bajo su maldición; al contrario, ella **ahora tiene una razón para exceder la gloria de los Ángeles**. Eva ha sido curada. . . Hoy, una lista de mujeres es admirada*

[Sara, Rebeca, Deborah, etc]. . . Elizabeth es llamada bendita por haber cargado el Predecesor, quien brinco de alegría en su vientre, y por haber sido testigo de la gracia; María es venerada, porque ella fue Madre, la nube, la alcoba nupcial, y la Arca del Señor” (Proclo, Homilía 5:3; PG 65:720B)

El Arca del Señor debe ser sin mancha y purísima mucho más que el arca del AT que cualquiera lo tocaba moría. ¿Entonces cuan pura debía ser la Santísima Madre de Dios según estos padres?

SAN FULGENCIO DE RUSPE:

“Cuando el Angel le dice a María: Dios te Salve, le patentiza que su salutación es celestial: y cuando le añade: llena de gracia le manifiesta que íntegramente fue excluida la ira de la primera sentencia “ (Fulgencio de Ruspe Sermo XXXVI. De laudibus Mariae ex partu Salvatoris)

PRUDENCIO (400 D.C):

“He aquí lo que quería decir aquel antiguo odio y aquella irreconciliable enemistad del hombre con el áspid: la víbora infernal yace aplastada en tierra bajo los pies de la mujer. Todo veneno ha sido vencido y domado por aquella Virgen que fue digna de dar a luz un Dios “(Cathemerinon III ante cibum PL 59,806)

Esta identificación de María con la mujer del Génesis y la expresión vencido y domado el veneno de la serpiente, dejan claramente explicado que María era inmaculada concebida.

JACOB DE SARUG (452-521 dC):

“Descendió de su lugar y habitó en la que es bendita entre las mujeres porque en el mundo no había ninguna que a ella pudiera compararse. Ella es por excelencia, humilde, pura e inmaculada, nadie más que ella fue hecha digna de ser su Madre. Se puso de manifiesto cual excelsa era ella y limpia de pecado. No hay en ella pasión alguna que la incite a los placeres ni pensamientos que conduzca a la sensualidad, ni conversación mundana que lleve hacia la ruina ni vanidad que incline hacia el amor del mundo, ni se comportó ella nunca como una simple muchacha” (Homilía Sobre la Virgen María, Madre de Dios)

SAN MAXIMO DE TURIN: (450 D.C)

“ María fue verdaderamente una morada digna de Jesucristo, no por la belleza del cuerpo sino por la gracia original” (Homilía V ante Nativ Dom PL 52,235)

¿Qué es la gracia la gracia original sino la ausencia del pecado original? Es un texto muy claro donde el santo padre de Turín enseña el nacimiento en gracia de la Virgen María.

HESIQUIO DE JERUSALEM:

“Templo del Verbo incorrupto, tabernáculo libre de toda mancha” “ la que jamás fue tocada por el humo de la concupiscencia” “purísima tórtola, paloma incontaminada, nube grávida de lluvia e incorrupta “ (PG 93, 1464,1465,1466, 1461)

TEOCTECNO DE LIVIA (OBISPO DE PALESTINA 590 D.C):

“ María nace pura e inmaculada, como los querubines, ella fue plasmada de arcilla pura e incontaminada. En Efecto cuando aún estaba en germen dentro de su padre Joaquin, su madre Ana recibió el anuncio de un angel santo que le dijo: Tu posteridad será celebre en todo el universo. Por eso Ana la presento al Señor y durante todo el tiempo de su permanencia la Virgen estaba junto al rey Cristo, a su derecha, con un vestido tejido de oro, a modo de una aparición resplandeciente de gracia” (Panegírico sobre la fiesta de la Asunción 5-6).

Quizás sea Teoctecno de Livia el primero en hablar literalmente del nacimiento inmaculado y sin pecado de la Virgen. Eso no significa como estamos viendo que esta verdad antes no se creyera, estaba implícitamente contenida en los términos: inmaculada,

toda santa, impoluta.

SAN SOFRONIO DE JERUSALEM (560-640 d.C)

“Tú has superado en mucho a toda criatura porque sobre todas brillaste por tu pureza. A ti te aclamo: llena de gracia porque fuiste colmada de sus dones sobre toda criatura, hallaste en Dios una gracia eximia sobre cualquiera otra, la más esplendida de todas las gracias, que nunca languidece, que ningún ímpetu conmueve; gracia totalmente invicta y eternamente duradera. Otros ciertamente y en gran número brillaron antes que tú con eximia santidad. Pero a nadie como a ti se le concedió la plenitud de la gracia, nadie fue adorando de santidad como tú, nadie fue prevenido con tu de la gracia purificante.” (In SS Deip. Annunt. 22)

"Santa, inmaculada, en alma y cuerpo, totalmente libre de todos los contagios". (Synodica Epistola ad Sergium, PG 87 (3), 3159; 3162)

Podemos observar como claramente nos indica que recibió abundancia de gracia, la Bienaventurada Virgen María, y como bien indica San Pablo, en Romanos 6:14 quien está bajo la gracia, no está en pecado, es por ello esta cita ejemplifica a la perfección la inmaculada Concepción e inmaculada Vida de la llena de Gracia.

SAN ANDRES DE CRETA (681-720 dC):

Hoy la humanidad, en todo esplendor de su nobleza inmaculada, recibe su belleza ancestral. La culpa del pecado hubo oscurecido el esplendor y atracción de la naturaleza humana; pero cuando la Madre del Justo por excelencia es nacido, esta naturaleza reina en su persona sus privilegios ancestrales y es modelada de acuerdo con el modelo perfecto verdaderamente digna de Dios. . . La reforma de nuestra naturaleza empieza hoy y el mundo antiguo, sujetos a la completa divina transformación, recibe el primer fruto de la segunda creación. (Homilía 1 sobre la Natividad de María)

“La Theotókos María, el refugio común de todos los cristianos, fue la primera en ser liberada de la primitiva caída de nuestros primeros padres” (Homilía IV sobre la Navidad, PG 97, 880 A).

“María es la santa más excelsa en santidad que todos los santos y la única que fue considerada toda pura por aquel que habitó en ella en cuerpo y en espíritu” (II Sermón sobre Navidad)

SAN JUAN DAMASCENO (675- 749 dC):

Oh benditas entrañas de Joaquín de quien sale una semilla sin mancha! Oh glorioso vientre de Ana en quien la más bendita descendencia creció. (Homilía I sobre la Natividad de María)

“Ella es toda hermosa, toda cercana a Dios. Para ella, superando los querubines, exaltada por encima de los serafines, es puesta cerca de Dios. . (Homilía sobre la Natividad 9)

“Eres paraíso, ¡Oh María! Y de él naciste. Dios mandó a los querubines que blandieran en derredor tuyo una espada ágil y flamígera y te guardarán inaccesible por doquiera a las insidias de la engañosa serpiente” (Or In Dormit Deiparae)

“La naturaleza cede a la gracia, y queda trémula sin atreverse a pasar adelante. Y como había de suceder que la Virgen Madre de Dios naciera de Ana, no sólo la naturaleza adelantarse al germen de la gracia. Permaneció infructuosa hasta que la gracia de su fruto.” (Hom in Nativ. B. Virg)

JUAN DE EUBEA (750 D.C):

“María es una nueva arca preparada por el Creador mismo” “Joaquin y Eva engendraron el paraíso racional una niña totalmente inmaculada” (La concepción de la Santa Madre de Dios PG 96,1459-1500)

SAN TEODORO DE STUDIA (759 d.C-826 d.C):

Si nada es tan puro como María si esta es una tierra a la que la espina del pecado jamás desadorno, una tierra sobre la que descansó la bendición del Señor sin que jamás conociera la Antigua maldición, todo esto es así porque de Ella brotó Cristo, fruto bandito de sus entrañas. (Teodoro de Studia, hom in Nativit BM n4 PG XCVI 685)

EPIFANIO EL MONJE (800 D.C):

María por naturaleza y por tanto desde su concepción fue inmune de la concupiscencia y por eso adornada con la justicia original (PG120,193,197).

PASCASIO RADBERTO (860 D.C):

“santificada en el seno de la madre, no contrajo nunca el pecado original” (De partu Virginis PL 120,1371)

Con este santo padre hemos llegado al fin de las citas patristicas sobre este dogma mariano. Sin embargo, antes de terminar este apartado y aunque no son padres de la Iglesia, considero importante citar a estos santos de finales del primer milenio, que claramente hablan sobre el nacimiento inmaculado, algo que en ese tiempo ya estaba siendo reflexionado. Ellos son:

San Eutimio, patriarca de Constantinopla hacia el año 907 d.C dijo: *De Joaquin y Ana como sabéis bien amigos míos nació ella....pero ¡oh mansión purificada, oh libre de toda mancha de pecado! Jamás mujer dio a luz sin mancha, a excepción de aquella sola hija que nació de estos, dignísimos de ser venerados por nosotros. (Laud in Concept S. Annae)*

David Nicetas, finales siglo IX: *“Honremos a la Virgen no sólo porque nació según la carne de una madre estéril, sino mucho más porque nació por gracia sobrenatural en cuanto al alma” (Hom in diem natalem S Mariae).*

Juan el Geómetra por los mismo años dice: *Yo te saludo oh Virgen Madre, que no participantes de nuestra malicia, alégrate porque el Verbo a quien diste su cuerpo mortal te libró del peso funesto que gravita sobre nuestra naturaleza” (Joan Geomet. Hym 5 in S Deip hym 2 PG CVI,861).*

Focio patriarca de Constantinopla nos dice: *“Tu fuiste siempre inmaculada desde el comienzo de tu creación” (Discursos y homilias de Focio Constantinopla 1901 II Aristarchis)*

Si hacemos un recuento, tenemos a *San Efrén, San Máximo de Turín, san Teocteno de Livia, San Teodoro de Ancira, San Proclo de Constantinopla, San Fulgencio de Ruspe, San Andrés de Creta, Teodoro de Estudita, Juan de Eubea, Epifanio el monje, Pascasio Radberto* que afirman claramente el nacimiento inmaculado de María Santísima. El resto de citas de los padres de la Iglesia, no lo afirmarían directamente, pero si indirectamente se puede deducir y podemos encontrarlo implícitamente en varias de sus expresiones. Es decir, tenemos 11 testimonios explícitos sobre el nacimiento inmaculado de la Virgen, eso sin contar a Juan el Geómetra, a Focio y a San Eutimio. También están los 14 testimonios anteriores al año 1000 d.C. y más de 30 textos patrísticos que nos hablan sobre la absoluta santidad de María.

Con toda esta evidencia presentada a favor del dogma de la Inmaculada junto con la evidencia bíblica desarrollada en el primer punto de este capítulo, podemos afirmar que el dogma definido en 1854 por el Papa Pio IX tiene suficientes argumentos tanto históricos como bíblicos para ser creído. Recordemos que algunos dogmas Cristológicos y Trinitarios llevaron mucho tiempo para ser definidos, por ejemplo, la divinidad del Espíritu Santo no se produjo hasta el año 381 d.C y en el 451 d.C el Concilio de Calcedonia definiría las dos naturalezas de Cristo. En el año 649 d.C en el Sínodo Lateranense se condena el monotelismo, afirmando las dos voluntades de Cristo y el nombre unión hipostática fue formulada en el V concilio de Constantinopla en el 553 d.C. Todo esto nos lleva a ver un desarrollo doctrinal en la teología hasta que se definen los dogmas y se desarrollan en profundidad las doctrinas. Esto pasó con la Cristología y también pasa con la Mariología, por lo tanto, no es necesario asustarse de porque se esperó tanto en definir un dogma, pues la reflexión teológica en la Iglesia lleva muchos siglos de estudio y meditación. [\[101\]](#)

VI

LA ASUNCIÓN DE LA MADRE DE DIOS

Argumentos bíblicos para este dogma

El último de los dogmas marianos declarados infaliblemente por el Papa, fue el de la asunción. En 1950 el Papa Pío XII en su encíclica “*Munificentissimus Deus*” ^[102] declara:

“Virgen es presentada por los Santos Padres como nueva Eva, estrechamente unida al nuevo Adán, si bien subordinada a El, en aquella lucha contra el enemigo infernal, que, como fue preanunciado en el Protoevangelio (Gen. 3, 15), habría terminado con la plenísima victoria sobre el pecado y sobre la muerte, siempre unidos en los escritos del Apóstol de las Gentes (cf. Rom., ce. 5 y 6; 1 Cor. 15, 21-26; 54-57). Por lo cual, como la gloriosa resurrección de Cristo fue parte esencial y signo final de esta victoria, así también para María la común lucha debía concluir con la glorificación de su cuerpo virginal, porque, como dice el mismo Apóstol: Cuando... este cuerpo mortal sea revestido de inmortalidad, entonces sucederá lo que está escrito: la muerte fue absorbida en la victoria: (1 Cor. 15, 54) ”

Finalmente, en el Catecismo también se recoge esta enseñanza:

966 "Finalmente, la Virgen Inmaculada, preservada inmune de toda mancha de pecado original, terminado el curso de su vida en la tierra, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria del cielo y enaltecida por Dios como Reina del universo, para ser conformada más plenamente a su Hijo, Señor de los señores y vencedor del pecado y de la muerte" (LG 59; cf. Pío XII, Const. apo. Munificentissimus Deus, 1 noviembre 1950: DS 3903). La Asunción de la Santísima Virgen constituye una participación singular en la Resurrección de su Hijo y una anticipación de la resurrección de los demás cristianos:

«En el parto te conservaste Virgen, en tu tránsito no desamparaste al mundo, oh Madre de Dios. Alcanzaste la fuente de la Vida porque concebiste al Dios viviente, y con tu intercesión salvas de la muerte nuestras almas (Tropario en el día de la Dormición de la Bienaventurada Virgen María).

Es decir, que la Asunción de la Virgen esta unida a Cristo, es pues otro dogma cristológico, donde el sentido del mismo, es que en ella se muestran los frutos de la victoria de Cristo sobre la muerte y se nos anticipa a nosotros como será nuestra resurrección. Esta pues, este dogma relacionado íntegramente con la Resurrección de Cristo y su triunfo sobre la muerte. Ni el catecismo, ni el dogma entran a definir si María murió o no, y, por lo tanto, yo tampoco entraré a tocar este detalle sino solo me centraré en la Asunción a los cielos de la Virgen.

Es importante indicar que no es lo mismo “Asunción” que “Ascensión”. La segunda acción se hace por propio poder, y solamente lo hizo Cristo, mientras que la primera consiste en que alguien más te lleve, como fue en el caso de María pues fue llevada por Dios a los cielos. Muchas veces, nuestros hermanos protestantes confunden estos dos conceptos tan diferentes entre si. No afirmamos que María tenía poder de ir al cielo por ella misma, sino que afirmamos, que el amor de su Hijo fue tan grande, que quería que su madre estuviera con él en el cielo para de ese modo enseñarnos como llegará a ser nuestro cuerpo glorioso y para triunfar totalmente sobre la muerte. Es así como el Nuevo Adán se lleva a la Nueva Eva a su morada celestial.

Hoy en día, muchos cristianos protestantes critican este dogma afirmando no viene en las Escrituras y es un invento de la Iglesia, por lo tanto, no debemos creer en él. Lo cierto es que este dogma es consecuencia directa de los 3 anteriores y de otras doctrinas marianas. Por ello, es ineludible no llegar a este dogma una vez habiendo formulado los otros tres.

Una vez explicado esto, pasaremos a dar los argumentos bíblicos que permiten contemplar este dogma al menos de manera implícita en las Escrituras. Son textos usados por la Iglesia en estos 2000 años que han sido aplicados a María y que, tras un breve análisis de los mismos, observaremos la lógica y los motivos por los cuales la Iglesia los aplicó a Nuestra Madre.

1) Génesis 3,15,19 y la enemistad con la serpiente

Enemistad pondré entre ti y la mujer, entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tu su calcañar **Gén. 3, 15.**

Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. **(Gen 3,19)**

Esta enemistad con Satanás debía librarla de corromperse tal y como su hijo no se corrompió, así ella tampoco debería hacerlo pues era sangre de su sangre y carne de su carne. El triunfo de Cristo sobre la serpiente, está integrado por una triple victoria: sobre el pecado, sobre la concupiscencia y sobre la muerte. Pero María está asociada a su linaje, es decir, a Cristo, en este triple triunfo, por lo tanto, María triunfó sobre el pecado por su Inmaculada Concepción, sobre la concupiscencia por su maternidad virginal y sobre la muerte por su subida al cielo en cuerpo y alma. Además, la inmunidad de María del Pecado Original supone la inmunidad de las consecuencias del mismo pecado, y una de ellas es la corrupción del cuerpo y su separación del alma, por ello, cuerpo y alma perduran en la gloria.

2) La Madre de Dios no será abandonada en el sepulcro

Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción. **(Sal 16,10)**

Viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. (Hch 2,31)

Estas citas nos indican que el cuerpo de Cristo, o sea su “carne” no vio corrupción. La palabra griega usada para carne es **σάρξ** que se traduce como materia humana, cuerpo humano, naturaleza humana, esto significa entonces que *el cuerpo, carne, huesos, sangre de Cristo*, no vería corrupción, su alma tampoco quedaría en el Hades. Pero ese cuerpo humano de Cristo ¿de quién lo heredo? La Biblia nos responde:

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley (Gal 4,4)

Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre (Lc 1,30-32)

Y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. (Lc 1,42)

María dio a Cristo su carne y su sangre, el cuerpo de Cristo es el cuerpo de María ya que , nació sin la simiente de varón (Juan 1,13), de María y de Dios, por tanto el cuerpo **σάρξ** que no verá corrupción es el de Jesús, que a su vez es igual al de María, en conclusión: Si el cuerpo de Cristo no vio corrupción tampoco el de María, porque Cristo heredó de María el cuerpo y la Sangre.

Si bien es cierto María dio a luz a una persona divina, Cristo, la cual tiene naturaleza humana y naturaleza divina, la divina es de Dios y la humana de María. Ambas juntas e indivisibles en una sola persona divina, el Señor y Salvador, Jesucristo y esto significa que la naturaleza humana de María debía ser incorruptible para que Jesús la pudiera heredar.

Por otro lado, debemos hacer notar una última cosa, el Salmo 16,10 es ligeramente distinto a Hechos 2,31 porque dice “*tu santo vera corrupción*”. Si nos vamos al hebreo, observamos la palabra usada para Santo es **קֹדֶשׁ** que se traduce como Santo o Santos y vemos por ejemplo su uso en plural en el Salmo 50,5. Esto significa, que se podría traducir: *no dejes que tus santos vean corrupción*, entonces esto daría un enfoque más fuerte y literal a la idea de que María este ahí incluida.

3) Otros casos de Asunción en las Escrituras

Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. El le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te

será hecho así; mas si no, no. Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino. (2 Rey 2,9-11)

Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. (Gen 5,24)

Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios (Heb 11,5)

Tanto Elías como Enoc fueron traspuestos sin ver muerte, Dios se los llevó. Estos dos ejemplos pueden servirnos de antecedentes para ver como la Biblia no está en contra de una ascensión a los cielos, y por tanto nos da una pauta para entender el dogma de la ascensión, si Elías y Enoc fueron llevados al cielo por Dios, con mayor motivo María, que fue madre de la Segunda persona de la Trinidad, y su misión en la Tierra tenía muchísima más importancia, al menos este antecedente deja claro que es posible.

"Después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos arrebatados en nubes, junto con ellos, al encuentro del Señor en los aires. Y así estaremos siempre con el Señor". (1 Tes 4,17)

Estos versículos indican que los cristianos viviendo en gracia de Dios y que presencien la venida física de Jesucristo en los últimos tiempos, no morirán la muerte terrenal, sino que pasarán directamente al cielo en cuerpo y alma para toda la eternidad.

Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. (Ap 11, 11-12)

Entonces si la Biblia nos narra como hay personas que han sido asuntas al cielo, y estas personas eran normales para Dios, como podemos pensar que la “llena de Gracia” como Dios la llamó o Madre del Señor, como el Espíritu Santo la nombró, haya conocido corrupción ¿no es más que estos estar llena de Gracia y ser la madre de Dios? Por eso mismo, es por lo que ella también merecía ser asunta al cielo en cuerpo y alma. El caso de 1 Tes 4,17 es muy interesante, pues muchos grupos protestantes aceptan la doctrina del rapto fundamentándose en este pasaje, pero no se dan cuenta eso mismo sucedió con María pues ella fue “arrebatada al cielo”, con la única diferencia que fue la primera de todos nosotros, en tener cuerpo glorioso.

La resurrección de Jesús da a luz la posibilidad de la resurrección universal (1 Corintios 15:13,16), y por eso se le llama los "primeros frutos" (1 Corintios 15:20-23). María es la "primicia", signo, y tipo de la resurrección general de toda la humanidad, por lo que representa el siglo venidero, en que la muerte y el pecado será conquistada una vez por todas (1 Corintios 15:26). La Ascensión es, por tanto, el resultado directo de la victoria de

Cristo sobre el pecado y la muerte.

Quizás otra cita bíblica que nos puede dar un antecedente de la ascensión es:

Se abrieron los sepulcros, y muchos santos que habían muerto resucitaron. Salieron de los sepulcros y, después de la resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos (Mt 27,52-53)

Este pasaje nos muestra cómo es posible que los muertos se levanten y aparezcan a otras personas, esta obra fue fruto de la muerte y resurrección de Jesús. Estos santos fueron levantados y glorificados, por lo tanto, si algunos santos consiguieron ya la salvación completa y la glorificación después de haberse consumado la obra redentora del Señor, la virgen María que está por encima de todos ellos y fue elegida por Dios para una misión tan singular como ser la madre de su Hijo, evidentemente también puede ser levantada y glorificada en cuerpo y alma.

4) Sube del desierto con su amado

¿Quién es ésta que sube del desierto, recostada sobre su amado? (Cant 8,5)

Una mujer sube del desierto con su amado, nos dice el libro de los Cantares. Pero la pregunta es, ¿podríamos aplicar esto a María Santísima?

San Pedro Damiano decía: *“aquella reina a quien viendo las hijas de Sión llamaron dichosísima. Mas sube hoy del desierto, esto es, del mundo, elevada a la grandeza del trono regio”.*

En Cantares 8,5 se usa la palabra hebrea *אָזַח* que se traduce como ascender, misma palabra usada en 2Reyes 2:11 para la ascensión de Elías a los cielos. Por lo tanto, este es un precedente bíblico más para ver en Cantares 8:5 a María como asunta al cielo.

San Pedro Damiano entiende el mundo como el desierto, esto es cierto a la luz de la Biblia, por ejemplo: Elías huye al desierto en 1 Reyes 19:4-16 que para él es un lugar de protección y refugio en el mundo. También lo vemos como lugar de encuentro con Dios en Mateo 4:1-11. En apocalipsis 12:6 vemos como la mujer huye al desierto donde *tiene un lugar preparado por Dios*, de encuentro y protección. En Apoc 12:14 vemos como Dios da “alas” a la mujer para que huya del demonio al Desierto. Si la mujer quedó en el desierto, y luego el libro de Cantares nos dice sube recostada en su amado, es evidente sube del mundo a la Gloria de Dios. Es interesante tener en cuenta que en Apoc 12,6 se usa el verbo **ἐτοίμαζω (preparado)**^[103] que es un verbo muy usado en los textos que nos hablan de realidades escatológicas que Dios prepara para sus fieles:

Pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado. (Mc 10,40)

Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que

está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. (1 Pe 1,5)

Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. (1 Cor 2,9)

En el evangelio de Juan solamente una vez se usa esta expresión “preparar un lugar” y es en un contexto semejante:

En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. (Jn 14,2-3)

Por tanto, el lugar preparado para la mujer, el desierto evoca claramente la morada eterna que ella ocupará cuando sea llevada por su hijo como nos lo cuenta el libro del Cantar de los Cantares. Para concluir este argumento, deseo citar a uno de los Santos Padres de la Iglesia que usó esta cita para demostrar como la Santísima Virgen María estaba al lado de su hijo en el cielo:

“Efectivamente si el Señor, al ver que los apóstoles estaban afligidos por causa de su Pasión les dijo: Me voy a para prepararos un lugar (Juan 14,2) con más razón habrán preparado un lugar para aquella que le dio a luz y un lugar tanto más excelente cuanto mayor era la confianza con la que ella estaba unida a él. Así pues, el cuerpo inmaculado de la Virgen, y su alma pura, y amada por Dios, fueron llevados juntamente al Cielo, con la escolta de los ángeles” (Teocteno de Livia, Homilia sobre la Asunción de la Santa Madre de Dios CMP IV/2 4658)^[104]

Este santo padre, basándose en que María era amada de Dios, incluso llega a afirmar que era un lugar mucho más excelente que el que inicialmente se había prometido a los santos apóstoles, este lugar era más excelente porque era la Madre de Dios y por eso se la llevó en cuerpo y alma a los cielos. Es evidente como el santo padre le da un sentido escatológico a este texto como bien lo tiene, y como así lo pide el verbo ἐτοιμάζω (preparado) pues bien, creemos que de la misma manera debemos interpretar Apoc 12,6 concluyendo que las alas dadas a la mujer fueron para subir del desierto.

5) La Reina debe estar con su Rey

Está la reina, Hijas de reyes hay entre tus escogidas, a tu derecha entre oro de Ofir. (Sal 45,10)

En el antiguo testamento la madre del Rey era a quien se conocía como Reina Madre o

Gebirah:

Betsabé entró en la casa de Salomón para transmitirle el pedido de Adonías. El rey salió a recibirla, se inclinó delante de ella y luego se sentó en su trono. Pusieron un trono para la madre del rey, la que se sentó a su derecha. (1 Re 2,19)

Di al Rey y a la Reina Madre: Siéntense en el suelo, porque ha caído de sus cabezas su corona gloriosa. (Jer 13,18)

Este título se usa también en Jeremías 29,2 para referirse a la madre de Jeconías como reina y en 2Reyes 10,13 para designar a la reina madre de Ocozías.

Si las madres de los Reyes del AT fueron Reinas, ¿Por qué María no puede serlo? Evidentemente ella con más motivo aún es la Reina, por ser madre del Rey de Reyes y Señor de Señores. Ahora bien, el Salmo 45, es un Salmo mesiánico que se aplica a Cristo. Veamos algunos versículos:

Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; Cetro de justicia es el cetro de tu reino. (Sal 45,6)

Mirra, áloe y casia exhalan todos tus vestidos; Desde palacios de marfil te recrean. (Sal 45,8)

Si este Salmo se le aplica a Cristo (versículos 6 y 7) entonces la reina evidentemente es su madre y está a la diestra de Cristo. Como Cristo está en el cielo, el trono de la Virgen debe estar en el cielo, a la diestra de su Hijo, teniendo una posición privilegiada con respecto al resto de la mies “o los que son de Cristo”. Nuevamente, queda demostrado como María forma parte de las primicias de la resurrección, para que así el reino mesiánico tenga un Rey que es Jesucristo, Rey de Reyes y Señor de Señores, y una reina madre, “Gebirah”, que es María Santísima.

Algunas consideraciones importantes a tener en cuenta:

Cuando dice “oro de Ofir” se debe interpretar como vestiduras relucientes, recordemos en las Escrituras el Oro de Ofir era muy apreciado (Isaías 13,12, Job 28,16) Esto si se junta con:

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad (1 Cor 15,53)

Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. (Ap 12,1)

¿Quién es ésta que se muestra como el alba, ¿Hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden? (Cant 6,10)

Vestida de sol, vestida de oro de ofir y vestida de inmortalidad son tres expresiones

parecidas, que se identifican si usamos la lógica con el oro que es incorruptible y brilla como el sol, la incorruptibilidad implica el brillo de no descomponerse, lo que viene a ser lo mismo que decir, “glorificar su propio cuerpo”. Todo eso nos sitúa a María como Reina, al lado del Rey en el cielo y nos prueba que este Salmo es perfectamente aplicable a María Santísima.

Sobre este pasaje nos comenta San Pedro Canisio: *“esta dorada vestidura se atribuye a María, ya que su carne santísima se revistió de incorruptibilidad y de la inmortalidad como espléndida vestidura de oro”*.

6) El ministro al lado del Señor

Si alguno me sirve, sígame; y donde yo esté, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará. (Juan 12,26)

Jesús promete, que donde él estará, también estará su servidor, y María era servidora de él, desde el momento que se consagró y se unió a Dios en voto virginal, por lo tanto, tiene que estar al lado de Jesús para cumplir las Escrituras.

Aquí está la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra (Lc 1,38)

Porque ha mirado la bajeza de su sierva, pues desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones, (Lc 1,48)

Recordemos María fue la primera que decidió voluntariamente ser sierva del Señor para hacer su voluntad, o como dice la Escritura: *hacer lo que él diga* (Juan 2,5). En base a eso, es el primer servidor o ministrador de Dios, y por eso también se puede entender que ella tenga un lugar especial al lado del Señor pues el Padre la honró de esta manera.

Así lo vio San Juan Damasceno: *"Si, pues, donde yo estoy, allí estará mi ministro, dice la Vida y la Verdad, Cristo, ¿cómo no estará más aún con El su Madre? Así como ella dio a luz sin dolor así también su muerte estuvo exenta de dolores."* (San Juan Damasceno, *Homilia II sobre la Asunción 3, PG 96,728*).^[105]

7) El Arca del Nuevo Pacto

El argumento de que María es el Arca de la Nueva Alianza ya lo hemos estudiado en otro tema, por lo tanto, solamente tocaremos las citas que consideramos más importantes para llevar a cabo nuestra demostración exegética:

Levántate, Señor, a tu reposo, tú y el arca de tu santificación (Sal 131, 8)

"Estas palabras, dice San Alberto Magno, ciertamente se cree fueron dichas figuradamente de María, cuyo cuerpo fue Arca de Cristo; pero el cielo no posee una figura, sino sólo la realidad" (Gregorio Alastruey).

¿Quién es el Arca de la santificación? En el NT el Arca es María Santísima y así muchas citas bíblicas lo demuestran:

- 2 Samuel 6,14 comparar con Lucas 1,41
- 2 Samuel 6,2 comparar con Lucas 1,39
- 2 Samuel 6,9 comparar con Lucas 1,43
- Éxodo 40,34 frente a Lucas 1,35
- Hebreos 9,4 y Hebreos 3,1 y Juan 6,51

Pero además de todas estas tenemos la del Apocalipsis de San Juan:

"Entonces fue abierto el Templo de Dios, el que está en el cielo, y fue vista en su Templo el Arca de Su Alianza; y hubo relámpagos y voces y truenos y terremoto y pedrisco grande". (Ap 11,9)

Por todo ello, entendemos que María es el Arca de la Alianza, y como tal es el Arca que se levanta del reposo con su Señor. Esto claramente indica la Ascensión de María a los cielos. Si lo unimos al texto del apocalipsis, vemos como claramente el Arca está en el cielo, con Dios y esa Arca que llevó el pan de vida al Sumo Sacerdote y que fue llena de la gloria de Dios, es María que está en el cielo con su amado Hijo.

La propia escritura nos dice que el Arca vuelve a ser colocada en el Santuario limpio y sin mancha, el Santuario de Dios en el Cielo. Esta Arca es la que Juan ve y así la describe:

Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza (Ap 12,1)

Este Arca que está en el Santuario de Dios, es la Mujer, María Santísima según Apocalipsis 12,1. En el libro de Apocalipsis, el versículo 12,1 es conectado al 11,19 con la conjunción "y". En el texto griego, la primera palabra del versículo 12:1 es "**kai**" que quiere decir "y" pero también se puede traducir por "es decir", por lo tanto, no podemos prescindir de la conexión existente entre Apocalipsis 11,19 y Apoc 12,1. Esta arca que inicialmente se ve en el cielo, se describe como una mujer, recordemos que nunca se enseña en la Biblia que Israel sea el Arca o que la Iglesia sea el Arca de la Alianza, pero como ya hemos visto antes, María si era ese Arca. Pues bien, esto nos identificaría claramente quien es la mujer del Apocalipsis que está en el cielo, y al ser identificada con cuerpo de mujer, quiere decir que tiene un cuerpo glorioso, un cuerpo santificado.

8) El Santuario Glorificado del Señor

La gloria del Líbano vendrá a ti, cipreses, pinos y bojés juntamente, para decorar el lugar de mi santuario; y yo honraré el lugar de mis pies. (Is 60,13)

Sabemos que Cristo vino al mundo por la mujer (Gal 4,4) y de ella heredó su carne, ella fue convertida en un sagrario viviente, en un santuario vivo de Dios, donde el mismo Verbo encarnado era adorado (Hebreos 1,6) y, por lo tanto, este santuario donde estuvieron sus pies, es María que en su interior, habitó la palabra 9 meses. Pues bien, ese santuario dice el profeta Isaías será glorificado y la palabra usada para ello es קָבֵד kabbed que se traduce por honra, gloria o majestuosidad, se usa como gloria en: Isaías 26,15 y Ezequiel 28,22.

Por tanto, la cita de Isaías lo que nos viene a enseñar es que el cuerpo de María fue glorificado, esto significa que una vez transcurrido su tiempo aquí en la tierra fue asunta al cielo con cuerpo glorioso.

San Pablo apunta a este misterio cuando en su carta a los romanos habla de que seremos glorificados:

Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. (Rom 8,17)

Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (Rom 8,30)

El ser glorificado, significa revestirse de inmortalidad, en el caso de María ella debía ser glorificada primero por ser la primera creyente y la Madre de Dios, por ser la colaboradora en la victoria sobre la muerte:

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria (1 Cor 15,55)

El ser glorificado, es vestirse de inmortalidad, esto es, tener un cuerpo glorioso como el que le fue dado a la Santísima Virgen María. Ya San Antonio de Padua usó esta cita del profeta Isaías para enseñar sobre la Asunción de María:

El lugar de los pies del Señor fue la Virgen María, de quien Él recibió la humanidad: y hoy ha glorificado este lugar porque ha enaltecido a María por encima de los coros de los ángeles. Por ello te queda claro que la Virgen María fue llevada al cielo también con el cuerpo que fue el lugar de (donde puso) los pies del Señor. (San Antonio de

9) Apocalipsis 12 y la mujer

Finalmente, deseo analizar el texto del apocalipsis 12, con el fin de demostrar que esta mujer de la que se habla aquí es la Virgen María. En otro lugar del libro también he hablado de este texto, pero no lo he referido a la asunción. Aquí, sin embargo, vamos a demostrar que se trata de un texto asuncionista. Antes de nada, deseo aclarar que este texto del apocalipsis, puede entenderse por la mujer, a Israel, a la Iglesia o a María. Nosotros nos centraremos en la última de las interpretaciones, esto es, María es la mujer del apocalipsis.

Si logramos probar que esa mujer es la Virgen, habremos entonces probado que ella fue asunta al cielo en cuerpo y alma. Entonces comencemos:

Para saber que esta mujer es la Virgen María debemos tener claro varios puntos:

- a) Se trata verdaderamente de una mujer.
- b) El Arca de la Nueva Alianza es una mujer.
- c) ¿Quién es el niño que nació?

Una vez demostrado que la mujer es María, fácilmente podremos demostrar que ella es asunta al cielo:

- d) Aparece en el Cielo.
- e) Se le dan alas de águila.
- f) Venció a la muerte.

- a) Se trata verdaderamente de una mujer.

Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. (Ap 12,1)

En este versículo se describe la visión que tuvo el apóstol Juan, la cual ve una mujer que tiene pies y cabeza, o sea el apóstol describe un cuerpo físico y por eso lo detalló. Si realmente no hubiera sido un cuerpo físico lo que vio ¿qué necesidad tendría de haber hablado de cabeza y pies? Otra señal de que realmente se apareció una estructura corporal es que el texto dice: “cubierta de sol”, el verbo περιβάλλω puede traducirse como cubierta, pero, también como vestida, revestida, recubierta, etc. Esto nos recuerda a los siguientes pasajes bíblicos:

Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene

oídos para oír, oiga. (Mateo 13,43)

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; 21 el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. (Fil 3,20-21)

Este resplandecer entonces se refiere a tener un cuerpo glorioso en los cielos, brillante y luminoso. El resplandecer simbolizará la gracia divina derramada sobre los justos, y en el caso de María, recordemos ella es llena de Gracia, por eso, “resplandecía como el Sol”.

b) El Arca de la Nueva Alianza es una mujer.

Esta conexión ya la vimos antes en Apoc 11,19 que nos habla del Arca de Dios en el cielo y luego inmediatamente en Apoc 12,1 se nos presenta a la mujer. Estos dos pasajes van conectados por un y como dijimos antes, luego eso significa que esa mujer, es el Arca vista en el cielo. Ahora bien, recordemos que ese Arca no es la del AT:

Y acontecerá que cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, en esos días, dice Yahvé, no se dirá más: Arca del pacto de Yahvé; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni se hará otra. En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Yahvé, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Yahvé en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón. (Jer 3,16-17)

Aquí el texto del profeta Jeremías es muy claro, nadie recordará el Arca del pacto, ni se la nombrará, ni se la echará de menos, esto significa que habrá perdido el protagonismo que tuvo en los tiempos antiguos Y la razón es muy sencilla, ese pacto ya quedará caduco y habrá un nuevo pacto (Jeremías 31,31) en el cual habrá un nuevo arca de la alianza. Recordemos el Arca, el objeto más sagrado de Israel, pues contenía el maná y la vara de Arón (Heb 9,4), en el nuevo pacto, el pan del cielo, y el Sumo Sacerdote será Cristo (Juan 6,51 y Hebreos 5,1-10). Pues bien este Cristo habitó 9 meses en el nuevo arca que es María su madre (Lucas 1,28-33). Luego entonces debe ser a ella a la cual se está refiriendo San Juan en esta visión, puesto que ni Israel, ni la Iglesia son el arca ya que Israel no reconoció a Cristo como Pan del Cielo. (Juan 6,66).

c) ¿Quién es el niño que nació?

Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. (Ap 12,5)

Este pasaje nos relata como la mujer dio a luz un hijo varón, y detalla claramente una cualidad de ese niño, que es: “regirá con vara de hierro a todas las naciones”, ¿quién ese

ese niño? Lo primero que debemos saber es que esa expresión “regir con vara de hierro” es tomada del Salmo 2, un salmo mesiánico:

Yo publicaré el decreto; Yavhe me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy. Pídemelo, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra.

Los quebrantarás con vara de hierro, Como vasija de alfarero los desmenuzarás (Sal 2,7-9)

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de Reyes, Señor de Señores (Ap 19,15-16)

En el Salmo 2, se habla de un ungido de Yavhé, que fue engendrado por Él, y que quebrantarán con vara de hierro a todas las naciones. Según Apoc 19,15-16 ese ungido es el Rey de Reyes y Señor de Señores (1Tim 6,15; Apoc 17,14), por lo tanto, ya hemos localizado al hijo de la mujer que es Jesús, y esto significa que también hemos localizado a su madre, a la que le dio a luz, María. En conclusión, ni Israel ni la Iglesia dieron a luz al Mesías.

Entonces si esa mujer es María ¿podemos ver en estos textos, indicios sobre la ascensión? La respuesta es afirmativa debido a que:

- a) Apocalipsis 12,1 nos sitúa a la mujer en el Cielo, coronada con 12 estrellas, eso significa que su cuerpo; con cabeza, pies y corona, ha sido glorificado y está en el cielo con los santos.
- b) La mujer puede ser asunta al cielo porque se le dieron dos alas de águila para ello:

Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. (Ap 12,14)

El lenguaje del apocalipsis es simbólico, por lo tanto, debemos descifrarlo. Aquí se habla de un desierto, lugar de refugio y encuentro con el Señor en las Escrituras (Éxodo 3,18; 4,27; 5,1; 7,16), ahora bien, este desierto es un lugar donde Satanás ya no puede alcanzarla. Las alas de águila dadas a la mujer significan protección divina: (Salmo 17,8; Salmo 36,7; 57,1) y con las alas Dios dirige a su pueblo hacia Él (Éxodo 19,4; Deut 32,11). Además, que Proverbios 23,5 y Salmo 18,10 relacionan el vuelo con el cielo y con Dios, por lo tanto, todo esto nos lleva a concluir que con esas Alas dadas a la mujer, esta subió al Cielo y allí fue alimentada. El tiempo, y la mitad de tiempo es una expresión tomada del Libro de Daniel (Dn 7, 25-26) que es el tiempo durante el cual la

Iglesia estará peregrinando en la Tierra, y luego vendrá el Señor con sus Santos, por lo cual, ahí se incluye a la Mujer en el juicio final (Judas 1,19).

c) La mujer venció a la muerte:

Si leemos Apoc 12,5-6 y luego Apoc 12,13-16 veremos como por tres veces Satanás, intenta atacar a la mujer y por tres veces fracasa pues no le causa a ella, el menor perjuicio. El fracaso de Satanás queda patente con la total evasión y victoria de la Mujer, en esta evasión está comprendida la inmunidad de la muerte y la corrupción sepulcral. Recordemos las palabras del apóstol:

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo (Heb 2,14)

No hubiera conseguido evadirse del demonio, la Mujer, si este hubiera clavado sus garras en ella. No solo Cristo destruyó la muerte, también María la venció al evadirse del demonio por tres veces. Esta evasión de la mujer queda comprobada por otro rasgo del pasaje muy importante:

Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua (Ap 12,9)

El dragón grande es la serpiente antigua, esto es, la serpiente del Génesis 3,15; luego existe una conexión directa entre Génesis y Apocalipsis, entre la serpiente y el dragón, la descendencia de la mujer y el hijo que gobernará con vara de hierro. También entre la Mujer del Génesis y la del Apocalipsis.

Pues bien, en Génesis 3,15 se afirma la total victoria de la mujer sobre la muerte, y, por consiguiente, Apocalipsis 12 solo reafirmará nuevamente este detalle. A su vez, la idea de evasión del pecado es más clara en Apoc 12, lo cual ayuda a entender mejor Génesis 3,15 en sentido asuncionista también.

Ahora bien, una vez explicado el argumento de Apocalipsis 12, nos surge la duda siguiente ¿cómo veían los padres de la Iglesia este pasaje? Pues uno de los criterios básicos de la interpretación católica es que se interprete según el sentir de los padres, en este caso hemos de decir, que la interpretación mariológica de este pasaje no es frecuente, pero no por ello queda excluida del pasaje. Parar ello, citaremos los principales textos patrísticos que apoyan el sentido mariológico del pasaje:

“Parece que se verificó en María, aquello que dice el Apocalipsis de S. Juan: Se levantó el Dragon contra la Mujer que estaba para dar a luz y se le dieron alas de águila y fue transportada al desierto para que el Dragón no la tocara” (San Epifanio de Salamia, Panarion 78, 11).

Será un discípulo del gran San Agustín, Quodvultdeus, quien claramente define a la mujer como María alla por el año 450 d. C:

“En el apocalipsis del apóstol Juan, está escrito que el dragón se hallaba ante la mujer que estaba a punto de dar a luz a fin de devorar el niño que iba a parir. En cuanto a la mujer, ella es figura de la Virgen María, la cual permaneció inviolada ha dado a luz, sin lesión alguna al que es nuestra Cabeza. Ella es personalmente una imagen de la santa Iglesia. Así como María dando a luz al Hijo permaneció virgen, así la Iglesia no pierde la Virginidad cuando da a luz a los miembros de Cristo, a través de los tiempos”
“(Explicación del Simbolo a los catecúmenos 4,1 PL 40 661)

San Teodoro de Ancira, aunque no cita textualmente al apocalipsis si lo alude:

Alégrate santa morada! ¡Alégrate, saludo velo espiritual! ¡Alégrate, Madre revestida de luz y que da a luz el sol que no conoce poniente! ” **(San Theodoro de Ancira, Homilía IV en S. et Deiparam Simeonem III PG 77,1393).**

Será un poco después que otro obispo en este caso San Andres de Cesárea, nos identifique nuevamente a María con la mujer del apocalipsis:

“Varios han entendido por esta mujer a la Santísima Virgen, Madre de Dios porque, según su opinión ha experimentado todas las pruebas de que se habla a continuación en el mismo capítulo, antes de que su divino parto fuera conocido” **(San Andres de Cesárea, Comentario sobre el Apocalipsis 12, PG CVI 320,324)**

Alcunio comentara de manera similar: *“La mujer revestida de sol es la bienaventurada Virgen María que la virtud del Todopoderoso cubrió con su sombra. En ella puede verse también a la Iglesia, la cual no lleva aquí el nombre de mujer”* **(Alcuino, comment. In Apocal 1 V c.12 PL, 1152)**

Aretas, obispo de Cesárea también interpreta la mujer es la Virgen: *“Hay algunos que ven en esta mujer a la Madre del Señor. Según ellos sus dolores y el ataque de la serpiente deben entenderse de las angustias que le causaron la duda de José, y las persecuciones de Herodes contra el divino niño”* **(Aretas Expl. In Apoc ex Commet S. Andreae PG CVI, 320)¹¹⁰⁷**

Con todo esto queda demostrado que la interpretación mariana del texto del apocalipsis 12 no era desconocida en los primeros siglos del cristianismo, ciertamente no era común, pero tampoco ningún padre se opuso a ella.

Objeciones protestantes al dogma de la asunción

Con frecuencia se oye decir que San Pablo no menciona nada sobre María, ni siquiera habla de la asunción es más el texto 1Cor 15,21-23 niega la posibilidad de la

asunción. Leemos en la Carta a los Corintios:

Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

Porque, así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. (1 Cor 15, 21-23)

Respuesta católica:

El versículo 20 expresa la tesis, el 21 y el 22 presentan la argumentación escalonada y el 23 saca la consecuencia.

La tesis es que Cristo ha resucitado como primicias de los que ya reposan. Y contiene dos afirmaciones:

- a) Que la resurrección de Cristo postula la resurrección universal.
- b) Que la de Cristo y la de los demás no pertenece a la misma categoría, a Cristo corresponde la de las primicias de la Resurrección es decir la prioridad privilegiada de resucitar.

En la argumentación, San Pablo señala un hecho doble: un hombre, agente o instrumento de muerte y un hombre o instrumento de vida. Esto lleva a una contraposición y a la vez paralelismo antítesis. El paralelismo lo marca la expresión "por un hombre" y la antítesis, la muerte y la vida.

Es decir, el primer hombre por quien vino la muerte, Adán, se contrapone al nuevo hombre, Cristo, por quien viene la vida y por ello Cristo es llamado Nuevo Adán o Segundo Adán. Además, así como un solo hombre es principio de muerte para todos, un solo hombre es principio de vida. Por un hombre tenía que venir la vida, ya que por un hombre nos vino la muerte. Así podemos concluir que el misterio de la vida se explica por su correspondencia con el misterio de la muerte. Ahora vayamos al misterio de la muerte.

El versículo 22 comienza comparando, a través de un "pues". Se dice que en Adán todos mueren, es decir, todos están en Adán concentrados, entrañados, para que por el pecado todos sean condenados a muerte, por lo tanto, es necesario todos estén en Adán y Adán esté en todos. Luego continua, "en Cristo todos son vivificados", y esto expresa la universalidad de la resurrección que es lo que San Pablo quería explicar. La comunión de los hombres con Adán en la muerte, también se da con Cristo en la vida eterna o resurrección.

Por otro lado, se nos habla de primicias de la resurrección que es correspondiente a Cristo, dado que, si Cristo es el agente o principio activo de la resurrección, es natural que su resurrección sea anticipo de la resurrección universal. Por ello en el siguiente versículo, Pablo establece los dos órdenes de la Resurrección.

Dos categorías que son: Cristo y los que son de Cristo.

Como primicias de la resurrección Cristo hubo de resucitar primero luego de su muerte, los que son de Cristo, han de resucitar en el advenimiento de Cristo o sea, al final de los siglos. Según esto los que son de Cristo son la cosecha o la mies, es decir, los que están incorporados en virtud de la comunión a Cristo, la solidaridad con él, pues son miembros de su Cuerpo místico.

Por tanto, para Pablo las dos categorías son: las primicias y los restantes o mies (los que son de Cristo). Si somos capaces de demostrar que la Santísima Virgen María pertenece a la categoría de **primicias**, habremos demostrado bíblicamente el dogma de la Asunción de María. A las primicias según San Pablo, corresponde la prioridad en la resurrección.

Para probar que Cristo es primicia, San Pablo apela a dos ideas: **la recirculación y la solidaridad.**

Recirculación:

Cuando San Pablo habla de que por un hombre vino la muerte, este tiene en mente el génesis. Ahora bien, no solo por un hombre vino la muerte, sino también por una mujer:

24 Por una mujer tuvo comienzo el pecado, y a causa de ella, todos morimos. (Eclo 25,24)

Según esto Pablo, dice que por un hombre entró la muerte, y por Cristo nos llegó la vida. Del hombre del que habla es de Adán, ahora bien, en Eclesiástico 25:24 y Génesis 3 se nos enseña que tanto el hombre como la mujer son culpables del pecado, y por causa de ellos todos morimos. De hecho en Eclesiástico se enseña la misma idea de Pablo solo que aplicada a la mujer, por lo tanto, paralelamente si por Eva vino la muerte, por María nos llegó la salvación, la verdad y la vida. El paralelismo se puede aplicar a María.

En Romanos 5,12 Pablo también se refiere al Génesis y usa una expresión muy parecida, en el relato del génesis existen Adán y Eva, y ambos son culpables del pecado. Para reforzar esta idea veamos las siguientes citas:

Y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión. (1 Tim 2,14)

Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. (2 Cor 11,3)

Según esto podemos establecer las siguientes premisas:

- a) Eva fue causa de muerte para todo el género humano, o lo que es lo mismo: por una mujer nos vino la muerte.
- b) Ahora bien, si una mujer es principio de vida, otra es principio de vida para todos los hombres:

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. (Lc 1, 31-33)

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. (Jn 14,6)

María dio a luz a la vida, al principio de toda vida para el linaje humano.

Esta conclusión es implícitamente válida a través de los textos presentados. Por tanto, por este primer argumento de recirculación, María pertenece a las primicias, a la misma categoría de resurrección que Cristo. Ya que ambos participaron en la derrota a la muerte y al pecado, ambos deben resucitar como primicias. Si Eva y Adán participaron en nuestra caída, la Segunda Eva y el Segundo Adán (1Cor 15:45) participan en la Salvación y son tenidos como primicias de la resurrección (1Cor 15:23).

Solidaridad:

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. (Gal 4,4-5)

Dos cosas importantes aquí:

Conexión entre dos extremos: Cristo hecho de mujer y el de recibir nosotros, filiación adoptiva. Como Cristo fue nacido de mujer, nosotros somos hijos adoptivos de Dios. Esto se debe a que todos somos parte del cuerpo místico de Cristo, principio de Solidaridad o Comunión en Cristo Jesús. Además:

Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. (Gal 3,26-28)

Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.

Grande es este misterio; más yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. (Ef 5,30-32)

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo (Heb 2,14)

¿Qué nos enseñan todas estas citas?

Nos enseñan, la idea de solidaridad o comunión, la cual está basada también en la unidad de la carne, además de la unidad espiritual. En virtud de esto, Cristo es carne de María, sangre de su sangre y nosotros somos una sola carne en Cristo, de manera jurídica, como Iglesia (Efesios 5:32). Mientras que María es una carne con Cristo de manera física (Gálatas 4:4). Por lo tanto, esto coloca a María en una posición privilegiada y elevada con respecto al resto de los hombres puesto que la carne de Cristo, fue antes carne de María. En la carne y por la carne que recibió de María, el hijo de Dios, se hizo Hijo del Hombre, en quien está recapitulada toda la humanidad. La carne de María es el nudo de la comunión universal.

Siguiendo este razonamiento de que la carne de Cristo no vio corrupción, esto es perfectamente aplicable a la carne de María, pues es la misma:

Porque no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción (Salmo 16,10)

Nuevamente encontramos aquí como María pertenece a las primicias, pues por su solidaridad o comunión, basada en la unidad de carne, este salmo es perfectamente aplicable, recordemos que Cristo es nacido de mujer, o hecho carne Juan 1,14 y se hizo carne en el seno de María Santísima (Lucas 1,35).

María como primicia o primer fruto

Finalmente, el último argumento presentado para demostrar María pertenece a las primicias, es analizar el término “primicias”.

Las primicias (απαρχή):

Era éste un término muy usado entre los judíos, con el que designaban los primeros frutos de la cosecha, **consagrados a Dios, y en los que se consideraba incluido, en cierto modo, todo el resto, que quedaba con él lo bendecido y santificado** (cf. Ex 23,16; Lev 23,1-11 o; Rom 11,16).

Así que, si nosotros demostramos que María es el primer fruto de Cristo, entonces habremos probado que es parte de las primicias:

16 Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas (Rom 11,16)

Romanos 11,16 llama a las primicias Santas.

También la fiesta de la siega, los primeros frutos de tus labores, que hubieres sembrado en el campo, y la fiesta de la cosecha a la salida del año, cuando hayas recogido los frutos de tus labores del campo. (Éx 23,16)

Éxodo 23,16 nos habla de primicias en cuanto a la siega, los primeros frutos del trabajo.

Con todo ello pasemos a ver como María encaja con los primeros frutos de la cosecha cristiana y como también es llamada Santa:

1) Es la primera cristiana:

Es la primera que reconoce la fe cristiana, al volverse obediente a la palabra de Dios:

Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia. (Lc 1,38)

María fue la primera cristiana, la primera que aceptó a Cristo, tanto le aceptó que le llevó en su vientre. Ella misma le reconoce como su Salvador:

Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. (Lc 1,47)

2) Es la primera en recibir el Espíritu Santo:

Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. (Lc 1,35)

Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. (Lc 1,30)

3) Es la primera en ser llamada bendita:

Y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. (Lc 1,42)

4) Es la primera en ser llamada Bienaventurada:

Porque ha mirado la bajeza de su sierva; pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones. (Lc 1,48)

5) Es la primera evangelizadora:

Nos enseña cómo debemos evangelizar, y nos da la lección más hermosa y más perfecta de todo misionero, o evangelizador:

Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere. (Jn 2,5)

Pero antes, fue a evangelizar a su prima Isabel:

En aquellos días, levantándose María, fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías, y saludó a Elisabeth.

Y aconteció que cuando oyó Elisabeth la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabeth fue llena del Espíritu Santo. (Lc 1,39-41)

Con la presencia de María Isabel se llena del Espíritu Santo.

6) Es la primera persona que le pide a Cristo que manifieste su poder:

Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino. Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora. (Jn 2,3-4)

María le pide ayuda a su Hijo ante la necesidad de los novios. María pide a Cristo que se manifieste mucho antes que San Pedro y los demás apóstoles, aquí estaba la sierva del Señor, demostrando su fe absoluta en el Hijo de Dios. No había llegado la hora de que Dios se manifiestará, más, sin embargo, María como buena madre, conoce el corazón de su hijo, conoce su amor por los hombres, y por ello le pide ayuda, para que manifieste su poder antes de tiempo. El Hijo, así se lo concede.

7) Es la primera persona en demostrarle fidelidad absoluta al señor:

Desde la anunciación:

Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia. (Lc 1,38)

En la persecución de Herodes:

Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo. Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, (Mt 2,13-14)

Algunos dicen que María fue un vaso usado por Dios, para que Jesús naciera y luego fue desechado, si esto fuera así porque el ángel dice ¿toma al niño y a su madre? Vemos nuevamente una comunión y solidaridad entre el niño y su madre.

En el templo:

Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? Más ellos no entendieron las palabras que les habló. Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. (Lc 2,49-51)

Esto nos recuerda al Salmo 119:

En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti Quien guarda su palabra en su corazón, le es fiel. (Sal 119,11)

En la Cruz:

Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofás, y María Magdalena.

Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo.

Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa. (Jn 19,25-27)

Tras la Ascensión:

Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo.

Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos. (Hch 1,13-14)

Estos siete puntos demuestran como María es el primer fruto de la fe en Cristo, es el primer fruto cristiano, maduro y santo que Dios nos dio, y, por lo tanto, es la primicia en la resurrección de la que nos habla San Pablo junto con Cristo en 1 cor 15,23.

La segunda objeción vendría a decir algo así: En el texto de Juan 3,13 se nos dice nadie subió al cielo, por lo tanto, María no puede estar en el cielo con Cristo pues esto contradice la Escritura.

Respuesta Católica:

El problema de esta objeción es que no tienen en cuenta varias cosas:

- a) Cuando Jesús dijo eso todavía no había muerto, la obra de la redención no se había consumado, por tanto, era evidente decir que nadie había subido al cielo, pues ni siquiera María había muerto y la prueba está en que en Hechos 1,14 se

cita a María rezando con los apóstoles y eso fue mucho tiempo después de haber dicho esto.

- b) La interpretación del texto no es “nadie irá al cielo” porque eso supondría la condena eterna de todos, luego debemos ver en qué sentido dijo eso: esta diferenciado entre hablar de cosas terrenas y de cosas celestiales, y enlaza este texto con el anuncio de su pasión y muerte, y como quien crea en él tendrá vida eterna, o sea subirá al cielo.
- c) El texto dice “nadie subió al cielo” pero nosotros afirmamos que María fue subida al cielo, no subió por su propio poder, de la misma forma se dice en la escritura que los muertos serán resucitados, no que ellos resucitaron por ellos mismos, porque ellos no tienen poder. Él único con poder para resucitar es Cristo.

Textos patrísticos sobre la Asunción de la Virgen

El primer testimonio de la fe en la Asunción de la Virgen aparece en los relatos apócrifos, titulados «Transitus Mariae», cuyo núcleo originario se remonta a los siglos II-III. Se trata de representaciones populares, a veces noveladas, pero que en este caso reflejan una intuición de fe del pueblo de Dios. Después de este testimonio podemos citar otros en orden claro está a su antigüedad:

A finales del siglo III y principios del siglo IV tenemos un carta que escribió Dionisio el Egipcio, al Obispo de Creta, llamado Tito, su fecha de composición puede ser el año 363 d. C. Es un documento histórico importantísimo para conocer que pensaba la Iglesia de Jerusalén y de Creta sobre la Asunción de la Santa Madre de Dios:^[108]

“Debes saber, ¡oh noble Tito!, según tus sentimientos fraternales, que al tiempo en que María debía pasar de este mundo al otro, es a saber a la Jerusalén Celestial, para no volver jamás, conforme a los deseos y vivas aspiraciones del hombre interior, y entrar en las tiendas de la Jerusalén superior, entonces, según el aviso recibido de las alturas de la gran luz, en conformidad con la santa voluntad del orden divino, las turbas de los santos Apóstoles se juntaron en un abrir y cerrar de ojos, de todos los puntos en que tenían la misión de predicar el Evangelio. Súbitamente se encontraron reunidos alrededor del cuerpo todo glorioso y virginal. Allí figuraron como doce rayos luminosos del Colegio Apostólico. Y mientras los fieles permanecían alrededor, Ella se despidió de todos, la augusta (Virgen) que, arrastrada por el ardor de sus deseos, elevó a la vez que sus plegarias, sus manos todas santas y puras hacia Dios, dirigiendo sus miradas, acompañadas de vehementes suspiros y aspiraciones a la luz, hacia Aquél que nació de su seno, Nuestro Señor, su Hijo. Ella entregó su alma toda santa, semejante a las esencias de buen olor y la encomendó en las manos del Señor. Así es como, adornada de

gracias, fue elevada a la región de los Ángeles, y enviada a la vida inmutable del mundo sobrenatural.

“Al punto, en medio de gemidos mezclados de llantos y lágrimas, en medio de la alegría inefable y llena de esperanza que se apoderó de los Apóstoles y de todos los fieles presentes, se dispuso piadosamente, tal y como convenía hacerlo con la difunta, el cuerpo que en vida fue elevado sobre toda ley de la naturaleza, el cuerpo que recibió a Dios, el cuerpo espiritualizado, y se le adornó con flores en medio de cantos instructivos y de discursos brillantes y piadosos, como las circunstancias lo exigían. Los Apóstoles inflamados enteramente en amor de Dios, y en cierto modo, arrebatados en éxtasis, lo cargaron cuidadosamente sobre sus brazos, como a la Madre de la Luz, según la orden de las alturas del Salvador de todos. Lo depositaron en el lugar destinado para la sepultura, en el lugar llamado Getsemaní.

“Durante tres días seguidos, ellos oyeron sobre aquel lugar los aires armoniosos de la salmodia, ejecutada por voces angélicas, que extasiaban a los que las escuchaban; después nada más.

“Eso supuesto para confirmación de lo que había sucedido, ocurrió que faltaba uno de los santos Apóstoles al tiempo de su reunión. Este llegó más tarde y obligó a los Apóstoles que le enseñasen de una manera palpable y al descubierto el precioso tesoro, es decir, el mismo cuerpo que encerró al Señor. Ellos se vieron, por consiguiente, obligados a satisfacer el ardiente deseo de su hermano. Pero cuando abrieron el sepulcro que había contenido el cuerpo sagrado, lo encontraron vacío y sin los restos mortales. Aunque tristes y desconsolados, pudieron comprender que, después de terminados los cantos celestiales, había sido arrebatado el santo cuerpo por las potestades etéreas, después de estar preparado sobrenaturalmente para la mansión celestial de la luz y de la gloria oculto a este mundo visible y carnal, en Jesucristo Nuestro Señor, a quien sea gloria y honor por los siglos de los siglos. Amén”.

SAN EPIFANIO:

“no se sabe ni si ella a muerto, ni si ha sido sepultada o no lo ha sido...La Escritura ha conservado un absoluto silencio a causa de la grandeza del prodigio, para no herir con una excesiva admiración el espíritu de los hombres. En lo que a mi respecta, no me atrevo a hablar” **Epifanio, Panarion haer. 78,10-11: PG 42,716**

"Si la Virgen había muerto y sepultado, su conciliar el sueño habría sido rodeado de honor, la muerte habría encontrado su puro, y su corona habría sido una virgen ... Si hubiera sido mártir de acuerdo a lo que está escrito: «alma tu propio una espada te atravesará, luego brillaría gloriosamente entre los mártires, y su santo cuerpo habría sido declarado beato, pues por ella, hizo venir a la luz del mundo". **Epifanio, Panarion, 78:23 (AD 377), en PG 42:737**

SAN EFREN EL SIRIO:

Se tratan de testimonios indirectos, en sentido asuncionista, pero no explicitos:

“ Entre todos los descendientes de David, escogistes una humilde doncella, hija de la Tierra, y la introdujiste en cielo, tú que del cielo vienes ” (Ed. Assem syr 2,415)

“El haberle engendrado me hermoseó, sobre cuantos sobresalieron en la santidad. Entro ahora en las verdes arboledas del paraíso, y alabo a Dios allí donde Eva cayo miserablemente “ (Ed assem sir 3,600).

SAN CIRILO DE ALEJANDRIA:

Indirectamente alude a la posibilidad de la ascensión en esta homilía con expresiones como inextinguible lámpara, o templo indestructible (por la muerte):

“Recibe nuestro parabién, María Madre de Dios tú que eres el venerado tesoro de todo el orbe, la inextinguible lámpara, la corona de la virginidad, el indestructible templo, la mansión del Inmenso, la Madre y Virgen“ (MG 77,992)

SAN GREGORIO NACIENANCENO:

“Augusta venerada, felicísima Virgen, tu moras en el cielo, región de los bienaventurados tú que trocaste la pesantez mortal, y te has revestido del manto de la inmortalidad, dotada de eterna juventud....atiende benévola desde lo alto a mis plegarias” (MG 38,336).

SAN GREGORIO DE NISA:

“ En lo que toca a María, Madre de Dios, la muerte que ejerció su dominio desde Adán hasta ella, porque a ella se acercó también, primero tropezó con el fruto de su virginidad como en roca y fue aplastada en lo que a ella se refiere “ (San Gregorio de Nisa De Virginintate c.14)

TIMOTEO DE JERUSALEN:

Quizás aquí tengamos el primer testimonio explícito de la ascensión de la Virgen:

Y tu misma alma traspasada con una espada de aquí algunos opinaron que la Madre del

Señor, muerta a espada acabó con fin martirial por decir Simeón: tú misma alma traspasara una espada , mas no es así, porque la espada de bronce traspasa el cuerpo, no separa el alma, por donde también la Virgen es hasta el presente inmortal habiéndola el Señor que moro en ella trasladado a los parajes celestiales (MG 86,245)

HESQUIO DE JERUSALEN:

“Levántate Señor a tu reposo, tú y el arca de tu santidad, la Virgen, Madre de Dios evidentemente. Pues si tú eres perla, lógicamente ella es arca o concha, si tú eres sol, cielo necesariamente será llamada la virgen, pues si tú eres flor inmarchitable, luego la Virgen será árbol de incorrupción, huerto de inmortalidad “ (MG 93,1464-1465)

SAN GREGORIO DE TOURS:

"Los apóstoles se repartieron por diferentes países para predicar la palabra de Dios. Más tarde, la bienaventurada María llegó al fin de su vida y fue llamada a salir de este mundo. Entonces, todos los apóstoles vinieron a reunirse en la casa de María y, al saber que debía salir de este mundo, permanecieron todos juntos velando. De repente, el Señor apareció con sus ángeles, cogió su alma, se la entregó a Miguel, el arcángel, y desapareció. Al amanecer, los apóstoles tomaron el cuerpo, lo pusieron sobre una camilla y lo colocaron en una tumba, velándolo mientras esperaban la venida del Señor. Y, de nuevo, se presentó el Señor, de repente, y mandó que el santo cuerpo fuera levantado y llevado al paraíso sobre una nube. Allí, reunido con su alma, se llena de gozo con los elegidos de Dios y disfruta de las bendiciones de la eternidad, que nunca terminarán." (Gregorio de Tours, ocho libros de los Milagros, 1:4 (entre 575-593 dC), en JUR, III: 306)

SAN MODESTO DE JERUSALEM:

"Como la Madre más gloriosa de Cristo, nuestro Salvador y Dios y el dador de la vida y la inmortalidad, se ha dotado a la vida por él, que ha recibido una incorruptibilidad eterna del cuerpo, junto con él que ha levantaron de la tumba y la ha llevado hasta a sí mismo de un modo conocido sólo por él ". (Modesto de Jerusalem, Encomium in dormitionem Sanctissimae Dominae nostrae Deiparae semperque Virginis Mariae PG 86-II,3306)

THEOTEKNOS DE LIVIAS:

" Era conveniente que su cuerpo santísimo, que había llevado y contenido dentro de sí a Dios, cuerpo divinizado, incorruptible, iluminado por la luz divina y lleno de gloria, fuese transportado por los apóstoles en compañía de los ángeles, y puesto por poco

tiempo en la tierra, fuese alzado gloriosamente al cielo, junto con su alma agradable a Dios". Theoteknos de Livias, Homilía en la Asunción (ante AD 650),

"Ensalcemos pues todos nosotros a Cristo, demos gloria al Padre y al Espíritu Santo. Felicitemos a la Madre de Dios. Formemos parte del coro de los ángeles, y celebremos esta fiesta de las fiestas: la asunción de la siempre Virgen. Ella ha resplandecido sobre la tierra y ha venido a ser el tesoro y la enseñanza de las Vírgenes. Ella ha ido al cielo como embajadora de todos" (Homilía de la Asunción 4678)

SAN GERMAN DE CONSTANTINOPLA:

"Tú eres bella y tu cuerpo virginal es totalmente santo, casto, morada de Dios. Por este motivo está exento de la disolución en el polvo. Como cuerpo humano fue transformado hasta la vida excelsa de la incorruptibilidad. Está vivo; es superglorioso, lleno de vida e inmortal" (German de Constantinopla, Moma. In dormí. I: PG 98; 345.)

San Germán utilizaba un argumento teológico muy poderoso, basado en el principio de conveniencia. Bajo este principio habría sido imposible que la morada de Dios, el templo vivo de la santísima divinidad del Unigénito fuera presa de la muerte en la tumba.

SAN ANDRES DE CRETA:

"En cuanto a mi tránsito tendréis un conocimiento más exacto si observáis que mi cuerpo, objeto de ese traslado y emigración es el tabernáculo terreno y virginal dentro del cual Jesús, siendo Dios asumió un cuerpo y siendo simplicísimo tuvo dos naturalezas. Quien lo desee puede comprobar todo esto con sus propios ojos pues para quienes se apoyan en la fe están a la vista algunos claros y elocuentes signos de mi tránsito, como es este mismo sepulcro excavado en la roca, que hasta el presente permanece intacto y es una perenne y manifiesta señal de mi enterramiento. " (Sermón I sobre la dormición PG 97, 1056-1057)

" Ella siendo virgen, con el milagro de su divina maternidad había superado la naturaleza de los serafines, y había entrado en la intimidad de Dios, creador de todas las cosas, y siendo madre del que es la vida, le correspondió un tránsito en consonancia con dicha maternidad y que es una maravilla de la fe digna de la divina majestad. Así como al dar a luz su seno no perdió la integridad, así también al morir no pereció su carne; Oh qué maravilla! No aparece corrupción en parto ni tampoco en sepultura. ¿Queréis que os lo demuestre? Yo de parte mía os pido que ninguno de los presentes deje de tomar en consideración el sepulcro vacío. Os pregunto ¿Como desapareció el cuerpo de la difunta? ¿Por qué no quedan restos funerarios en el sepulcro? Ello es debido a que el cuerpo enterrado no experimento la corrupción y a que este tesoro fue cambiado de lugar" (Sermón II sobre la Dormición PG 97,1081)

SAN JUAN DAMASCENO:

Era preciso que aquella que al ser madre, había conservado intacta su virginidad obtuviera la incorrupción de su cuerpo después de morir. Era preciso que quien llevo en su seno al Creador hecho niño, habitara en los divinos tabernáculos. Era preciso que la novia que el Padre había desposado residiera en la cámara nupcial de los cielos. (Homilía II de la asunción 14, PG 96,741)

¿Cómo era posible que la que albergo a Dios en su seno fuera devorada por la muerte? ¿Cómo podía ser absorbida por el infierno? ¿Cómo la corrupción podía atreverse a invadir el cuerpo que había recibido dentro de sí a la Vida? Todas estas cosas en modo alguno podía afectar el alma y cuerpo de la que portadora de Dios. La muerte se llenó de temor al contemplar a María, pues con la que había acontecido cuando atacó al hijo de ella aprendió a ser más prudente y precavida. (Homilía II de la asunción 3, PG 96,728)

“Tu alma no descendió al infierno ni tu carne sufrió corrupción. Tu cuerpo inmaculado y limpio de toda mancha no fue abandonado a la tierra, sino que tu Reina, Soberana Señora y verdadera Madre de Dios fuiste trasladada a las reales mansiones” (homilía 1 sobre la dormición de la Virgen María)

TEODORO DE ESTUDIA:

“Ahora que posee la inmortalidad bienaventurada levanta hacia Dios, por la salud del mundo esas manos que llevaron a Dios...Blanca y pura paloma elevada en su vuelo a las alturas del cielo no cesa de proteger nuestra región inferior. Nos dejó con el cuerpo pero con el espíritu está en nosotros. Entrada en el cielo ahuyenta desde allí a los demonios pues se convirtió en nuestra Mediadora cerca de Dios. En otro tiempo la muerte introducida en el mundo por Eva lo esclavizaba en su dura presión, hoy ha quedado acometer a la hija bienaventurada de una madre culpable, y ha sido expulsada, y su derrota ha venido de donde salió antes su poder ¡Oh Virgen! Más te veo dormida que muerta, transportada fuiste de la tierra al cielo y con todo no dejas de proteger el género humano” (Teodoro de Studia, Homilia V en la Dormición PG XCIX 720)

JOSE EL HIMNOGRAFO:

“Tu ¡Oh Virgen Castísima! Fuiste elevada a los tabernáculos celestiales y no sujeta a mancha alguna....este túmulo tuyo muestra a todos que fuiste sepultada, y ahora indica claramente la traslación de tu cuerpo al cielo” (Mariale, citado por Gregorio Alastruey).

Creo que para reforzar el argumento patrístico, podemos apoyarnos en el argumento litúrgico, pues según se canta así se cree, y por tanto veamos si las otras iglesias que tienen otros ritos y también sucesión apostólica, creen lo mismo que la Iglesia católica y romana:

En la iglesia oriental se lleva celebrando la asunción desde el siglo V o incluso antes, prueba de esto lo tenemos en que ya era celebrada por los nestorianos y monofisitas. En tiempos de Teodoro, 529 dC ya existía tal fiesta, y este patriarca dio una homilia sobre ella. Será en el siglo VI cuando el emperador Mauricio la extienda a todo el Oriente.

En el Occidente tenemos noticias de que ya se celebraba en Galia en el siglo V al parecer era la misma fiesta que desde el siglo IV se celebraba en Antioquia llamada “Memoria de la Santa Madre de Dios y siempre virgen”. En Roma bajo el emperador Teodoro I (650 d.C) ya se celebraba dicha festividad.

- La Asunción en la liturgia Bizantina: la celebran el 15 de agosto, va precedida por ayuno y vigilia. Usan textos de San Juan Damasceno, San Cosme y San Téofano de Grapto para la festividad.
- La Asunción en la liturgia de Alejandría: la celebran el 22 de agosto va precedida de una abstinencia severa durante 15 días.
- La Asunción en la liturgia Etíope: celebran la muerte de María el 16 de Enero y la asunción el 22 de Agosto, siendo esta última la mayor de las fiestas marianas.
- La Asunción en la liturgia de Antioquia: han tenido siempre muy claro la festividad de la muerte y asunción de María en cuerpo y alma a los cielos. Tenemos homilias de Santiago de Jaroug (451-521) sobre esta festividad. Comparan en el oficio el cuerpo de María con la zarza ardiendo del AT y con el arca realizada de madera incorruptible. La celebran el 15 de agosto.
- La Asunción en la liturgia Armenia: es la mayor fiesta de los armenios, va precedida con una semana de abstinencia. Sus plegarias son muy explícitas en el tema del cuerpo asunto de la Santísima Virgen María.
- La Asunción en la liturgia Caldea: la celebran el 15 de agosto y nuevamente es la fiesta mariana más importante por ello ayunan cinco días antes , excepto los nestorianos que ayunan siete.

Como vemos todas las iglesias históricas, aquellas que remontan sus orígenes a los primeros siglos del cristianismo incluso alguna de ellas fundada por los apóstoles celebran la fiesta de la Asunción, y en todas ellas es la fiesta mariana más importante. Este detalle es muy importante para ver como esta fe en la Asunción de María no fue algo que apareció de repente, sino que ya estaba latente y empezó a asentarse en la Iglesia con el paso de los siglos una vez se dio libertad de culto y se pudo tener una liturgia más elaborada. En ninguna de estas zonas, muchas de ellas distantes entre sí, la creencia en la Asunción de María es desconocida o extraña sino al contrario se cuenta como algo propio de la fe cristiana. Lo más curioso es que entre aquellos que se separaron de la Iglesia Católica en el concilio de Éfeso, los Nestorianos, también

celebren esta festividad.

Estos testimonios litúrgicos sirven de apoyo a los textos de los padres de la Iglesia para reforzar aún más si cabe la creencia en la Asunción de la Virgen a los cielos. Ninguna Iglesia histórica rehusó nunca celebrar esta fiesta, es más la incluyeron muy pronto en sus liturgias, y desde entonces, la vienen celebrando. Debemos argumentar finalmente que ciudades aisladas entre sí, con lenguas diferentes, liturgias diferentes, mantienen la misma fiesta, incluso la Iglesia de Etiopía que estuvo aislada por siglos conserva esta misma fe, sea esto prueba de la veracidad del dogma estudiado.^[109]

VII

EL CULTO A LA SANTÍSIMA VIRGEN

Argumentos bíblicos a favor de la hiperdulía

Una vez analizados los principales dogmas marianos, ahora nos queda tocar el siguiente tema de apologética mariana que tiene que ver con el culto que le damos los católicos. El Catecismo de la Iglesia Católica enseña:

971 "Todas las generaciones me llamarán bienaventurada" (Lc 1, 48): "La piedad de la Iglesia hacia la Santísima Virgen es un elemento intrínseco del culto cristiano" (MC 56). La Santísima Virgen «es honrada con razón por la Iglesia con un culto especial. Y, en efecto, desde los tiempos más antiguos, se venera a la Santísima Virgen con el título de "Madre de Dios", bajo cuya protección se acogen los fieles suplicantes en todos sus peligros y necesidades [...] Este culto [...] aunque del todo singular, es esencialmente diferente del culto de adoración que se da al Verbo encarnado, lo mismo que al Padre y al Espíritu Santo, pero lo favorece muy poderosamente" (LG 66); encuentra su expresión en las fiestas litúrgicas dedicadas a la Madre de Dios (cf. SC 103) y en la oración mariana, como el Santo Rosario, "síntesis de todo el Evangelio" (MC 42). Catecismo Iglesia Católica 971

Este culto católico se le llama hiperdulía, es diferente al de adoración y al de veneración pues está por encima del de veneración y por debajo del de adoración. El de adoración es exclusivo para Dios pues se le reconoce como Señor, Dios, Creador de todo lo existente, el de hiperdulía no consiste en reconocer a María como diosa, eso no forma parte de la doctrina de la Iglesia, consiste en reconocer su posición especial en el cuerpo de Cristo, su función y puesto ejemplar en el plan de Salvación pues fue elegida por Dios para ser Madre del Verbo hecho carne. Por lo tanto María no es diosa, no se la adora, se la venera y honra como se merece, tal y como se desprende de las Sagradas Escrituras.

¿Podemos hablar de que en la biblia hay fundamentos y bases que demuestran este dogma? La respuesta es sí, daré siete argumentos bíblicos que demuestran como el culto de hiperdulía no es contrario a las Sagradas Escrituras:

1. Posición dentro del Cuerpo místico de Cristo:

En la Escritura se enseña a dar honra a los siguientes grupos de personas:

- A los emperadores: 1 Pedro 2,17

- La autoridades: Romanos 13,6-7
- Los padres y madres: Efesios 6,2; Deut 5,16
- Las viudas: 1Tim 5,3
- Los ancianos, predicadores y maestros: 1Tim 5,17
- Las esposas: 1Pe 3,7
- Los santos del cielo, los profetas, los héroes del AT: Col 3,18; Fil 3,21, Mat 22,30; Heb 11.

Si la Escritura enseña que a todos estos grupos de personas podemos nosotros honrarlas y alabarlas por sus logros, ¿por qué no podemos hacer lo mismo con María? Ella sin lugar a duda está por encima de todos ellos:

Y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre (Lc 1,42)

Es la única persona llamada Bendita entre las mujeres por el Espíritu Santo, o sea por Dios mismo. Lo cual nos lleva a ver a María en una posición de privilegio sobre las demás criaturas humanas, posición ganada por haber sido la madre del Señor (Lucas 1,43), haber sido elegida por Dios (Lucas 1,42), haber sido llena de gracia (Lucas 1,28) y ser aquella mujer que Dios predestinó para vencer a Satanás junto con su Hijo (Génesis 3,15).

¿Por qué las viudas, los ancianos, los emperadores pueden ser honrados pero la Madre del Señor, no debe serlo? Sin duda que esta pregunta no tiene respuesta para aquellos que desprecian el culto a la Madre de Dios. Sin embargo, para nosotros que entendemos las Escrituras como un todo, estos mandatos de orar a este grupo de personas nos indican que también debemos honrar a María pues ella fue mucho más importante que todos ellos.

2) Tener los mismos sentimientos de Cristo:

Será la propia Escritura quien nos manda tener los mismos sentimientos que el Señor tuvo:

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, (Fil 2,5)

Ahora bien, la pregunta debemos hacernos es, ¿que sentimientos hubo en Cristo hacia su Madre? la respuesta debe ser: Cristo jamás cometió pecado, por lo tanto, él necesariamente tuvo que cumplir con el mandamiento de honrar a su Padre y a su Madre:

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Dios te da (Éx 20,12)

Además el Señor conocía muy bien las Escrituras, y sabe la posición que en ella ocupan los padres, con respecto a los hijos:

Corona de los ancianos son los hijos de los hijos, y la gloria de los hijos son sus padres. (Prov 17,6)

Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; Mas tú sobrepasas a todas. (Prov 31,28-29)

Si la gloria de los hijos son los padres, ¿quién entonces debe ser la gloria de Jesús? La respuesta es su Madre evidentemente para cumplir las Escrituras, si su Esposo la llamo Bienaventurada, es decir, "Bendita entre las mujeres", su Hijo también debe alabarla y considerarla así.

Por todo ello nosotros debemos tener los mismos sentimientos que Cristo tuvo en su corazón hacia María, y si Cristo la honró, nosotros debemos honrarla también, porque Él la honró primero. Esto adquiere aún más fuerza si observamos que la palabra hebrea usada en Éxodo 20:12 es **קָבַד (kabbed)**^[110] que literalmente significa glorificar, por lo tanto, debemos glorificar a los padres. Podemos ver como el Hijo de Dios, se “sometió a obediencia filial a su Madre” en el Evangelio de Lucas:

Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. (Lc 2,51)

La palabra traducida como “sujeto” es ὑποτάσσω que significa someterse, obedecer, sujetarse a, y se traduce por obediencia en: Hebreos 12,9. Por tanto, lo que nos viene a enseñar San Lucas es que Cristo honró con su obediencia a sus Padres, siendo que Cristo era Dios mismo, persona divina. En tal sentido, entonces esta cita se vuelve un argumento muy poderoso para el culto de veneración, pues si el mismo Dios obedeció a su Madre, y a nosotros se nos pide tener esos mismos sentimientos de honra y obediencia, la única forma de hacerlo es dándole el culto que se merece, de hiperdulía.

3) María es Templo de Dios:

De todos es sabido que en el AT Dios habitaba en la Tienda de Reunión o en el Tabernáculo, y posteriormente paso a estar en su santo Templo. En los libros del AT podemos encontrar páginas muy hermosas que relatan la piedad del pueblo judío sobre el templo de Dios:

Exaltad a Yahvé nuestro Dios, Y postraos ante su santo monte, Porque Yahvé nuestro Dios es santo (Sal 99,9)

Me postraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas. (Sal 138,2)

Oye la voz de mis ruegos cuando clamo a ti, Cuando alzo mis manos hacia tu santo templo. (Sal 28,2)

Actitudes de postrarse o alzar las manos son actos de piedad, típicos de aquel que busca al Señor, que le ora y reza, pues ellos no adoraban el templo sino que se dirigían hacia este, porque sabían que allí estaba el Señor. De hecho, era tan fuerte la presencia de Dios en el templo, que las vestiduras que se usaban debían separarse para no mezclarse con el pueblo, como signo de respeto y honra hacia ellas:

Cuando salgan al atrio exterior, al atrio de afuera, al pueblo, se quitarán las vestiduras con que ministraron, y las dejarán en las cámaras del santuario, y se vestirán de otros vestidos, para no santificar al pueblo con sus vestiduras. (Ez 44,29)

¿Qué pasa con aquel vestido, templo, sagrario que llevó en su seno al Hijo de Dios?
¿Cómo debe ser tratado sino es como indican estos versículos?

Y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. (Lc 1,42)

Bendito es llamado el fruto de su vientre, y ¿qué dice la biblia sobre los frutos?

Por sus frutos los conoceréis. (M 7,16)

Cristo es llamado fruto de María, y todo el mundo sabe cómo era Cristo, bendito, sin pecado, santo, luego lo mismo debe aplicarse al árbol que lo dio para poder cumplir con Mateo 7,16. Si en el AT el templo de Dios era honrado, de tal forma, la gente se arrodillaba ante el templo, alzaba sus manos y tenía respeto por las cosas sagradas de su interior, con mayor motivo todo esto debe aplicarse al nuevo templo de Dios, el primero de todos, María Santísima, primer sagrario.

4) María es Templo de Dios:

Las Sagradas Escrituras nos presentan a Abraham como modelo de fe, como padre de nuestra fe:

¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? (Rom 4,1)

Y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado. (Rom 4,12)

Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. (Gal 3,7)

Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa. (Gal 3,29)

Abraham es considerado padre de la fe, porque fue el que creyó en Dios, y obedeció sus mandamientos, fue al que le prometió una descendencia que no se podría contar y con él hizo la promesa Dios, del cual nos vino el Salvador, Cristo Jesús. Con Abraham comenzó la historia de la Salvación. Los judíos tenían en alta estima a Abraham tal y como se desprende de este texto:

¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? Y los profetas murieron ¿Quién te haces a ti mismo? (Jn 8,53)

En griego la palabra “mayor” es μέγας ^[111] que se puede traducir también como “eminente o distinguido” (Hechos 8:9, Mateo 5:19 etc), luego entonces este texto implica la honra y veneración del Patriarca Abraham por ser Padre de nuestra fe. Este texto nos enseña que para los judíos, Abraham era el más distinguido o eminente de todos los patriarcas, se sentían orgullosos de su Padre en la fe.

A su esposa Sara también se la honra y venera en las Escrituras, y ocupa un puesto especial:

Como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza. (1 Pe 3,6)

Entonces sois Hijas de Sara, siendo ella vuestra madre en la fe, y es madre porque se fio del Señor y de su promesa, y de ella junto de Abraham vino el Salvador, Jesucristo.

Pero llegados aquí podríamos preguntarnos, ¿todo esto que tiene que ver con María? Mucho pues ella es la primera cristiana, la primera creyente del NT, la que ocupará el puesto de Abraham, convirtiéndose en Madre de los Creyentes:

Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia. (Lc1,38)

Concluimos entonces, que ese *Hágase* la convierte en la primera Cristiana, el Fiat de María hace aceptar el plan de Salvación de Dios para con su pueblo y de ella nació el mismo Dios. Por lo tanto, vino a ocupar en la fe el puesto que Abraham ocuparía en el AT para los judíos, y si Abraham era alabado como lo fue en Hebreos 11 y en Juan 8 ¿por qué no puede serlo María Santísima? De esta forma, María es la más eminente entre los todos los Cristianos, la más distinguida, ya que fue la primera creyente. Al aceptar el plan de Salvación que Dios tenía, ese “hágase en mi” la convertirá en Madre de todos los cristianos, y en objeto de devoción y veneración por parte de sus hijos espirituales.

5) Imitar a Cristo:

San Pablo nos enseña otro tipo de culto, el de imitación o ejemplo, y es que Cristo, en primer lugar y luego los santos son modelos de fe y de referencia para todos los cristianos, ¿cómo alcanzar entonces la santidad sino tenemos un referente claro? Por ello, San Pablo manda imitar a Cristo, e incluso a él o a los apóstoles, poniéndose de ejemplo para los cristianos:

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados (Ef 5,1)

Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo (1 Cor 11,1)

Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, (1 Tes 1,6)

La imitación a los santos es similar a venerarles y honrarles, pues intentamos imitar sus virtudes y su vida de piedad, y para eso les oramos para que el Señor nos conceda esas gracias. Si San Pablo dice que sean imitadores de él y él es imitador de Cristo, conforme al punto 2 experimentó los mismos sentimientos que el Señor, y entonces tuvo que honrar a María, y nosotros somos llamados a honrarla también.

Efesios manda imitar a Dios, y Dios mismo honró a su Madre como ya vimos antes, luego entonces, nosotros debemos honrar a su madre también. María es el ejemplo más perfecto de santidad y pureza que podemos encontrar en todas las Escrituras. La Madre de Dios por su singular misión recibió una gracia singular, lo que la convierte en modelo de fe y de referencia para todos los cristianos.

San Pablo cuando mandó a los Corintios a imitarle a él porque él imita a Cristo, no pretendía opacar a Cristo ni que los cristianos de Corintio se alejaran de Cristo, quien es el centro de nuestra fe, sino facilitarles el camino a la santidad.

Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones Lucas 1,48

Esto en si es una orden, María ordena que debemos llamarla bienaventurada, solamente los católicos cumplimos con este versículo de las Escrituras. El versículo 49 aclara el motivo de porque es bienaventurada, es decir Santa, "el Poderoso hizo en ella maravillas". Estas maravillas la colocan en un lugar especial en el plan de Dios y en su cuerpo, por eso debemos recordarla como Bienaventurada, por su fe, por su amor, por su entrega, por su cooperación al traernos al mundo al Verbo encarnado Juan 1,14.

La palabra bienaventurada, μακαρίζω^[112], significa *bendecida, o disfrutar de los beneficios o privilegios que vienen de Dios*, luego entonces el texto indica debemos ver a María como aquella que es bendecida por Dios, aquella que en la que Dios puso sus

privilegios, para poder ser la Madre de su Hijo. Por otro lado, el texto griego usa la palabra “ιδού^[113]” que significa ver con la mente, percibir, percepción espiritual, es decir, que San Lucas pretende con este texto que le demos un sentido espiritual a la frase. Ir más allá de lo que nuestros ojos leen, leerlo con el corazón, con el alma, para percibir a María como lo que es, Madre de Dios y Madre nuestra. Esa percepción espiritual de sus bendiciones, es de donde nacerá el culto de veneración que los católicos le damos.

Si nos fijamos finalmente en un detalle, dice “todas las generaciones me llamarán o verán como Bienaventurada”, ¿es cierto esto? La propia escritura nos mostrará que sí:

Mientras él decía estas cosas, una mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los senos que mamaste. (Lc11,27)

Esta mujer llamará Bienaventurada a la Virgen María 30 años después de que ella misma lo profetizará, luego la profecía de Lucas 1,48 se cumplió y con ella posteriormente todos los cristianos han venido realizando lo mismo, reconocerla como Bendita, bienaventurada, es honrarla y venerarla como se merece, a aquella que dio a luz a Dios.

6) María es la Nueva Eva:

Si bien es cierto este tema ya lo hemos tocado antes, me basaré en él para dar un último argumento bíblico de honra a la Santa Madre de Dios. Desde los albores del cristianismo, Justino, Ireneo, y muchos otros padres más compararon a María con Eva; de forma que esta triunfó donde aquella falló pues esta trajo la vida y la otra trajo la muerte:

EVA:

Nos trajo la muerte en Gen 3,17-19, madre de todos los vivientes en Gen 3,20; desobediente Gen 3,4-7; Caída Génesis en 3,16-20.

MARÍA:

Nos trajo la vida en Juan 10,28; nos la dejó como madre espiritual en Juan 19,27; obediente en Lucas 1,38 y redención en Juan 19,34.

Por tanto, si María es muy superior a Eva, de la misma forma Cristo es superior a Adán, siendo Cristo el nuevo Adán (1Cor 15,21-22). Si la imagen de Eva fue muy mala y deshonrosa, porque por su culpa vino la transgresión (1 Timo 2,14), por María nos vino la salvación, la vida y la verdad (Juan 14,6). Por tanto, debe ser venerada y siempre recordada.

Este argumento es el último que daré, pero en el que quiero destacar algo importante que podemos ver en todos los demás argumentos que he dado: el culto dado a María no es por ella, sino por lo que Cristo hizo en ella, de forma que ese culto no engrandece solo a ella, sino que engrandece a Dios, pues estamos admirando la obra más perfecta de toda la creación. El culto a María, por lo tanto, no ensombrece a Cristo, sino que es consecuencia de las maravillas que Dios hizo en ella (Lucas 1,49). El mismo Dios la preparó y la dio un papel prioritario y protagonista en la redención, pues de ella nos vino la vida, la verdad y el camino, por tanto, Dios quiso que ella ocupe ese lugar y nosotros como católicos lo entendemos y respetamos. Para nada se enseña en la Iglesia a adorar a María, hay diferencia entre el culto de adoración y el culto de veneración. También es falso que para los católicos sea nuestra diosa, sino es una simple mujer a la que Dios escogió para ser protagonista del plan de salvación, a la que Dios le bendijo con una serie de dones excepcionales y únicos que la convierten en la obra maestra y más perfecta de toda la creación y por ello merece un culto especial, denominado Hiperdulía, o Dulía en grado máximo.

Objeciones protestantes al culto mariano

Es un argumento muy común, usado por protestantes, el decir que Cristo rechazó a su Madre en varias ocasiones. De esta manera pretenden enseñar que el culto que le tenemos a la Madre de Dios es erróneo y es inventado por los hombres. Para ello, los protestantes suelen citar 3 pasajes de la Escritura: Lucas 11,27-28; Mateo 12,46-50; Juan 2,1-4.

Estas objeciones no son nuevas para los católicos, algunos herejes de los primeros siglos ya las hicieron, y los Santos Padres se encargaron de responderles, pero ahora no hay Santos Padres ya, por lo que es labor de los apologistas católicos, responder nuevamente las mismas objeciones que hace más de 1000 años se nos hicieron.

Nos dice al respecto San Jerónimo: *No negó El, pues, como pretenden Marción y Maniqueo, a su Madre, de quien nació, para no dar lugar a que se creyese que era hijo de un fantasma, sino que quiso destacar el vínculo con los discípulos sobre el vínculo de parentesco, para enseñarnos a preferir el vínculo del espíritu al de los parientes.* **(cita sacada de la Catena aurea de Santo Tomás).**^[114]

Si bien es cierto Marción y Maniqueo afirmaban en esta cita que Cristo negó a su familia y madre, nos damos cuenta que la negación de los protestantes es diferente, pero esa diferencia se convierte en igualdad al negar las doctrinas marianas pues ambas negaciones son herejías perniciosas. Cristo no puede despreciar a su Madre, sin cometer pecado (Éxodo 20:12), por lo tanto, estos pasajes deben interpretarse correctamente a la luz de la revelación bíblica.

Primera Objeción:

El texto bíblico de Lucas 11, 27-28 nos enseña a que no debemos honrar a María, ya que Jesús contradice a la mujer y la enseña que María no es bienaventurada.

Cuando Jesús terminó de hablar, una mujer levantó la voz en medio de la multitud y le dijo: «¡Feliz el seno que te llevó y los pechos que te amamantaron!». Jesús le respondió: «Felices más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la practican». (Lc 11, 27-28)

Respuesta Católica:

Dividiré la respuesta en dos partes:

- 1) La Interpretación bíblica con su exégesis correspondiente.
- 2) La interpretación de los Santos Padres.

- 1) La Interpretación bíblica con su exégesis correspondiente.

Este texto lo explica el magisterio eclesiástico en Redemptoris Mater 20:

El evangelio de Lucas recoge el momento en el que «alzó la voz una mujer de entre la gente, y dijo, dirigiéndose a Jesús: «¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron!» (Lc 11,27). Estas palabras constituían una alabanza para María como madre de Jesús, según la carne. La Madre de Jesús quizás no era conocida personalmente por esta mujer. En efecto, cuando Jesús comenzó su actividad mesiánica, María no le acompañaba y seguía permaneciendo en Nazaret. Se diría que las palabras de aquella mujer desconocida le hayan hecho salir, en cierto modo, de su escondimiento.

A la bendición proclamada por aquella mujer respecto a su madre según la carne, Jesús responde de manera significativa: « Dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan » (cf. [Lc 11,28](#)). Quiere quitar la atención de la maternidad entendida sólo como un vínculo de la carne, para orientarla hacia aquel misterioso vínculo del espíritu, que se forma en la escucha y en la observancia de la palabra de Dios.

El mismo paso a la esfera de los valores espirituales se delinea aún más claramente en otra respuesta de Jesús, recogida por todos los Sinópticos. Al ser anunciado a Jesús que su «madre y sus hermanos están fuera y quieren verle », responde: «Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la Palabra de Dios y la cumplen » (cf. [Lc 8,20-21](#)). Esto dijo «mirando en torno a los que estaban sentados en corro», como leemos en Marcos ([Mc 3,34](#)) o, según Mateo ([Mt 12,49](#)) «extendiendo su mano hacia sus discípulos ».

Estas expresiones parecen estar en la línea de lo que Jesús, a la edad de doce años, respondió a María y a José, al ser encontrado después de tres días en el templo de Jerusalén.

Así pues, cuando Jesús se marchó de Nazaret y dio comienzo a su vida pública en Palestina, ya estaba completa y exclusivamente «ocupado en las cosas del Padre» (cf. [Lc 2,49](#)). Anunciaba el Reino: «Reino de Dios» y «cosas del Padre», que dan también una dimensión nueva y un sentido nuevo a todo lo que es humano y, por lo tanto, a toda relación humana, respecto a las finalidades y tareas asignadas a cada hombre. En esta dimensión nueva, un vínculo, como el de la «fraternidad», significa también una cosa distinta de la «fraternidad según la carne», que deriva del origen común de los mismos padres. Y aun la «maternidad», en la dimensión del reino de Dios, en la esfera de la paternidad de Dios mismo, adquiere un significado diverso. Con las palabras recogidas por Lucas, Jesús enseña precisamente este nuevo sentido de la maternidad.

Una vez entendido esto, ahora vamos al texto en griego y encontramos aquí una palabra que es clave: “**μενοῦνγε**” (**menoun**).

El diccionario Strong la define como: por el contrario, realmente, por eso, por tanto, más bien. [\[115\]](#)

Esta palabra se usa cuatro veces en el NT: Lc 11,28; Rom 9,20; 10,18; Fil 3,8. Al parecer, puede significar una diferencia, sin embargo, este cambio no tiene por qué negar lo que había antes de él.

Veámoslo con un ejemplo:

Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, (Fil 3,7-8)

Tenemos ahí la misma palabra: μενοῦνγε. Claramente, la palabra en este pasaje “μενοῦνγε” no niega lo que vino antes, ya que la comparación se hace entre “*cuantas cosas*” y “*todas las cosas*.” Esta expresión no niega lo primero que dice, sino que simplemente se amplió, por lo que se trata de una categoría más amplia. Es decir, ese “y ciertamente” lo que viene a decirnos es que va a ampliar lo que se dijo en el versículo 7, no significa que vaya a negarlo es una ampliación, diciendo *aun estima esas cosas que antes eran ganancia para el y las perdió por amor a Cristo*. Al principio nos dice estima unas cuantas cosas, luego nos dice estima todas las cosas.

Otro caso donde se usa la misma palabra para complementar lo dicho anteriormente es:

Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad? Más antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó?: ¿Por qué me has hecho así? (Rom 9,19-20)

Por lo tanto, Lucas 11,28 no debemos verlo como una negación de lo que la mujer dijo, sino simplemente que Cristo deseaba ser más específico y complementarlo, indicando que es lo más importante, pero no por ello mermar importancia a lo que dijo la mujer. La respuesta del Señor es clara: “*Felices los que escuchan la palabra del Señor y la practican*”. Es decir, para el Señor lo más importante de su madre es que escuchó la palabra de Dios, y la puso en práctica, guardándola y meditándola en su corazón:

Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. (Lc 2,19)

Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. (Lc 2,51)

Por dos veces la Escritura nos recuerda que ella guardaba todo lo de Dios en su corazón. Esto nos lo dice la Escritura para ver que ella cumplía con:

Bienaventurados los que guardan sus testimonios, Y con todo el corazón le buscan (Sal 119,2)

Era bienaventurada porque guardo su testimonio y le busco con todo su corazón, además porque se lo dijo el Espíritu Santo en Lucas 1:42.

En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti. (Sal 119,11)

Guardaba sus palabras para no pecar contra Dios. Por eso Cristo la alaba. Y por eso los protestantes forjan mentiras contra ella:

Contra mí forjaron mentira los soberbios, Mas yo guardaré de todo corazón tus mandamientos. (Sal 119,69)

2) La interpretación de los padres de la Iglesia:

Sobre este pasaje de la Escritura comentan los padres:

San Juan Crisóstomo. *Esta contestación no la dio el Salvador menospreciando a su Madre, sino manifestando que de nada le hubiese aprovechado el haberle dado a luz si después no hubiera sido buena y fiel. Además, si Jesús, que nació de María, no la hubiese beneficiado con las virtudes de su alma, con mucha más razón puede decirse que no nos valdrá el tener un padre o un hermano o un hijo virtuoso, si nosotros carecemos de su virtud.* ^[116] **(in Matthaean hom. 45)**

Segunda Objeción:

Este texto de Mateo 12, 46-50 muestra claramente, que Cristo no reconoció a María como Madre, eran más importantes otros que ella.

Mientras él aún hablaba a la gente, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, y le querían hablar.

Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar.

Respondiendo él al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?

Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.

Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre. (Mt 12, 46-50)

Respuesta Católica:

1) La interpretación bíblica con su exégesis correspondiente:

Jesús, en este pasaje coloca el lazo que une el alma con Dios, sobre el vínculo natural de parentesco que une a la Madre de Dios con su divino Hijo. La dignidad de esta última no es menospreciada, sino que el aprovecha la ocasión para alabar a María indirectamente, por haber sido obediente y dócil a Dios.

Jesús, por tanto, en realidad, alaba a su madre de una manera más enfática, porque se destacó del resto de los hombres en la santidad no menos que en dignidad. Lo más probable, María se encontró también entre las santas mujeres que sirvieron a Jesús y sus apóstoles durante su ministerio en Galilea (cf. Lucas 8,2-3), los evangelistas no mencionan ningún aspecto de la vida pública de María durante el tiempo de Jesús y sus viajes a través de Galilea o Judea. Pero debemos recordar que cuando el sol aparece, incluso las estrellas más brillantes se vuelven invisibles.

En la respuesta que dio el Señor encontramos la clave:

“Todo el que hace la voluntad de mi Padre, es mi madre, hermano, hermana...”

María si hizo la voluntad de Dios:

38 Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia. (Lc 1,38)

Este el sí que dio a Dios, ha sido el “sí” más importante en la historia de la humanidad. Por eso Cristo nos recuerda que lo más importante de María fue su fe absoluta en Dios, dando un sí para que en ella se hiciera su voluntad. Eleva lo espiritual a lo carnal nuevamente. Si bien es cierto, ella es la madre de Dios según la carne, pues le dio el cuerpo, el hombre no debe quedarse solamente ahí, debe verla como modelo de fe, pues ella se hizo esclava de Dios para *hacer su plena voluntad*. Cristo pretende que imitemos a María, en su obediencia a Dios y en su cumplimiento de la voluntad del Padre, en eso debemos imitar a María, y la pone como ejemplo.

Y nos manda que hagamos la voluntad de su hijo:

Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere. (Jn 2,5)

2) La interpretación de los padres de la Iglesia

SAN JERÓNIMO:

Se me figura que el anunciante no habla por casualidad ni con sinceridad, sino para tenderle algún lazo, sin duda para ver si prefería a la obra espiritual la carne y la sangre. Por eso el Señor, sin negar a su Madre y a sus parientes, sino para contestar al que le avisaba, rehusó el salir.

No negó El, pues, como pretenden Marción y Maniqueo, a su Madre, de quien nació, para no dar lugar a que se creyese que era hijo de un fantasma, sino que quiso destacar el vínculo con los discípulos sobre el vínculo de parentesco, para enseñarnos a preferir el vínculo del espíritu al de los parientes.^[117]

SAN JUAN CRISÓSTOMO:

Y no dijo: "Marcha, dile que no es mi Madre", sino que se dirigió al que le avisaba, y contestándole cuando le hablaba, le dijo: "¿Cuál es mi Madre, y cuáles son mis hermanos?!" (Homiliae in Matthaem, hom. 44,1.)

Si hubiera El querido negar a su Madre, lo hubiera hecho cuando los judíos se mofaban de El con ocasión de su Madre ([Mc 6](#)) (Homiliae in Matthaem, hom. 44,1.)

SAN HILARIO:

No se debe juzgar por estas palabras que en ellas dio El un testimonio de desaire hacia su Madre, puesto que desde lo alto de la cruz le dio pruebas de solicitud y amor filial

(Jn 19), (In Matthaeum, 12)

Tercera Objeción:

Jesús recrimina a María que sea tan entrometida, es un ejemplo claro de cómo María cometió una imprudencia y no debe ser honrada.

Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos.

Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino.

Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora. (Jn 2,1-4)

Respuesta Católica:

Las expresiones problemáticas en este pasaje son dos: Jesús llama a su Madre Mujer y por otro lado la frase ¿Qué tienes conmigo mujer? Ambas expresiones son usadas por los protestantes para argüir que Cristo reprendió a su Madre y por tanto nosotros no debemos venerarla. Será entonces preciso analizar ambas expresiones y ver como esas objeciones pasan a ser argumentos a favor de la veneración a María, y es que no debemos quedarnos con la superficialidad de los textos, sino que tenemos profundizar en ellos.

Jesús al llamar a su madre “mujer”, podíamos entonces creer está despreciándola al no decirle “madre”. Es cierto en un lectura superflua y poco profunda podemos entender cierta oposición de Cristo a su madre, pero profundizando vemos que no es así: en varias ocasiones Cristo llamó a María mujer en Juan 2,5 y Juan 19,26-27, los cuales son dos pasajes importantísimos en la historia de la Salvación.

Mujer es un título que Cristo le dio a María, el uso de esta palabra en labios de Cristo no indicaría frialdad o despego, sino solemnidad. Así dice a la cananea: *"¡Oh mujer!, grande es tu fe"* (Mt 15,28), vemos en este caso no hay desprecio y hasta se vislumbra algo de ternura. Es más, si vemos la parábola de los dos hijos, uno de ellos llama a su padre como “Señor”: *Sí, señor, voy. Y no fue.* (Mateo 21,30). Entonces el hijo llama a su padre Señor, ¿por qué ver raro que el hijo llame a su madre Mujer? Pues ya hemos visto que ambos nombres pueden ser signo de deferencia y solemnidad. Por otro lado, sería absurdo decir que es un nombre despectivo, porque recordemos que Cristo no cometió pecado (2Cor 5,21), eso significa que cumplió todos los mandamientos, y en particular el de honrar a su Madre.

Pero profundicemos algo más, recordemos esa expresión “mujer” también se dice en Juan 19:26-27 cuando ella se encuentra al pie de la Cruz. Uniendo estos dos pasajes, deducimos que tenemos que remontarnos al Génesis, a tiempos de Eva, para entender porque Cristo llama así a su Madre:

El hombre exclamó: «¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Se llamará Mujer, porque ha sido sacada del hombre». (Gen 2,23)

Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo. Él te aplastará la cabeza y tú le acecharás el talón”. (Gen 3,15)

El hombre dio a su mujer el nombre de Eva, por ser ella la madre de todos los vivientes (Gen 3, 20)

Mujer, se llamó a Eva cuando estaba sin pecado y era virgen, cuando aún obedecía al Señor. Por eso Cristo llama a María Mujer para indicarnos era como Eva antes de pecar. Cristo es el nuevo Adán según enseña San Pablo (1Cor 15,45) y era necesario también existiera una nueva Eva, más perfecta y pura que la anterior, que no fallara donde falló la primera. En Génesis 2 antes de la caída, esta es llamada Mujer y en Génesis 3,15 se vuelve a usar la palabra “mujer” para referirse a aquella que sería enemiga del pecado y de Satanás. En Génesis 3,20 la mujer pasa a llamarse Eva, pero el Señor nos remite a Génesis 2,23 y Génesis 3,20 para indicarnos que esta es de la que se dijo “enemistad pondré entre ti y la serpiente”. Esta es la “mujer o la nueva Eva”, siendo él, el nuevo Adán. La mujer, Eva conduce al primer Adán a su primer acto malo, comer del árbol y desobedecer a Dios. La nueva Eva, la mujer en Caná conducirá al nuevo Adán a su primer acto glorioso, a la primera manifestación pública de su gloria. Luego entonces, Cristo llama así a su madre para que la identifiquemos con la mujer del Génesis, la limpia de pecado, la mujer que dará a luz a Dios.

Una vez explicado el significado de Mujer, vayamos por último a la frase “¿Qué tienes conmigo mujer?” Esta frase es interrogativa, o sea una pregunta, al menos eso es lo que se desprende de su estructura gramatical. Ahora bien, para ver el sentido de esta frase debemos continuar leyendo el pasaje, observaremos como Cristo hace el milagro y accede por tanto a la petición de su madre. Si realmente Cristo la estuviera recriminando como dicen los protestantes, jamás habría convertido el agua en vino ya que “todavía no había llegado su hora” (Juan 2,4). Sin embargo, vemos que sí actuó y esto es porque no se trataba de una amonestación.

Además de esto debemos saber que esta expresión era un modismo común en el hebreo y griego. En las Sagradas Escrituras encontramos casos donde se usa la misma expresión y no implican amonestación ninguna:

Entonces dijo ella a Elías:

—¿Qué tengo que ver yo contigo, varón de Dios? ¿Has venido aquí a recordarme mis pecados y a hacer morir a mi hijo? (1 Re 17, 18)

En este pasaje se niega la enemistad o la desunión entre Elías y la mujer de Sarepta, al negar la desunión se afirma su estado de unión. La prueba de esto es que la mujer accede a darle su hijo a Elías, cosa que si fuera realmente una enemistad jamás lo habría realizado.

Señor mío, escúchame: la tierra vale cuatrocientos siclos de plata, pero ¿qué es esto entre tú y yo? Entierra, pues, a tu muerta. (Gen 23,15)

Vemos aquí como Efrón se dirige a Abraham con la misma expresión que usó Cristo con la Virgen María, y Efrón para nada está criticando o amonestando a Abraham, pues vemos como este luego le compra el terreno a Efrón y entierra allí en Macpelá a su esposa Sara.

Pongamos algún otro ejemplo del Nuevo Testamento:

Al ver a Jesús, lanzó un gran grito, y postrándose a sus pies exclamó a gran voz:

—¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no me atormentes. (Lc 8,28)

Vemos como aquí se usa la misma expresión que en Juan 2,4 y para nada se vislumbra una falta de respeto a Jesús, al contrario se ve claramente deferencia, y respeto, “*Te ruego no me atormentes*”, es pues una forma de reconocer la supremacía de Jesús con respecto al demonio. Vemos como inmediatamente el demonio obedece y sale del hombre.

Cuarta Objeción:

En la Biblia siempre que se ora a Dios nunca encontramos oraciones dirigidas a la Virgen María, sin embargo, los católicos oran a María.

Respuesta Católica:

Es cierto que la oración termina siempre en Dios, pero una cosa es decir “orar a Dios” y otra muy diferente decir “orar a Dios a través de alguien” siendo este alguien a veces la Santísima Virgen María o un santo. Esta persona hace las veces de canal, puente que comunica y lleva tu oración a Dios, como se aprecia en Apoc 5,8 y Apoc 8,4. Las oraciones suben entonces a Dios a través de una persona eso es lo que los católicos llamamos orar a alguien, en este sentido, el orar a María, es presentarle nuestras suplicas y plegarias para que ellas las presente a su Hijo, nuestro Señor.

Deseo recordar algo, el anciano Simeón dijo:

*El le tomó en sus brazos, y bendijo (eulogeo) a Dios, diciendo:
Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, Conforme a tu palabra;
Porque han visto mis ojos tu salvación,
La cual has preparado en presencia de todos los pueblos; Luz para revelación a los
gentiles, Y gloria de tu pueblo Israel. (Lc 2,28-32)*

La palabra “**bendijo**” **eulogeo**^[118], es usada siempre en contexto para Dios, en el sentido de oración de bendición. Es decir, que Lucas 2 nos presenta una oración de bendición a Dios directamente realizada por el anciano del templo Simeón. Ahora veamos lo que le dijo Isabel a la Santísima Virgen María:

Y aconteció que cuando oyó Elisabeth la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabeth fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita (eulogeo) tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? (Lc 1, 41-43)

Eso es una bendición a un ser humano. En ambos textos se usa εὐλογέω (eulogeo) que se traduce como alabar, felicitar, bendecir, hablar bien de alguien. Se usa tanto para bendecir a Dios (Lucas 2,28) como a los hombres (Lucas 1,42). Por tanto, en esto nos podemos basar para bendecir y alabar a María, por ser la bendita entre las mujeres, y haber dado al mundo un fruto bendito, llamado Jesús, nuestro Señor y Salvador. Sería un argumento directo para orar a Dios a través de María.

Textos patrísticos sobre el culto a María

Desde los albores del cristianismo se ha dado culto a María de veneración, pero también de imitación y de invocación o intercesión. Es decir, el culto mariano a lo largo de la historia tiene tres formas: invitar a venerar a María, ponerla de ejemplo digna de imitación, invocarla y alabarla. Vamos a intentar recopilar algunos textos patrísticos de cada una de estas formas, para demostrar que verdaderamente los cristianos de todos los tiempos daban culto a la Madre de Dios.

- Durante los primeros siglos podemos encontrar indicios del culto mariano en las catacumbas, donde hay numerosas pinturas de la virgen, a veces esculpidas otras pintadas, a veces representan a María sentada en lo alto de un trono y coronada otras veces en medio de los apóstoles Pedro y Pablo orando con los brazos extendidos.
- El cementerio de Santa Priscila en Roma, remonta sus orígenes a tiempos apostólicos ya que esta santa era madre del Senador Prudente contemporáneo de los apóstoles, pues bien en este cementerio en una de sus bóvedas se ve dibujada la imagen de la Virgen sosteniendo en sus brazos al Niño Jesús. Esta pintura remonta sus orígenes a tiempos apóstolicos o como mucho 150 años después.
- En el cementerio de Santa Inés, encontramos otra imagen similar de la Virgen con el

niño de la primera mitad del siglo IV. En esta imagen aparece la Virgen con el niño de pie delante de su madre y luego dos orantes que los contemplan.

- En las catacumbas de Santa Priscila también existe una imagen de la virgen donde se representa la adoración de los magos, está en la cripta central “ capilla griega” que se puede situar a finales del siglo III.
- Tenemos otras imágenes de Virgen orante dibujada en las mismas catacumbas que se remontan a los siglos III y principios del siglo IV. También hay imágenes de un hombre, una mujer y un niño que viene a representar el pasaje del evangelio de la Sagrada familia en el Templo de Jerusalén.
- En el cementerio de San Pedro y San Marcelino, se ha encontrado representaciones de una mujer sentada y delante de ella un personaje que le dirige la palabra, es una imagen de la anunciación data del siglo III. También se han encontrado imágenes de adoración de los magos del mismo siglo.
- Se han encontrado una serie de vasos dorados, con fecha del siglo III y siglo IV, consistentes en pequeños fragmentos, de codas, con pies redondeados en forma de óvalo que están adornados con imágenes diversas, muchos de ellos con la imagen de una mujer Orante y donde pone el nombre de María. En uno de ellos aparece la Virgen de pie entre los apóstoles Pedro y Pablo, o entre dos árboles.
- El papa San Silvestre con la paz de Constantino mandara construir un templo mariano, quizás el primero dedico a ella de toda la Cristiandad, hacia el año 320 d.C El de Santa María la Antigua junto al foro romano.
- Hacia el año 380 d.C se instituye la primera fiesta liturgica mariana, Memoria de la Madre de Dios, o Fiesta de la Santa Virgen, fiesta de la gloriosa Madre.

Para demostrar la veneración de la iglesia primitiva a la Madre de Dios no solamente podemos acudir a las catacumbas, festividades, imágenes e iglesias; también a los textos de los santos padres, donde ellos invocan a María o enseñan su veneración veamos los más significativos:

SAN IRENEO DE LYON (160 D.C):

*En correspondencia encontramos también obediente a María la Virgen, cuando dice: «He aquí tu sierva, Señor: hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38); a Eva en cambio [959] indócil, pues desobedeció siendo aún virgen[287]. Porque como aquélla, tuvo un marido, Adán, pero aún era virgen -pues «estaban ambos desnudos» en el paraíso «pero no sentían vergüenza» (Gén 2, 25), porque apenas creados no conocían la procreación; pues convenía que primero se desarrollasen antes de multiplicarse (Gén 1, 28)-, **habiendo desobedecido, se hizo causa de muerte para sí y para toda la humanidad; así también María, teniendo a un varón como marido pero siendo virgen como aquélla, habiendo obedecido se hizo causa de salvación para sí misma y para toda la humanidad (Heb 5, 9). Y por eso la Ley llama desposada con un hombre, aunque sea aún virgen, a la mujer desposada (Dt 22, 23-24), significando la recirculación que hay***

de María a Eva, porque no se desataría de otro modo lo que está atado, sino siguiendo el modo inverso de la atadura, de modo que primero se desaten los primeros nudos, luego los segundos, los cuales a su vez liberan los primeros. Así el primer nudo es desatado después del segundo, y así el segundo desata el primero.

*Por eso el Señor decía que los primeros serán últimos y los últimos serán primeros (Mt 19, 30; 20, 16). Y lo mismo significa el profeta al decir: «En lugar de tus padres tendrás hijos» (Sal 45[44],17). Porque el Señor, al hacerse Primogénito de los muertos (Col 1,18) recibió en su seno a los antiguos padres para regenerarlos para la vida de Dios, siendo él el principio de los vivientes (Col 1,18), pues Adán había sido el principio de los muertos. Por eso Lucas puso al Señor al inicio de la genealogía para remontarse hasta Adán (Lc 3,23-38), para significar que no fueron aquéllos quienes regeneraron a Jesús en el Evangelio de la vida, sino éste a aquéllos. Así **también el nudo de la desobediencia de Eva se desató por la obediencia de María; pues lo que [960] la virgen Eva ató por su incredulidad, la Virgen María lo desató por su fe.** (**Contra las Herejías Libro III cap 22**).*

Encontramos en este texto alabanzas a la fe de la Virgen, y sobre todo su participación en la salvación, demostrando que María se sitúa en un lugar prominente. Más tarde volverá a hablar nuevamente de María, destacando su obediencia:

*Manifiestamente, pues, el Señor vino a lo que era suyo, y llevó sobre sí la propia creación que sobre sí lo lleva,[385] y recapituló por la obediencia en el árbol (de la cruz) la desobediencia en el árbol; fue disuelta la seducción por la cual había sido mal seducida la virgen Eva destinada a su marido, por la verdad en la cual fue bien evangelizada por el ángel la Virgen María ya desposada: así como aquélla fue seducida por la palabra del ángel para que huyese de Dios prevaricando de su palabra, así ésta por la palabra del ángel fue evangelizada **para que portase a Dios por la obediencia a su palabra,[386]a fin de que la Virgen María fuese abogada de la virgen Eva; y para que, así como el género humano había sido atado a la muerte por una virgen, así también fuese desatado de ella por la Virgen, y que la desobediencia de una virgen fuese compensada por la obediencia de otra virgen; [1176] si pues el pecado de la primera creatura fue enmendado por el recto proceder del Primogénito, y si la sagacidad de la serpiente fue vencida por la simplicidad de la paloma (Mt 10,16), entonces están desatados los lazos por los que estábamos ligados a la muerte. (Contra las Herejías V,19.1).***

SAN HIPOLITO DE ROMA (225 D.C):

*“Vamos a creer entonces queridos hermanos, según la tradición de los apóstoles, que la Palabra de Dios descendió de los cielos y entró en la Santa Virgen María, con el fin de que, teniendo la carne de ella, y siendo un ser humano, con alma racional, se convirtiera en hombre pero sin pecado” (**Contra Noeto 17**)*

Hablando el profeta Jacob de un cachorro de león , designo al hijo de Dios, nacido según la carne de Judá y de David. Diciendo a continuación: de un retoño has salido hijo mío, da a conocer aquel fruto que broto de la Virgen Santa, no engendrado de semilla, sino concebido del Espíritu Santo, fruto que como de un retoño santo, surgió de la tierra. (De Cristo y del Anticristo 8, PG 10, 736)

ORIGENES DE ALEJANDRIA (250 DC)

*“Isabel dice-madre del siervo, se inclina ante la Madre del Rey como ante la Señora
“(Homil in Lucam PG 13 1901 C)*

SAN GREGORIO TRAUMATURGO (270 D.C)

Tu alabanza, oh Santísima Virgen, supera toda laudación, por razón del Dios que recibió la carne y nació hombre tuyo. A ti cada criatura, de las cosas en el cielo, y las cosas en la tierra, y las cosas debajo de la tierra, ofrece la oferta de honra. Porque de hecho has sido presentado como el verdadero trono querubín. (Homilía II sobre la Anunciación).

SUB TUM PRAESIDIUM (SIGLO III DC)

Bajo vuestra protección nos acogemos, Santa Madre de Dios; no desatiendas nuestras súplicas en nuestras necesidades, mas líbranos siempre de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita.

Este texto ha sido encontrado en 1938 en un papiro del siglo III en la biblioteca de Manchester.

SAN METODIO DE OLIMPO (305 D.C)

*«Dios otorgó tal honor al arca, que fue imagen y tipo de tu santidad, que nadie más que los sacerdotes podía aproximarse, abrir o entrar a contemplarla. El velo la mantenía separada, guardando el vestíbulo como si fuera el de una reina. **¿Qué tipo de veneración habremos de deberte nosotros, que somos las últimas de las criaturas, a ti que eres realmente una reina, a ti, el arca viva de Dios, el Legislador... a ti, el cielo que contiene a quien nada puede contener? (Oración sobre Simeón y Ana, n. 5.)***

SAN ATANASIO (373 DC):

Oh, noble Virgen, en verdad eres más grande que cualquier otra grandeza. Porque ¿quién es tu igual en grandeza, oh morada de Dios el Verbo? ¿A quién, entre todas las criaturas, te compararé, oh Virgen? Tú eres más grande que todos O ¡Pacto, revestido de pureza en lugar de oro! Tú eres el Arca en la que se encuentra el vaso de oro que contiene el verdadero maná, es decir, la carne en la que reside la divinidad”. (Homilía del Papiro de Turín, 71: 216 (ante AD 373), en MCF, 106)

SAN EFREN DE SIRIA:

María es el vellocino sobre el cual descendió del padre la lluvia de bendición, con cuyas gotas fue asperjado Adán. Y volvió a la vida, y se levantó del sepulcro el que había sido sepultado en el infierno por sus enemigos.

23.- El Verbo de Dios descendió del alto cielo y habitó en la doncella; ésta lo concibió y lo dio a luz. Todo lo referente a esta casta virgen sobrepasa cuanto profieran los labios de cuantos hablan de ella.

27.- María lleva el fuego entre sus dedos y con sus brazos abraza la llama. El incendio que la alimentaba así sus pechos; ella daba su leche al que alimenta a todos los seres. ¿Quién podrá hablar dignamente de Ella?

¡Oíd las alabanzas en el carro de triunfo de Dios y los cánticos de la Virgen madre! ¡En el carro de triunfo, su poder, y en María, su amor! El querubín alaba con temor, la Virgen madre acaricia.

45.- La voz de la vida es enviada por Ti, oh Altísimo, al reino de los muertos y dice Eva: “Una hija tuya, permaneciendo virgen, dio a luz a un hijo que pagó tu deuda”.

51.- Bendita eres, María, hija de David; y bendito es el fruto que nos diste. Alabado sea el Padre que envió a su Hijo para nuestra redención y bendito el Espíritu Paráclito que nos enseñó este misterio. Alabado sea su nombre. (Carmina Sogita 1)

SAN EPIFANIO DE SALAMINA:

“Santo era el cuerpo de María, lo confieso: pero ella no fue Dios, Ella fue virgen pero no se nos propuso a nuestra adoración, sino que adorásemos a aquel que nacido de su carne, había descendido del cielo y del seno del Padre. Está bien venerar a María, más al Padre, al Hijo y al Espirtu santo deben ser adorados. Nadie pretenda adorar a María” (Adv Haer 79,4 y 7 PG 78,745,752).

San Epifanio escribió esto contra una herejía en ese tiempo los coliridianos, que adoraban a María, la ofrecían oblacones sacrificiales. Esto era herejía, y fue condenado por la Iglesia, este texto nos enseña la diferencia que existe ya en tiempos de San Epifanio entre adorar y venerar.

SAN AMBROSIO DE MILAN (390 D.C)

“¿Quién no honrará ya a la Madre de tantas vírgenes? ¿Quién no venerará el aula del pudor?” (PL 16,359)

“Sirvaos la vida de María de modelo de virginidad cual imagen n que se hubiera trasladado a un lienzo, en ella como en un espejo , brilla la hermosura de la castidad y la belleza de toda virtud. De aquí podéis tomar ejemplo de vida, ya que en ella como en un dechado, se muestra con las enseñanzas manifiestas de su santidad que habéis de corregir, que es lo que habéis de reformar, que es lo que habéis de retener.” (Sobre las Virgenes Libro II cap 2)

“María no solamente fue virgen en el cuerpo, sino también en el espíritu. Jamás disimulo alguno altero la pureza y sinceridad de su alma. Era humilde de corazón, prudente en su conducta, grave en sus discursos, reservada con sus palabras, aplicada a la lectura, más ponía confianza en las oraciones de los pobres que en la incertidumbre de los bienes de la tierra, se ocupaba en el trabajo y ponía en Dios más que en los hombre el juicio de su conciencia, siempre era incapaz de hacer mal a nadie, y estaba dispuesta para hacer bien a todo el mundo, tenía gran respeto a las ancianas, vivía sin envidias con las de su edad, distante de las vanidades, aplicada a la recta razón y aficionada a la virtud” (Sobre las Virgenes Libro II cap 2.)

“Y para que este ruego mio sea eficaz pido los sufragios de la Santísima Virgen María, a quien tan rica de méritos hiciste que fue la primera entre las mujeres en ofrecer el nuevo don, y ninguna fuera ella le recibió tan nuevo” (Prec2. Praepar ad Missam)

ZENON DE VERONA (370 DC):

“El vientre estéril de Isabel se abulta felizmente porque se ha vuelto fecundo, el de María porque encierra la majestad. Aquella lleva al heraldo, está al juez. Exultad, oh mujeres, reconoced la promoción que ha conseguido vuestro sexo. Cancelada ya la culpa, he aquí que, por vuestra mediación, nosotros nos unimos con el cielo. La anciana ha dado a luz a un ángel, la Virgen a Dios“(Tratados 2,8 PL 11,411)

SAN GREGORIO NACIANCENO:

“¿Qué hará pues para escapar de las manos de aquel obrador de iniquidad? A falta de otro recurso se refugia en Dios e implora contra aquel amor detestable el auxilio de su Esposo, de aquel que libero a Susana y salvo a Tecla...y ¿quién es el Esposo? Cristo que arroja a los espíritus malos...después se arroja suplicante a los pies de la Santísima Virgen pidiéndole con afán que socorra a una virgen en peligro.” **(Oración 24, in Laudem S Cypriani nn 10,11 PG, XXXV, 1181)**

SANTA MARIA DE EGIPTO:

Oh Señora, Madre de Dios, que dio a luz en la carne a Dios la Palabra, lo sé, oh qué bien sé, que no es honor ni alabanza para ti cuando eres tan impuro y depravado como miro hacia tu ícono, Oh virgen eterna, que mantuviste tu cuerpo y alma en pureza. Con razón, yo inspiro odio y disgusto ante tu pureza virginal. Pero he oído que Dios, que nació de ti, se hizo hombre a propósito para llamar a los pecadores al arrepentimiento. Entonces ayúdame, porque no tengo otra ayuda. Ordene que se me abra la entrada de la iglesia. Permíteme ver el venerable árbol en el que Él, que nació de ti, sufrió en la carne y en el cual derramó su Sangre santa por la redención de los pecadores y por mí, tan indigno como yo. Sé mi fiel testigo delante de tu hijo, que nunca más volveré a profanar mi cuerpo por la impureza de la fornicación. **(Oración de Santa María la Egipcia).**^[119]

SAN JUAN CRISÓSTOMO:

Supliquemos a la santa y gloriosa virgen María, que es la Madre de Dios, supliquemos a los Santos e ilustres apóstoles de Jesucristo, supliquemos a los Santos Mártires. **(Sermón 6 De Martyrib n.3 sent 246)**

Dios no nos da todavía Déboras y Jahales que nos socorran pero tenemos a la Santísima Virgen María Madre de Dios que intercede a favor nuestro. Y la verdad, si una mujer que Dios sacó de entre el común del pueblo tuvo en otra ocasión poder para vencer a los enemigos de Dios ¿cuánto mayor le tendrá la que es Madre del mismo Jesucristo para confundir a los enemigos de la Verdad? **(Sermón 6 de Martyrib n3. Sent 245)**

SEBERIANO DE GABALA:

“María en cambio cada día que pasa todos la llaman bienaventurada. Fíjate que es lo que profetizó la Virgen llena del Espíritu Santo: Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque miro la pequeñez de su sierva, desde ahora todas las generaciones me llamaran Bienaventurada (Luc 1,68,48) Manifiestan que ella actuaba en representación o figura de Eva.....alguien quizás podrá decir ¿y de que le sirve si ya no escucha? ¡Y tanto que lo

escucha! Ella en efecto se encuentra en un lugar espléndido ella que se halla en la región de los vivientes, ella es la madre de la Salvación, la fuente de la luz que percibimos” (Homilía VI sobre la creación del mundo PG 56,497-498).

“Nosotros por nuestra parte, tenemos a la Santa Virgen y Madre de Dios, que intercede por nosotros. En efecto si una simple mujer (Débora) alcanzó la victoria, cuanto más la Madre de Cristo.” (Homilía sobre el legislador PG 56, 409).

SAN JERONIMO:

“Nuestra religión no sabe de personas o condiciones de los hombres....¿Quién más noble entre los varones que Pedro? ¿Quién entre las mujeres más ilustre que la bienaventurada María, que se nos describe como la esposa del carpintero? “ (Carta 148, 21 a Celantia PL 22, 1214)

NILO DE ANCIRA:

“ No debes dar crédito a Isaías, sino aceptas que María Santísima es proclamada bienaventurada en todas las naciones y lenguas, porque concibió en su seno y dio a luz sin corrupción ni mancha a Dios....pero si aquella que es tierra sin germinar y sin semilla es llamada bienaventurada y es alabada en el mundo entero, a la para que el dichosísimo y sempiterno fruto nacido de ella ¿por qué sigues inquiriendo el motivo de que María la Madre de Dios, sea designada como profetisa? “ (Cartas II, 180 PG 79,203).

SAN AGUSTIN DE HIPONA:

“ Más ved lo que dice la santa María llena de fe y de gracia, que había de ser madre permaneciendo virgen. ¿qué dice entre otras cosas pues hablar de todo sería demasiado? ¿Qué dijo? A los hambrientos los lleno de bienes y a los ricos los despidió vacíos (Lc 1,53). ¿Quiénes son los hambrientos? Los humildes, los indigentes. ¿quiénes son los ricos? Los soberbios e hinchados.” (Sermón 290,6 PL 38,1315).

*Mas Él también fue formado, como dije antes, del linaje de David según la carne, conforme lo dice el Apóstol, es decir, fue formado como del limo de la tierra, no existiendo hombre que elaborase en la tierra, porque ningún hombre tocó a la Virgen de la cual nació Cristo. Y brotaba una fuente de la tierra y regaba toda su superficie. **La superficie de la tierra, o sea el rostro o la cara de la tierra, es decir, lo más digno de la tierra rectísimamente representa a la madre del Señor, la Virgen María, a quien regándola la inundó de gracias el Espíritu Santo, al que llama el Evangelio con los nombres de fuente y de agua, a fin de que como de tal limo formase a aquel hombre.***

Jesucristo, el cual fue colocado en el paraíso para trabajarlo y custodiarlo, es decir, fue colocado en la voluntad del Padre para cumplirla y guardarla. (Del Génesis contra los Maniqueos Libro II cap 24,37)

San Agustín basándose en el relato de la creación del Génesis, habla de la tierra y de cómo somos formada de ella, y lo más digno y rectísimo que ha dado la Tierra ha sido la Virgen María.

RABULO DE EDESA:

“Salve oh totalmente santa, María Madre de Dios, tesoro maravilloso y venerable para el mundo entero, lámpara resplandeciente de luz.... por medio de ti se nos ha manifestado aquel que ha cancelado y destruido los pecados del mundo...que vengan ahora las jóvenes vírgenes hebreas y que bajo la inspiración del Espíritu Santo, hagan sonar con sus manos los tímpanos en presencia del Hijo de Dios y volviéndose hacia ti digan: ¡Bendita tú oh, María, que has dado a luz un hijo!” (Himnos 1 y 2, CMP V n° 5059-5060).

SAN CIRILO DE ALEJANDRIA:

“Salve oh santa y misteriosa Trinidad, que nos ha convocado a todos nosotros en esta iglesia de Santa María, la Madre de Dios, salve oh María, Madre de Dios, tesoro digno de ser venerado por todo el orbe, lámpara inextinguible, corona de la virginidad, trono de la recta doctrina, templo indestructible, lugar propio de aquel que no ser contenido en lugar alguno, madre y virgen, porque es llamado bendito en los santos Evangelios, el que viene en nombre del Señor”. (Homilía IV, PG 77, 992).

SAN PROCLO DE CONSTANTINOPLA (440 D.C):

“vellocino purísimo de la lluvia celestial (Jc 6,37) con el cual el Pastor tomo la vesta de la oveja, que es María, sierva y madre, virgen y cielo, único puente de Dios hacia los hombres, sagrado y misterioso telar de la Encarnación en el cual de un modo inefable fue tejida la túnica de la unión...” (Homilía I sobre la Madre de Dios PG 65, 682).

HESQUIO DE JERUSALEN (450 DC)

“A ti oh Virgen, te dirigen alabanzas los profetas, y todos aquellos a quienes han sido revelados los divinos misterios te llaman Portadora de Dios...¿te das cuenta de lo grande y excelsa que es la dignidad de la Madre de Dios? El Hijo unigénito de Dios el

Creador del Mundo era llevado por ella como un niño y al propio tiempo el regeneraba a Dan y santificaba a Eva...” (Homilía II sobre la Madre de Dios PG 93,1461).

BASILIO DE SELEUCIA:

“¡Oh santísima Virgen, quien te atribuye todo lo que sea venerable y glorioso ciertamente no se aparta de la verdad, pero se queda muy por debajo de la dignidad! ¡Ay pobre de mí! ¡Míranos propicia desde el cielo! Guíanos ahora en la paz, y condúcenos después, sin que experimentemos confusión, delante del trono del Juez...” (Homilía de la Madre de Dios PG 85,452).

ANASTASIO DE ANTIOQUIA (570 DC):

“Tú has venido a ser para nosotros camino de salvación, la subida hacia el cielo, el lugar de reposo, la tienda del descanso en la que habitó el Señor, por eso junto con todas las generaciones te proclamamos bienaventurada entre las mujeres...Te saludo pues, a ti que eres a la vez madre y virgen, alimento de vida y fuente de inmortalidad....” (Homilía I acerca de la anunciación PG 89,1377)

SAN GERMAN DE CONSTANTINOPLA:

“A la misma propia y verdaderamente Madre del verdadero Dios, honramos, y alabamos y la juzgamos superior a toda criatura visible e invisible” (Ep. Dogm 2)

“El que está afligido recurre a ti. El herido por las injurias de otro acude a ti. El que se ve envuelto y acosado por los males, invoca tu socorro” (Serm In Zonam)

“Poderosa es para salvarnos tu ayuda, ¡Oh Madre de Dios! Ni ante el necesita la recomendación de Nadie” (Or 2 In Dormit B Virginis).

SAN JUAN DAMASCENO:

“Recibe la oración de tu siervo pecador, que te ama, sin embargo, ardientemente, y te honra y te tiene a ti sola como esperanza de gozo” (Serm De laud Ss Vir Mariae)

Después de haber citado más de 25 santos y padres de la Iglesia, que alaban, piden la intercesión, y reconocen el culto de honra y veneración a la Santísima Madre de Dios, no nos debe quedar duda de que este culto proviene de los apóstoles y se ha conservado en la santa Iglesia católica intacto desde entonces, primero en las imágenes de las

catacumbas, luego en los textos de los padres, y es que ellos se dieron cuenta muy pronto del papel singular que la Virgen tenía dentro del Plan de Dios, para la salvación del mundo, y como ese lugar preeminente, la convierte en la obra más perfecta de la creación, a quien debemos acudir siempre en nuestras necesidades. [\[120\]](#)

VIII

OTROS TITULOS MARIANOS

Vamos a proceder a explicar en qué consisten estos títulos marianos, y porque se los da la Iglesia a María. Tras esta explicación, continuaremos ofreciendo las bases bíblicas de los mismos, así como respondiendo a las principales objeciones protestantes sobre estos temas.

Si bien es cierto, estos títulos con los que se invocan a María no son dogmas de fe, si son parte del depósito de la fe y, por lo tanto, debemos creer firmemente en ellos. El Magisterio además se ha pronunciado al respecto varias veces, es importante entonces conocer los principales documentos en los que se ha hablado de estos títulos marianos y como la Iglesia los ha entendido desde los primeros siglos del cristianismo.

Magisterio de la iglesia sobre estos títulos marianos:

Comenzaré citando el Catecismo de la Iglesia Católica:

"Esta maternidad de María perdura sin cesar en la economía de la gracia, desde el consentimiento que dio fielmente en la Anunciación, y que mantuvo sin vacilar al pie de la cruz, hasta la realización plena y definitiva de todos los escogidos. En efecto, con su ascensión a los cielos, no abandonó su misión salvadora, sino que continúa procurándonos con su múltiple intercesión los dones de la salvación eterna [...] Por eso la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora" (LG62). CIC-969

El Catecismo de la Iglesia, nos remite a la Lumen Gentium 62, este documento nos definirá más claramente estos títulos:

Con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada. Por este motivo, la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora [187]. Lo cual, embargo, ha de entenderse de tal manera que no reste ni añada a la dignidad y eficacia de Cristo, único Mediador [188].

Jamás podrá compararse criatura alguna con el Verbo encarnado y Redentor; pero, así como el sacerdocio Cristo es participado tanto por los ministros sagrados cuanto por el pueblo fiel de formas diversas, y como la bondad de Dios se difunde de distintas

maneras sobre las criaturas, así también la mediación única del Redentor no excluye, sino que suscita en las criaturas diversas clases de cooperación, participada de la única fuente.

La Iglesia no duda en confesar esta función subordinada de María, la experimenta continuamente y la recomienda a la piedad de los fieles, para que, apoyados en esta protección maternal, se unan con mayor intimidad al Mediador y Salvador.

Por tanto, la mediación de María es una mediación subordinada a la de Cristo, esto significa, la mediación de Cristo no es excluyente y si otros miembros de su cuerpo pueden participar de ella, con mayor motivo entonces puede participar María al ser la madre de ese cuerpo.

También en la Lumen Gentium podemos encontrar la función corredentora de María:

*53. Efectivamente, la Virgen María, que al anuncio del ángel recibió al Verbo de Dios en su alma y en su cuerpo y dio la Vida al mundo, es reconocida y venerada como verdadera Madre de Dios y del Redentor. Redimida de modo eminente, en previsión de los méritos de su Hijo, y unida a Él con un vínculo estrecho e indisoluble, está enriquecida con la suma prerrogativa y dignidad de ser la Madre de Dios Hijo, y por eso hija predilecta del Padre y sagrario del Espíritu Santo; con el don de una gracia tan extraordinaria aventaja con creces a todas las otras criaturas, celestiales y terrenas. Pero a la vez está unida, en la estirpe de Adán, con todos los hombres que necesitan de la salvación; y no sólo eso, «sino que es verdadera madre de los miembros (de Cristo)..., **por haber cooperado con su amor a que naciesen en la Iglesia los fieles, que son miembros de aquella Cabeza**» [174]. **Por ese motivo es también proclamada como miembro excelentísimo y enteramente singular de la Iglesia y como tipo y ejemplar acabadísimo de la misma en la fe y en la caridad, y a quien la Iglesia católica, instruida por el Espíritu Santo, venera, como a madre amantísima, con afecto de piedad filial,** [121]*

El Papa Juan Pablo II, también menciona el nombre de corredentora en varias de sus homilías, he aquí un ejemplo:

*Los evangelios no nos hablan de una aparición de Jesús resucitado a María. De todos modos, como Ella estuvo de manera especialmente cercana a la cruz del Hijo, hubo de tener también una experiencia privilegiada de su resurrección. Efectivamente, el papel corredentor de María no cesó con la glorificación del Hijo. **(Homilía del 31 de Enero de 1985 en Guayaquil).** [122]*

¿QUÉ SIGNIFICAN ESTOS TITULOS?:

- **Corredentora**

Cuando hablamos de corredentora lo que estamos afirmando, es que María cooperó en la redención y su cooperación, por lo tanto, queda supeditada a la de su Hijo. No significa que es “igual al redentor” sino “con el redentor”, así entonces María sería la “mujer con el redentor” que venció a la serpiente antigua.

- **Mediadora de las Gracias**

Decimos que María es mediadora de todas las gracias, porque todas las gracias Dios distribuye a los hombres y pasan a través de ella, ella es el puente por el que la gracia llega a los hombres. Es así, que un mediador es una persona que se encuentra entre otras dos, en este caso María sería la persona que se encuentra entre nosotros y Cristo.

- **Abogada**

Cuando la llamamos abogada, es porque ella nos ayuda en nuestras necesidades. Abogada de los hombres y de la Iglesia, y puede serlo por su papel importantísimo en la redención del mundo. Ella aboga ante Cristo por nosotros.

Argumentos bíblicos para mediadora:

En las escrituras podemos encontrar que María, la Madre de Dios y llena de gracia, siempre que visita a otras personas, les distribuye gracias, es decir, cuando María visita a alguien, actúa el Espíritu Santo:

Y aconteció que cuando oyó Elisabeth la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabeth fue llena del Espíritu Santo, (Lc 1,41)

Fue oír a María y llenarse del Espíritu Santo, la gracia divina entonces vino sobre Isabel, ¿acaso esto no es distribuir las gracias a los hombres?

Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos. (Hch 1,14)

María estaba con la Iglesia naciente, rezando, y al poco tiempo viene el Espíritu Santo sobre la Iglesia, esta adquiere la gracia y la valentía para predicar a Cristo. Nuevamente María comunica las gracias a la Iglesia a través de la venida del Espíritu Santo, por ello

la presencia de María es significativa aquí.

Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino. Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora. Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere. (Jn 2,2-5)

En esta cita vemos como los novios no tenían vino, pero María habla con Dios, o sea con su Hijo y aunque Él no lo tenía planeado, pues aún no había llegado su hora, accede a ayudar a los novios, convirtiendo así el agua en vino y realizando así su primer milagro. Por tanto, ella hizo que la gracia de Dios se derramara sobre los novios y así les ayudo a poder tener vino en la fiesta de su boda.

No debe extrañarnos que, en las Escrituras, encontremos personas que hacen que Dios actúe derramando sus gracias sobre los hombres, María hemos visto lo hizo primero con su prima Isabel, luego con los novios en Caná de Galilea, y finalmente con la Iglesia en Pentecostés. Sin embargo, esta misión también en la Biblia, se dice de otras personas:

Si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros; (Ef 3,2)

Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. (Ef 4,29)

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. (1 Pe 4,10)

Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; (Ap 1,4)

Entonces si San Pablo, San Pedro y San Juan enseñan que podemos ser administradores de la gracia y poder dársela a otros, con mayor motivo lo será María ya que ella ocupa un puesto especial en el cuerpo de Cristo 1Cor 12, debido a su maternidad y su papel fundamental en la redención.

Argumentos bíblicos para Abogada

Cuando decimos que María es Abogada nuestra queremos decir que ella nos ayuda, es llamada ayudar a la Iglesia, un abogado es un intercesor, un mediador, quien aboga por otro. Tenemos en el AT ejemplo de abogados por el pueblo:

Vino Betsabé al rey Salomón para hablarle por Adonías. Y el rey se levantó a recibirla, y se inclinó ante ella, y volvió a sentarse en su trono, e hizo traer una silla para su madre, la cual se sentó a su diestra.

Y ella dijo: Una pequeña petición pretendo de ti; no me la niegues. Y el rey le dijo: Pide,

madre mía, que yo no te la negaré. (1 Re 2,19-20)

Betsabé, fue abogada de su pueblo ante el Rey Salomón. Este es un claro ejemplo de que podemos tener varios abogados, no solo a Cristo. Además, Cristo es abogado nuestro en otro sentido que luego explicaremos.

El rey tendió hacia Ester el cetro de oro. Ella se levantó, permaneció de pie en presencia del rey y dijo: "Si al rey le parece bien y quiere hacerme un favor, si lo juzga conveniente y está contento conmigo, haga revocar por escrito los documentos que Amán, hijo de Hamdatá, el agaguita, concibió y escribió para eliminar a los judíos de todas las provincias del Rey. ¿Cómo podré resistir, al ver la desgracia que se abatirá sobre mi pueblo? ¿Cómo podré ser testigo de la desaparición de mi stirpe?" (Est 8, 4-6)

Ester intercede por su pueblo ante el Rey Asuero, aún arriesgando su vida para salvar a su Pueblo, esto es, pues otro caso bíblico de abogar por alguien, en este caso por el pueblo de Dios. Tanto Betsabé como Ester, ambas son figuras de María, ella entonces aboga por la Iglesia en sus necesidades diarias, ya lo hizo en Caná de Galilea (Juan 2:2-5), en Pentecostés (Hechos 1:14) con su oración y presencia en la Iglesia naciente, y desde el cielo en la actualidad.

Argumentos bíblicos para Intercesora y Corredentora.

Podemos dar tres motivos básicos por los cuales María es corredentora, o sea que colaboró en la redención:

- **Obedeciendo a Dios:**

Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia. (Lc 1,38)

El Sí de María, fue el Sí más importante de la humanidad. Podemos decir, que supone la segunda creación. Dios mismo en esta nueva creación quiso contar con el hombre, no como en la primera que Él solamente creó todo sino aquí le pidió colaborar al ser humano, eligiendo del género humano a aquella que había nacido para eso, la Santísima Virgen María. El Sí de la Virgen, supone el remedio o la cura al No de Eva. El Sí de la Virgen nos dará la Vida, al Nuevo Adán, cuando en cambio, el No de Eva, nos dio la muerte y condenó al viejo Adán.

- **Trayendo al Redentor al mundo:**

Vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono

de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. (Lc 1,31-33)

Participó en la redención dando a luz al Redentor del Mundo, pues el Dios Todopoderoso se hizo embrión dentro de ella dependiendo totalmente de un ser humano, en quien había depositado toda su confianza. Nunca fue forzada María a decir que Sí, también pudo decir que No a Dios, sin embargo, no lo hizo, y nos trajo a los hombres a Cristo redentor, por el cual hemos sido curados, y santificados:

“Hemos sido santificados merced a la oblación de una vez para siempre del cuerpo de Jesucristo” (Heb 10,10)

Pero si caminamos en la luz, como él mismo está en la luz, estamos en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado. (1 Jn 1,7)

Estas dos citas de Hebreos y la primera de Juan nos enseñan que el cuerpo de Cristo nos ha santificado y su sangre nos ha purificado de todo pecado. Recordemos que la persona humana que le dio a Cristo la humanidad, fue María. Cristo ya era divino, pero su divinidad se une a la humanidad, formando una persona divina que nace de María, pero ella no le da la divinidad, pues no es diosa, solo le da su humanidad. La carne y la sangre del Redentor, son la carne y sangre de María, pues en su nacimiento no participó varón alguno:

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, (Gálatas 4,4)

Sufriendo junto a su Hijo al pié de la Cruz:

María es corredentora porque participo de la redención al sufrir con su Hijo al pie de la Cruz en el Calvario:

(Y una espada traspasará tú misma alma), para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones. (Lc 2,35)

Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofás, y María Magdalena. Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. (Jn 19,25-26)

En cierta forma, todos podemos ser corredentores con Cristo, con respecto a este último punto. Con nuestro sufrimiento colaboramos con Cristo:

Completar lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su cuerpo, que es la Iglesia.(Col. 1,24)

Sin embargo, María al ser su Madre y haber vivido la muerte de su hijo en la cruz, participó de ese sufrimiento de una manera más plena y profunda, de tal forma que esta participación la hizo ser cooperadora y colaboradora en la redención.

Finalmente, los católicos decimos que María es intercesora. Sin embargo, debemos explicar porque decimos esto: ella intercede ante su Hijo Jesucristo con oraciones y suplicas para que Él nos ayude. Es una intercesión mediante oración y este concepto de que una persona interceda por otra es totalmente bíblico:

‘Voy a subir donde Yahvé. Ojalá pueda obtener por ustedes el perdón de este pecado’ (Ex 32,30)

El pueblo fue a ver a Moisés y le dijo: ‘Hemos pecado... Ruega a Yahvé por nosotros...’ Moisés oró por el pueblo. (Nm 21,7)

El rey dijo al hombre de Dios: ‘Por favor, suplica a Yahvé, tu Dios, y ruega por mí, para que pueda doblar mi brazo’. (1 Re 13,6)

¿No intercedí ante ti, por mis enemigos, en el tiempo de la desgracia y de la angustia? Tú lo sabes. (Jer 15,11)

Yahvé hizo que la nueva situación de Job superara la anterior, porque había intercedido por sus amigos. (Job 42,10)

En todos estos ejemplos del AT vemos como una persona intercede por otra o por el pueblo ante Dios con su oración, con el fin de ayudarles y que Dios actuara. En el NT el primer caso de intercesión que tenemos es concretamente de María la virgen:

Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda... Entonces, la madre de Jesús le dijo: ‘No tienen vino (Juan 2,3)

Esta cita nos demuestra como Dios escucha a su Madre cuando intercede por los novios en las bodas y convierte el agua en vino, aun cuando todavía no era la hora de manifestarse públicamente a los hombres, ni de desvelar que el Reino de Dios había llegado. Lo hizo entonces por deferencia a su Madre que como gran intercesora suplicó por sus hijos amados.

El mismo San Pablo en sus cartas manda orar por él:

Pero les ruego, hermanos, en nombre de Cristo Jesús nuestro Señor y del amor, fruto del Espíritu, que recen a Dios por mí. (Rom 15,30)

Perseveren en sus oraciones sin desanimarse nunca, intercediendo en favor de todos los santos, sus hermanos. (Ef 6,18)

Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes, es decir, en mis oraciones por todos ustedes a cada instante. (Fil 1,3-4)

Es significativo el texto de 1timoteo 2,1 donde San Pablo nos enseña que debemos orar por todos los hombres, veamos que dice este texto:

Exhorto, ante todo, a qué hacer las cosas, oraciones, acciones y acciones de gracias, por todos los hombres; (1 Tim 2,1)

Este texto usa la palabra griega ἔντευξις (enteuxis) que se traduce como: **súplica, intercesión, petición**, es decir, que San Pablo nos está ordenando hacer peticiones, e intercesiones por todos los hombres. Desde esta perspectiva entonces hay muchos intercesores que con sus oraciones ayudan a otros. Todos podemos interceder por otros en la oración y esto no es algo que sea prohibido en las Escrituras, es más, es solicitado por San Pablo y ya hemos visto casos del AT y del NT donde se pide la intercesión de otros hermanos mediante plegarias y súplicas.

Ahora bien, algunos nos pueden objetar que María ya murió y después de muerta ya no puede ayudarnos con sus oraciones, porque no nos escucha. A esto último lo que podemos decirles, es que la Biblia nos enseña que si escuchan, pues a los que están en el cielo les llama testigos (Hebreos 12:1) que son los santos de los cuales san Pablo habló en Hebreos 11. También, la cualidad de los testigos es enterarse de lo que pasa en el mundo, por lo tanto, implica que hay consciencia y por otro lado el mismo texto de Hebreos 12, un poco más adelante en el versículo 23, nos habla de los justos: “ *la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos*”. Este texto lo que viene a decir es que el espíritu de los justos está con Dios, recordemos que los justos son los que tienen mayor poder de oración pues la oración eficaz del justo puede mucho (Santiago 5,16) y la Virgen María es la más justa de entre todos los justos que han vivido en la Tierra. Por tanto, su oración debe tener mucho poder, por eso recurrimos a ella en nuestras oraciones, porque es la más justa de todos los santos, y a la que sabemos que Cristo su Hijo, siempre escucha.

Argumentos bíblicos para la maternidad espiritual

Además de creer que María es Madre de Dios, también creemos que es madre de su cuerpo místico, es decir de todos nosotros y esta creencia es lo que llamamos maternidad espiritual de María Santísima ¿Podemos entonces encontrar la maternidad de María en las Sagradas Escrituras? La respuesta es afirmativa:

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la esposa de Cleofás, y María Magdalena. Cuando Jesús vio a su madre, y a su lado al discípulo a quien él amaba, dijo a su madre:

—Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Luego dijo al discípulo:

—Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquel momento ese discípulo la recibió en su casa. (Jn 19,25-29)

Este texto se encuadra dentro del relato de la crucifixión, como última etapa de la redención, donde Cristo nos deja su testamento, es decir a su Madre. La lectura superficial de este relato nos llevaría a ver en ello un acto de piedad filial de Cristo hacia su madre, dejándole a su apóstol amado, como hijo. Sin embargo, en la narración y en el texto hay datos que nos llevan a realizar una interpretación más profunda del texto. Es curioso para empezar que el evangelista diga: “viendo a su Madre” y luego cambie a decir “mujer” cambiando la palabra Madre por mujer. Evidentemente no estamos hablando de un acto de desprecio, a quién se le ocurriría pensar así si estaba al pie de la cruz lleno de dolor, ¿cómo iba a despreciar en esa situación a su madre? De la misma forma, también despreciaría a su discípulo por llamarlo “hijo” y no reconocerle como discípulo, algo que por tanto es descartable. Tenemos entonces que ver el título de mujer como un título relacionado con el mesianismo de Cristo, ya lo había usado en Juan 2,1-5 donde Cristo reveló que era el Mesías convirtiendo el agua en vino. Aquí realmente se está refiriendo a esa mujer, que será la nueva Eva (Gen 2,23) aquella que será enemiga de la serpiente antigua y que la derrotará (Gén3,15). Por lo tanto, Cristo deja a un lado la relación de parentesco familiar con María y nos da la enseñanza de que existe una enseñanza mesiánica entre Madre e Hijo.

Por otro lado, en el texto griego original se usa la palabra “ide” (ἴδε)^[123] que se traduce como “he ahí” o “he aquí”, esta palabra sirve para llamar la atención sobre algo importante. En concreto en el evangelio de San Juan esta palabra se usa siempre para enseñar algo profundo y trascendente de un gran contenido teológico, no algo meramente superficial:

Al día siguiente Juan vio a Jesús que se acercaba a él, y dijo: «¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! (Jn 1,29)

No temas, hija de Sion; He aquí tu Rey viene, Montado sobre un pollino de asna. (Jn 12,15)

Y salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: ¡¡He aquí el hombre (Jn 19,5)

Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos!He aquí vuestro Rey! (Jn 19,14)

Por todo esto, podemos decir que las palabras de Jesús superan el sentido literal y tenemos entrar en un sentido más espiritual, más teológico y al menos esa era la intención de Cristo al usar “idou” para referirse a su Madre y a su discípulo. Esto quiere decir que no lo debemos ver como un mero acto de piedad filial sino como una señal teológica y enseñanza válida para todos los cristianos de que Cristo aquí estaba dejando su “testamento”, es decir, nos amó hasta el extremo: aquí os dejo a mi amadísima Madre.

Por otro lado, el título “discípulo amado” no debe verse tampoco como algo exclusivo de Juan, ya hemos dicho que el sentido literal del texto se queda corto, ¿podemos acaso quedarnos con el sentido literal de que Jesús es un Cordero cuando Juan el bautista le llama así? Evidentemente Juan el bautista nos está dando una enseñanza mucho más profunda: este que veis aquí, es quien morirá en la cruz para redimirnos, y con su muerte quitará todos los pecados del mundo. Por ello, la interpretación literal en este tipo de pasajes queda coja de significado pues siguiendo esta idea, el discípulo amado sería aquel que cumple esto:

El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él (Jn 14,21)

Es aquella persona que guarda sus mandamientos, por amor al Señor, por eso es amado por el Padre y por él. Este texto debe ser leído a la luz de este otro pasaje del NT:

Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. (Ap 12,17)

Será entonces el que guarda los mandamientos, el que ama al Señor, el hijo de la Mujer, el descendiente de ella. La palabra usada para descendencia, “σπέρμα” puede referirse a descendencia espiritual: Gál 3,29. Luego dentro de la expresión “discípulo amado” entran todos los descendientes, aquellos que creyendo en Cristo cumplen sus mandamientos.

Finalmente, el texto griego usa la expresión “*eis ta idia*”^[124] que se ha traducido en muchas biblias como “la recibió en su casa”, sin embargo no debe entenderse como una mera acogida material. Esta expresión en el cuarto evangelio tiene un sentido espiritual, de fe, lo que le une con Cristo, un ejemplo claro de esto es:

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron (Jn 1,11)

En este texto se usa la misma expresión griega, y no se entiende como una acogida material, pues leyendo en los evangelios, Jesús fue acogido en la casa de muchos judíos, e incluso de muchos borrachos, bebedores etc. y, por lo tanto, esa interpretación contradeciría el mensaje evangélico. Debemos entonces, entenderla como “acogerle en la fe”, “acoger su mensaje o sus enseñanzas”, todo desde una perspectiva espiritual y de fe. Por lo tanto, lo que Juan 19,27 quiere decir con “la recibió en su casa” es que la acogió entre sus cosas de fe, sus cosas más íntimas de su corazón, y dentro de la fe. La acoge como Madre que es la función que Cristo le da, luego por lo tanto, Juan acoge a María como Madre espiritual, y esto se extiende a todo discípulo que ama al Señor.

Finalmente el concepto de maternidad espiritual no era algo desconocido en la cultura de

ese tiempo, pues los mismos judíos se consideraban “hijos de Abraham” (Juan 8,39) y el mismo San Pablo será quien valiéndose de esto, enseñe como el Israel de Abraham se inserta en Cristo a través de la fe:

Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa. (Gal 3,29)

Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia (Rom 4,11)

Es decir, los cristianos también somos descendencia de Abraham y él es nuestro padre en la fe, por lo tanto, nuestro padre espiritual. De la misma manera que Abraham puede ser nuestro padre espiritual, María es nuestra madre en la fe, pues ella fue la primera cristiana, la primera que hizo la voluntad de Dios en el NT y el “hágase en mí según tu palabra” la convirtió en Madre de todos los creyentes.

Argumentos bíblicos a favor del reinado de María:

La Virgen Inmaculada ... asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial fue ensalzada por el Señor como Reina universal, con el fin de que se asemejase de forma más plena a su Hijo, Señor de señores y vencedor del pecado y de la muerte". (Lumen Gentium, n.59).

La Virgen es Reina, porque el Señor así la ensalzó, no por sus propios medios, estamos entonces otra vez ante una doctrina mariana pero que depende de Cristo, todo lo de María es de Cristo, y aquí claramente se puede observar eso.

¿La Biblia enseña que María es reina?

Es reina por ser Madre del Rey:

Vino Betsabé al rey Salomón para hablarle por Adonías. Y el rey se levantó a recibirla, y se inclinó ante ella, y volvió a sentarse en su trono, e hizo traer una silla para su madre, la cual se sentó a su diestra. Y ella dijo: Una pequeña petición pretendo de ti; no me la niegues. Y el rey le dijo: Pide, madre mía, que yo no te la negaré. (1 Re 2,19-20)

El hebreo usa la palabra **נִסְבֵּי** para designar el trono de **Betsabé**^[125], podemos ver esta palabra usada para trono en Éxodo 11,5; Éxodo 12,29 y 1Reyes 1,37.47

La madre del rey Salomón, el hombre más sabio según las Escrituras, el Hijo de David honra a su madre la reina y esa es sentada en su trono a la derecha del rey.

Por tanto, la madre de los reyes tiene en las Escrituras un papel destacado y muy importante.

Di al Rey y a la Reina Madre: Siéntense en el suelo, porque ha caído de sus cabezas su corona gloriosa. (Jer 13,18)

(Después que salió el rey Jeconías, la reina, los del palacio, los príncipes de Judá y de Jerusalén, los artifices y los ingenieros de Jerusalén) (Jer 29,2)

Y halló allí a los hermanos de Ocozías rey de Judá, y les dijo: ¿Quiénes sois vosotros? Y ellos dijeron: Somos hermanos de Ocozías, y hemos venido a saludar a los hijos del rey, y a los hijos de la reina. (2 Re 10,13)

Aquí se usa la palabra גְּבִירָה que se traduce como **REINA MADRE (gebirah)**^[126]. Este título se usa también en Jeremías 29,2 para referirse a la madre de Jeconias como reina y en 2Reyes 10,13 para designar a la reina madre de Ocozías.

Por lo tanto, la Reina Madre, tiene un título propio (**gebirah: Señora Reina Madre**) y un puesto específico en el AT: estar en un trono a la diestra del Rey. De la misma manera nuestra Gebirah, la Santísima Virgen María, debe tener un puesto especial en el reino de su Hijo, pues bien, la escritura describe este puesto:

Hijas de reyes están entre tus ilustres; Está la reina a tu diestra con oro de Ofir. (Sal 45,9)

Todos reinaremos con Cristo:

“Al que nos ama, y nos ha absuelto de nuestros pecados por la virtud de su sangre, y nos ha hecho REYES y sacerdotes de Dios, su Padre, a Él la gloria...” (Ap 1, 5-6)

“Y nos ha hecho para nuestro Dios, REYES y sacerdotes, y REINAREMOS sobre la tierra” (Ap 5, 10)

"Si nos mantenemos firmes, también REINAREMOS con él; si le negamos, también él nos negará" (2 Tim 2,12)

"En efecto, si por el delito de uno solo reinó la muerte por un solo hombre ¡con cuánta más razón los que reciben en abundancia la gracia y el don de la justicia, REINARÁN en la vida por uno solo, por Jesucristo!" (Rom 5,17)

“Bienaventurado el santo que tiene parte en la primera resurrección...sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y REINARÁN CON ÉL por mil años” (Ap 20,4)

Si la misma Biblia dice que somos un pueblo de reyes y que reinaremos con Cristo, entonces María la llena de Gracia debe ser reina, y reinar como enseñan estas escrituras. Ahora bien, como vimos antes en el primer argumento, ella reina, pero como Reina Madre, o Gebirah, lo cual la sitúa en una situación diferente al resto de nosotros.

Principales objeciones protestantes

Primera Objeción:

- *1 Timoteo 2,5 nos dice que solamente existe un mediador entre Dios y los hombres, por tanto María no puede ser mediadora.*

Respuesta Católica:

Antes de pasar a responder esta objeción, debemos ver que está mal planteada, pues se basa en un mal entendimiento de las Escrituras y de la doctrina católica. María intercede ante su Hijo no ante el Padre, mientras que 1 Tim 2:5 nos habla de interceder ante el Padre, por lo tanto, los protestantes están manipulando el contexto de la cita, y también están ignorando la doctrina católica sobre la comunión de los santos. Recordemos que todos son parte del cuerpo místico de Cristo (1Cor 12), luego unos interceden por otros ante Cristo, lo mismo sucede con María, nosotros le pedimos que interceda por nosotros ante su Hijo, más, sin embargo, 1 Timoteo 2.5 habla de interceder ante el Padre y está intercesión debe ser sacrificial, la cual solo puede hacer Cristo.

Analícemos ahora 1 Timoteo 2,5

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre (1 Tim 2, 5)

¿Como se debe interpretar esta escritura? ¿Es cierto que esta escritura contradice la intercesión de la virgen y de los santos? Una lectura superficial del pasaje en cuestión así lo indicaría, sin embargo, la Biblia no se interpreta superficialmente, ni tampoco un versículo aislado y sacado de contexto debe usarse para confundir a la gente. Por ello debemos leer el siguiente versículo:

El cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Claramente vemos a lo que San Pablo se está refiriendo: Cristo como Sumo y Santo sacerdote eterno, se entregó en sacrificio sacerdotal por el cual nosotros somos redimidos. Por tanto, la mediación única de Cristo consiste en el sacrificio realizado por Cristo para salvarnos, o como dice San Pablo: "*se dio a sí mismo en rescate por todo*". *Eso no significa que sea el único mediador en cuanto a las oraciones, sino el único mediador en cuanto a ayudar a los hombres.*

Aquí San Pablo se está refiriendo al sacrificio de Cristo, tal y como lo hizo en la Carta a los Hebreos:

*¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? Así que, por eso es **mediador de un nuevo pacto**, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. (Heb 9,14-15)*

El nuevo pacto se dio en la Cruz, siendo Cristo el mediador entre Dios y los hombres. Así es como 1Tim 2:5 debe interpretarse. Ahora bien, el problema de la interpretación protestante de este pasaje es que choca directamente contra otros versículos de la Escritura:

*Cuando su alma a la fosa se aproxima y su vida a la morada de los muertos. Si hay entonces junto a él un **Angel, un Mediador** escogido entre mil, que declare al hombre su deber, que de él se apiade y diga: «Líbrale de bajar a la fosa, yo he encontrado el rescate de su alma»,*

*De su carne se renueva de vigor juvenil, vuelve a los días de su adolescencia. Invoca a Dios, que le otorga su favor, y va a ver con júbilo su rostro Anuncia a los demás su justicia, (**Job 33,22-26**)*

La palabra hebrea usada aquí para mediador es **לִיָּוֵן** y se traduce como "mediador", "intercesor", "intérprete" o "traductor".

Esta palabra es usada en otros lugares de la Escritura como interprete, traductor, árbitro, una posición intermedia siempre entre dos seres, en concreto entre Dios y el hombre. También en Isaías 43,27 se usa esta palabra en sentido de interceder, mediar, enseñar y en algunas Biblias se traduce como mediadores (La Biblia moderna, RV). En Génesis 42,23 se usa como interprete para designar a la persona que se encarga de interpretar lo que los hermanos decían. Esta palabra entonces denota una a una persona que está entre otras dos, y se encarga de mediar, interpretar, traducir, interceder etc.

Volviendo a Job 33,22-26, tenemos un ejemplo de un ángel que actúa como mediador para un hombre y que está a punto de morir a causa de enfermedad y el pecado, sin embargo, por la mediación de los ángeles el hombre se restaura a su estado de salud y su estado justo.

Por tanto, siendo literalistas con 1Tim 2:5 entonces contradice claramente a Job 33:23 pues aquí un ángel es mediador.

Pero vayamos aún más lejos:

*Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa. Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador. (**Gal 3,18-19**)*

Aquí se usa la palabra griega **μεσίτων** (*mesites*). Esta palabra se refiere aquí a Moisés, a quien se le dio la ley, y en el resto de las veces a Cristo.

Mesites, se puede traducir como un árbitro, un intermediario, un mediador, por lo tanto, Moisés sirvió como intermediario entre Dios y su Pueblo, esto es como mediador. Esto

implica que no solamente los ángeles sino también los hombres pueden ser mediadores y nuevamente, si Moisés es mediador, y por ende, los hombres, también carece de sentido interpretar de manera absolutista la cita 1Tim 2,5.

Si entendemos la mediación o intercesión como una persona o ser que ayuda a otra o un colectivo de ellas, situado entre Dios y los hombres, entre Dios y su Iglesia, entonces fácilmente vemos como San Pablo llama a todos los ángeles mediadores:

¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación? (Heb 1,14)

Así que los ángeles son enviados por Dios para que ayuden a los hombres, esto les coloca en una posición intermedia entre Dios y los hombres, y por tanto nos recuerda nuevamente a lo que Job enseñó que pueden ser mediadores.

Por otro lado, hemos visto como Moisés es llamado mediador ya que a través de él la ley de Dios llegó al pueblo de Israel. Pues bien, veamos otros casos que, si bien no se menciona la palabra mediador, la evidencia es igualmente clara de que se está tratando de otros mediadores como Moisés:

*Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio, por si en alguna manera pueda provocar a celos a los de mi sangre, y **hacer salvos a algunos de ellos.** (Rom 11,13-14)*

*Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos **salve a algunos.** (1 Cor 9,22)*

*Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también **obtengan la salvación** que es en Cristo Jesús con gloria eterna. (2 Tim 2,10)*

*Cada uno según el don que ha recibido, **ministrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.** (1 Pe 4,10)*

Es evidente que, en estos versículos, Pablo colabora para que otras personas se salven, y colabora con el ministerio que Dios le dio de predicar la palabra, por lo tanto, Pablo está entre Dios y los creyentes, esto es ser un Mediador.

San Pedro enseña lo mismo al decir "*buenos administradores de la gracia de Dios*" quien administra algo está entre el que lo da y el que lo recibe, y esto es ser un mediador. Es claro que estos versículos bíblicos nos enseñan como también los hombres son mediadores, de manera diferente a la de Cristo, pues no es una mediación sacerdotal, sino según su oficina o ministerio.

Finalmente, la expresión " **un solo/único**" en las escrituras no siempre es algo excluyente, claramente lo hemos visto con Job 33:23 donde se habla de otro mediador diferente al de 1Tim 2:5 y en Gálatas 3:19. En concreto San Pablo usa "εἷς (heis), lo cual no es un artículo determinado, por eso no debemos interpretarlo como "el mediador es único" sino como "uno solo, o sea la misma persona es el mediador" y por ello la palabra " heis" no se opone a que haya mediadores subordinados. De la misma forma que "una sola carne" (Mateo 19,6) no significa que solo haya una persona incluida en ese "uno" sino que están los dos esposa y esposo, por ello, en "un solo mediador", significa "un único camino para alcanzar la mediación" pero en ese camino confluyen muchos mediadores. Por tanto, María y los santos no son otro camino ni otros mediadores, son la misma mediación que acaba llegando a Cristo, y este la presenta al Padre. Algo parecido podemos decir de los siguientes pasajes: Cristo es el único fundamento y nadie puede poner ningún otro (1 Cor 3,11). Los apóstoles también son fundamento (Ef 2,20). Jesús es el gran pastor de nuestras almas (Heb 13:17.20; 1Pe 2,25; Jn 10:11.14.16, 1 Pe 5,4). Hay otros hombres que también son pastores (Ef 4:11). Dios es el único Santo (Ap15,4). El obispo debe ser santo (Tito 1,8).

En todas estas citas no hay contradicción, el hombre lo es todo en unión con Cristo, es de Cristo de dónde le viene el poder ser santo, obispo, fundamento, juez, etc.

En conclusión, la interpretación fundamentalista que hacen los protestantes de 1tim 2:5 no puede sostenerse a la luz de las Escrituras, es una interpretación realizada con el único propósito de confundir e intentar hacer dudar al católico poco formado en su fe sobre la doctrina de la Iglesia.

Segunda Objeción:

- *En 1 Juan 2,1 se dice que Cristo es el abogado ante el Padre, eso excluye la posibilidad de que María sea nuestra abogada.*

Respuesta Católica:

Para empezar, María no es abogada ante el Padre, ella es abogada ante su Hijo, aboga por nosotros como lo hizo en Caná de Galilea (Juan 2:2-5), pero esta ayuda que María nos da, es con su Hijo, pues como Madre de Cristo, tiene una posición privilegiada y sabemos su Hijo siempre la escucha. Ahora bien, si seguimos analizando la cita bíblica, veremos en qué sentido se llama a Cristo Abogado:

Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por

nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. (1 Jn 2,1-2)

Es abogado en un contexto "propiciatorio" o sea en un contexto de sacrificio, no en cuanto a oraciones o súplicas, de eso no está hablando 1 Juan 2. Mientras Jesús es abogado de redención, María es abogada de intercesión, ambas funciones son diferentes y no deben mezclarse. Sabemos esta cita habla de redención por la palabra "propiciación" y siempre está unida a sacrificios propiciatorios que se hacen por los pecados de los hombres. La palabra griega ἱλασμός (hilasmos)^[127] está relacionada con los sacrificios:

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. (1Jn 4,10)

Por tanto, Cristo se sacrificó por nosotros, por nuestros pecados y es en ese sentido en el que tenemos que entender el término Abogado en 1 Juan 2. La palabra griega usada para abogado es Παράκλητον (Parakletos), o sea, Paráclito, Consolador, por esto mismo también podemos ver al Espíritu Santo como nuestro abogado, ya que intercede por nosotros, y es llamado Paráclito en las Escrituras:

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. (Rom 8,26)

Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: (Jn 14,16)

Por tanto, solo Cristo es abogado redentor, pero tenemos muchos abogados intercesores, entre ellos el Espíritu Santo, María, y los Santos.

Tercera Objeción:

- *Resulta que en Jeremías 44,15-17 a una diosa pagana se la llama Reina del Cielo, el mismo título que los católicos días a María, por lo tanto, el culto a María viene del paganismo.*

Respuesta Católica:

Según el razonamiento protestante, como María tiene el mismo título que una diosa pagana, "Reina del Cielo" su culto es pagano y, por lo tanto, ese título es pagano.

Vayamos a la Biblia y que ella sola nos lo aclare:

"Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor" (Lc

2, 11)

Recordamos que en el AT se decía:

"Entonces clamaron los hijos de Israel a Yahvé, y Yahvé levantó un salvador a los hijos de Israel y los libró, esto es, Otoniel" (Jue 3, 9)

De la misma forma entonces el Salvador, Cristo es Otoniel ya que se llaman igual. ¿Es entonces el título Salvador, un título pagano?

"En su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores" (Ap 19, 16)

Nos habla verdad de estos tres personajes:

"Artajerjes, rey de reyes, a Esdras, sacerdote y escriba erudito en la ley del Dios del cielo: Paz. (Esd 7, 12)

"Porque así ha dicho Yahvé, el Señor: Del norte traigo yo contra Tiro a Nabucodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes, con caballos, carros y jinetes, y con tropas y mucha gente." (Ez 26, 7)

"[Nabucodonosor] Tú, rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad". (Dan 2, 37)

Concluimos que Artajerjes, Nabucodonosor y Jesús son la misma persona solo por que a los tres se les llama "Rey de reyes", y concluimos dicho título es pagano porque antes de Jesús lo usaron reyes paganos. Este mismo razonamiento usado con el título "Reina del Cielo" debe ser usado "Rey de Reyes"

Así que concluimos que llamar a Cristo Rey de Reyes es darle un título pagano y Juan así lo hizo, de esta forma San Juan es el primer pagano de todos, pues usa un título pagano para designar a Cristo.

Claramente vemos como el argumento protestante carece de lógica y con lo cual es totalmente falso e infundado.

Finalmente, muchos protestantes creen que el culto a María viene del paganismo ya que, en culturas paganas como Egipto, o Éfeso, se dio un culto a las diosas paganas, así sería por ejemplo Artemis en Éfeso, Istar en Babilonia, o Isis en Egipto. Los católicos habríamos cogido el culto de estas deidades paganas y lo habríamos aplicado a la Santa Virgen María. Pero veamos los motivos, por los cuales el culto a la Virgen María no deriva del culto pagano:

- a) María no es diosa, no es enseñanza católica, mientras en esos cultos paganos si se consideraba a Dios o a la divinidad como madre. Además, la idea de que San Epifanio combatiera la herejía de los coliridianos, que consideraban a María como Diosa y que debía ser adorada, implica claramente un argumento a favor del culto de veneración y una prueba de que nada tiene que ver con las deidades paganas.
- b) Estos cultos paganos, llevaban consigo ritos y prácticas inmorales, pero María es venerada siempre como virgen y es puesta como ejemplo de virginidad y de otras virtudes morales.
- c) Los padres de la Iglesia, siempre se opusieron al culto pagano y a las tradiciones de los mismos, de hecho, no dejaban que los católicos se mundanizaran y no veían bien que fueran a espectáculos ni los baños públicos. Es por ello, absurdo pensar que permitieron que el culto pagano de las diosas se introdujera en el catolicismo.
- d) Si aceptamos que el culto mariano viene del paganismo, ¿qué nos impide aceptar que Cristo es una réplica o copia de otros dioses paganos? Muchos han comparado a Cristo con Horus Krishna, Dionisio, a algunos de ellos se les dio oro incienso y mirra, otros llevaron título de “hijo de Dios”, “Luz del Mundo” “ otros tuvieron doce discípulos” e incluso resucitaron, luego entonces Cristo también sería copia de los mitos paganos. Con esta forma de pensar, llegaríamos a concluir que el cristianismo es un mito. Luego si no creemos que Cristo tenga nada que ver con otros dioses paganos, no podemos afirmar eso mismo de su Santísima Madre.

Veamos que nos dice el Diccionario de las Religiones (Ed. Espasa) sobre algunas de estas diosas paganas a las que quieren asociar a María:

ISTAR: Diosa asirio babilónica, era la diosa de la fertilidad, patrona del amor sexual, y protectora de las prostitutas. Los griegos la identificaron como Afrodita. Era la diosa de la guerra para los asirios.

ISIS: Antigua diosa egipcia, hija de Geb y Nut, hermana y esposa de Osiris, madre de Horus. Isis encontró el cuerpo de su esposo asesinado, lo embalsamó y enterró y luego restauró su vida mediante su poder. Era una gran hechicera a la que Thoth le enseñó poderes mágicos

ASTARTE: Diosa semita occidental adorada por todo el Oriente antiguo. Compartía las mismas características que Istar. [\[128\]](#)

Esta breve descripción de estas tres diosas paganas, nos ayuda a ver muchísima

diferencia con la Virgen María. La Madre de Dios es para nosotros, señal de virginidad, de pureza, castidad, pudor, virtudes, no de desenfreno, ni de sexualidad, ni de fertilidad, ni de las guerras. Tampoco tiene nada que ver con la brujería, algo que condena el Catecismo de la Iglesia Católica (n 2117).

Por todo esto, podemos concluir que el creer que María es fruto del paganismo, es algo que es totalmente inventado y del cual no existen bases históricas sólidas sino solo meras leyendas y suposiciones fundamentalistas, pues lo mismo podríamos argumentar de Cristo y los otros dioses paganos.

Textos patristicos sobre estos títulos marianos

María como Abogada:

SAN EFRÉN DE CONSTANTINOPLA:

“El género humano...está siempre pendiente de tu patrocinio, y a ti sola te tiene por refugio y defensa por cuanto tienes la confianza con el mismo Dios. Dios te salve, conciliadora de todo el orbe abogada amiga de pecadores” (S.Ephem Syri testim de BMV mediatione ETL an IV)

SAN IRENEO DE LYON:

“Eva había desobedecido a Dios está, María, fue inducida a obedecer a Dios para que la Virgen María quedara hecha abogada de la Virgen Eva” (Haer 1.V c XLIX)

SAN GERMAN DE CONSTANTINOPLA:

“¿Quién después de tu Hijo cuida del linaje humano como tú? ¿Quién tan prontamente nos previene y nos libra de las tentaciones? ¿Quién suplicando lucha tanto a favor de los pecadores?” (Hom In Zonam)

María como Reina:

SAN EFRÉN:

“Madre de Dios inviolada, Reina de todas las cosas, más honorable que los

querubines” (De Laud Deiparae)

JUAN DE TESALÓNICA:

“la admirable gloriosísima Soberana del universo entero” (PG 19,375)

SAN ISIDORO DE SEVILLA:

“María en lengua semítica siriaca significa Señora, hermoso significado porque puesto que Ella dio a luz al Señor (Etimolog I.VIII c 10, PL 82,289)

SAN ANDRES DE CRETA:

“A su Madre, siempre virgen, en cuyo seno el mismo Dios tomó naturaleza humana, la traslada hoy de la tierra, como Reina de todo género Humano” (Hom 2 in Dormit Deiparae)

“En Getsemani hallaras una magnifica iglesia, muy hermosa, bien dispuesta y adornada. En esta excelsa y sagrada mansión observa el sagrado aposento nupcial y virgineo de la Madre de Dios. Con visión de fe examina y contempla como, sin intervención de manos humanas, quedó en la piedra la impronta de los sagrados miembros de la Reina, al haber estado allí depositados, durante el breve tiempo que media entre su colocación en el sepulcro y el traslado de este augusto tabernáculo” (Sermón I sobre la Dormición PG 97, 1064)

“La Iglesia hoy, reina de la multitud de los creyentes, acompaña hoy en triunfo y ofrece con regocijo sus mejores obsequios a la Reina de todo el género humano, a la que Dios, Rey y Señor del Universo, con triunfal magnificencia constituye Reina de los cielos” (Sermón II sobre la Dormición PG 97,1079)

SAN GERMAN DE CONSTANTINOPLA:

“Siéntate Señora, es honra a ti debida que siendo, como eres, Reina y más gloriosa que los reyes todos de la tierra ocupes lugar tan alto...He aquí que por tus méritos te ofrezco como a Reina de todos, la primera silla” (Hom 1 In Praesent)

SAN JUAN DAMASCENO:

Ni tu alma descendió al infierno ni tu carne sufrió corrupción. No fue dejado en la tierra tu cuerpo inmaculado, y libre de toda mancha, sino que como Reina, Soberana, Señora y Madre verdadera de Dios, fuiste trasladada a las regias mansiones de los cielos” (Homilía I in Dormition BM Virginis)

SAN TEODORO ESTUDITA:

Espero que la reina y señora de todo reciba también este pequeño y pobrísimo sermón nuestro consagrado del todo a su servicio” (Hom In dormit Deiparae)

SAN ILDEFONSO DE TOLEDO:

“Yo soy siervo tuyo, porque tu Hijo es el Señor, tú eres Señora mía porque eres sierva de mi Señor, yo siervo de la esclava de mi Señor porque tu ¡oh Señora mía! Eres Madre de tu Señor: y por eso yo me he hecho siervo tuyo, porque tú has sido hecha Madre de mi Hacedor” (De Virginitate S. Mariae c XII)

Maternidad Espiritual:

ORÍGENES DE ALEJANDRÍA:

“Se debe afirmar que los evangelios ocupan el primer lugar entre todas las escrituras, y que entre los evangelios, la primacía corresponde al de Juan, Nadie puede comprender su sentido, si no ha reclinado su cabeza sobre el pecho de Jesus y ha recibido de él a María como Madre. En efecto de acuerdo con los que piensan rectamente acerca de él, ningún otro hijo de María más que Jesus y Jesus dice a su Madre: he ahí a tu hijo como si dijese: he aquí que este es Jesus al que tú has dado a luz. Esto es así en razón de que todo el que ha alcanzado la perfección ya no vive, sino que es Cristo quien vive en él. Es acerca de este que se dice a María, He aquí a Cristo, tu Hijo (Comentario al Evangelio de Juan I,4 PG 14,32)

SAN EPIFANIO DE ALEJANDRÍA:

“La bienaventurada Madre de Dios, María está significada en Eva que solo por enigma fue llamada madre de los vivientes. Y en verdad, que la verdadera vida fue engendrada para el mundo por María, pues engendrando al que vive, hizose Madre de todos los vivientes (Haer 78)

SAN AMBROSIO:

“Tu vientre como montoncillo de trigo cercado de lirios, porque Cristo nacido de la

Virgen los contiene en si a todos...en este seno virginal germinaba juntamente el trigo y la gracia de la flor del lirio pero como el cúmulo formose de un solo de trigo quedo cumplida en ella aquella profecía: Y los valles abundaran de trigo. Por tanto de aquel seno de María, difundiose en el mundo el trigo, defendido entre lirios cuando de ella nació cristo de quien dice el profeta David: Bendecirás la corona del año de tu benignidad y los campos se llenaran de abundancia” (De instit Virg c.XIV-XV)

SAN AGUSTÍN:

Solo esa única mujer es madre y virgen a la vez no solo espiritual, sino también físicamente. Espiritualmente no es madre de nuestra cabeza, el Salvador en persona, de quien más bien nació ella, porque a todos los que creen en él, entre quienes está también ella, se les llama con razón hijos del esposo [10](#); pero sí es madre de los miembros de Cristo, nosotros mismos, porque con su caridad cooperó a que naciesen en la Iglesia los fieles que son los miembros de aquella cabeza. Físicamente, en cambio, es madre de la cabeza misma. Convenía, pues, que nuestra cabeza, por un extraordinario milagro, naciese de una mujer físicamente virgen, para significar que sus miembros habían de nacer espiritualmente de la Iglesia virgen. Así pues, solo María fue espiritual y físicamente madre y virgen: madre de Cristo y virgen de Cristo. En cambio, la Iglesia es, en cuanto al espíritu, plenamente madre de Cristo, plenamente virgen de Cristo en los santos que han de poseer el reino de Dios. En cuanto al cuerpo, sin embargo, no lo es en su totalidad, sino que en unos es virgen de Cristo y en otros es madre, pero no de Cristo. Y, puesto que cumplen la voluntad del Padre, en cuanto al espíritu son también madres de Cristo las mujeres bautizadas, tanto las casadas como las vírgenes consagradas a Dios, en virtud de sus santas costumbres, de la caridad que brota de un corazón puro, de una conciencia recta y de una fe no fingida [11](#). En cambio, las que en la vida conyugal dan a luz físicamente, no dan a luz a Cristo, sino a Adán. Y como conocen qué es lo que han alumbrado, se apresuran a convertir en miembros de Cristo a sus hijos, haciéndoles partícipes de los sacramentos. (La Santa Virgindad VI)

SAN NILO:

Eva fue llamada Vita, para designar una segunda Eva, o sea, santa María, que dio a luz a aquel que es vida de los hombres, Cristo Señor de la gloria. Es presentada luego como verdadera madre de todos aquellos que viven según los preceptos evangélicos (PG 79,179)

SAN ATANASIO:

El mismo Señor es juntamente unigénito y primogénito, puesto que tiene muchos hermanos, no por naturaleza sino por gracia, así en la Virgen como en el Padre (PG 28,958)

SAN JERÓNIMO:

Consuélate porque ahora no estoy sola, aquí lejos de ti que eres mi madre terreno, he encontrado la otra madre, al celeste que es Madre de Dios mismo (Epístola 39)

SAN JUAN DE TESALÓNICA:

“Madre de todos los que se salvan” (Homil in Dormit Patro.Or c19)

AMBROSIO AUPERTO:

Si Cristo digo yo es hermano de los creyentes ¿por qué la que engendró a Cristo no ha de ser madre de los creyentes? (In PurifVII PL 89,1297 C)

SAN SOFRONIO DE JERUSALÉN:

llevando en tu seno oh, María a Aquel que es el Padre del mundo, llevas al mundo entero en tu seno glorioso (PG 88,3, 398)

SAN ROMANO EL CANTOR:

“Puesto que no solo soy madre tuya, oh Salvador piadoso, y no en vano te amamante a ti, que eres quien provee de leche, yo te suplico por todos. Tú me hiciste portavoz y honor de toda mi estirpe y toda la tierra tuya me tiene como protección segura, defensa y muralla, hacia mi dirigen su vista quienes fueron echados del paraíso de delicias a fin de ser conducidos a las ciencias de todas las cosas, por medio de mí que te he dado a luz oh tierno niño y eterno Dios” (Poema Natividad 474-494)

María como mediadora y corredentora:

SAN IRENEO DE LYON:

22,4. En correspondencia encontramos también obediente a María la Virgen, cuando dice: «He aquí tu sierva, Señor: hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38); a Eva en cambio [959] indócil, pues desobedeció siendo aún virgen[287]. Porque como aquélla, tuvo un marido, Adán, pero aún era virgen -pues «estaban ambos desnudos» en el paraíso «pero no sentían vergüenza» (Gen 2, 25), porque apenas creados no conocían

la procreación; pues convenía que primero se desarrollasen antes de multiplicarse (Gen 1, 28)-, habiendo desobedecido, se hizo causa de muerte para sí y para toda la humanidad; así también María, teniendo a un varón como marido pero siendo virgen como aquélla, habiendo obedecido se hizo causa de salvación para sí misma y para toda la humanidad (Heb 5, 9). Y por eso la Ley llama desposada con un hombre, aunque sea aún virgen, a la mujer desposada (Dt 22, 23-24), significando la recirculación que hay de María a Eva, porque no se desataría de otro modo lo que está atado, sino siguiendo el modo inverso de la atadura, de modo que primero se desaten los primeros nudos, luego los segundos, los cuales a su vez liberan los primeros. Así el primer nudo es desatado después del segundo, y así el segundo desata el primero.

*Por eso el Señor decía que los primeros serán últimos y los últimos serán primeros (Mt 19, 30; 20, 16). Y lo mismo significa el profeta al decir: «En lugar de tus padres tendrás hijos» (Sal 45[44],17). Porque el Señor, al hacerse Primogénito de los muertos (Col 1,18) recibió en su seno a los antiguos padres para regenerarlos para la vida de Dios, siendo él el principio de los vivientes (Col 1,18), pues Adán había sido el principio de los muertos. Por eso Lucas puso al Señor al inicio de la genealogía para remontarse hasta Adán (Lc 3,23-38), para significar que no fueron aquéllos quienes regeneraron a Jesús en el Evangelio de la vida, sino éste a aquéllos. Así también el nudo de la desobediencia de Eva se desató por la obediencia de María; pues lo que [960] la virgen Eva ató por su incredulidad, la Virgen María lo desató por su fe. **(Contra las Herejías Libro III , 22,4)***

*19,1. Manifiestamente, pues, el Señor vino a lo que era suyo, y llevó sobre sí la propia creación que sobre sí lo lleva, [385] y recapituló por la obediencia en el árbol (de la cruz) la desobediencia en el árbol; fue disuelta la seducción por la cual había sido mal seducida la virgen Eva destinada a su marido, por la verdad en la cual fue bien evangelizada por el ángel la Virgen María ya desposada: así como aquélla fue seducida por la palabra del ángel para que huyese de Dios prevaricando de su palabra, así ésta por la palabra del ángel fue evangelizada para que portase a Dios por la obediencia a su palabra, [386] a fin de que la Virgen María fuese abogada de la virgen Eva; y para que, así como el género humano había sido atado a la muerte por una virgen, así también fuese desatado de ella por la Virgen, y que la desobediencia de una virgen fuese compensada por la obediencia de otra virgen; [1176] si pues el pecado de la primera creatura fue enmendado por el recto proceder del Primogénito, y si la sagacidad de la serpiente fue vencida por la simplicidad de la paloma (Mt 10,16), entonces están desatados los lazos por los que estábamos ligados a la muerte. **(Contra las Herejías Libro V, 19,1)***

ORÍGENES DE ALEJANDRÍA (200D.C):

“La voz del saludo de María al llegar a los oídos de Isabel, penetró hasta el propio Juan, por lo cual él dio saltos y la madre, hablando como por boca del hijo y como profetisa, exclamó a grandes voces: bendita tu entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre (Luc 1,42) .Ahora podemos comprender en plenitud el significado del presuroso viaje de María hacia la región montañosa, así como el de su entrada en casa de Zacarías y de su saludo a Isabel. Todo esto sucedió a fin de que María hiciera a Juan, participe del poder que ella había recibido de aquel a quien había concebido, Juan a su vez, haría participe a su madre del don de profecía que él había recibido”.
(Comentario al Evangelio de san Juan Vi, 49 PG 14,285)

SAN METODIO DE OLIMPO (305 D.C):

“ El pecador que toca este arca se hace justo, la meretriz que se acerca a ella recobra su virginidad, el leproso que la toca sana a nadie rechaza a ninguno abomina ella siempre repara la salud “ **(PG 18, 350 Oración a Simeón y Ana)**

SAN EFRÉN EL SIRIO:

Por tu medio ha venido, viene y vendrá, desde el primer Adán hasta el fin de los tiempos toda gloria, todo honor y santidad a los apóstoles, a los justos a los humildes de corazón oh sola inmaculadísima, y en ti , oh llena de gracia, se alegra toda criatura **(Ser de SS Virginis laudibus)**

Dios te salve, perfecta mediadora de Dios y de los hombres. Dios te salve, conciliadora efficacísima de todo el orbe. Dios te salve, Señora nuestra, que consigues a tus fieles la alianza y la paz **(Or ad Dei Genitr. Ag III 575,576)**

La raza humana ... depende de tu mecenazgo y te tiene a solas como su refugio y defensa. ... Tu oración, de hecho, es poderosa con tu Hijo **(San Efrén, Opera , Ed. Assemani, vol. III, p. 532-533).**

BASILIO SELEUCIA:

Dios te Salve, llena de gracia, mediadora entre Dios y los hombres, para que roto el muro de la enemistad se unan las cosas celestiales a las terrenas. El señor es contigo, puesto que tú eres un templo verdadero digno de Dios, perfumado con aromas de castidad en ti mora el gran Pontífice según el orden de Melquisedec.... **(Homilía sobre la Madre de Dios PG 85, 444)**

SAN AMBROSIO DE MILÁN:

María estaba sola cuando el Espíritu Santo vino sobre ella y la cubrió con su sombra.

Estaba sola cuando salvó el mundo (Epístola 49,2)

Ella engendró la redención para la humanidad, ella estaba llevando, en su seno, la remisión de los pecados. (Sobre los misterios III, 13)

Cuando el Señor quiso redimir al mundo, comenzó su obra con María, para que ella, por medio de la cual la salvación fue preparada para todos, sea la primera en sacar el fruto de la salvación de su Hijo. (Exp en Luc 2,17)

“como nube hace llover sobre la tierra la gracia de Cristo. Como nube ligera elevó a Juan mientras estaba todavía en el seno materno, el cual, a su voz, se movió y se alegró. Recibid pues oh sagradas vírgenes la espiritual lluvia de esta nube” (De institut virg c 13 n 81-82, PL 16,324)

SAN AGUSTÍN DE HIPONA:

A esto se añade un gran misterio: ya que por la mujer nos vino la muerte, por la mujer se nos dio la vida, para que el diablo fuera vencido y atormentado por ambos géneros, femenino y masculino, ya que cantaba victoria por la ruina de los dos. Pequeño hubiera sido el rescate, de libertar ambos géneros, si no hubiera sido menester valerse de ambos para obtener la libertad. Y esto no lo decimos como si afirmásemos que solo el Señor Jesucristo tuviera verdadero cuerpo y que el Espíritu Santo hubiese aparecido, falazmente, a los ojos de los hombres, sino que a esos dos cuerpos creemos verdaderos cuerpos. Pues, como no convenía que el Hijo de Dios engañase a los hombres, tampoco era apropiado que los engañase el Espíritu Santo. Pero al Dios omnipotente que hizo todas las criaturas de la nada, no le era difícil fabricar un verdadero cuerpo de paloma, sin necesidad de padres, como no le fue difícil, aun sin el semen viril, hacer un verdadero cuerpo en el seno de María, pues la naturaleza corporal está sometida al imperio y a la voluntad de Dios, tanto en las entrañas de la mujer, para hacer un nuevo hombre, como en el mismo mundo para hacer una paloma. (Combate Cristiano 22, 24)

Solo esa única mujer es madre y virgen a la vez no solo espiritual, sino también físicamente. Espiritualmente no es madre de nuestra cabeza, el Salvador en persona, de quien más bien nació ella, porque a todos los que creen en él, entre quienes está también ella, se les llama con razón hijos del esposo [10](#); pero sí es madre de los miembros de Cristo, nosotros mismos, porque con su caridad cooperó a que naciesen en la Iglesia los fieles que son los miembros de aquella cabeza. Físicamente, en cambio, es madre de la cabeza misma. Convenía, pues, que nuestra cabeza, por un extraordinario milagro, naciese de una mujer físicamente virgen, para significar que sus miembros habían de nacer espiritualmente de la Iglesia virgen. Así pues, solo María fue espiritual y físicamente madre y virgen: madre de Cristo y virgen de Cristo (Sobre la Santa Virginitad VI, 6)

Tanto Isabel como María concibieron a un hombre cada una. Isabel fue la madre de

Juan, y María, la madre de Cristo. Pero Isabel concibió a quien es sólo hombre, mientras que María a quien es Dios y hombre. ¡Cosa admirable, que una criatura haya podido concebir al Creador! ¿Qué hemos de entender, hermanos míos, sino que el mismo que hizo al primer hombre sin padre ni madre, se hizo su propia carne de sólo la madre? Nuestra primera caída tuvo lugar cuando la mujer de quien hemos heredado la muerte concibió en su corazón el veneno de la serpiente. La serpiente, en efecto, la persuadió a que pecase, y ese mal consejero encontró oídos abiertos en ella. Si nuestra primera caída tuvo lugar cuando la mujer concibió en su corazón el veneno de la serpiente, no ha de extrañarnos que nuestra salud haya tenido lugar cuando otra mujer concibió en su seno la carne del Todopoderoso. Uno y otro sexo habían caído, uno y otro tenían que ser reparados. Por una mujer fuimos arrojados a la muerte y por una mujer se nos devolvió la salud. (Sermón 289,2)

TEOKTENOS DE LIVIAS:

Ella ha partido para el cielo como nuestra Mediadora ... y porque ciertamente es aceptada por Dios, ella obtiene gracias espirituales para nosotros. Durante su tiempo en la tierra ella nos cuidó; ella era como una providencia universal para todos sus súbditos. Ahora en el cielo, ella sigue siendo una defensa inexpugnable, intercediendo por nosotros con su Hijo y Dios " (Homilía sobre la Asunción , n. 9,)

SAN SOFRONIO DE JERUSALÉN:

Ruega suplicante por tus siervos, no ceses de hacerlo oh Madre de Dios, para que seamos salvos (PG 87,3859)

Salve oh causa de nuestra alegría, salve oh redención de la maldiciónte entonamos himnos a ti por cuyo medio hemos sido limpios de las inmundicias del pecado, tú fuiste abrogación de la severa condena, causa de reconciliación del género humano, fuente de unión con el creador (Triodion n 120, PG 87, 3918) Verdaderamente "eres bendita entre las mujeres", porque has mudado en bendición la maldición recaída sobre Eva, porque has hecho que por ti fuese bendito Adán, el cual antes yacía bajo el peso del anatema. Verdaderamente eres bendita entre las mujeres, porque por tu mediación, la bendición del Padre celestial brilló sobre los hombres y los libró de la antigua maldición.(Homilía de la Anunciación a la Madre de Dios).

SAN ILDEFONSO DE TOLEDO:

Ahora vengo a ti, única Virgen y Madre de Dios; me pongo de rodillas ante ti único medio de la encarnación de mi Dios. Me humillo frente a ti, la única que es Madre de mi Señor; te ruego, única sierva de tu Hijo, que obtengas el perdón de mis pecados, que me

hagas amar la gloria de tu virginidad, que me hagas conocer la abundancia de la dulzura de tu Hijo, que hagas que yo pueda hablar y defender la pureza de la fe de tu Hijo. Que me concedas que me adhiera a Dios y a ti; que sea siervo de tu Hijo y también tuyo; que sirva a tu Señor y a ti; a El como Señor de todas las virtudes, y a ti como Esclava del Señor de todas las cosas. A El como Dios, y a ti como Madre de Dios; a El como mi Redentor, y a ti como medio de mi redención. (De Virginitate 1630-1661; 1710-1716).

SAN ANDRÉS DE CRETA:

“Dios te salve, mediadora de la ley y de la gracia, refrendadora del viejo y nuevo Testamento” (Or 4 in nativ Dei genitricis)

“En ti hemos sido redimidos de la perdición (PG 97, 1322) “Todos nosotros hemos conseguido por medio de ella la Salvación” (PG 98,1037)

SAN GERMAN DE CONSTANTINOPLA:

Nosotros hemos recibido abundantemente en ti una prenda insigne y hemos alcanzado una mediadora que de entre los hombres ha subido a Dios (Laud in Dormit or 3)

¿Quién no se llenará de admiración ante ti? Tú eres firme protección, refugio seguro, intercesión vigilante, salvación perenne, auxilio indeficiente, socorro inmutable, sólida muralla, tesoro de delicias, paraíso irrepreensible, fortaleza inexpugnable, trinchera protegida, fuerte torre de defensa, puerto de refugio en la tempestad, sosiego para los que están agitados, garantía de perdón para pecadores, confianza de los desesperados, acogida de los exiliados, retorno de los desterrados, reconciliación de los enemistados, ayuda para los han sido condenados, bendiciones de quienes han sufrido una maldición, gota de agua para hierba marchita, pues está escrito, por medio de ti nuestros hueso florecerán como un prado (Homilía II sobre la Dormición 13,119)

En otra de sus homilías, San German de Constantinopla vuelve a llamar a María mediadora:

Nosotros alejados de Dios por la multitud de los pecados, a través de ti hemos buscado a Dios y lo hemos hallado, y hallándolo hemos sido salvados. Poderosa es tu ayuda para la salvación, oh Madre de Dios, y no necesita de otro mediador delante de él. Sabiendo esto y habiendo experimentado muchas veces tu bondadoso auxilio,Nadie es salvado, sino a través de ti, oh toda santa, nadie recibe un don sino por medio de ti, oh castísima, a nadie se le otorga de ser compadecido sino a través de ti, oh venerabilísima (Homilía sobre el cingulo y los santos pañales BPa 13, 147)

SAN JUAN DAMASCENO:

Cuando Jacob vio la escalera unir el cielo con la tierra ... tú también, cumpliendo el papel de mediadora, se convirtió en una escalera para Dios que desciende a nosotros para que pueda suponer nuestra naturaleza débil y únete y únete a él. (Homilía 1 Sobre la Dormición de la BV María, 8, PG 96, 712bc-713).

IX EL ROSARIO

Argumento bíblico a favor de la camándula

Es frecuente escuchar entre los hermanos protestantes, la acusación de que el Rosario como (instrumento) proviene del paganismo y de esta manera ellos creen demostrar que el catolicismo es pagano y falso. Cantidad de imágenes y acusaciones se han elaborado sobre esto con la intención de confundir al católico poco formado en su fe. Como apologista católico creo conveniente no quedarme callado y desmentir estas acusaciones que han establecido nuestros hermanos protestantes.

Para ello, es necesario primero conocer el motivo bíblico por el cual nosotros usamos la camándula, o el instrumento con bolitas llamado Rosario. El motivo es recordar las oraciones que vamos realizando a Dios. La Escritura enseña que debemos orar constantemente:

Orad constantemente. (1Tes 5,17)

También se nos enseña la importancia de la Oración:

6 y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad para que no entréis en tentación. (Lc 22,46)

La oración nos ayuda a no caer en la tentación ni en el pecado y gracias a esto alcanzar la Salvación. Por tanto, es muy importante orar para la vida del cristiano. Ya en el AT, se cuentan claramente las alabanzas realizadas a Dios:

Siete veces al día te alabo A causa de tus justos juicios. (Sal 119,164)

Sabemos que la alabanza también es una forma de oración, así que el salmo puede entenderse como siete veces al día te oro Señor, realmente esto está relacionado con la enseñanza Paulina de orar sin cesar para evitar caer en la tentación. Sin embargo, el problema es que como seres humanos que somos tendemos a no rezar lo suficiente o algo cortito, muchas veces se nos olvidan los rezos y suplicas a Dios, pero esto no solo le pasa al nuevo pueblo de Dios, también el Antiguo pueblo de Dios tenía tendencia a olvidarse de los mandamientos de Yahvé y por ello tenía que usar instrumentos para no olvidarse. Estudiemos los siguientes pasajes del AT:

Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Yahvé vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla, para que temas a Yahvé, guardando todos sus estatutos y sus

mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados. (Deu 6,1-2)

Aquí Yahvé dice que deben guardar sus estatutos, mandamientos y Decretos, tanto ellos como sus hijos, deben guardarlos todos los días de su vida.

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. (Deu 6,6-7)

Fijémonos, las palabras que Dios les acaba de pronunciar “Dios uno es, Amaras a Dios con todas tus fuerzas” v.4 y 5 les dice que deben *REPETIRSELAS A SUS HIJOS*, hablar de esto en sus casas, cuando anden por el camino, al acostarse, al levantarse. Vemos no hay nada de malo en repetir palabras de Dios en diversos momentos del día y en guardarlas en el corazón. Esto es una catequesis que los padres judíos debían dar a sus Hijos, y los de su casa.

Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas. (Deu 6,8-9)

El Señor les pide las aten en su mano, las escriban en las puertas de la casa, en los postes, esto era para que no se olvidaran de ello. Si, esto resulta fácil olvidar, cuanto más fácil resultará olvidarnos de orar.

Pero no es la única vez que el pueblo de Israel hizo esto para acordarse de los mandamientos de Dios, en otra ocasión también tuvo hacer algo similar, esto se nos cuenta en el libro de los Números:

Y Dios habló a Moisés, diciendo:

Habla a los hijos de Israel, y diles que se hagan franjas en los bordes de sus vestidos, por sus generaciones; y pongan en cada franja de los bordes un cordón de azul. Y os servirá de franja, para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos de Yahvé, para ponerlos por obra; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales os prostituyáis.

Para que os acordéis, y hagáis todos mis mandamientos, y seáis santos a vuestro Dios. (Num 15,38-40)

Dios desea su pueblo sea Santo, por lo tanto, les dice que en sus vestidos hagan franjas y en cada franja pongan un cordón azul, es decir, hacen tiras en los vestidos y un nudo azul en ellas, esto les tiene que servir para recordar los mandamientos de Dios y ponerlos en obra, de esta forma llegaran a ser Santos.

Pues bien, esto es básicamente el uso nosotros damos a la camándula, o rosario:

acordarnos de que debemos orar a Dios, para llegar a ser Santos, con esto podemos ir recordando todas las oraciones le dirigimos a Dios, sin olvidarnos de ninguna, al fin y al cabo, para eso se cuenta para que no nos olvidemos.

Después de esto pregunto yo a los hermanos protestantes:

*¿Deberíamos quitar a los niños el ábaco con el que aprenden a contar, o deberíamos proscribir el empleo del Apocalipsis, que emplea el verbo típico para contar con piedrecillas o guijarros como es **psefizo**? (Ap 13,18, cf Ap 2,17)^[129]*

Yo creo que no, porque contar piedrecitas, o guijarros, no es algo malo, si se enfoca al Dios verdadero, tampoco es malo atarse un cordón azul en las tiras de tu vestido para recordar la ley de Dios.

El verbo **ψηφισάτω** que se usa en Apoc 13,18 significa literalmente “*usar piedras para contar*”. Se usa :

Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis. (Ap 13,18)

San Juan indica que se usen piedras para contar el número de la bestia, esto es 666.

El mismo verbo es usado por Jesús aquí:

Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él (Lc 14,28-29)

Donde nos da una enseñanza sobre la construcción de una torre, antes de construirla tenemos que calcular los gastos y ese cálculo se realiza con piedritas, así que contar piedritas no es nada pagano ¿o acusaremos a Cristo de mandar hacer algo pagano?

Por otro lado, no quedémonos en construir una torre, esa torre somos nosotros, nuestra fe, las oraciones ayudan a construir y cimentar esta fe, ¿cómo no contar con piedrecitas las oraciones necesarias para cimentar y consolidar nuestra fe?

¿Es verdad que el Rosario viene del paganismo?

Los hermanos protestantes sabiendo que, en otras religiones como el budismo, hinduismo, islam, se usan también rosarios, acusan vagamente de que el rosario católico es una copia de los rosarios de estas religiones.

El uso de los rosarios entre los paganos es, sin duda, de mayor antigüedad que entre los cristianos; pero no hay pruebas que demuestren que esta última se deriva de la antigua, tampoco hay evidencias de que hay que establecer una relación entre las

devociones cristianas y las formas de oración pagana. No existe un solo documento, texto que demuestre que el rosario católico fuese copiado de culturas asiáticas o mahometanas.

San Pablo en Tito 1,12 cita a Epiménides de Atenas, en Hechos 17,28-29 a Arato de Silicia y no por eso afirmamos la Biblia es pagana y no debe ser usada como lectura. En Génesis 44,15 se dice que José sabe “adivinar”, y de todos es sabido que la adivinación era una práctica pagana y ni Dios ni nadie le condenó ¿alguien acusaría a el Patriarca José de Pagano?

En los montes de Palestina se adoraban divinidades paganas (Dt 12,2; 2 Crón 21,11; 28,4; Is 65,7): Cristo solía orar en los montes (Mt 14,23; Lc 6,12). ¿Ello significa que también él veneraba tales divinidades? ¿Era Cristo pagano?

Que existan coincidencias en cosas con los paganos, no significa la persona, la fe, el objeto y su uso sea pagano.

¿Es bíblico el Rosario?

En el Rosario rezamos el Padre Nuestro, Ave María y Gloria, todas ellas están en la Biblia:

- *El Padre Nuestro está en la Biblia. Mt 6,9-13*
- *Gran parte del Ave María está en la Biblia. Lc 1,28-55: Jn 2,1-11*
- *El Gloria (Alabanza trinitaria) está en la Biblia 2 Cor 13,13-14*
- Los misterios del Rosario también son bíblicos:

Misterios gozosos:

- *Primer misterio: La Encarnación del Hijo de Dios Lc 1,26-38*
- *Segundo misterio: La Visita de María a Isabel Lc 1,39-45*
- *Tercer misterio: El nacimiento de Jesús Lc 2,1-7*
- *Cuarto misterio: La Presentación del niño Jesús Lc 2,22-34*
- *Quinto misterio: Perdido y hallado en el templo Lc 2,41ss*

Misterios Dolorosos:

- *Primer misterio: La oración de Jesús en el Huerto Mc 14,32-38*
- *Segundo misterio: La Flagelación de Jesús Mc 15,15*
- *Tercer misterio: La Coronación de espinas Mc 15,16-19*
- *Cuarto misterio: Jesús con la Cruz a cuestas Mc 15,21-22*

— *Quinto misterio: Crucifixión y muerte de Jesús Jn 19,18-30*

Misterios gloriosos:

- *Primer misterio: La resurrección de Jesucristo Mt 28,1-6*
- *Segundo misterio: La Ascensión de Jesús Mc 16,19-20*
- *Tercer misterio: La Venida del Espíritu Santo Hech 2,1-4*
- *Cuarto misterio: La Asunción de María Cant 6,10*
- *Quinto misterio: La coronación de María Ap 12,1ss*

Misterios de la Luz

- *Primer Misterio: Su Bautismo en el Jordán Mc 1,9-10*
- *Segundo Misterio: La autorrevelación en las bodas de Caná Jn 2,1-11*
- *Tercer Misterio: El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión Mc 1,15*
- *Cuarto Misterio: La Transfiguración Mc 9,2-8*
- *Quinto Misterio: La Institución de la Eucaristía. Lc 22, 19*

¿Podemos repetir oraciones conforme a las Escrituras?

Frecuentemente en los círculos protestantes, se nos acusa de usar vanas repeticiones en las oraciones como el Rosario, la Coronilla de la Divina Misericordia etc, y esas oraciones están condenadas explícitamente por Jesús en Mateo 6,7.

Con esto, intentan asustar y confundir al católico poco formado, sacan de contexto la cita bíblica y la usan como pretexto para además de asustar al católico, atacar directamente la doctrina, y sus prácticas religiosas o de piedad. ¿Es cierto que Mateo 6:7 condena las oraciones repetitivas? Pasaremos a analizar dicho versículo a la luz de las Escrituras.

1) Analizando el contexto en el cual fue dicho:

Cuídense de no hacer sus obras de justicia delante de la gente para llamar la atención. Si actúan así, su Padre que está en el cielo no les dará ninguna recompensa.

Por eso, cuando des a los necesitados, no lo anuncies al son de trompeta, como lo hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para que la gente les rinda homenaje. Les aseguro que ellos ya han recibido toda su recompensa. Más bien, cuando des a los necesitados, que no se entere tu mano izquierda de lo que hace la derecha, para que tu limosna sea en secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te

recompensará. (Mt 6,1-6)

Cuando ayunen, no pongan cara triste como hacen los hipócritas, que demudan sus rostros para mostrar que están ayunando. Les aseguro que éstos ya han obtenido toda su recompensa. (Mt 6,16)

Nuestro pasaje se encuentra entre estos dos, por lo que es necesario entender ambos para poder dar un sentido exacto al versículo 7. En ambos se está haciendo una comparación o contraste entre la verdadera piedad y la falsa o hipócrita. Es decir, se está hablando de no caer en el orgullo pretencioso, en la irreverencia a las obras de piedad y caridad cristiana, que es lo que hacen los hipócritas. A estos mismos, a los fariseos judíos se les acusa de pretenciosos también aquí:

Tengan cuidado de los maestros de la ley. Les gusta pasearse con ropas ostentosas y que los saluden en las plazas, 39 ocupar los primeros asientos en las sinagogas y los lugares de honor en los banquetes. 40 Se apoderan de los bienes de las viudas y a la vez hacen largas plegarias para impresionar a los demás. Éstos recibirán peor castigo. (Mc 12,38-40)

Cuidense de los maestros de la ley. Les gusta pasearse con ropas ostentosas y les encanta que los saluden en las plazas, y ocupar el primer puesto en las sinagogas y los lugares de honor en los banquetes. 47 Devoran los bienes de las viudas y a la vez hacen largas plegarias para impresionar a los demás. Éstos recibirán peor castigo. (Lc 20,46-47)

Es decir, que se critica a los fariseos por ser presumidos, por querer aparentarse los muy religiosos, ocupando primeros lugares, haciendo largas oraciones etc. No se critican las largas oraciones, sino lo ostentoso, lo presuntuoso, y es esto lo que el Señor recrimina y critica también en Mateo 6; 1-6 habla de lo mismo. Es en este sentido en el que debe entenderse el versículo 7. No podemos pronunciar las oraciones sin el debido respeto ni reverencia a Dios, Jesús se refiere a la disposición interna en la oración (Isaías 1: 11-15, Mateo 7: 20-23, 15: 9) Esta disposición interna, es la que sale del corazón, el cual conoce Dios y de ahí pueden salir cosas vanas, sin fondo, parloteo sin sentido solo por sentirnos presuntuosos o presumir de nuestras oraciones, eso es en sí lo que se está criticando en Mateo 6:7, en resumen no debemos orar como hacia el fariseo (Lucas 18:9-14).

2) Analizando el texto original:

Existe un error de traducción en la Reina Valera en este versículo, puesto que la palabra usada para "vanas repeticiones" en Mateo 6:7 es βατταλογησητε, esta palabra es la única vez que se usa en la Escritura, y significa, hablar largamente, parlotear, charla tediosa. La traducción de la RV es mala o al menos tendenciosa, pues insinúa que al repetir

palabras esto es algo vano y sin sentido, y esto es lo que Cristo prohíbe, pero el significado de **βατταλογησῆτε**^[130] no es ese, sino el hablar tediosamente como hacen los paganos.

Otra forma de comprobar esto es continuar leyendo Mateo 6:7 Y cuando ores, no uses vanas repeticiones, como hacen los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. Jesús dice los gentiles piensan que son oídos por su “palabrería”, en griego: πολυλογία que significa, “muchas palabras” hablar mucho. Esto demuestra realmente lo que se condena es el uso de muchas palabras vanas, y no las repeticiones en sí.

En la Biblia tenemos ejemplos de oraciones paganas, veamos dos casos:

Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo! Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho. (1 Re 18,26)

Y ellos clamaban a grandes voces, y se sajaban con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos. Pasó el mediodía, y ellos siguieron gritando frenéticamente hasta la hora de ofrecerse el sacrificio, pero no hubo ninguna voz, ni quien respondiese ni escuchase. (1 Re 18,28-29)

Aquí se puede ver como los gentiles clamaban sin cesar a Baal, pero este no les respondía, porque Baal simplemente no existía. Eso es vana palabrería, decir palabras a alguien que no existe.

Pero cuando le conocieron que era judío, todos a una voz gritaron casi por dos horas:!!Grande es Diana de los efesios! (Hch 19,34)

Diana era una diosa de los efesios, una diosa que no existe, pero los gentiles de Éfeso la invocaron durante dos horas, este es otro caso de vana palabrería. El estar tiempo hablando con Dios no es lo que se cuestiona como posteriormente argumentare, sino lo que se muestra es que este tipo de palabrería es vana porque se dirige a un falso Dios.

La charla tediosa, sin sentido, las vanas palabras también son criticadas duramente en las Escrituras:

Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error. (2 Pe 2,18)

Más evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad. (2 Tim 2,16)

Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. (Ef 5, 6)

Nuevamente queda probado que lo que se critica en Mateo 6:7 son las palabras infladas, sin sentido, o vanas, no las repeticiones ni la duración de los rezos.

2) La Biblia y el orar constantemente:

Jesús dio ejemplo de orar durante mucho tiempo, con constancia, varias veces:

Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo. (Mt 14,23)

En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. (Lc 6,12)

Los mismos apóstoles siguen su ejemplo y mandan imitarlo:

No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones (Ef 1,16)

Estos son ejemplos de peticiones de oración repetidas con insistencia:

Y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones. (Lc 2,37)

Más la que en verdad es viuda y ha quedado sola, espera en Dios, y es diligente en súplicas y oraciones noche y día. (1 Tim 5,5)

Orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe? (1Tes 3,10)

También en el AT tenemos casos de personas han orado varias veces al día, continuamente, o durante largos periodos de tiempo, esto es algo muy común en el pueblo judío:

Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes. (Dan 6,10)

Entonces respondieron y dijeron delante del rey: Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta a ti, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste, sino que tres veces al día hace su petición. (Dan 6,13)

Se tendió tres veces sobre el niño e imploró a Yahvé: «Dios mío, por favor, que vuelva el alma de este niño. (1 Re 17,21)

Todo esto prueba, que el orar durante largos periodos de tiempo no es condenado por la Biblia, puesto que, tanto en el NT como en el AT tenemos ejemplos claros de ello.

Finalmente, el repetir palabras también es bíblico:

Y otra vez fue y oró, diciendo las mismas palabras (Mc 14,39)

Resumiendo:

- Mateo 6, 7 pide no imitar a los paganos con oraciones vanas, sin fondo, charla tediosa, sin fruto, parloteo.
- Mateo 6, 7 no prohíbe las repeticiones en los rezos.
- Mateo 6, 7 no prohíbe orar durante mucho tiempo y largamente.
- Mateo 6, 7 pide no imitar a los paganos con rezos sin sentido, a quien no te escucha, cometiendo idolatria o superstición.
- Mateo 6,7 pide una actitud de corazón, humilde y sencilla al rezar, no ser hipócritas ni querer presumir ante el resto, (fariseos).

BIBLIOGRAFIA

- *Biblia de Navarra*. Ed. Eunsa. 2007
- *Santa Biblia Reina Valera*. Ed. New Life 2000
- *Biblia del Pueblo de Dios*.
- *Dios te Salve, Reina y Madre*. Scott Hahn. Edit: Rialp
- *Tratado de la Virgen Santisima*. Gregorio Alastruey. Edit: BAC
- *La Madre de Dios y Madre de los Hombres*. RPJB Terrien SJ Ediciones. 1942
- *María en la Biblia y en los Padres de la Iglesia*. Biblioteca Mariana. Ed. Edibesa.
- *Sentencias de los Santos Padres*. Apostolado Mariano.
- *Textos Marianos de los Primeros siglos*. Guillermo Pons. Ed. Ciudad Nueva
- *Diccionario de la Biblia*- S. AUsejo/ H. Haag.Ed. Herder
- *La fe cristiana explicada*. Scott Hahn.Ed. Edibesa.
- *Manual de Teologia Dogmatica*. Ludwing Ott. Ed. Herder.
- *Teologia Dogmatica*. Aurelio Fernandez. Edit: BAC.
- *La Madre de Dios Según la fe y la Teologia*. G. Roschini Editorial Apostolado de la Prensa.
- *María Madre del Redentor y Madre de la Iglesia*. Miguel Ponce Cuellar-Edit: Herder.
- *María Madre del Redentor*. JL Bastero De Eleizalde.Ed. Eunsa.
- *María Evangelizada y Evangelizadora*.Carlos Ignacio Gonzalo SI- Ed. CELAM
- *Mariologia*.Benito Enrique Merkelbach OP- Ed.Desclee De Brouwer.

- *Mariologia*. JB Carol. Ed. BAC
- *María, Nueva Eva*. Candido Pozo. Ed. BAC
- *La Asunción de María*. J. Bover. Ed. BAC
- *María en los Padres de la Iglesia*. Editorial Patria Grande Don Bosco - Buenos Aires.
- *María en la Patristicade los siglos I y II*. Jose Antonio Aldama. Ed. BAC
- *Mariologia*. Jose CR Garcia Paredes. Ed. BAC
- *María Iglesia Naciente*. J. Ratzinger. Ed. Encuentro.
- *María Hija de Sion*. Lucien Deiss. Ediciones Cristiandad.
- *María Madre del Señor, figura de la Iglesia*. Max Thurian. Editorial Hechos y Dichos Zaragoza.

Sitios webs:

- <http://www.patheos.com/blogs/davearmstrong/>
- <http://phatcatholic.blogspot.com.es/2018/>
- <https://www.catholicfidelity.com/>
- <https://www.catholic.com/>
- <http://timestaples.com/>
- <https://www.scripturecatholic.com/>
- <https://stpaulcenter.com/library/apologetics/>
- <http://www.newadvent.org/>
- <http://apologeticacatolica.org/Temario.htm>

- <http://www.catolicosfirmesensufe.org/apologtica>
- <http://www.apologistascatolicos.com.br/>
- <http://www.veritatis.com.br/>
- <http://www.documentacatholicaomnia.eu/>
- <http://escrituras.tripod.com/>
- <http://www.clerus.org/bibliaclerusonline/es/index.htm>
- http://www.eltestigofiel.org/index.php?idu=pa_12710
- http://www.staycatholic.com/early_church_fathers.htm
- <http://practicalapologetics.blogspot.com.es/p/255-pages-of-early-church-fathers.html>
- <http://www.philvaz.com/apologetics/apolog.htm>
- <http://www.catholicapologetics.org/>
- <http://convertidoscatolicos.blogspot.com.es/>

ACERCA DEL AUTOR

Jesús Manuel Urones Rodríguez es Ingeniero de profesión. Estudio Ingeniería Industrial en la Universidad de Salamanca. Es Diplomado en Teología Bíblica por el ISCR de la Universidad de Navarra. Ha recibido formación de Apologética y Sectas por la Fraternidad Misionera Apóstoles de la Palabra. Actualmente continúa sus estudios de Ciencias Religiosas en la Universidad de Navarra. Fue educado en una familia de tradición católica y en su juventud tuvo sus primeros contactos con los no católicos, lo que le llevó a interesarse por la defensa de la fe y a comenzar a estudiarla de manera autodidacta para luego hacerla de manera académica.

Lleva más de diez años defendiendo la fe en internet. En este tiempo ha impartido varios cursos de apologética católica en la red y colaborado en diferentes webs de apologética, en la redacción de artículos y estudios bíblicos. Moderó los foros de Catholic.net durante siete años. Ahora lleva junto a su esposa un ministerio por internet dedicado a las Sectas y la Apologética llamado “Convertidos Católicos”. Desde hace un año, forman parte del equipo de blogueros del portal católico “Religión en Libertad”.

Contactar conmigo:

Página Web: <https://www.convertidoscatolicos.com/>

Blog: <https://www.religionenlibertad.com/blog/yasmin-ore-y-jesus-urones-436.html>

Correo: convertidoscatolicos@gmail.com

Facebook: <https://www.facebook.com/Convertidos-Cat%C3%B3licos-535110886623064/>

AGRADECIMIENTOS:

A mi esposa Yasmin Oré, por todo el apoyo en la redacción y corrección de esta obra.

A mi amigo Anwar Tapias Lakatt, por la ayuda en las gestiones informáticas del libro.

^[1] Para conocer más de este tema: <http://www.catolicosfirmesensufe.org/el-fiat-de-mara>

^[2] Para leer el Dezingen: http://www.corazones.org/doctrina/dezinger_compendio.htm

^[3] http://www.corazones.org/doc/ineffabilis_deus.htm

^[4]

http://www.iglesiasanjosemaria.org.mx/images/di/espiritualidad/marianos_inmaculada.pc

^[5] https://w2.vatican.va/content/pius-xii/it/apost_constitutions/documents/hf_p-xii_apc_19501101_munificentissimus-deus.html

^[6] http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19740202_marialis-cultus.html

^[7] http://w2.vatican.va/content/pius-xii/es/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_11101954_ad-caeli-reginam.html

^[8] Para más información puede consultar la extensa obra: María Nueva Eva del Padre Candido Pozo.

^[9] http://www.eltestigofiel.org/index.php?idu=pa_o12766

^[10] http://www.eltestigofiel.org/index.php?idu=pa_o12766

^[11] http://www.eltestigofiel.org/index.php?idu=pa_o12764

^[12] Textos Marianos de los Primeros siglos. Guillermo Pons.

^[13] La Madre de Dios y Madre de los Hombres. RPJB Terrien SJ pag 19

^[14] ibid

^[15] ibid

^[16] ibid

[\[17\]](#) *ibid*

[\[18\]](#) Para profundizar más en el tema: María madre del Redentor-JL Bastero Eleizalde pag 92-93

[\[19\]](#) Textos Marianos de los Primeros siglos

[\[20\]](#) *Ibid*

[\[21\]](#) *Ibid*

[\[22\]](#) http://www.eltestigofiel.org/index.php?idu=pa_o12734

[\[23\]](#) http://www.eltestigofiel.org/index.php?idu=pa_o12764

[\[24\]](#) http://www.augustinus.it/spagnolo/agone_cristiano/agone_cristiano_libro.htm

[\[25\]](#) <https://www.catholicfidelity.com/apologetics-topics/mary/church-fathers-on-mary-as-ark-of-the-new-covenant/>

[\[26\]](#) *Ibid*

[\[27\]](#) Textos Marianos de los primeros siglos

[\[28\]](#) <https://www.catholicfidelity.com/apologetics-topics/mary/church-fathers-on-mary-as-ark-of-the-new-covenant/>

[\[29\]](#) Textos Marianos de los primeros siglos.

[\[30\]](#) http://www.corazones.org/doctrina/dezinger_compendio.htm

[\[31\]](#) *Ibid*

[\[32\]](#) http://ec.aciprensa.com/wiki/Origen_del_Nombre_de_Jesucristo

[\[33\]](#) <http://ec.aciprensa.com/wiki/Emmanuel>

[\[34\]](#) http://ec.aciprensa.com/wiki/Hijo_de_Dios

[\[35\]](#) <http://biblehub.com/greek/2962.htm>

[\[36\]](#) <http://biblehub.com/interlinear/john/20-28.htm>

[\[37\]](#) <http://biblehub.com/interlinear/galatians/4-4.htm>

[\[38\]](#) http://www.vatican.va/archive/bible/nova_vulgata/documents/nova-vulgata_nt_epist-galatas_lt.html#4

[\[39\]](#) <http://biblehub.com/greek/1096.htm>

[\[40\]](#) <http://www.catolicosfirmesensufe.org/la-maternidad-divina-de-mara-en-la-historia-de-la-iglesia>

[\[41\]](#) <http://www.mariologia.org/reflexiones/reflexionesmarianas511Z1.htm>

[\[42\]](#) Tratado de La Virgen Maria-Gregorio Alastruey

[\[43\]](#) *Ibid*

[\[44\]](#) Tratado de la Virgen María-Gregorio Alastruey

[\[45\]](#) <http://misagregorianatoleado.blogspot.com.es/2016/07/la-madre-del-senor-esta-encinta-del.html>

[\[46\]](#) Sentencias de los Santos Padres. Tomo II-Apostolado Mariano

[\[47\]](#) *ibid*

[\[48\]](#) El Conmonitorio –Ediciones palabra. Pag 64

- [\[49\]](http://biblehub.com/greek/1097.htm) <http://biblehub.com/greek/1097.htm>
- [\[50\]](https://www.catholicfidelity.com/apologetics-topics/mary/perpetual-virginity-of-mary-by-br-anthony-opisso-m-d) <https://www.catholicfidelity.com/apologetics-topics/mary/perpetual-virginity-of-mary-by-br-anthony-opisso-m-d>
- [\[51\]](http://apologeticacatolica.org/Maria/Maria01.htm) <http://apologeticacatolica.org/Maria/Maria01.htm>
- [\[52\]](http://timestaples.com/blog/the-perpetual-virginity-of-mary-pt-2) <http://timestaples.com/blog/the-perpetual-virginity-of-mary-pt-2>
- [\[53\]](http://biblehub.com/greek/strongs_1982.htm) http://biblehub.com/greek/strongs_1982.htm
- [\[54\]](https://www.catholicfidelity.com/apologetics-topics/mary/perpetual-virginity-of-mary-by-br-anthony-opisso-m-d) <https://www.catholicfidelity.com/apologetics-topics/mary/perpetual-virginity-of-mary-by-br-anthony-opisso-m-d>
- [\[55\]](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25031987_redemptoris-mater.html) http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25031987_redemptoris-mater.html
- [\[56\]](http://biblehub.com/interlinear/john/19-26.htm) <http://biblehub.com/interlinear/john/19-26.htm>
- [\[57\]](http://biblehub.com/interlinear/john/1-13.htm) <http://biblehub.com/interlinear/john/1-13.htm>
- [\[58\]](#) La Madre de Dios y Madre de los Hombres. RPJB Terrien SJ.
- [\[59\]](#) Textos Marianos primitivos. Guillermo Pons
- [\[60\]](#) Textos Marianos primitivos. Guillermo Pons.
- [\[61\]](#) Dificultades con nuestros hermanos protestantes. Hugo Estrada. pag 98
- [\[62\]](https://catholicstrength.com/tag/matthew-125-until-she-bore-a-son/) <https://catholicstrength.com/tag/matthew-125-until-she-bore-a-son/>
- [\[63\]](#) Diccionario de la Biblia. H. Haag, S. Ausejo pag 1568-1569
- [\[64\]](http://biblehub.com/greek/4416.htm) <http://biblehub.com/greek/4416.htm>
- [\[65\]](http://biblehub.com/interlinear/luke/2-7.htm) <http://biblehub.com/interlinear/luke/2-7.htm>
- [\[66\]](http://www.mercaba.org/Biblia/Comentada/evang_lucas.htm#_Toc36870881) http://www.mercaba.org/Biblia/Comentada/evang_lucas.htm#_Toc36870881
- [\[67\]](http://biblehub.com/greek/2193.htm) <http://biblehub.com/greek/2193.htm>
- [\[68\]](http://biblehub.com/interlinear/matthew/1-25.htm) <http://biblehub.com/interlinear/matthew/1-25.htm>
- [\[69\]](http://lascontroversiasdelafe.blogspot.com.es/2012/09/mateo-125-y-la-virginidad-perpetua-de.html) <http://lascontroversiasdelafe.blogspot.com.es/2012/09/mateo-125-y-la-virginidad-perpetua-de.html>
- [\[70\]](#) Teologia Dogmatica. Aurelio Fernandez. Edit BAC
- [\[71\]](#) Diccionario Biblico H. Haag y S de Ausejo edit Herder
- [\[72\]](http://biblehub.com/interlinear/john/1-41.htm) <http://biblehub.com/interlinear/john/1-41.htm>
- [\[73\]](http://www.newadvent.org/fathers/0211.htm) <http://www.newadvent.org/fathers/0211.htm>
- [\[74\]](http://www.apologistascatolicos.com.br/index.php/apologetica/virgem-maria/952-a-virgindade-perpetua-de-maria-nos-cinco-primeiros-seculos-parte-2) <http://www.apologistascatolicos.com.br/index.php/apologetica/virgem-maria/952-a-virgindade-perpetua-de-maria-nos-cinco-primeiros-seculos-parte-2>
- [\[75\]](http://www.mercaba.org/FICHAS/Santos/JOSE/hablemos_de_san_jose.htm) http://www.mercaba.org/FICHAS/Santos/JOSE/hablemos_de_san_jose.htm
- [\[76\]](http://biblehub.com/greek/2500.htm) <http://biblehub.com/greek/2500.htm>
- [\[77\]](#) Diccionario de la biblia. H. Haag pag 1039
- [\[78\]](http://www.newadvent.org/fathers/0125.htm) <http://www.newadvent.org/fathers/0125.htm>
- [\[79\]](https://www.augustinus.it/spagnolo/questioni_matteo/index2.htm) https://www.augustinus.it/spagnolo/questioni_matteo/index2.htm
- [\[80\]](https://apologeticacatolica.org/Maria/MariaN03.htm) <https://apologeticacatolica.org/Maria/MariaN03.htm>
- [\[81\]](http://www.newadvent.org/fathers/2708.htm) <http://www.newadvent.org/fathers/2708.htm>
- [\[82\]](#) La obra historia eclesiástica puede consultarse aquí:

http://www.eltestigofiel.org/index.php?idu=pa_o12837

^[83] <https://apologeticacatolica.org/Maria/MariaN01.htm> y Compendio de Apologética Católica pag 426.

^[84] <http://biblehub.com/greek/4773.htm>

^[85] Citado por el Padre Jose María Iraburu en su blog:

<http://www.infocatolica.com/blog/reforma.php/1309170603-236-la-virgen-maria-siempre-v>

^[86] Muchos de estos textos están sacados de los libros enumerados en la bibliografía final además de los citados en las siguientes paginas:
http://lascontroversiasdelafe.blogspot.com.es/2012/09/los-padres-de-la-iglesia-y-la_22.html

<http://www.apologistascaticos.com.br/index.php/apologetica/virgem-maria/951-a-virgindade-perpetua-de-maria-nos-cinco-primeiros-seculos-parte-1>

<http://www.apologistascaticos.com.br/index.php/apologetica/virgem-maria/1003-quem-foram-os-irmaos-de-jesus>

<http://www.apologistascaticos.com.br/index.php/apologetica/virgem-maria/952-a-virgindade-perpetua-de-maria-nos-cinco-primeiros-seculos-parte-3>

<https://apologeticacatolica.org/Maria/MariaN06.htm>

^[87] http://www.corazones.org/doc/ineffabilis_deus.htm

^[88] <http://www.catolicosfirmesensufe.org/ave-maria-el-saludo-del-angel-a-la-santisima-maria>

^[89] <https://apologeticacatolica.org/Maria/MariaN04.htm>

^[90] María madre del Señor figura de la Iglesia. Max Thurian pag 34

^[91] <http://ec.aciprensa.com/wiki/Acacia>

^[92] <http://convertidoscatolicos.blogspot.com.es/2015/12/nuevo-argumento-favor-de-la-inmaculada.html>

^[93] <http://www.biblia.work/diccionarios/h4941/>

^[94] Manual de Teología dogmática, Ludwig Ott

^[95] <http://bibliaparalela.com/hebrew/6942.htm>

^[96] Fundamentos bíblicos de la teología católica. Enrique Pardo Fuster.

^[97] <http://www.catolicosfirmesensufe.org/mara-predestinada-un-nuevo-argumento-a-favor-de-la-inmaculada-concepcin>

^[98] http://www.corazones.org/doc/ineffabilis_deus.htm

^[99] http://www.mercaba.org/Biblia/Comentada/Romanos.htm#_Toc43425432

^[100] <https://www.blueletterbible.org/lang/lexicon/lexicon.cfm?t=kjv&strongs=g3956>

^[101]

Para todos estos textos patrísticos se han consultados las obras de mariología que se han enumerado en la bibliografía final. Además de las siguientes webs:

<http://www.catolicosfirmesensufe.org/la-inmaculada-concepcin-en-los-padres-de-la-iglesia-parte-i>

<http://apologeticauniversal.blogspot.com.es/2009/10/estudio-sobre-la-inmaculada-concepcion.html>

<http://www.cin.org/users/jgallegos/immac.htm>

<http://catholicpatristics.blogspot.com.es/2009/03/immaculate-conception.html>

http://www.fuesp.com/pdfs_revistas/cai/numeros%20completos/cai-45.pdf

^[102] https://w2.vatican.va/content/pius-xii/it/apost_constitutions/documents/hf_p-xii_apc_19501101_munificentissimus-deus.html

^[103] <http://biblehub.com/greek/2090.htm>

^[104] Textos Marianos de los Primeros siglos Guillermo Pons. Pag 220

^[105] Textos Marianos de los primeros siglos. Guillermo Pons. Pag 280.

^[106] <http://www.elpandelospobres.com/asuncion-de-la-virgen>

^[107] Todas estas citas se pueden consultar en la monumental obra del padre Terrien: “La Madre de Dios y Madre de los hombres” Ediciones Fax 1942.

^[108] <http://www.homilia.org/virgen/11historicos.htm>

^[109] Todas estas citas patrísticas mencionadas en este capítulo se pueden encontrar en los libros citados en la bibliografía. Además también podemos encontrar algunas de ellas en las siguientes páginas webs:

<http://apologeticauniversal.blogspot.com.es/2009/11/estudiando-la-asuncion-de-maria-los.html>

<http://www.cin.org/users/jgallegos/assumed.htm>

<http://es.catholic.net/op/articulos/15444/cat/653/documentos-historicos-sobre-la-asuncion.html>

[110] <http://biblehub.com/hebrew/3513.htm>

[111] <http://biblehub.com/greek/3173.htm>

[112] <http://biblehub.com/greek/3106.htm>

[113] <http://biblehub.com/greek/3708.htm>

[114] <http://hjg.com.ar/catena/c150.html>

[115] <http://biblehub.com/greek/3304.htm>

[116] <http://www.catolicosfirmesensufe.org/es-verdad-que-cristo-desprecio-a-su-madre-como-dicen-los-protestantes>

[117] <http://www.catolicosfirmesensufe.org/es-verdad-que-cristo-desprecio-a-su-madre-como-dicen-los-protestantes>

[118] <http://biblehub.com/greek/2127.htm>

[119] http://www.iglesiaortodoxa.cl/cal%20santos/abril/vida_santa_maria_egipto.pdf

[120] Todas estas citas patristicas se pueden encontrar en los libros citados en la bibliografía y algunas de ellas en las siguientes webs:

<http://www.cin.org/users/jgallegos/venerate.htm>

https://www.scripturecatholic.com/catholic-faith/#Virgin_Mary

[121] http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat_ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html

[122] https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/1985/documents/hf_jp-ii_hom_19850131_santuario-alborada.html

[123] <http://biblehub.com/greek/3708.htm>

[124] <http://biblehub.com/interlinear/john/19-27.htm>

[125] <http://biblehub.com/hebrew/3678.htm>

[126] <http://biblehub.com/hebrew/1377.htm>

[127] <http://biblehub.com/greek/2434.htm>

[128] Diccionario de las Religiones Espasa. Madrid 1998 tomo I y II

[129] <http://es.catholic.net/op/articulos/9151/el-rezo-del-rosario-fue-introducido-por-pedro-el-hermitao-en-el-ao-1090-ad.html>

[\[130\] http://biblehub.com/greek/945.htm](http://biblehub.com/greek/945.htm)

[i]